

1


Cartagena; Julio 1 de 1988

Señores:

MIEMBROS DEL COMITE DE GRADUACION
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de Cartagena

Mediante la presente les hago conocer que he colaborado como Presidente del Trabajo de Tesis de Grado titulado "Estudio del Comportamiento en la Economía Nacional de la Industria Manufacturera Colombiana durante el período 1978-1986", elaborado por los egresados Oscar Benavides B. y Bernardo Romero Y.; me permito rendir un concepto aprobatorio del mismo y recomendarlo para su estudio correspondiente.

Atentamente,



CARLOS OTERO PALOMINO
Profesor Universidad de Cartagena

Cartagena, Julio 1 de 1988

Señores:

MIEMBROS DEL COMITE DE GRADUACION
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de Cartagena

Por medio de la presente me dirijo a ustedes para informar les que he asesorado el Trabajo de Tesis de Grado titulado "Estudio del Comportamiento en la Economía Nacional de la Industria Manufacturera Colombiana durante el período 1978-1986", elaborado por los egresados Oscar Benavides B. y Bernardo Romero Y.; por lo que me permito rendir un concepto aprobatorio del mismo y recomendarlo para su estudio correspondiente.

Atentamente,



MARIO PUELLO CHAMIE
Vice-Decano Fac. Ciencias Económicas.
Universidad de Cartagena.

Cartagena, Julio 1 de 1988

Señores:

MIEMBROS DEL COMITE DE GRADUACION
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de Cartagena

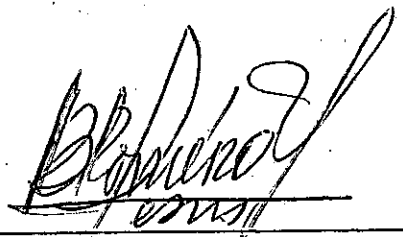
Distinguidos Miembros:

Por medio de la presente nos permitimos presentar nuestro Trabajo de Tesis de Grado titulado "Estudio del Comportamiento en la Economía Nacional de la Industria Manufacturera Colombiana durante el período 1978-1986", contando con la Presidencia y Asesoría respectivamente de los Doctores Carlos Otero Palomino y Mario Puello Chamié.

Anticipándoles nuestros agradecimientos por la atención prestada a la presente nos suscribimos como sus seguros servidores.

Cordialmente,


OSCAR BENAVIDES B.


BERNARDO ROMERO Y.

4

Señores Miembros
COMITE DE GRADUACION
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Cartagena
L. C.

Estimados Señores:

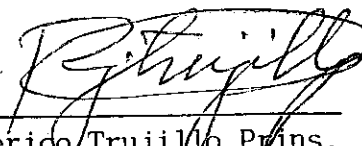
La presente tiene como objetivo, rendir mi informe sobre el Trabajo de Graduación titulado "Estudio del Comportamiento en la Economía Nacional de la Industria Manufacturera Colombiana durante el Período 1978-1986", elaborado por los Egresados OSCAR BENAVIDES BENITEZ y BERNARDO ROMERO YABRUDY, el cual ha sido sometido a consideración del Comité de Graduación para optar al título de Economista que otorga la facultad.

El Trabajo se desarrolla con una secuencia metodológica que nos indica el conocimiento del tema por parte de los autores, en forma extensa abarcan diferentes épocas del desarrollo de la industria manufacturera en el país, su aporte al PIB, la generación de empleo, las distintas ramas en que se divide el sector y en forma cronológica presentan cifras del Valor Agregado, Insumos y Producción Bruta, con un buen manejo de la teoría económica apropiada para el análisis del tema motivo de estudio.

La extensión del Trabajo no le quita profundidad, por el contrario facilita ilustrar en forma amplia los diferentes capítulos en que se divide.

Por las anteriores consideraciones, presento mi informe positivo, en espera del examen de sustentación.

Atentamente,


Ruderico Trujillo Prins.
Jurado Examinador

Cartagena, Agosto 26 de 1988

DEPENDENCIA

Dpto. de Economía.



Universidad de Cartagena
CARTAGENA - COLOMBIA
(Sur América)

AL CONTESTAR
CITASE ESTE NUMERO

5

Cartagena, 29 de Agosto de 1988.

Señores Miembros
COMITE DE GRADUACION
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Cartagena.

Apreciados Señores:

El trabajo "ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO EN LA ECONOMIA NACIONAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA COLOMBIANA DURANTE EL PERIODO 1978- 1986, presentado por los egresados Oscar Benavides B. y Bernardo Romero Y., caracteriza objetivamente la evolución cíclica que históricamente ha comportado la industria manufacturera en Colombia.

En el contexto Latinoamericano los autores ubican este sector como de desarrollo intermedio y con una fuerte concentración al interior del triangulo Bogotá- Medellín- Cali.

Así mismo, constataron como los subsectores de actividad económica que desempeñan un rol neurálgico presentan una fuerte inyección de Capital extranjero.

Las conclusiones reflejan un diáfano tratamiento metodológico de análisis con buen manejo de la teoría económica, razones éstas que ameritan un concepto altamente favorable a la aprobación de esta tesis de grado.

Atentamente,

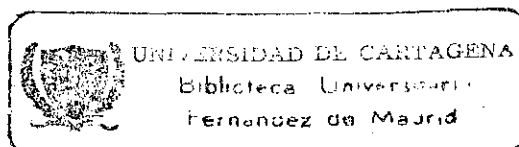


HAROLDO LOCARNO FIGUEROA
Jurado Examinador .-

6

ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO EN LA ECONOMIA NACIONAL DE LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA COLOMBIANA DURANTE EL PERIODO
1978-1986

OSCAR BENAVIDES B.
BERNARDO ROMERO Y.



CARTAGENA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
PROGRAMA DE ECONOMIA
1988

T
330.9861

8431

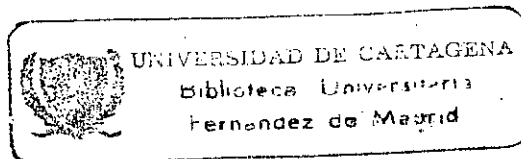
Ed. 1

7

ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO EN LA ECONOMIA NACIONAL DE LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA COLOMBIANA DURANTE EL PERIODO
1978-1986

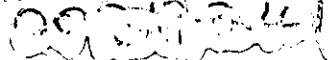


OSCAR BENAVIDES B.
BERNARDO ROMERO Y.



Tesis de Grado presentado al
Comité de Graduación para op
tar al título de Economista.

S C I B



CARTAGENA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
PROGRAMA DE ECONOMIA

1988

58892

AGRADECIMIENTOS

Los Autores expresan sus agradecimientos sinceros:

- A los Doctores CARLOS OTERO PALOMINO Y MARIO PUELLO CHAMIE quienes nos colaboraron con sus sabias orientaciones como Presidente y Asesor en la realización del Trabajo de Tesis.
- A la Doctora PATRICIA TORO, Técnico de Crédito del Banco de la República por su apoyo constante ante nuestros requerimientos para la realización de esta investigación.
- A la UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, en especial al Cuerpo de Docentes de la Facultad de Ciencias Económicas, quienes con sus enseñanzas nos proporcionaron una completa orientación en el transcurso de nuestra formación profesional.
- A Todas aquellas entidades y personas que colaboraron directa e indirectamente, sin la cual esta investigación no hubiera sido posible.

Eternamente Agradecidos.

Oscar y Bernardo

DEDICATORIA

Este triunfo que hoy alcanzo lo dedico con todo cariño y afecto:

A la memoria de mi Padrino FELIPE ARTEAGA para quien hoy sería motivo de orgullo.

A mi Madrina ANGELICA BENITEZ Vda de ARTEAGA por sus consejos sabios que siempre me animaron a seguir adelante.

A mis padres JOSE BENAVIDES y SARA BENITEZ quienes con su esfuerzo y sacrificio contribuyeron para llevar a feliz termino mi Carrera.

A mis Hermanos por confiar en mi gran aspiración y dedicación.

A mis familiares y amigos que siempre me brindaron su apoyo y a los cuales estaré siempre agradecido.

Oscar Benavides.

DEDICATORIA

Este triunfo logrado no es mio, es de todo un equipo, precisamente hoy le hago un reconocimiento a cada uno de ellos:

A mis familiares por su fé y valiosa colaboración en especial a la señora ELINA YABRUDY, FRANCIA FORTUL, Hermanos y Tíos.

A mi esposa e hijos la razón de ser de este triunfo y los que vienen.

A mis amigos, compañeros de guerra de cada una de las batallas que ofrece la vida, en especial: JUAN C. MENDOZA y OSCAR BENAVIDES.

No faltaba más! A mi Corralito de Piedra, mi Cartagena linda, quien me ha dado todo lo que hoy en día poseo: Amor, paz y deseos de progresar.

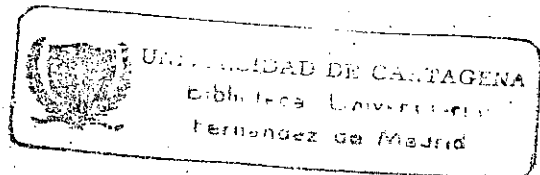
A Ellos Muy Agradecido.

Bernardo de Jesus Romero Yabrudy

"La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena, el Presidente y Asesor de Tesis y el Jurado de Tesis, no serán responsables de las ideas emitidas por los autores de la investigación".

TABLA DE CONTENIDO

	pág
0. INTRODUCCION	1
0.1 FORMULACION DEL PROBLEMA	3
0.2 DELIMITACION DEL PROBLEMA	4
0.2.1 Delimitación Formal	4
0.2.1.1 De Espacio	4
0.2.1.2 De Tiempo	4
0.2.2 Delimitación Material	4
0.2.2.1 Variable Dependiente	4
0.2.2.2 Variables Independiente	4
0.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	5
0.3.1 Objetivo general	5
0.3.2 Objetivo Específico	5
0.4 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION	5
0.5 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION	7



	pág
0.5.1 Hipótesis General	7
0.5.2 Hipótesis de Trabajo	7
0.6 OPERACIONALIZACION DE LAS HIPOTESIS	7
0.6.1 Definiciones Conceptuales	7
0.6.2 Definiciones Operacionales	9
0.7 MARCO TEORICO	10
0.7.1 Marco Referencial	10
0.7.2 Marco Conceptual	11
0.8 METODOLOGIA	12
1. CONSIDERACIONES GENERALES DEL SECTOR INDUSTRIAL	14
1.1 DEFINICION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA	14
1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INDUSTRIALIZACION	14
1.2.1 La Evolución Industrial en el Mundo	14
1.2.2 La Evolución Industrial en América Latina	17
1.2.3 La Evolución Industrial Colombiana	31
1.2.3.1 Los Precolombinos y la Colonia	31
1.2.3.2 La República	38
1.2.3.3 La Industria de 1870-1900	52
1.2.3.4 Desenvolvimiento de la Industria 1900-1930	79
1.2.3.5 La Industria de 1930-1970	99

1.2.3.6	La Industria de 1970-1986	pág. 115
1.3	CLASIFICACION DE LOS ESTABLECIMIENTOS MANUFAC TUREROS EN COLOMBIA	120
2.	ASPECTOS ESPECIFICOS QUE INCIDEN EN EL DESARRO LLO DEL SECTOR INDUSTRIAL	129
2.1	DESCENTRALIZACION INDUSTRIAL	130
2.1.1	Desequilibrio Espacial	130
2.1.2	Tendencias Preocupantes	140
2.1.3	Factores Determinantes	142
2.1.4	Efectos	147
2.1.5	Políticas Descentralistas	149
2.2	TECNOLOGIA	179
3.	DESARROLLO INDUSTRIAL EN EL PERIODO 1978-1986	190
3.1	ASPECTOS CUANTITATIVOS	190
3.1.1	El Crecimiento Global	190
3.1.2	El Crecimiento Coyuntural	191
3.1.3	Formación de Capital Fijo y su Utilización	194
3.1.4	Exportaciones	195
3.1.5	Importaciones	200
3.1.6	Producción y Demanda Interna	200
3.1.7	Endeudamiento	205

3.2 PRINCIPALES PROBLEMAS QUE AFRONTA LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 208

3.2.1 Inflación 211

3.2.1.1 Inflación y Mercado Interno 211

3.2.1.2 Inflación y Formación de Capital 213

3.2.1.3 Inflacion y Exportaciones 214

3.2.1.4 Inflación y Precios de Materia Prima 214

3.2.1.5 Inflación y Salarios 215

3.2.2 Políticas Industriales Continuas 215

3.2.3 Otros Problemas 217

4. POLITICA ECONOMICA Y DESARROLLO INDUSTRIAL 221

4.1 AMBIENTE ECONOMICO DEL PERIODO 1978-1986 221

4.1.1 Período 1978-1981 222

4.1.1.1 Comportamiento del Período 222

4.1.1.2 Política del Comercio Exterior 267

4.1.1.3 Política Fiscal y Monetaria 272

4.1.1.4 Reformas Económicas 276

4.1.2 Período 1982-1986 276

4.1.2.1 Comportamiento del Período 276

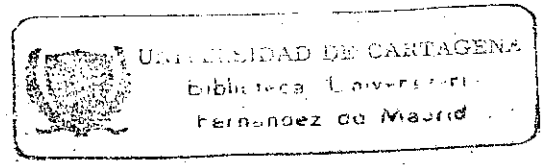
4.1.2.2 Política del Comercio Exterior 315

4.1.2.3 Política Fiscal y Monetaria 318

4.1.2.4 Reformas Económicas 322

4.1.2.5 Comentarios sobre el Sector en el Gobierno Barco 324

	pág
4.2 POLITICA INDUSTRIAL EN EL PERIDO 1978-1986	325
4.2.1 Las Estrategias Industriales Formuladas en los Planes de desarrollo	325
4.2.1.1 Plan de Integración Nacional	325
4.2.1.2 Plan de Cambio con Equidad	326
4.2.2 Política Industrial Realmente Adoptadas	328
4.2.2.1 La Política Industrial Según sus Objetivos	329
4.2.2.2 La Política Industrial Según sus Medios	329
4.2.2.3 Evaluación de la Política Industrial	330
CONCLUSIONES	331
BIBLIOGRAFIA	342
Anexos	345



LISTA DE TABLAS

	pág
TABLA 1. Inventario de fábricas existentes en 1927	95
TABLA 2. Encuesta anual manufacturera 1986*, resumen de las variables principales según áreas metropolitanas, distribución porcentual, resumen nacional.	133
TABLA 3. Distribución geográfica de la actividad industrial según ciudades 1978-1986*.	134
TABLA 4. Industria manufacturera 1986*, participación porcentual del valor agregado por áreas metropolitanas en el departamento al que pertenecen.	135
TABLA 5. Industria manufacturera 1986*, participación porcentual del valor agregado por secciones geográficas en el total nacional.	136
TABLA 6. Industria manufacturera 1986*, distribución porcentual del valor agregado por secciones geográficas y ramas industriales en el total regional.	138
TABLA 7. Industria manufacturera 1986*, distribución porcentual del valor agregado por secciones geográficas y ramas industriales en el total nacional.	139
TABLA 8. Registro de la inversión extranjera en la industria manufacturera y el resto de actividades económicas colombiana 1978-1986.	151
TABLA 9. Condiciones financieras de los préstamos otorgados con cargo al "FFI Línea Ordina	

	pág
ria" según ubicación del proyecto, recursos internos.	168
TABLA 10. Condiciones financieras de los préstamos otorgados con cargo al "FFI Bienes de Capital" según ubicación del proyecto, recursos internos.	169
TABLA 11. Condiciones financieras de los préstamos otorgados con cargo al "FIP" según ubicación del proyecto, recursos internos.	170
TABLA 12. Condiciones financieras de los préstamos otorgados con cargo al "BID", recursos externos.	171
TABLA 13. Condiciones financieras de los préstamos otorgados con cargo al "BIRF", recursos externos.	172
TABLA 14. Créditos aprobados "FFI Línea Ordinaria", recursos internos, Bogotá-resto del país, 1981-1986.	173
TABLA 15. Distribución geográfica de los créditos aprobados "FFI Línea Ordinaria", recursos internos, 1984-1986.	176
TABLA 16. Distribución geográfica de los créditos aprobados "FFI Bienes de Capital", recursos internos, 1985-1986.	177
TABLA 17. Créditos aprobados "FIP" en el sector industrial colombiano, recursos internos, 1981-1986.	178
TABLA 18. Créditos aprobados "BID y BIRF" en el sector industrial colombiano, recursos externos, 1985-1986.	180
TABLA 19. Créditos aprobados por el IFI clasificados por zonas geográficas y destinos, 1980-1986.	181
TABLA 20. Producto interno bruto y producción industrial 1977-1986, Millones de pesos de 1970.	192
TABLA 21. Exportaciones industriales colombianas	

	pág
1980-1986, millones de dólares.	196
TABLA 22. Evolución de las exportaciones industria les 1981-1986, tasas de crecimiento%.	197
TABLA 23. Importaciones según uso o destino econó mico 1978-1986, millones de dólares CIF.	201
TABLA 24. Deuda externa pública y privada 1978- 1986, millones de dólares.	206
TABLA 25. Saldo vigente de la deuda privada exter na según actividades económicas (1), 1978-1986, millones de dólares.	209
TABLA 26. Inflación, crecimiento anual de precios de productos industriales y de sus insu mos de origen primario (1) (%), base 1978=100.	216
TABLA 27. Variación de los inventarios 1977-1978 (porcentajes).	225
TABLA 28. Inventarios (Diciembre 31) (millones de pesos).	226
TABLA 29. Variación del empleo en la industria ma nufacturera 1977-1978.	228
TABLA 30. Variación de las materias primas consu midas 1977-1978 (porcentajes).	230
TABLA 31. Variación de la inversión 1977-1978 (porcentajes).	231
TABLA 32. Inversión, millones de pesos.	232
TABLA 33. Capacidad utilizada promedio 1/ (porcen tajes).	234
TABLA 34. Causas limitantes al uso de capacidad utilizada (porcentajes).	235
TABLA 35. Variación de la remuneración por traba jador 1977-1978 (incluye prestaciones).	237
TABLA 36. Variación de las ventas 1978-1979 (por centajes).	241

	pág
TABLA 37. Situación crediticia (capital de trabajo), resumen nacional, 1980, (porcentajes ponderados).	250
TABLA 38. Situación crediticia (capital de trabajo) por ciudades, Octubre-Diciembre 1980, (porcentajes ponderados).	251
TABLA 39. Variación real de la producción industrial.	255
TABLA 40. Variación real de las ventas nacionales.	256
TABLA 41. Situación crediticia (capital de trabajo), resumen nacional, 1981, (porcentajes ponderados).	260
TABLA 42. Situación crediticia (capital de trabajo) por industrias, Octubre-Diciembre 1981, (porcentajes ponderados).	261
TABLA 43. Situación crediticia (capital de trabajo) por ciudades, Octubre-Diciembre 1981, (porcentajes ponderados).	262
TABLA 44. Producción y ventas, (por semestres), millones de pesos corrientes.	266
TABLA 45. Muestra mensual manufacturera, variaciones porcentuales del valor de la producción a precios constantes entre lo transcurrido del año hasta el mes en referencia y el mismo período del año anterior, 1983-1982.	290
TABLA 46. Análisis por sectores 1983-1982.	296
TABLA 47. Industria manufacturera, variaciones porcentuales producción 1981-1984.	298
TABLA 48. Industria manufacturera, variaciones porcentuales del empleo total, 1981-1984.	299
TABLA 49. Muestra mensual manufacturera, variación acumulada del valor de la producción según agrupaciones industrias, Enero-Septiembre 1986 -Enero-Septiembre 1985.	311
TABLA 50. Asociación nacional de industriales, encuesta de opinión industrial, Diciembre 1986.	313

TABLA 51. Asociación nacional de industriales, en
cuesta de opinión industrial, principales
problemas de los sectores.

LISTA DE GRAFICAS

	pág
GRAFICA 1. Registro de la inversión extranjera en la industria manufacturera y el resto de actividades económicas colombiana 1978-1986.	152
GRAFICA 2. Créditos aprobados "FFI Línea Ordinaria", recursos internos, Bogotá-resto del país, 1981-1986.	174
GRAFICA 3. Créditos aprobados por el IFI clasificados por zonas geográficas y destinos, 1980-1986.	182
GRAFICA 4. Créditos aprobados por el IFI clasificados por zonas geográficas y destinos, 1980-1986.	183
GRAFICA 5. Producto interno bruto y producción industrial 1977-1986, millones de pesos de 1970.	193
GRAFICA 6. Deuda externa pública y privada 1978-1986, millones de dólares.	207
GRAFICA 7. Saldo vigente de la deuda externa según actividades económicas (1), 1978-1986, millones de dólares.	210
GRAFICA 8. Producción de los grandes grupos industriales.	280
GRAFICA 9. Indicadores del sector industrial, total nacional.	281
GRAFICA 10. Bienes de consumo.	284

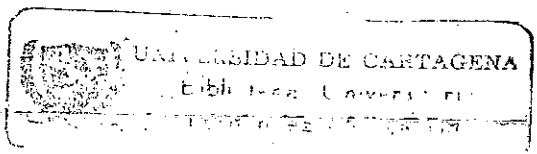
	pág
GRAFICA 11. El grupo productor de bienes intermedios.	286
GRAFICA 12. Bienes de consumo: Evolución real de la producción industrial.	292
GRAFICA 13. Bienes intermedios: Evolución de la producción industrial.	293
GRAFICA 14. Bienes de capital: Evolución real de la producción industrial.	294
GRAFICA 15. Producción real y empleo.	306

0. INTRODUCCION

Sería razonable tratar de planificar los próximos años, utilizando para ello una visión industrial que permita imaginar el desarrollo deseable en el año 2.000 para regresar luego al presente y comenzar a hacerlo realidad; o bien una planificación del desarrollo que se quiere ir realizando con el correr de los años, dejando de lado las tendencias del pasado y tomando como base la situación actual, para imprimir a la industria un nuevo ritmo más dinámico.

Desafortunadamente la experiencia muestra que no es fácil efectuar lo que se quiere, porque es grande la influencia que tienen las políticas, altamente variables, de los gobiernos y porque son muy frecuentes e imprevisible las circunstancias en que se desenvuelve la Economía Mundial.

En nuestra investigación se hará un análisis del comportamiento de la Industria Manufacturera durante el Periodo 1978 hasta 1986 sin dejar de resaltar el desenvolvimiento histórico que ha tenido el sector hasta el período de estu



dio.

Se esbozarán algunos aspectos específicos que tuvieron incidencia en el desarrollo del sector, como la descentralización industrial y la tecnología enfocando aspectos que revisten especial interés.

A pesar de la tremenda dificultad que implica obtener cifras completas y actualizadas, se presentará un conjunto de datos que muestran el desarrollo cuantitativo, global y sectorial de la Industria, los cuales se complementarán con el análisis de los principales problemas afrontados por la Industria.

El ambiente económico que se vivió durante el período 1978-1986 y la Política Industrial, tanto la deseada como la efectivamente aplicada conformarán gran parte del contexto de este trabajo escrito.

0.1 FORMULACION DEL PROBLEMA

La Industria Colombiana y dentro de ella el Sector Manufacturero ha pasado por un proceso que a pesar de haberse iniciado bajo determinadas circunstancias y con dificultades para perfeccionarlo en forma eficiente ha quemado etapas en donde se muestra, primeramente que el sector industrial asume el papel de sector lider de la economía durante todo el periodo que va desde 1925 a 1975 impulsando de esta manera el desarrollo económico del país y acentuándose aún más dicho liderazgo en 1974; pero luego a partir de esta fecha el crecimiento del sector industrial pierde dinamismo dando como consecuencia ciertas ineficiencias que lo llevan a ser un sector que crece menos rápido que el conjunto y lo hace perder su posición de primer sector.

En Colombia el Sector Industrial ha sido objeto de estudios desde tiempo atrás, dando como resultado que ante la carencia de una definida estrategia de industrialización el proceso actual muestra tendencias contradictorias, es decir, que su comportamiento ha sido variable presentando algunos altibajos que crean incertidumbre a los colombianos. Teniendo en cuenta estas situaciones nos planteamos lo siguiente:

Si en la Industria manufacturera Colombiana se presentan tendencias contradictorias, Cómo se ha presentado su recu

peración?

0.2 DELIMITACION DEL PROBLEMA

0.2.1 Delimitación Formal

0.2.1.1 De Espacio

Este estudio abarcará el territorio nacional, teniendo en cuenta que las condiciones están dadas para nuestra investigación.

0.2.1.2 De Tiempo

Estará comprendido en el período 1978-1986.

0.2.2 Delimitación Material

0.2.2.1 Variable Dependiente

El comportamiento de la Industria Manufacturera en Colombia.

0.2.2.2 Variable Independiente

El empleo, el crédito, el salario, la tecnología, la inver

sión, las importaciones y las exportaciones.

0.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

0.3.1 Objetivo General

Nuestro objetivo general es hacer el diagnóstico de la Industria Manufacturera en los últimos años y a través de él determinar si el comportamiento de dicho sector fue bastante halagador o por el contrario tuvo resultados desalentadores y hasta qué punto incidió en la Economía Nacional. Con toda esta base investigativa, esperamos alcanzar nuestro objetivo, para con esto llegar a dar conclusiones y recomendaciones.

0.3.2 Objetivo Especifico

Analizar y determinar la incidencia que han tenido todas aquellas variables, tales como, el empleo, el crédito, el salario, la tecnología, la inversión, las importaciones y las exportaciones en el desarrollo de la Industria manufacturera.

0.4 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

Siendo este tema de actualidad y de interés general nos sen

timos satisfechos de su elección, ya que en el desarrollo del mismo estamos seguros de aclarar y a la vez adquirir conceptos básicos que nos servirán como herramienta en un futuro para realizar discusiones y plantear teorías del tema en estudio.

Consideramos que realizar una investigación sobre el comportamiento del sector industrial en Colombia se hace necesario, ya que de esta manera se está contribuyendo por un lado a alimentar la lista de trabajos investigativos sobre este tema, y por otra parte constituye una realidad no solo para nosotros como investigadores, sino también para aquellas personas interesadas en conocer de manera coordinada, algunos aspectos importantes de la Industria Manufacturera y luego hacerse una idea de cómo existe y cómo se refleja su situación en el conjunto de la economía nacional.

Es necesario resaltar que nuestra investigación se hace factible hasta el punto que contamos con la suficiente fuentes bibliográficas necesarias y actualizadas para la realización de la misma.

Esperamos de esta forma que nuestras conclusiones y recomendaciones establecidas en esta investigación sirvan a estudiantes y empresarios del sector industrial en la formulación e implementación de políticas que puedan lograr un co

recto desarrollo de dicho sector.

0.5 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

0.5.1 Hipótesis General

El sector industrial colombiano ha presentado una recuperación lenta, llena de incertidumbre presentando efectos directos en nuestra economía.

0.5.2 Hipótesis de Trabajo

El problema del empleo, el crédito, la escasez de inversión, el poco avance tecnológico producto de la mínima renovación de bienes de capital; intereses altos, bajos salarios reales, la falta de promoción adecuada y sostenida de las exportaciones y la liberación continua de las importaciones de materia prima necesaria para elaborar el producto final, son los principales factores que han determinado esta lenta recuperación en la Industria Manufacturera Colombiana.

0.6 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS HIPOTESIS

0.6.1 Definiciones Conceptuales

Bienes de Capital: Aquel que forma parte del capital real,

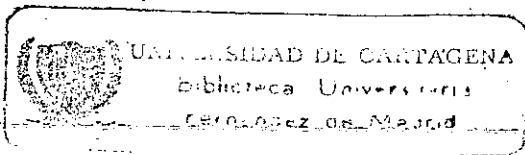
o conjunto de las instalaciones, equipos y medios productivos, o se destina a intervenir en un proceso de producción, pueden distinguirse, dentro de esta clase, los bienes que están en el proceso de producción y las existencias de materias primas y auxiliares y de productos terminados o semi elaborados de una parte, y de otra, los componentes o correspondientes al capital fijo y al circulante.

Exportaciones: Ventas de bienes y servicios de un país al extranjero, algunos visibles (bienes), otros invisibles (servicios).

Industria Manufacturera: Transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, ya sea que el trabajo se efectúe con máquinas o a mano, en fábrica o a domicilio, o que los productos se vendan al por mayor o al por menor. Incluye el montaje de las partes que componen los productos manufactureros, excepto en los casos en que tal actividad sea propia del sector de construcción.

Importaciones: Aquellos bienes y servicios introducidos dentro de un país por medio del comercio.

Intereses: Precio que se paga por el uso de fondos prestables. Generalmente, se expresa como un tanto por ciento anual,



aunque también puede expresarse como un tanto por ciento mensual o como un tanto por ciento quincenal.

Inversión: Uso de factores de producción para producir bienes de capital que satisfagan las necesidades del consumidor de una forma indirecta, pero más plena en el futuro.

Materia Prima: Producto básico que interviene por transformación o consumición en los procesos de fabricación.

Producto Final: Mercancía obtenida por el cambio o transformación de una materia prima, apta para el consumo.

Salarios Reales: Índice de salarios expresado en función del valor del dinero; es decir, que son los salarios monetarios ajustados al valor del dinero para que muestren los cambios en la cantidad de bienes y servicios que pueden comprar. Si los salarios monetarios y los precios aumentan de un modo general, supongamos un 5% en un año, los salarios reales no habrán variado.

0.6.2 Definiciones Operacionales

VARIABLES	VARIABLES INTERMEDIAS	INDICADOR
Inversión	Industria Manufacturera	Aumento en la capacidad instalada en Empresas ya establecidas.

VARIABLES	VARIABLES INTERMEDIAS	INDICADOR
		Número de Empresas nuevas.
	Bienes de Capital	Innovación Tecnológica.
Salario Real	Situación socio-Económica de los empleados.	Poder adquisitivo.
Exportación	Producto Final.	Relación Balanza Comercial.
Importación	Materia Prima.	

0.7 MARCO TEORICO

0.7.1 Marco Referencial

Se han realizado hasta la presente estudios investigativos sobre la industria en Colombia, específicamente a nivel del sector manufacturero por parte de algunos organismos tales como la ANDI y la Fundación Nueva Colombia Industrial, pero a pesar que estos organismos se encuentran estrechamente relacionados con el sector industrial, no disponen de estudios actualizados en una forma general ya que el último que se realizó abarcó hasta el año 1970.

0.7.2 Marco Conceptual

"Los devastadores efectos que tuvo la recesión industrial en los tres primeros años del corriente decenio sobre la producción y el empleo del sector y en el nivel general de actividad económica, han llevado a analistas y dirigentes gremiales a plantear la necesidad de una reestructuración de fondo del modelo de industrialización del país y de sus relaciones con el sector externo. Las causas de la declinación productiva más severa de la historia económica del país comienzan a dilucidarse, al revestirse parcialmente los factores internos que la desencadenaron y al hacerse más explícitas las tendencias del reordenamiento de la economía internacional que, en gran medida, gravitan sobre la base productiva del país.

En el plano de las explicaciones coyunturales la crisis industrial se presenta como el resultado inevitable de la contracción de la demanda interna y de las exportaciones manufacturadas, causada a su vez por la pérdida vertical de competitividad de la producción doméstica que trajo consigo la apertura de las importaciones y la sobrevaluación cambiaria.

El argumento se lleva más allá para afirmar que desde tiempo atrás la política económica ha estado lejos de tener un

propósito industrializante y que, por el contrario, en la práctica ha sido marcadamente discriminatoria contra el sector, como respuesta a las evaluaciones que le atribuyen a la estrategia de sustitución de importaciones vigente desde comienzos de la década de 1950, de haber creado profundas brechas y desequilibrios en la economía nacional.

Lo cierto es que en un breve lapso Colombia, a la par con numerosos países latinoamericanos, hizo el tránsito de un modelo de acumulación industrial de fuerte contenido proteccionista a otro de relativa apertura dentro de los moldes de neoliberalismo reestructurador; experimento que revirtió en parte, con un elevado costo social, los logros de la industrialización sustitutiva de importaciones"(1).

0.8 METODOLOGIA

En nuestra investigación mostraremos cuál es la situación de la Industria Manufacturera en Colombia, todo esto bajo un enfoque descriptivo utilizando instrumentos macroeconómicos que permitan obtener conclusiones acertadas.

Basados en fuentes bibliográficas, haremos un análisis de los estudios realizados en el país por entidades oficiales

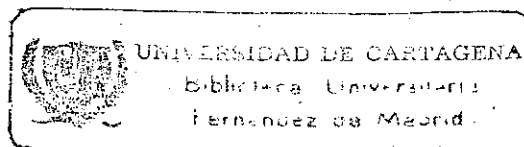
¹Revista Economía Colombiana Nº 187-188, 1987. p. 37.

y privadas.

Teniendo en cuenta que la Industria Manufacturera ocupa una proporción representativa de la población tanto física como geográficamente del conjunto de la economía nacional, tenemos que detectar la visión derivada de las charlas con empresarios y personas versadas en la materia; de igual manera tomaremos como referencia la visita a algunas empresas pertenecientes al sector manufacturero de la ciudad de Cartagena, tales como Purina, Alcalis, Ecopetrol, Conastil, Industria Licorera de Bolívar y otras.

Por la escasez de recursos económicos para realizar encuestas a empresarios, a través de una muestra representativa en todo el territorio nacional, hemos decidido tomar como bases las cifras actualizadas y oficiales de la ANDI y el DANE con el fin de analizar las tendencias y coyuntura del período 1978-1986 en lo que concierne a diferentes indicadores de la actividad industrial manufacturera.

Emplearemos además tablas estadísticas, haremos algunas gráficas y utilizaremos las fórmulas necesarias para determinar promedios, índices financieros que nos permitirán hacer un análisis más exacto y exhaustivo de la situación.



1. CONSIDERACIONES GENERALES DEL SECTOR INDUSTRIAL

1.1 DEFINICIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

La Industria Manufacturera se define como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, ya sea que el trabajo se efectúe con máquinas o a mano, en fábrica o a domicilio, o que los productos se vendan al por mayor o al por menor. Incluye el montaje de las partes que componen los productos manufacturados, excepto en los casos en que tal actividad sea propia del sector de construcción.¹

1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INDUSTRIALIZACION

1.2.1 La Evolución industrial en el mundo. Fue en el primer tercio del siglo XVIII cuando se iniciaron en Inglaterra las grandes transformaciones tecnológicas y sociales que hoy se llaman la Revolución Industrial. En 1733, Kay inventó la lanzadera en los telares. En 1740, Highs inventó y Arkwright perfeccionó la primera hiladora.

¹

DANE, Colombia Estadística. 1985. p. 307

En 1765, Heargreaves inventó la hiladora "Jenny", cuyas ideas incorporó Cromton en 1799 en su mula de hilar, más perfeccionada, y que vino a satisfacer el "hambre de hilados" que se había producido desde 1785 con la invención del telar mecánico de Cartwright. Un obrero en este telar producía tanto como 40 tejedores en los antiguos telares manuales.

En 1765, inventó la máquina de vapor con gobernador centrífugo. Esta fue en sí misma toda una revolución técnica, porque permitió contar con fuerza motriz casi en todas partes independizando la localización de la industria de las caídas de agua.

A principios del siglo (1735), Darby había diseñado el procedimiento clásico del alto horno para producir hierro y, posteriormente, Huntsman desarrolló la producción de acero en crisol.

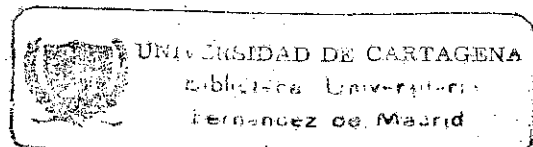
El primer barco de vapor se botó en 1807 en el río Hudson, diseñado y construido por Robert Fulton y en 1819, se hizo el primer viaje transoceánico a vapor. Luego, en 1812, George Stephenson inventó la locomotora de vapor, cuyo perfeccionamiento dio lugar a un rapidísimo desarrollo de los ferrocarriles en todas partes del mundo.

En la agricultura, a comienzos del siglo XIX comenzaron a verse máquinas como la cosechadora de Mac. Cormick. Y en la primera mitad del siglo comienzan los grandes descubrimientos en la electricidad, que habrían de hacer de ésta la principal fuerza industrializadora en todo el mundo.

Toda esta transformación tecnológica vino acompañada de grandes transformaciones sociales en los países que las aplicaron: Inglaterra, entre 1750 y 1830; Francia y Alemania, entre 1820 y 1900. No todos los países europeos participaron de este movimiento de la Revolución Industrial. España permaneció al margen por sus luchas internas y en ultramar: Italia no lo hizo por su fragmentación interna en estados pugnaces; Rusia, por el carácter oscurantista de los autócratas romanos; y por su miseria rural; Turquía tampoco, debido a sus califas autócratas, débiles e ignorantes y a su sistema agrícola feudal. Pero el proceso de industrialización en los países que lo sustentaron fue tan intenso, que las mayores tasas de crecimiento a escala mundial se dieron de fines de siglo XIX hasta principios del siglo XX. Así por ejemplo, la producción mundial de acero (que es un buen indicador de ese desenvolvimiento) pasó de 0.7 millones de toneladas en 1870, creciendo continua y aceleradamente hasta 76,5 millones de toneladas hasta 1913, es decir, 100 veces en el

transcurso de 43 años.²

1.2.2 La evolución industrial en América Latina. América Latina entendió la necesidad de industrializarse casi desde que conquistó la independencia. Gobernantes lúcidos del siglo pasado intentaron propulsar la creación de fábricas en sus países desde entonces. Así ocurrió en Paraguay, Chile, Brasil, Perú, Colombia y México. Aquello no dió lugar a una verdadera industrialización, pero tampoco fue un esfuerzo en vano. Hay aún empresas industriales latinoamericanas que nacieron antes de 1900. En los tres primeros decenios del siglo XX, México, Argentina, Colombia, Chile, Brasil y Perú vieron surgir fábricas de textiles, alimentos, imprentas, fundiciones, cervecerías y otras manufacturas, como un proceso económico nuevo y que irrumpía en unas sociedades semi-feudales, que por siglos habían permanecido, en esencia, en ese nivel socio-económico. La construcción de ferrocarriles y de carreteras, el crecimiento de algunas ciudades y la disponibilidad de divisas, favorecería esos movimientos incipientes de la industrialización. Y a su vez, esta provocaba sus primeros efectos; aparecían los sindicatos, se insinuaba o crecía una clase media, se consolidaban los bancos, se importaban materias primas y no sólo artículos de consumo, etc.



2

ANDI. Antecedentes y perspectivas de la industrialización en Colombia. N° 63, 1983. p. 55

La gran crisis, de los años treinta convirtió la industrialización en una necesidad económica casi de supervivencia. Simplemente no había ya divisas para seguir importando todo. La recuperación posterior a 1934 acentuó la necesidad porque las demandas internas nacionales iban en aumento. Gobiernos de distinto corte político coincidieron en apoyar en sus países el proceso industrializador, mediante instrumentos variados: reformas arancelarias, proteccionistas, concesión de privilegios, tasas de cambio preferenciales, exoneración de impuestos, organismos estatales de fomento, bancos de crédito industrial, legislación laboral, etc.

Estas tendencias proteccionistas, evidentemente necesarias se vieron aún más justificadas por la Segunda Guerra Mundial.

Al finalizar el atroz conflicto, Argentina, Brasil y México contaban ya con un sector industrial claramente definido, vigoroso y relativamente avanzado. En los tres, el estado nacional no solamente había propiciado la industrialización, sino que había entrado resueltamente a ejercerla en sectores básicos como la siderúrgica, el petróleo y la banca. Por su parte, Perú, Chile, Colombia y Uruguay tenían establecidas sus industrias textiles, alimenticias, manufactureras y metálicas livianas, y se iniciaban en materia

les de construcción y algunos bienes intermedios. Gran parte de esa novedosa industrialización era de capital extranjero (con excepción de Colombia, en aquel momento). Seguramente había ineficiencias técnicas y económicas, y es cierto que no hubo articulación adecuada con el sector agrícola que permanecía muy atrasado, y, claro está, toda la tecnología era foránea, bien o mal aprendida, sin preocupación alguna por sus costos en divisas, en dependencia y en otros sentidos.

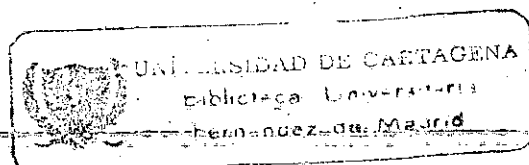
Gobiernos progresistas en los años treinta y cuarenta, en varios países habían visualizado la necesidad de fomentar la educación técnica dentro del sistema educacional nacional. En esos decenios se crearon muchísimas escuelas vocacionales, escuelas técnicas y centros de capacitación en México, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. En universidades gubernamentales y privadas se establecieron carreras antes poco conocidas, y que ahora iban siendo demandadas cada vez más por el desarrollo industrial y por la modernización general de la economía que venía aparejada con aquel; Ingeniería en varias especialidades, agronomía, química, economía, etc.

A lo largo de los años cincuenta comenzaron a aparecer síntomas que evidenciaban varias características problemáticas que se habían ido acumulando en el interior de la in-

dustria y que con su crecimiento iban saliendo a flote. Una de ellas, muy generalizada, era la del alto costo de la balanza de pagos. Prácticamente ninguno de los países exportaba productos industriales (propriadamente dichos) en cantidad que no fuera exígua. En cambio, importaban cantidades más y más crecientes de fibras artificiales y sintéticas, papel productos químicos, caucho, minerales, metales, bases farmacéuticas y muchos otros insumos. El hecho de que muchas de las empresas importadoras fueran filiales de grandes consorcios transnacionales que les enviaban esos insumos, permitía que los precios de los mismos fueran en muchísimos casos anormalmente altos y anulaba posibilidades de desarrollar materias primas sustitutivas nacionales.

Pese a todo, en aquellos años, muchos gobiernos comenzaron a incorporar explícitamente en sus políticas económicas, la política de fomentar la industria como elemento esencial e indispensable de desarrollo económico. Tal fue el caso, muy representativo, en Colombia, Perú, Argentina y Uruguay. En México, Chile y Brasil aquello ya se había hecho desde 10 o 20 años atrás.

Fue también en los años cincuenta cuando los gobiernos y la Cepal comenzaron a notar con preocupación cómo sus procesos de industrialización generaban empleo en números muy inferiores a lo que se esperaba implícitamente de ellos.



También, cómo las fábricas no surgían en forma aceptable repartida en sus territorios, sino que se concentraba en la ciudad capital y en uno o dos centros urbanos más (y sólo en el caso de los tres o cuatro países mayores). Y como la industrialización tendía a presentarse como un proceso que no generaba suficientes economías externas para el desarrollo de la agricultura, la minería y los servicios modernos.

Pese a todo, la industrialización daba nuevos pasos importantes en los países donde ya estaba instalada. En los años cuarenta y cincuenta aparecieron en la región varias siderúrgicas integradas, las primeras plantas petroquímicas básicas, varias empresas papeleras grandes, numerosas ensambladoras o constructoras de automóviles y plantas de fertilizantes. Todas ellas en su momento eran manifestaciones industriales novedosas en los propios países y aún a escala regional. Unas más eficientes y otras menos eficientes; unas más integradas a los recursos autóctonos, y otras marcadamente dependientes todas, las nuevas ramas industriales generaban empleo, incorporaban tecnología. Además, constituían el campo de entrenamiento de los nuevos cuadros técnicos que la misma industria requería o que ella, con sus posibilidades para el futuro, inducía a que se formaran en escuelas y universidades locales o extranjeras o en el seno de las mismas empresas.

También a la vuelta del medio siglo, y en gran parte gracias a los estudios y advertencias de la Cepal comenzó a tomarse conciencia de la limitación que la reducida dimensión de los mercados de nuestros países imponía a la rapidez del desarrollo industrial, a sus posibilidades de diversificación y a su profundización tecnológica. En países como los de Centroamérica y el Caribe, la situación era casi la de estrecho tamaño económico. En otros, como los de los Andes, y el Uruguay, el proceso había avanzado ciertamente, pero parecía acercarse rápidamente al tope de sus posibilidades a escala nacional. Sólo Argentina, Brasil, México, ofrecían aún en su interior un espacio económico suficientemente amplio para pasar a etapas más avanzadas de industrialización, aunque sin garantizar escalas verdaderamente competitivas en el marco mundial.

Para 1960 era ya evidente en el conjunto de los países, una tremenda desigualdad en su grado de industrialización. Los casos extremos eran, el de Haití, con 3 millones de habitantes, donde no existía industria, ni existe aún; y el de Brasil, con 100 millones, que ya entonces producía barcos, maquinaria mecánica, productos químicos y petroquímicos y otros renglones de sofisticación elevada. En el intermedio, había cuatro estratos más o menos claramente definidos:

a. Los países preindustriales como Haití, Panamá, Jamaica,

y Honduras.

b. Los de industrialización muy incipiente como Paraguay, Ecuador, Salvador, Guatemala, Santo Domingo, Bolivia, Nicaragua y Costa Rica.

c. Los de industria y mercado intermedio: Colombia, Perú, Chile, Venezuela, Uruguay, y -por su camino de oveja descarriada- también Cuba.

d. Los tres grandes: Argentina, Brasil y México.

Muchos factores determinaban esa desigualdad: tamaños territoriales, masa demográfica, repartición de la riqueza, monto del ingreso, recursos naturales, nivel cultural, autonomía internacional, estructura social, políticas económicas, etnografía, desarrollo agrícola, etc. Es interesante y deplorable constatar hoy (25 años después), que los países más atrasados viven aún en la etapa pre-industrial; que los atrasados siguen atrás; que los intermedios sólo han avanzado un poco; y que los más adelantados han ganado una enorme delantera a los demás. Es decir, que la escala desigual de desarrollo industrial en que se ubican nuestros países se han permanentizado en su estructura, mientras que las distancias entre todos sus peldaños se han alargado aún más. Podemos comprobar algo más: que esta evolución desigual

tiende a seguir en el futuro.

La evolución indicada se ha dado para cada país, en un transcurso de la historia latinoamericana que es diferente de una nación a otra. En Méjico, Argentina, Chile y Brasil arrancó a la vuelta de 1900. En Colombia, entre 1910 y 1920, y en Perú y Uruguay hacia 1930. En Venezuela, hacia 1940 ó 1950 y en Ecuador desde los primeros setentas.

Otros varios países latinoamericanos aún no conocen más fábricas de importancia que los ingenios azucareros que existen desde Salta y la Mesopotamia argentina, hasta la Chihuahua mejicana y en todo el Caribe.

Entre nosotros, también las industrias están divididas en estratos que tienen rasgos bastante distintos entre sí. No consideremos aquí lo que es la artesanía, propiamente dicha, que en todas partes carece de apoyo, de interés desde el gobierno, de asistencia técnica y de ayuda social. En el sector industrial podemos decir que hay tres grandes grupos "socio económicos" de empresas en nuestros países, que se pueden caracterizar en la siguiente forma:

a. Las grandes empresas, que son usualmente estatales, o bien, que son filiales de poderosas corporaciones transnacionales.

Disponen de gruesos capitales, manejan tecnologías avanzadas, pagan bien a sus trabajadores, logran grandes utilidades, tienen muchos empleados altos, pero no ocupan muchos obreros. Conocen muy bien el mercado mundial y el mercado interior son monopolios poderosos. Siempre hay una fuerte tecnoestructura que las maneja. Hay sectores que son casi exclusivamente de ellas. Tienen una gran capacidad para influir en medios económicos, políticos y hasta culturales.

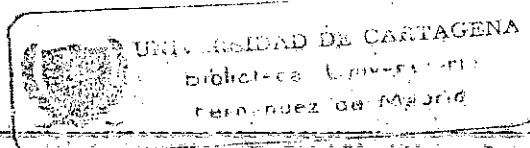
b. Las empresas mayores de antigua data, generalmente ubicadas en renglones tradicionales como textiles, alimentos, azúcar, artes gráficas, farmacéuticas, cementos, llantas, papel y pulpa, vidrio, cervecerías, metalmecánica grande. Muchas son de capitales nacionales otras son mixtas u otras en menor número son extranjeras.

Trabajan en mercados un poco más competitivos, con recursos financieros más limitados que las del primer tipo. Generan más empleo por unidad de producto que las anteriores. Muchas de ellas son bastante antiguas: en Brasil, Argentina, Méjico, Perú, Colombia y Chile hay muchas de este tipo que nacieron o se consolidaron en la época entre las dos guerras mundiales. A lo largo del tiempo han ido mejorando su organización. Es interesante anotar que aunque casi todas crecieron al amparo de barreras y protecciones, en los últimos años han comenzado a actuar en los mercados mundiales y que

hoy aportan una buena parte de la exportación latinoamericana de manufacturas y semimanufacturas.

c. Un tercer grupo de empresas son las sociedades familiares, unipersonales o de pocas personas, con un fuerte control administrativo directo de sus dueños. También hay sectores que están casi totalmente ocupados por ellas: grasas alimenticias, productos de madera, conservas alimenticias, pequeñas y medianas textileras, manufacturas de plásticos, artículos de madera, productos metálicos sencillos, manufacturas de papel, imprentas medianas, confecciones de cuero, artículos electrodomésticos, muebles de madera y metálicos. En general, bienes de consumo final y bienes sencillos de consumo duradero. Las empresas de este grupo producen sólo para el mercado doméstico. Su tecnología es elemental y la mejoran poco. Generan en conjunto, buena parte del empleo industrial de América Latina con una inversión de capital bastante moderada por puesto de trabajo. Necesitan muchísima ayuda en mejoramiento tecnológico y en capacitación de mano de obra.

Al impulso de la "alianza para el progreso", en 1960 y 1961, los países formularon laudables propósitos de hacer reformas (comenzando por la más urgente, la reforma agraria), de integrarse y de planificar sus economías. Los "planes de desarrollo" que todos promulgaron hacían gran énfasis



en el desarrollo industrial. Pero pronto, dichos planes fueron archivados (con dos o tres excepciones parciales) y los buenos propósitos de reforma fueron cayendo en el olvido.

Pero con "planes" o sin ellos, y gracias a la prédica tenaz de la Cepal, y a la necesidad imperativa de sustituir importaciones, durante los años sesentas se hizo bastante por la industrialización. Méjico conoció una fase sin precedentes de inversión extranjera hacia el sector. Centroamérica abrió los mercados entre sus países y creó varias empresas industriales a escala regional. Venezuela comenzó a montar rápidamente las fábricas de bienes de consumo e intermedio que había dejado de instalar en medio siglo de enriquecimiento petrolero. Colombia instaló numerosas plantas de materiales industriales y dió un fuerte impulso a su rezagada metalme cánica. El Perú hizo una gran industria pesquera, amplió otros sectores tradicionales y entró a fondo en manufacturas metalme cánicas para su minería. Chile hizo otro tanto. Argentina, Brasil y Méjico conocieron el auge de los grandes complejos petroquímicos, de sus siderúrgicas nuevas y de la construcción integral de automotores.

Fue también durante los años sesentas cuando se propagó por varios países la creación de instituciones nacionales de formación de mano de obra calificada. La primera había sido creada unos 10 años atrás por Brasil: El Senal. Colombia

constituyó el Sena en 1957. Siguió el Perú poco después con el Senati. Luego Venezuela con el Ince, y así sucesivamente. El impacto enorme que estas instituciones han tenido en el mejoramiento técnico y económico de nuestras industrias está por medir y por evaluar, pero ha sido indiscutiblemente muy grande y muy favorable.

De mediados de los sesentas hasta 1973 se cumplió otra etapa en la evolución industrial latinoamericana y andina. La buena demanda externa de nuestros productos primarios, la expansión sin precedentes del comercio mundial, los mejores precios para algunas de nuestras exportaciones y otros hechos, estimularon la demanda interna de manufacturas. Parecía que el estrangulamiento externo de los 15 ó 20 años anteriores tendía a ceder bastante. Brasil y Méjico experimentaron un ascenso industrial espectacular entre 1968 y 1973; y también Colombia y Perú avanzaron rápidamente.

Y tanto estos como otros (Argentina, Venezuela, Chile) aprendieron con cierta decisión a exportar manufacturas en medida ya significativa. Esto último se debió, también, en buena parte, a políticas cambiarias más realistas, a la virtual devaluación del dólar en 1971 y al encarecimiento de la mano de obra en Europa y Estados Unidos, y al Boom del comercio internacional que se registraron en esos años.

En los años recientes, nuestros países industrializados y medianos han consolidado o han iniciado su experiencia como exportadores de manufacturas. Claro que las dos terceras partes de estas manufacturas salen de los tres países grandes (Abramex) al resto del mundo. Pero también los países medianos (Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela) compiten ya en los mercados mundiales, y a ello aportan un 13% de las exportaciones manufacturadas latinoamericanas. Esto se ha logrado y se está sosteniendo pese al marasmo del comercio internacional en los últimos años, a la recesión en Estados Unidos, a su déficit en balanza de pagos, y a las medidas proteccionistas que, tanto ellos como Francia, han acudido a aplicar para restringir sus propias importaciones. Instrumentos, como las cuotas de importación, los acuerdos de mercaderías (el acuerdo multifibras en textiles) y los impuestos compensatorios han vuelto a aparecer como barreras para penetrar en los mercados de los países grandes del mundo.

Durante los años setentas ha surgido en la política económica de varios países nuestros, un elemento nuevo e inquietante, que tiene que ver directamente con el proceso de desarrollo industrial: es la adopción de políticas monetarias y de libre-cambio inspiradas desde Chicago, que abogan por la eliminación o por la reducción drástica de los aranceles aduaneros (así sean moderados), por la superación de contro

les cambiarios, por el retiro total del Estado como productor de bienes y servicios, por la no intervención, y por el paso a una presunta forma de economía donde no existen "elementos de ineficiencia", como los anteriores. Sobre estas tesis se retiró Chile del Acuerdo de Cartagena. Pero también Argentina, Uruguay, Costa Rica y Colombia las han adoptado francamente o simpatizan con ellas. Dentro de ese enfoque, como es sabido, no hay lugar a considerar los altísimos costos sociales de ese tipo de políticas ni a examinar valorativamente sus concomitancias o sus disonancias con la historia económica-política del mundo de ayer y el de hoy.

El retroceso industrial de Chile en años recientes, el virtual estancamiento del Uruguay desde hace varios años y los problemas industriales en Argentina son efectos directos de este tipo de políticas, cuyas repercusiones económicas aún están por verse y cuyas consecuencias sociales serán a no dudarlo muy negativas.

Construir una industria manufacturera en estos países latinoamericanos ha sido un proceso muy difícil. Pero si no se hubiera hecho, permaneceríamos sin duda en las deplorables condiciones de miseria de algunos países africanos de hoy.

No cabe la menor duda de que si nuestros países aspiran a

seguir elevando su nivel económico y (lo que es tal vez más importante) buscando esquemas de sociedades más justos, más igualatorios y más humanos, es absolutamente indispensable que se empeñen en modernizar su industria, en crear la que les falta, en hacerla internacionalmente competitiva y en integrantes económicamente.³

1.2.3 La evolución industrial colombiana.

1.2.3.1 Los precolombinos y la colonia. Es evidente que en toda sociedad humana, aún en las etapas más primitivas de su evolución histórica y cultural, se realizan actividades que en alguna forma pueden calificarse como industria, en el sentido de que se trata de la aplicación de trabajo humano y energía física a efectos naturales o artificiales, con el fin de transformarlos o de elaborar a partir de ellos, nuevos artículos destinados al uso o al consumo propio o de los demás miembros de la comunidad. En este sentido amplio puede hablarse de la existencia de actividades manufactureras entre los pobladores del territorio que hoy pertenece a Colombia, antes de la conquista.

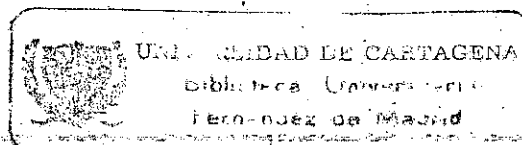
Como es natural, todos ellos conocían y practicaban con mayor o menor grado de adelanto técnico las operaciones de hi

³

ANDI. La evolución industrial de América Latina. Nº 53, 1981. p. 25.

lado y tejido de fibras naturales para la confección de su vestuario o de implementos domésticos. Aprovechaban para ello las disponibilidades relativamente abundante de lana, algodón, fibras duras y pelo de auquénidos, que existían en su medio ambiente casi en forma espontánea. La arqueología ha descubierto numerosas muestras de usos de hilar, casi todos en cerámica, en los territorios de las culturas Muisca, Quimbaya, Calima, Tayrona, etc. Estos vestigios, así como el conocimiento empírico tradicional que algunas comunidades indígenas contemporáneas tienen del telar manual, demuestran la existencia de un conocimiento relativamente completo, por parte de aquellas poblaciones, de las operaciones básicas de la hilatura y la tejeduría del algodón y de la lana principalmente.

Las mismas necesidades cotidianas de implementos y objetos sólidos, especialmente para el uso doméstico, y en un medio pobre en metales nativos, llevaron a los habitantes precolumbinos de nuestro país (como a los de toda América Latina), a desarrollar la alfarería y la cerámica hasta niveles de perfeccionamiento técnico y artístico bastante avanzados. Ciertamente, lo mismo que en el caso de los textiles, hubo en este campo diferencias apreciables entre unos y otros grupos culturales. Tal vez fue la cultura Quimbaya la que alcanzó las mejores realizaciones de la alfarería precolombina en nuestro medio, pero prácticamente, entre todos los



Los habitantes de la actual Colombia se practicaba ya con fines utilitarios, el trabajo de la arcilla y la piedra.

A pesar de que la orfebrería era entre los grupos que la cultivaban una actividad fundamentalmente cultural, puede, sin embargo, mencionarse entre las labores manufactureras de nuestras sociedades precolombinas. No es necesario insistir en el grado de perfeccionamiento técnico y de valoración estética, que en este sentido lograron alcanzar -entre otros- los Quimbayas y los Calimas, quienes llegaron a poseer una tecnología relativamente avanzada para extraer el oro, y a dominar algunos procesos de su metalurgia física, con bastante perfección, como es el caso del laminado, la fundición, la trefilación y el repujado del oro. Tal vez sólo lo de una industria precolombina puede decirse que tuvo un mercado de amplia extensión territorial, y fue la extracción y la elaboración de sal terrestre por parte de los Chibchas. El carácter esencial de este producto, y la localización bastante delimitada de sus depósitos en el altiplano de la Cordillera Oriental, lo convirtieron en un bien de cuantioso comercio cuya demanda alcanzaba un amplio radio, incluyendo a los pobladores de toda la región central de la actual geografía colombiana.

Aparte de estas actividades, muy pocas otras pueden calificarse como actividades manufactureras antes de la conquista.

A lo sumo podrían citarse la confección del rudimentario calzado de las tribus que lo usaban, la elaboración de artículos de madera y el aprovechamiento de los cueros y las pieles. De todos modos, todo esto se hacía usando procedimientos sumamente rudimentarios, más bien como actividades domésticas y los productos estaban destinados para el uso del mismo artesano o de sus circunvecinos en un ámbito muy limitado.

La colonización y los primeros siglos de la colonia apenas cambiaron escasamente este cuadro, ya que en materia de industria lo que sucedió en esa época fue la introducción al Nuevo Reino de Granada de unas pocas labores identificables como actividades manufactureras, de las que ya entonces se desarrollaban en la misma España. Entre ellas, algunas tenerías y talleres de talabarte cuyo reducido mercado lo constituían los pocos pobladores de nuestros incipientes Centros Urbanos (Santa Fé, Popayán, Cartagena, Mariquita, Cartago).

La destrucción física de varios núcleos de nuestras primeras poblaciones o el cautiverio y la servidumbre económica a que las sometieron los conquistadores y sus herederos, los grandes señores de las encomiendas, acabaron con industrias auténticas tan florecientes como la orfebrería y la cerámica vernácula. Los pocos remanentes de la primitiva industria

textil a de la alfarería precolombina empezaron a extinguirse o entraron en un prolongado estancamiento que se extendió por todos los siglos XVII, XVIII y XIX, ya que sus mercados, constituidos por las poblaciones nativas, se extinguieron demográficamente o fueron sometidos al empobrecimiento y la ruina por los colonizadores. En cuanto a la demanda de estos, por bienes de consumo durable o de uso personal, tales como textiles, implementos de cuero, armas, mobiliario, etc., era abastecida por la importación de ultramar prácticamente en su totalidad, salvo en casos menores como el de los productos de madera, cuya evidente economía y facilidad de operación permitió que se fuera creando un pequeño núcleo de artesanos dentro de la misma colonia, que rápidamente asimilaban las técnicas industriales aún incipientes aprendidas de España, como aconteció con los primeros ebanistas, talabarteros, metalistas, carpinteros y ceramistas. Así surgieron los primeros talleres de estos ramos en Santa Fé, Mompox, Santa Fé de Antioquia, Popayán, Cartagena. En Mompox, por ejemplo, florecieron actividades como la alfarería, las herrerías, las platerías y la ebanistería.

52618

El régimen colonial de los españoles, consecuente con su naturaleza de tal, impuso a sus colonias de América Latina un monopolio mercantil que el Gobierno de Carlos III se encargó de afianzar durante el último tercio del siglo XVIII. En esa forma, desde los últimos tiempos de la colonia, se le

imprimió a la economía neogranadina el definitivo carácter de proveedor de materias primas (oro y productos agropecuarios) e importados de productos manufacturados, virtualmente sujeto a los intereses de los estamentos dominantes en alguna de las potencias de ultramar, y cuyas decisiones económicas internas dependieron fundamentalmente de los intereses del comercio importador. Pese a ello, y en las condiciones ya anotadas, no dejaron de formarse algunos gremios que aprovechaban el desarrollo y el ensanche de las pequeñas manufacturas y de la artesanía nativa, favorecidas por las frecuentes interrupciones del comercio con la metrópoli.

En esa forma termina el siglo XVIII sin que en nuestro país se hubiere logrado establecer ninguna industria distinta de las nacientes o artesanías urbanas o de contadas industrias rurales como la elaboración de productos lácteos, la confección de comestibles y la manufactura de la panela. Respecto a esta última cabe indicar que ya para entonces, en algunos casos (en la hacienda de la Manuelita, en el Valle del Cauca) se había pasado a la fabricación de azúcar, dentro de técnicas si se quiere rudimentarias pero comparables con las vigentes en otras partes del mundo.

Las dos primeras y turbulentas décadas del siglo XIX, señaladas por el primer movimiento de independencia, la guerra

civil, la reconquista del pacificador y la revolución emancipadora de Bolívar, incidieron menos gravemente de lo que parecería sobre las pocas industrias existentes entonces. Su mismo carácter de pequeños establecimientos, su virtual independencia de la importación de materias primas, la supervivencia de las minorías aristocráticas y adineradas que constituían su mercado principal, y a la exigua limitación geográfica de sus mercados contribuyeron a que los artesanos en las ciudades o las pequeñas manufacturas de granjería se vieran a salvo en gran medida de las depredaciones y de la destrucción y el empobrecimiento que acarrearón los conflictos bélicos.

Vale la pena, sin embargo, mencionar que los afanes del esfuerzo bélico exigido por las campañas libertadoras, obligaron a realizar en el país intentos de fabricación totalmente nuevos, casi todos de productos de uso militar, como lo logró Caldas, montando en Rionegro (Antioquia) la primera y única fundición de cañones de bronce que hemos conocido. Así mismo la experiencia de los artesanos pirotécnicos de Bogotá permitió establecer allá la fabricación de pólvora que abasteció a los ejércitos de la naciente república en muchas de sus campañas. Algo análogo puede decirse de las obras de guarnicionería y de la fabricación de armas blancas y de fuego por maestros armeros y por herreros, cuyo ingenio y esfuerzo les permitió suplir con pocas herramien

tas la práctica inexistencia de equipos mecánicos para su trabajo.

1.2.3.2 La República. Establecida la Gran Colombia, se expidió su primer arancel en 1821. En él se advertían ya indudablemente los inicios de cierta tendencia proteccionistas, aunque fuera circunscrita a los productos de los establecimientos artesanales, pero sin que en ella se advierta la pretensión de iniciar un amplio movimiento de fomento a nuevas y más modernas industrias en el país. Por fortuna, existían ya algunas actividades manufactureras de considerable importancia que pudieron aprovecharse de esa primera medida. Tal fue el caso de la ya importante industria textil del Socorro en Santander; de la fabricación de sombreros de iraca en Santander (donde comenzó hacia 1820), en Antioquia y en Tolima; de la manufactura de tejidos de lana en Nariño y de las importantes artesanías de cuero y textiles que existieron en los Llanos.

Al margen de los azares políticos y económicos de la época surgieron las primeras iniciativas industriales en el país. La más importante de éstas, fue sin duda la iniciación de la fabricación de hierro (1824) en un pequeño montaje construido en Pacho (Cundinamarca) para explotar un yacimiento de mineral descubierto 10 años antes. En 1827, el Congreso otorgó un privilegio a la Firma Egea Daste & Co., sociedad

Franco-Colombiana, para establecer ferrerías en Cundinamarca y Boyacá dentro de un plazo de 15 años. Fue así como los concesionarios asumieron la propiedad y el manejo de la ferrería de Pacho, que desde 1828 se convirtió tal vez en la más importante y duradera industria de Colombia en el siglo pasado. La nueva sociedad trajo técnicos extranjeros, cuyo papel fue de capital importancia para la incorporación de tecnología avanzada, y para la formación de un espíritu empresarial moderno.

La disolución de la Gran Colombia, pasó prácticamente desapercibida desde el punto de vista económico, especialmente para las pocas industrias de entonces. La fabricación de textiles y vestuario del Socorro, cuyas exportaciones hacia Venezuela se vieron así limitadas, y la fabricación de artículos de lana de Nariño, que antes iban en gran cantidad hacia el Ecuador, vieron compensar la mutilación parcial de sus mercados con el rápido crecimiento de la demanda interna de sus productos terminados, debido al aumento rápido de la población dentro de la Nueva Granada, y al mejoramiento de sus comunicaciones internas a las que el gobierno de Santander dedicó tantos esfuerzos.

La pugnacidad política que se desencadenó desde este momento, hubo de hacerse sentir de manera definitiva en nuestra naciente industria.

Desde estos años surgió la disputa entre librecambistas y proteccionistas, dentro de la cual estos últimos lograron un relativo éxito al expedirse en 1833 el primer arancel propio de la Nueva Granada, y gracias a la influencia ejercida en ella por José Ignacio de Márquez. Se trataba de un estatuto que propendía un poco teóricamente, por el establecimiento de nuevas actividades fabriles en el país, inspirado, al parecer, en las ideas clásicas del mercantilismo Colbertiano. Sin embargo, sus efectos como motor de industrialización fueron relativamente escasos, ya que, además de las restricciones que los librecambistas logran introducir en él, su protección no alcanzaba muy eficazmente a los productos de las artesanías o industrias ya entonces tradicionales entre nosotros y las nuevas manufacturas que aparentemente se esperaba sustituir implicaban requisitos que nuestro país aún no podía satisfacer en materia de capital, tecnología y mercado.

Más eficaz como instrumento de promoción industrial fueron los privilegios industriales que empezaron a utilizarse desde 1832 con base en una disposición de la constitución de ese año. Con ello, el gobierno daba a los interesados en montar una fábrica, el derecho exclusivo de utilizar determinado procedimiento de fabricación para producir cierto artículo, por tiempo determinado, dentro de un territorio bien definido y con plazos máximos para iniciar su industria.

Así nacieron las primeras fábricas propiamente dichas en Colombia, una de loza, una ferrería, una de papel, una de vidrio, una de telas de algodón, una de paños. Algunos de estos privilegios contenían modalidades especiales, como la exención del impuesto de aduanas a la importación de maquinaria para esas fábricas, o como la oferta de primas y ventajas para determinadas actividades nuevas de especial interés. Más aún, algunos de ellos llegaron a establecer el monopolio de hecho en beneficio del privilegiado, prohibiendo la importación de los artículos por determinado lapso.

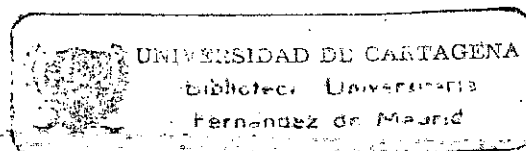
Gracias a estas medidas, a una relativa paz, y a cierta recuperación general de la economía, entre 1830 y 1840 hubo una considerable proliferación de nuevas industrias en el país, especialmente en Bogotá y sus alrededores. Se trataba sin embargo, en su mayor parte, de establecimientos artesanales que fueron incorporando nuevos métodos de mecanización incipiente, para emprender la producción de bienes de consumo, como cervezas, sombreros, loza, fósforos y harina. Pero también se hicieron esfuerzos entonces para desarrollar industrias de más aliento, en el campo de los bienes intermedios y de los bienes de capital. En efecto, en esta época surgieron las fábricas mencionadas de loza, papel, vidrio y textiles. Además se hizo notar el interés por crear en Colombia una importante industrialización siderúr

gica. Fue así como en 1833 se estableció en Antioquia la primera fundición de hierro, a partir de mineral extraído en un sitio de lo que hoy es área urbana de Medellín.

El mismo interés en el desarrollo siderúrgico provocó en este mismo año una reorganización de la empresa de la ferrería de Pacho, que se convirtió a sociedad anónima con el nombre de "Franco-colombiana para explotación de mineral de fierro", y se embarcó en un plan de ensanche y modernización importante. En esta forma se inició la construcción de un alto horno que empezó a operar en 1835, se modernizaron sus equipos y se trajeron técnicos de Francia e Inglaterra, con lo cual la capacidad de la ferrería se elevó a 500 quintales por día.

En esta época hay noticia, inclusive, de algún comienzo de industria química, que en 1832 fabricaba compuestos de plomo partiendo de minerales extraídos cerca de Bogotá. Esta empresa fue, sin embargo, sumamente transitoria.

Aprovechando un privilegio que se otorgó en 1832, se emprendió en ese año la producción de loza, para lo cual se construyó una fábrica en Bogotá, y en 1834 se empezó a producir en vía de ensayo. A pesar de trastornos financieros y físicos esta empresa persistió, debido sin duda a la firmeza de sus mercados; y en 1836 puso sus productos en venta.



La fábrica de loza fue la iniciativa más afortunada y perdurable de las que surgieron en aquellos años. Empezó su producción en forma, en 1837, la cual pudo subsistir con a preciable éxito en sus operaciones industriales, durante casi 70 años.

La empresa fue una de las más importantes industrias del siglo pasado y llegó a contemplar proyectos ambiciosos como el de la fabricación de porcelana, que, aunque nunca se cumplió, indica su solidez, gracias a la cual habría de durar hasta bien entrado el siglo XX.

En 1834, se organizó una compañía para fabricar vidrio. Tres años después inició operaciones y ventas. Sin embargo, las graves dificultades con que tropezó desde el principio, demostraron pronto el poco éxito de esta iniciativa. A pesar de que el gobierno fue autorizado para concederle un préstamo (que no llegó a usarse), sus innumerables dificultades de mano de obra, de materias primas y de mercados impusieron el cierre en 1839, sólo dos años después de empezar.

En 1836 se organizó la primera empresa para fabricar telas de algodón en Bogotá. El General Pedro A. Herrán dirigió su organización y la importación de la maquinaria en medio de las mayores dificultades financieras. Después de algunos cambios, empezó su producción en 1839 con 15 telares y con

hiladoras bastante modernas. Infortunadamente, las dificultades de capital habrían de llevar a un cierre prematuro de esta importante iniciativa, alrededor de 1850.

También en 1836 se instaló la primera fábrica de papel de trapos en Bogotá, con equipos movidos por energía hidráulica del río San Francisco. Desafortunadamente su vida en esta primera etapa fue muy corta y cerró cuatro años después.

Un hecho importante de estos años es el pleno desarrollo de la ferrería de Pacho que hacia 1839 operaba un alto horno de 30 pies, a plena carga, día y noche, produciendo unos 700 quintales por mes. 10 años después de fundada, esta era ya una empresa próspera.

Alrededor de 1840 se montó en Bogotá una pequeña instalación de cámaras de plomo para fabricar ácido sulfúrico, lo cual, sin embargo, duró muy poco tiempo, debido a problemas financieros y a la falta de mercado.

Como se puede apreciar, el quinquenio 1836-1840 fue la época más próspera de la nueva industria en Colombia, al finalizar ese lapso, Colombia y Méjico eran los países más industrializados de América Latina. Todavía 10 años más tarde (1850), en el Brasil, había menos industrias manufactureras y eran de menos importancia.

68

Infortunadamente este esfuerzo no rindió los frutos que prometía, debido especialmente a condiciones ajenas a las mismas industrias, como las guerras y la falta de vías, más bien que a condiciones técnicas, aspecto en el cual puede decirse, en general, que esas industrias fueron satisfactorias.

De todas maneras, en 1840, el Gobierno suspendió este primer y tímido ensayo proteccionista y se desató una de las peores guerras civiles del siglo pasado. A ello siguió un largo período de declinación económica y de estancamiento industrial. Si bien la guerra civil no causó daños a los establecimientos, el profundo trastorno y la ruina que trajo abatió el potencial industrial que de otra manera hubiera podido haberse desarrollado muy activamente. Además, produjo una crisis financiera en medio de la cual la aguda escasez de capital elevó los intereses en forma exorbitante llevando a la quiebra a las empresas de ácido sulfúrico, vidrio y papel y poniendo en graves dificultades a la ferretería de Pacho. En ese decenio (1840-1850) prácticamente desaparecieron los intentos de crear nuevas industrias. Uno de ellos parece haber sido el muy fugaz de volver a producir vidrio en 1841.

En 1842 se emprendió nuevamente la fabricación de papel en el local y con las instalaciones de la primera fábrica (ce

errada alrededor de 1840 con la guerra) y se logró mantenerla en operación sin graves dificultades técnicas durante varios años, pero sin éxito económico. Alrededor de 1850 hubo de cerrar y sus instalaciones se destinaron a molino de trigo.

También por esos días (entre 1848 y 1852) parece haberse clausurado la fábrica de tejidos iniciada 10 años atrás por el General Herrán. En esa profunda depresión subsistió, sin embargo, la vigorosa industria textil socorrana, la cual todavía en 1850 producía la mayor parte de la tela que consumía el país. Por esa misma época, sin embargo, se cerraba en Bogotá la primera fábrica de lienzos después de 12 años de vida.

En 1850 una nueva tarifa librecambista, amparada en aparentes razones fiscales, elaborada por Florentino González, acabó de frustrar las posibilidades de ese primer empeño de industrialización en Colombia. A pesar de todo, la población de la Nueva Granada crecía y se aproximaba a los dos millones de almas, que iban formando ya un mercado aprovechable para industrias de bienes de consumo, que podrían establecerse con poco capital y técnica simplificada. Una de éstas era la de cerveza. En 1850 había en Bogotá numerosas cervecerías pequeñas y muy rudimentarias, casi de tipo casero, algunas de ellas de ciudadanos extranjeros como la de

Sayer, la de Stevenel, la de Gautier, etc.

En el mismo año de 1850 se fundó en Bogotá una fábrica para hacer paños de lana con 500 husos y siete telares, cuya vida habría de prolongarse hasta el siglo XX.

Esta fue al parecer la primera manifestación de un cierto renacimiento en el interés por fundar nuevas industrias. Sin toma de este movimiento fue el renovado interés en la fabricación de ácidos industriales en 1851, que, sin embargo, no pudo llevarse a efecto.

Cabe recordar que por esos días (alrededor de 1850) cobraba auge el cultivo del tabaco en Ambalema (Tolima) dando lugar a la manufactura de cigarros y cigarrillos, que llegó a ser una importante industria, tanto para el consumo interno como para la exportación.

Hacia 1852, la ferrería de Pacho había logrado consolidar sus operaciones industriales satisfactoriamente, con resultados financieros muy aceptables, y con procedimientos técnicos modernizados. En ese momento, era sin duda una de las más modernas y avanzadas Plantas siderúrgicas en América Latina.

El éxito de la ferrería de Pacho estimuló la aparición de

la competencia. En 1855 Mantin Perry y Santiago Bruce inician el montaje de una nueva ferrería en Samacá (Boyacá) en posesión de un privilegio del Gobierno. En ese mismo año, tres personas asociadas explotan un pequeño yacimiento de hierro al Norte de Subachoque en el sitio de La Pradera. Instalaron el montaje de un pequeño alto horno de Coque e iniciaron la producción de mazas para trapiches en condiciones técnicas bastante buenas, aunque con estrecheces financieras. Las dificultades de capital obligaron a cerrar esta prometedora empresa, alrededor de 1860. Por fortuna, en 1877, habría de reiniciarse.

En 1855 se inició la fábrica de tejidos de lana. Parece que deficiencias en el montaje le crearon dificultades técnicas de operación inicialmente, a pesar de lo cual sus productos tuvieron buena acogida en el mercado local. La vida de esta empresa, cuyo funcionamiento dependía de la fuerza motriz del agua del río San Francisco, había de durar por 33 años.

En estos años llegó a alcanzar las más altas cifras la exportación de sombreros de palma.

En los años finales de la década de 1850 a 1860 vuelve a languidecer la iniciativa industrial en el país. Tan sólo se tiene una noticia en esta época del montaje de la primera fábrica de cervezas (en pequeña escala) en Antioquia, en

1858; y del establecimiento de la fábrica de ladrillos Caro en Bogotá, en 1859, la cual perduró por todo el resto de ese siglo. Lejos de Bogotá, en el Valle del Cauca, don Jorge Enrique Isaacs había hecho de la Manuelita una próspera plantación en donde se combinaban la ganadería y la siembra de caña con la producción de azúcar, miel y panela. Hacia 1860 allí se elaboraban 15 arrobas diarias de azúcar.

Las conmociones de la guerra civil de 1860-1862 y la profunda inestabilidad política que siguió a ella, debieron influir para prolongar el marasmo de la economía en esos años. En el caso de la industria, ello se tradujo en graves problemas para las fábricas que aún subsistían, y en la desaparición de nuevas iniciativas fabriles, particularmente en el centro del país. Por esta época (alrededor de 1861) cerró definitivamente nuestra primera fábrica de papel, después de 25 años de iniciada. Habría de transcurrir un siglo antes de que en Colombia volviera a existir este tipo de industria.

En 1861 se introduce una profunda reforma al régimen aduanero, influida en general por las tendencias librecambistas en boga. En esta ocasión no se adujeron razones fiscales para la reforma arancelaria, pero ella contribuyó a reforzar los ingresos del erario, gracias al auge del comercio importador de los años subsiguientes, y afectó durante la indus

tria doméstica. Con todo, aún en esta época de dificultades, la rudimentaria pero vigorosa industria textil santandereana demostró que las manufacturas colombianas podían sortear la falta de adecuada protección, desde que respondieran a las necesidades de un mercado creciente y desde que sus productos se adaptaran a la limitada capacidad de compra de la gran mayoría de la población. En efecto, la mayor parte del consumo de textiles populares domésticos era ya abastecida por la producción nacional a precios económicos y la casi totalidad de las telas importadas se destinaban a los consumos costosos de la clientela de altos ingresos. Por eso, la desprotección y las dificultades propias de la década de los sesenta no lograron abatir la fabricación de tejidos de algodón.

En 1864 se establece en firme la industria siderúrgica en Antioquia. Algunas concesiones otorgadas anteriormente (una en 1844 y otra en 1857) no habían logrado convertirse en realidad, pero en el año citado, se organiza una sociedad anónima para montar una ferrería en el sitio de la Clara en el municipio de Amagá. Después de los tropiezos iniciales, hacia 1869 la ferrería producía satisfactoriamente, había sustituido importaciones en cantidades apreciables y gozaba de alguna prosperidad. Buena parte de su éxito se debió, sin duda, a la adecuada elección de sus productos dentro del mercado del país, ya que se trataba de tipos sencillos

de máquinas para beneficiar productos agrícolas (trapiches, despulpadoras, etc.) y para el trabajo en minas (molinos californianos).

También en Antioquia, merece mencionarse como hecho importante del período 1860-1865, la aparición de las pequeñas industrias de locería en las poblaciones de Rionegro, la Unión, Marinilla y Granada, casi como actividades semirurales, que aún hoy subsisten.

En el mismo año (1864) se reestablece la producción de azúcar en el Ingenio de La Manuelita después de una interrupción de cinco años durante los cuales el equipo del Ingenio quedó prácticamente inservible. Pero las dificultades y las demoras en la importación de la maquinaria desde Estados Unidos, el difícilísimo transporte interno y el montaje, demoraron hasta 1867 el funcionamiento del nuevo molino, el cual permitió elevar considerablemente la producción a partir del año siguiente.

En cambio, en Bogotá se hacía sentir un serio estancamiento industrial. Según Camacho Roldán en 1867 sólo funcionaban: la fábrica de loza y la de paño; unos pocos establecimientos de preparación de alimentos para consumo local; algunos talleres de muebles, cuero, vestido y calzado; y modestas fábricas de velas, cigarrillos y licores. Su mercado se li

mitaba a la ciudad y a las poblaciones de la Sabana en 10 leguas a la redonda y el capital invertido en todas estas empresas se calculaba en algo menos de dos millones de pesos. El mismo autor anotaba además, en forma pesimista, que existía "poco espíritu de empresa, mucha desconfianza y ningún movimiento de asociación industrial".

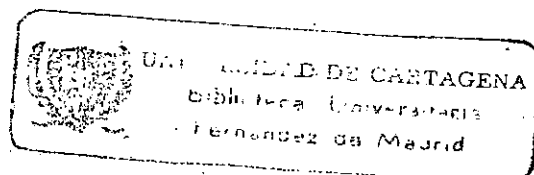
1.2.3.3 La industria de 1870-1900. En 1870 la industria del país estaba constituida en la siguiente forma: había numerosos molinos de trigo, esparcidos en todo el país. En Bogotá se había instalado el primero de ellos movido a vapor, en 1868, pero existían otros anteriores movidos por fuerza hidráulica. En Medellín existían ya desde algunos años antes un molino de cacao y una fábrica de helados y en Barranquilla funcionaban ya una o dos pequeñas Plantas de extracción de aceites.

Como industria de bebidas sólo existían diversas cervecerías, todavía muy rudimentarias y de pequeñas dimensiones, casi todas de carácter doméstico, en Bogotá, en Medellín y en Bucaramanga.

La manufactura de cigarros se ejercía hacía ya tiempo en forma artesanal y surgían los primeros establecimientos de fabricación de cigarillos en Bucaramanga, en Bogotá, en Medellín y en Ambalema.

La industria textil era sin duda vigorosa. Radicada en Santander y Boyacá desde los primeros años del siglo y constituida por muchísimas pequeñas fábricas con implementos manuales o de incipiente mecanización, ella proveía ya el suministro de telas de algodón para unas dos terceras partes de la población del país y aún las exportaba a Venezuela y Ecuador. Sus centros principales eran: El Socorro, San Gil, Mogotes, Ramiriquí y Tunja. También en la población antioqueña de Hatoviejo (hoy Bello), funcionaban pequeños establecimientos con telares manuales para elaborar algodón. En cuanto a los tejidos de lana, su elaboración prosperaba en Pasto y otras poblaciones de Nariño y Cauca, y en Bogotá continuaba produciendo la fábrica fundada 20 años atrás.

Los gremios de artesanos en las ciudades desempeñaban con exclusividad la confección de vestuario y calzado. Así mismo, en todas partes la fabricación de muebles y artículos de madera era una actividad artesanal, que en algunos Centros como Popayán y Bogotá, había alcanzado un considerable perfeccionamiento. La manufactura artesanal de sombreros de palma (iraca y nacuma) en la provincia de Soto en Santander, había entrado ya en la fase de declinación. Las industrias de artes gráficas estaban representadas por las pequeñas imprentas que desde antes funcionaban ya en casi todas las capitales de los estados y aún en poblaciones menores.



En muchas tenerías de pequeña escala (algunas en las ciudades y muchas rurales) se utilizaban los métodos convencionales de curtido y preparación de pieles, y los artesanos talabarteros y zapateros fabricaban los implementos y artículos de cuero de uso cotidiano. En Antioquia había una o dos curtidurías, que suministraban el cuero para la elaboración de zapatos y aperos que hacían los artesanos en Rio negro y Medellín.

En Bogotá se restableció en 1870 la fábrica de cerillas de la compañía Reyborda que había operado desde unos 30 años atrás y funcionaba la polverería del gobierno, aunque ya por ese tiempo bastante decaída. Conviene tener en cuenta que en 1870 la población total del país ascendía a 2.392.000 habitantes, es decir, que en 45 años se había duplicado con exceso desde cuando era de 1.125.000 en 1825. Sin embargo, el país carecía todavía de los mínimos elementos de una infraestructura que le dieran unidad a la economía nacional y que permitieran el crecimiento de las industrias para abastecer mercados más allá de los propios límites de cada localidad. Las transacciones comerciales se hacían en gran medida en forma de trueque y el único medio de transporte terrestre era el caballo, ya que de ferrocarriles apenas comenzaba a hablarse.

El mismo año de 1870 brinda algunas novedades favorables y

otras adversas para la industria existente. Una de ellas es que en esos días la ferrería de Pacho suspendió operaciones por algún tiempo. En realidad, aún cuando había conocido épocas de prosperidad, nunca había logrado desarrollar toda su capacidad de producción, algunos proyectos de ensanche se habían cancelado y no se habían hecho nuevos avances técnicos. Sin embargo, hacia 1872 estaba ya otra vez, funcionando.

En otras partes del país también se registraban algunos progresos. Uno de ellos fue el del invento de establecer en varias poblaciones de Antioquia pequeñas pero activas fábricas de textiles de algodón.

Dos actividades agro-industriales experimentaban una amplia bonanza por entonces. En efecto, en esas fechas, las industrias de elaboración y fabricación de cigarros y cigarrillos en Amabalema alcanzaron su auge pleno y en el Valle del Cauca, la producción de azúcar en la Manuelita aumentaba y comenzaba a ser imitada por otros Ingenios menores.

En el bienio 1870-72 sobreviene cierto auge del comercio internacional, especialmente en las importaciones, tal vez estimuladas por los nuevos recursos de cambio que comenzaba a generar la exportación del añil, cultivo del cual en 1869 y 1870 surgieron 350 plantaciones en el Tolima y Cundinamarca. De he

cho la década de los años setenta presenció el auge muy rápido y la expansión del comercio de este producto. Una nueva iniciativa industrial reapareció en 1874, después de algunos intentos anteriores fallidos. Se trataba de la producción de ácido sulfúrico para lo cual el gobierno había contratado la organización de una sociedad anónima.

Como medida de estímulo el Gobierno se obligaba a comprar no menos de 3.000 kilos por año, para el consumo de los telégrafos (que eran activados con pilas de Daniel).

Así se formó la "compañía fabricante de Cundinamarca", con un capital que fue rápidamente suscrito dentro del país, se trajeron técnicos franceses, y se inició su producción a comienzos de 1876. Es interesante notar que los problemas técnicos inherentes a esta industria relativamente compleja y difícil fueron resueltos satisfactoriamente desde el principio. No así los de mercado, pues pronto se vió que el único comprador importante era el Gobierno y que su demanda no era suficiente para sostener la empresa. En 1876 el Gobierno suspendió sus compras por la guerra civil, y, aunque indemnizó a la empresa, ésta tuvo que cerrarse definitivamente. Sólo 65 años después volvería a fabricarse en Colombia este producto esencial para la industria.

En el mismo año de 1874, en la población de Titiribí (Antio

quia), se montó un importante taller de fundición y fabricación de piezas mecánicas y de máquinas completas para el trabajo de minería, bajo el patrocinio de la empresa minera "El Zancudo". Esta empresa metal-mecánica subsistió mientras fue importante la minería aurífera en esa región del departamento.

En 1875 en vísperas de otra violenta guerra civil, tuvo su mayor auge la polverería de Pedro Barragán cerca a Pacho, que montó una planta eléctrica propia, con lo cual proveía también a las poblaciones de Pacho y Supatá, y que aún funciona, aunque ya muy venida a menos.

La guerra civil de 1875 y 1876 fue una de las más encarnizadas y desastrosas que conoció el país. Naturalmente sólo efectos adversos podía tener sobre las industrias. Por ejemplo, en esos días se cerró temporalmente la fábrica de tejidos de lana en Bogotá que había existido desde 1850, en medio de numerosas dificultades.

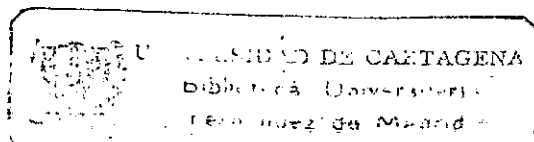
Pasada la guerra, resurge el interés por las industrias, tanto por las de bienes de consumo como por las de materiales intermedios. Entre las primeras cabe mencionar la compañía de chocolate Chávez fundada en Bogotá en 1877. En el mismo año, reinicia su producción la ferrería de La Pradera. Para ello trajeron operarios norteamericanos y construyeron

un nuevo horno adaptándolo al uso de leña como combustible.

En 1878 empezó a hacerse sentir en las industrias existentes de mayor envergadura una crisis de recursos técnicos debido a la antigüedad de algunos equipos, al bajo grado de utilización, a la impreparación de la mano de obra y a la rápida evolución de la tecnología en el exterior. Probablemente estos fueron los factores que determinaron una nueva suspensión de las operaciones en la ferrería de Pacho a fines de 1879, y una reorganización de la empresa, que adoptó entonces el nombre de "Compañía Explotadora de la Ferrería de Pacho". En cambio, se ven aparecer en otros establecimientos innovaciones técnicas interesantes, como fue el cambio de la tracción mular por la tracción de vapor en la Casa de Moneda de Bogotá y la instalación de Plantas eléctricas, tanto en esa ciudad como en otras (1878-1880).

Gracias a la adaptación de la tecnología del alto horno a los recursos naturales del país, la ferrería de La Pradera alcanzaba su plena producción a fines del año 1880, había resuelto con éxito todas sus dificultades técnicas y vendía regularmente la totalidad de sus productos.

Vale la pena registrar que, en vísperas de terminar el decenio de los setenta (1879), se intentó montar una fábrica de cerveza, con pretensiones de superar los demás estableci



mientos de su género existentes. Sin embargo, no se logró dominar los problemas técnicos inherentes a ella, y sólo se logró sostener la empresa hasta 1882, cuando se vendieron sus pocos equipos.

Es entonces cuando Rafael Núñez se posesiona por primera vez de la presidencia para el período 1880-1882. Dotado de una inteligencia extraordinaria, de un íntimo conocimiento de la naturaleza del país y de sus gentes, y de una impresionante clarividencia sobre su destino histórico, Núñez había logrado superar sus resabios y prejuicios ideológicos de años anteriores y llegaba al convencimiento de que sólo una vigorosa política de protección e impulso al trabajo nacional encauzada por el Gobierno podría superar el atraso y la anarquía en que se debatía el país. Por eso, sus mayores preocupaciones se dirigieron al fomento de la actividad económica, a la organización administrativa del Estado y al establecimiento de un nuevo régimen monetario.

Puede señalarse la Ley 40 de 1880 como la primera medida francamente proteccionista del Gobierno de Núñez. En ella se recargaban los derechos arancelarios a ciertos bienes terminados de consumo, y se aliviaban los gravámenes a algunas materias primas y herramientas de trabajo. Se pretendía en esa forma vigorizar la producción nacional existente y provocar la aparición de nuevas industrias. Sin embar

go, la mayor parte de las actividades así protegidas eran primordialmente artesanales carecían de capital y de técnicas y en consecuencia, no estaban en condiciones de aprovechar los factores de ventaja establecidos por las barreras arancelarias a pesar de que en algunos casos éstas se situaban en niveles elevados.

Las mismas carencias de conocimientos técnicos, de capacidad emprendedora y de recursos de capital impidieron también que se alcanzara el propósito de alentar la formación de nuevas fábricas y de nuevas industrias. Un ejemplo interesante de la política de fomento de la nueva administración es el del estímulo directo y específico a determinadas industrias consideradas esenciales por el Gobierno. Así por ejemplo, la ferrería de la Pradera es eximida de impuestos, recibe un contrato del Gobierno para fabricar rieles, obtiene subsidios directos del Erario a través de los precios de compra y es señalada por distinciones honoríficas. En esa forma se reanima su producción y al año siguiente (1881) comienza a entregar al Gobierno las 3.000 toneladas de rieles en hierro maleable, contratadas con él para la construcción del ferrocarril de la Sabana (al precio subsidiado de \$ 150,00/toneladas), y de 500 toneladas en otras formas y artículos (al precio de \$ 100,00/toneladas); alcanzó en los años siguientes su mayor desarrollo y a pesar de algunas dificultades de financiamiento, durante siete años operó

en forma bastante satisfactoria.

También la ferrería de Samacá recibió un franco impulso del gobierno de Nuñez; en 1878, el gobierno del Estado de Boyacá, comenzó por adjudicarle un contrato para la compra de 4.000 toneladas de rieles y terminó por comprar la empresa en ese mismo año.

En 1882 se realizó la primera fundición, que fue tan desastrosa que el horno quedó prácticamente inutilizado. Al perfeccionar los estudios sobre las posibilidades del yacimiento de hematita, se encontró que era poco promisorio. Desde entonces, la vida de esta ferrería fue sumamente precaria.

El primer gobierno de Nuñez, coincidió, sin duda, con una de las épocas de mayor vigor de la industria en el siglo pasado. En esos dos años se establecieron numerosas empresas, especialmente de tamaño mediano, progresaron considerablemente los bancos y se emprendieron nuevas iniciativas industriales, particularmente en las provincias.

La industria textil de Santander disfrutaba entonces de una época de alta producción, a pesar de que el aislamiento geográfico y la pobreza financiera no le habían permitido modernizarse ni ejercer una mayor influencia en la economía general.

En el mismo año (1880) se emprendieron en diversos sitios algunas cervecerías, de características más modernas. En Medellín se montó una de ellas de mayor tamaño que lo usual con el nombre de "Bavaria", el cual hubo de ser cambiado posteriormente. En la misma ciudad y en Miraflores (hoy la Ceja), se establecieron otras dos fábricas. En 1881 y 1882 se montaron otras cervecerías en Neiva, Bucaramanga y Cali. Otra de las realizaciones que señala este renacer industrial de 1880 fue la iniciación de una tenería moderna en Agualar ga (hoy Albán, Cundinamarca), a la cual se le agregó poco tiempo después una fábrica de calzado, de correas de transmisión y de otros artículos de cuero. Este establecimiento pudo sortear los azares de las tres guerras civiles finiseculares y subsistir más o menos hasta 1905. Es este otro caso que demuestra cómo una industria que respondiera efectivamente a auténticas necesidades internas del mercado nacional y que pudiera producir a precios accesibles al escaso poder de compra de las mayorías, si podía subsistir en Colombia y operar con aceptable eficiencia técnica y con rendimiento económico.

Apenas instalado el gobierno de la regeneración, hubo de hacer frente a una seria crisis de las exportaciones del país, ante la cual Nuñez acentuó la dirección nacionalista que le había impreso a su política de protección a la industria autóctona.

86

En 1881 se produjo un severo recorte a los ingresos por exportaciones debido a la baja en la cuantía y en los precios de nuestros productos básicos de exportación.

Pese al impacto determinado por esta crisis de exportaciones, el país acentuó el esfuerzo por consolidar sus pocas industrias. Así por ejemplo, el Estado de Antioquia emprendió una decidida labor de fomento a la industria cerámica, de la región oriental del Departamento que databa de 15 ó 20 años atrás. Con ese fin trajo técnicos del exterior y organizó una Escuela de Cerámica en Rionegro (1880-1881). Esta escuela no duró mucho tiempo pero permitió advertir las considerables posibilidades de esa industria en dicho territorio. Así surgieron varias fábricas de loza en Vahos (hoy Granada), la Unión, Santuario, y posteriormente, en el Carmen de Viboral. En 1882 esta industria se desplazó cerca a Medellín, al iniciarse la producción de lojería de Caldas, mejorada con notables innovaciones técnicas en los procedimientos de fabricación y que, a pesar de los escasos resultados económicos de los primeros años, ha sobrevivido hasta nuestros días.

La gran crisis de la bolsa de New York en 1884 hizo sentir su impacto en los ya afectados mercados de las exportaciones colombianas. A ese desastre económico se agregó la calamidad de una nueva guerra civil en 1885, cuyos efectos fue

ron particularmente dañinos en el Tolima y en el Cauca, los daños de la guerra pueden apreciarse en su impacto sobre la producción de azúcar de la Manuelita, la cual descendió a un décimo de su volumen en 1884 y cuyo nivel, aún después de reestablecerse con la paz, en 1886 y 1887 sólo llegó a la mitad de lo que era antes de la crisis bélica.

A consecuencia de la destrucción física y de la crisis financiera registrada en esos años, dos de las ferrerías se vieron en graves aprietos. La de Amagá, que construía y despachaba máquinas para agricultura y minería al resto del país, sufrió en 1885 graves reveses económicos y técnicos que la obligaron a reorganizarse en una nueva empresa y a vincular más capital, con lo cual obtuvo alguna mejora en su situación. En cuanto a la ferrería de Samacá, después de las fallidas tentativas para producir hierro, se decidió aprovechar la parte utilizable de su equipo para fabricar hilados y tejidos. La conversión ofrecía grandes dificultades técnicas y financieras y su organización se complicó porque el Gobierno de Boyacá tenía aún una participación grande en la empresa. Sin embargo, tres años después (1889) ya estaba en operación como fábrica de tejidos.

A favor de las medidas oficiales encaminadas a reanimar la iniciativa empresarial, en 1888 organizó la "Sociedad industrial de Bogotá" con el propósito de revivir la fabricación

de ácido sulfúrico (extinguida 10 años antes), para lo cual inició el montaje de una fábrica en "las aguas" al lado de una fundición de estearina y velas. Sin embargo, desde los primeros comienzos vuelven a tropezar con las dificultades técnicas y financieras que ya había padecido la primera fábrica.

La accidentada historia de la ferrería de Pacho vuelve a encontrar dificultades de mercado en 1888. En ese año es comprada por otra sociedad (Urrea y Manrique) y aunque reanuda transitoriamente su trabajo, al año siguiente se ve nuevamente paralizada por un conflicto interno entre sus socios. Desde ese momento entra en una crítica etapa de operación intermitente hasta su liquidación final.

Otro fracaso industrial se registra en 1888 el cerrarse la fábrica de tejidos de lana por verse privada del agua del río San Francisco, que constituía su fuente de energía.

La ferrería de la Pradera, en 1889 se embarca en un ambicioso proyecto de ensanches tratando de superar las etapas iniciales y de comenzar a producir maquinaria, hierro laminado, rieles y otros artículos siderúrgicos.

También en Antioquia puede apreciarse la activa reanudación de la iniciativa industrial entre 1885 y 1890. En esta época

ca existían ya pequeños talleres de tejidos con telares manuales perfeccionados en Medellín y Hatoviejo.

Funcionaban también en Medellín algunas fábricas de cervezas, cigarros, cigarrillos, velas y jabones. En Miraflores (hoy la Ceja), subsistía la fábrica de cerveza de los señores Restrepo. Además, tanto en Medellín como en otras poblaciones, existían tenerías modernizadas, algunas de las cuales suministraban el cuero para la fabricación de calzado que se estaba desarrollando ya en forma semi-industrial en Rionegro.

En 1886 se hizo el segundo intento de establecer en Antioquia una fábrica de ácido sulfúrico, a iniciativa de la sociedad Saldarriaga & compañía, la cual se montó al lado de una de velas y jabones de la misma sociedad. Sin embargo, los mismos tropiezos y problemas de materias primas, de mano de obra y de financiación de mercado que habían afectado a las empresas similares anteriores dieron rápidamente al traste con este proyecto.

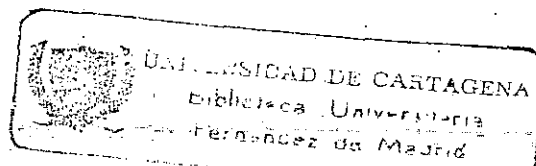
De esta época data también el establecimiento de la empresa tipográfica de Félix de Bedout en Medellín, que se inició en 1887.

Por todas estas manifestaciones el período de 1885-1890 pue

de señalarse como el precursor del firme impulso de industrialización que, a pesar de interrupciones de tiempo en tiempo, ha tenido luego su asiento en Antioquia. Aquel impulso industrial puede atribuirse a diversos y numerosos factores. Entre ello cabe citar, en primer lugar, la experiencia minera adquirida en siglos de explotación y exportación de oro, con el consiguiente desarrollo de espíritu de asociación, de la disposición a asumir riesgos, de la capacidad innovadora y del aprecio por el progreso técnico. En segundo lugar, a la asimilación de importantes innovaciones tecnológicas, como el uso de la fuerza hidráulica para generación de energía eléctrica, y el fomento a los estudios técnicos como fue la fundación de la Escuela de Minas. En tercer lugar, un factor no menos importante, fue la presencia de un grupo de empresarios capitalistas entrenados en la conducción de negocios de minería y comercio. Estas circunstancias explican parcialmente el hecho de que a pesar de los grandes perjuicios recibidos por el Estado de Antioquia en la guerra del 76, en la década siguiente aparece en sus empresarios un interés casi sorpresivo y bastante eficaz por desarrollar la industria en su territorio.

Sin embargo, mientras esto sucedía en Antioquia, el resto del país padecía en el quinquenio 1885-1890 un prolongado receso y un estancamiento casi total. Los profundos cambios políticos desencadenados por la Regeneración, la crisis del

comercio internacional debida a la quiebra financiera del 84, y los desastres naturales como las plagas de langosta y las prolongadas sequías de aquellos años, afectaron duramente a la agricultura, a las incipientes industrias, a las modestas artesanías y, en consecuencia, al comercio de importación y exportación. Por eso, en este periodo se registran tantas dificultades en las industrias del centro del país y, tal vez, debido a ello mismo empiezan a introducirse en las que sobrevivieron, algunas innovaciones tecnológicas, seguramente podría permitirles subsistir. Tal vez inspirado en este ánimo, el Gobierno estableció cerca a Bogotá una escuela-taller de cerrajería y mecánica, anexa a una pequeña fábrica de proyectiles de guerra. El carácter dual de este establecimiento (castrense y educativo) señala muy bien la coyuntura social del momento, cuyos profundos factores de inestabilidad habrían de agudizarse en los últimos años del siglo. Tanto la fábrica de proyectiles como la escuela-taller, victimas de la misma inestabilidad, habrían de cerrarse definitivamente en 1887 en vísperas de la guerra civil. A pesar de todo, las necesidades de un mercado en crecimiento por la expansión de la población urbana, iban creando las condiciones para la formación de nuevas industrias de productos de consumo final. Así se funda en 1890 la fábrica de chocolates "La Equitativa" que unos años después se fusionó con la de "chocolates Chávez", que existía desde 1877, y que duró hasta hace pocos años. Cabe



anotar que, aún que éstas eran las fábricas más grandes, había entonces en Bogotá, Medellín y otras ciudades algunas otras chocolaterías, inclusive con equipos bastante modernos, como que una de ellas usaba antes de 1900 energía eléctrica, lo cual constituía uno de los primeros casos de esta experiencia en el país.

También como industria de bienes de consumo final, la fabricación de cigarros y cigarrillos había llegado a ser una actividad muy extendida en todo el país, y de apreciable importancia hacia 1890. En 1892, bajo el supuesto propósito de fomentarla, a esta industria se le dió el carácter de monopolio fiscal, Ley 85 de ese año, tanto en la elaboración de sus productos como en la venta. Desde entonces el desenvolvimiento de esta actividad ha estado fundamentalmente determinado por el régimen fiscal a que está sometida.

La última década del siglo pasado fue rica en incidencias para la accidentada industria nacional. En 1890 la sociedad que explotaba la ferrería de Amagá se liquidó por problemas financieros. Pero con el fin de rescatar esta importante iniciativa, se formó una nueva sociedad que logró orientar sus operaciones y mejorar sensiblemente su situación económica.

En ese mismo año, la empresa de Samacá, convertida en indus

tria textil, había salido ya al mercado con sus géneros y tejidos de algodón, con relativo buen éxito, un detalle digno de notarse es que en esta empresa prácticamente no hubo necesidad de personal técnico extranjero y que todos los trabajos de reconversión fueron hechos por operarios nacionales. En esta nueva etapa, a pesar de las dificultades que afrontaba para conseguir el algodón, la empresa pudo allanar muchos de los problemas financieros y comerciales que tan gravemente la habían afectado desde su nacimiento como industria siderúrgica.

Otra empresa textil inició operaciones en 1890. Se trataba de una fábrica de tejidos que se instaló en Cartagena con equipo bastante moderno que alcanzó un relativo éxito. En realidad, aunque tuvo que luchar contra circunstancias adversas, y aunque varias veces hubo de ser reorganizada, posteriormente, esta empresa logro subsistir hasta bien entrado el siglo XX.

En Junio de 1891 se inauguró la fábrica de cervezas "Bavaria", en el sitio que aún ocupa actualmente y que entonces quedaba en las afueras de Bogotá, dotada de un equipo alemán, que para su tiempo era lo más moderno y adelantado que existía. La fábrica constituía la primera cervecería en escala apreciable con equipo y técnica modernos que se instalaba en el país; al año siguiente hubo de ensanchar

su instalación con nuevas máquinas para aumentar la producción. Con el fin de asegurar el abastecimiento de cebada que requería desde el primer momento, implantó medidas de apoyo a los cultivadores, ofreciendo precios fijos, suministrándoles semillas mejoradas y garantizando la compra oportuna de sus cosechas.

Mientras tanto, las industrias textiles de Santander y del Cauca continuaban siendo las proveedoras de la gran mayoría de las telas de algodón y lana.

Los resultados de un censo de establecimientos manufactureros hecho en Santander en 1892, establecían que existían en el Estado 5.800 hilanderas; 1.640 fábricas de tejidos de lana y algodón; 5.000 de tejidos de fique; 10 de alpargatas; 1.300 de sombreros; tres de fósforos; tres de velas esteáricas; 700 de velas comunes; 300 de cigarros; cuatro de cigarrillos; 570 de jabón; 18 de cervezas y 112 de loza.

El crecimiento demográfico de Bogotá y de las poblaciones de la Sabana, había ido creando una mayor demanda por productos alimenticios manufacturados. En respuesta a esas nuevas condiciones aparecen en 1892 dos fábricas de pastas: El Gallo y El Papayo (hoy pastas Dorias), que sin mayor dificultad pusieron en operación las pocas máquinas que se requerían al efecto. Los productos de estas industrias empeza

ban a llegar a sitios un poco más distantes, debido a la aparición de los primeros ferrocarriles que desde Bogotá, se extendían hacia el norte, al noroeste y sureste. En 1882 había ya 382 kilómetros de líneas férreas que, sin embargo, equivalían tan sólo a la mitad de la Red que ya existía en Bolivia y a la cuarta parte de la del Perú.

La insistencia en las industrias esenciales había llevado al nuevo intento de producir ácido sulfúrico. La producción se empezó nuevamente en 1894 y con ella se estableció una pequeña Planta Piloto para fabricar abonos químicos (probablemente sulfato de potasio o de amonio) pero este nuevo intento, como los anteriores, tampoco tuvo éxito por falta de mercado. En realidad, parece que la única demanda industrial firme con que contaba era un pequeño laboratorio para hacer sulfato de quinina. Finalmente, la fábrica de ácido sulfúrico debió cerrar en 1898.

El aumento demográfico y la extensión geográfica de los mercados propiciada por las nuevas vías férreas, creaban también condiciones para consolidar la demanda de bienes de consumo durable, como puede apreciarse en el hecho de que en un mismo año (1895) se establecieron dos fábricas de vidrio. La primera de ellas, era una fábrica de tamaño apreciable y con muy buena técnica, que en 1897 produjo el primer vidrio plano hecho en Colombia. Infortunadamente,

las dificultades económicas la obligaron a cerrar en 1898.

La fábrica de vidrio "La Española", de tamaño menor que la anterior, se inició fabricando artículos de mesa. Sin embargo, las condiciones y la estrechez del mercado y los trastornos financieros provocados por la inflación de aquellos años, la obligó a cerrar a comienzos de 1900. Sin embargo, en un nuevo intento por sostener esta clase de industria, este mismo año se inició la fábrica "La Catalana", la cual pudo subsistir hasta después de la guerra, salvo una transitoria suspensión de operaciones a que se vió obligada en 1902.

Otra demostración del interés por la industria de vidrio, se vió en 1896, con relación a otra clase de producto. En efecto, en ese año se inició la construcción de una fábrica de mayores dimensiones para producir envases de vidrio para Bavaria, que hasta entonces venía importándolos con divisas. Así nació la empresa "Fenicia", que entró en producción a fines de 1897, con gran éxito comercial y técnico. Sus buenos resultados y las características de su maquinaria le permitieron intentar otra vez, en 1900, la fabricación de vidrio plano. Desafortunadamente, los trastornos de la guerra civil la obligaron a cerrar en 1902, después de lo cual tan sólo pudo reanudar sus actividades a comienzos de 1903. Sin embargo, ya no volvió a fabricar vi

vidrio plano y desde entonces se dedicó exclusivamente a la fabricación de envases de vidrio. Sólo 60 años después se volvería a hacer vidrio plano en Colombia.

Los traumatismos financieros causados por la inundación del papel moneda tuvieron sin duda parte principal en el cierre definitivo de la ferrería de Pacho, que en 1896 se liquidó definitivamente, vendió sus últimas existencias y cerró sus instalaciones, 61 años después de su precario comienzo en 1828.

Los problemas del mercado siderúrgico afectaron así mismo a la ferrería de La pradera, que en 1897 también tuvo que suspender operaciones transitoriamente.

En 1897 se emprendió en el Ingenio La Manuelita la construcción de edificios para montar nuevos equipos que elevaban la capacidad de molienda, y se ampliaron los cultivos para disponer de la materia prima necesaria. En esta forma, el Ingenio quedaba en condiciones de producir entre 8 y 10 toneladas diarias de azúcar. En su tiempo, se trataba de un proyecto de gran envergadura, que constituía un paso importante en la consolidación de la industria del azúcar.

Por otra parte, en Antioquia prosperaba la fabricación de maquinaria en Titiribí, en Amagá y en Caldas. Con el auge

del cultivo del café en las tres últimas décadas del siglo, se había multiplicado la demanda de despulpadoras de café que se fabricaban en aquel departamento, y se enviaban por centenares a Cundinamarca, Santander y Cauca.

El interés por la industria del vidrio se hizo sentir también en este departamento, en donde en 1898 comenzó a producir la vidriera de Caldas, que habría de subsistir hasta el primer tercio del siglo XX.

52618

Pero los últimos años del siglo registran una fase del franco deterioro industrial. hacia 1897 las poblaciones textileras de Santander, Boyacá y Cundinamarca mostraban claros signos de retroceso, debido a que la producción nacional se había visto gravemente afectada por el abandono de los esfuerzos proteccionistas de la Regeneración, el envilecimiento de la moneda y por la competencia extranjera.

Con todo, esporádicamente surgieron en aquellos años finales del siglo pequeños establecimientos industriales, más bien de carácter artesanal, de los cuales cabe citar tres ejemplos en Bogotá: Uno de ellos fue la fábrica de instrumentos musicales de cuerda, establecida en 1898, que conoció sus días de mayor prosperidad ya en el siglo XX. Otro caso es el de la fábrica de pesas y romanas, que se fundó en 1900 y cuyos productos tuvieron amplia acogida en todo

99

el centro del país. El tercero fue la fábrica de ladrillos montada en 1900, dotada de modernos equipos de preparación y de nuevos hornos.

Pero a pesar de estos intentos, las pocas empresas industriales existentes entraban en plena crisis. Este retroceso culminó con el estallido de la guerra de los mil días, con su secuela de desorden y paralización de actividades, y cuyos efectos destructivos impidieron que el país recogiera los beneficios económicos que de otra manera hubieran podido cosechar gracias a la bonanza de las exportaciones cafeteras en los años anteriores. Un síntoma elocuente de aquella frustración industrial fue el cierre a comienzos de 1900, de la fábrica de loza que venía funcionando desde 1836. En aquel año, a los 64 de existencia continuada, clausuró sus operaciones debido sin duda a las dificultades financieras administrativas y de fondos creadas por la guerra. Sin embargo, la existencia de mercados atractivos para esa industria indujo seguramente a tratar de continuarla, para lo cual se creó una nueva empresa, la fábrica Faenza, que entró en operación en ese mismo año y que subsistió hasta cerca de 1930.

Termina así el siglo y con él una larga etapa de esfuerzos intermitentes y de éxito variable, para establecer una industria en Colombia. Entre algunos éxitos parciales y mu

chas frustraciones, es difícil esclarecer los factores que determinaron el balance generalmente negativos de aquellos empeños fallidos. Sin embargo, puede intentarse identificar cuáles fueron los escollos críticos que hundieron la mayor parte de las industrias de entonces y deducir algunas con secuencias generales de interés.

En primer lugar, es importante notar que a todo lo largo del siglo se aprecian las demostraciones de capacidad, de iniciativa y de inventiva de los empresarios y de los artesanos y su disposición positiva para emprender empresas industriales pequeñas o mayores. Por otra parte, y aunque parezca sorprendente, el atraso técnico de nuestro medio no fue una barrera infranqueable para la posibilidad de montar empresas fabriles. Los conocimientos y la experiencia de algunos pocos técnicos extranjeros fueron rápidamente asimilados por artesanos y operarios colombianos, que con pleno dominio de sus tareas lograron poner en operación instalaciones de relativa complejidad en nuestro medio. Aún el capital, tal vez el factor más escaso, logró movilizarse, no sólo para acometerse proyectos de evidente conveniencia y éxito comercial, sino aún hacia proyectos de más dudosa viabilidad, muchos de los cuales fracasaron finalmente.

Es notable también, que las enormes dificultades físicas y materiales para importar maquinaria, para transportarla

dentro del país, para montarla en su sitio, para distribuir los productos y para comunicarse con los mercados, no arrebataron a nuestros primeros empresarios en sus propósitos. Un ejemplo elocuente de la decisión con que ellos se embarcaron en la tarea de construir sus fábricas, es el caso de la importación del equipo pedido por la Manuelita en 1894, que tardó tres años en ser desembarcado en Buenaventura, en trasmontar la Cordillera Occidental hasta Palmira, y en ser instalado en el Ingenio, con las mayores dificultades, y aún con enormes pérdidas físicas de equipo.

Revisando las causas de los insucesos de muchas de estas empresas, parece quedar claro que la falta de mercados adecuados fue una de las principales, bien fuera por la insuficiencia de su magnitud demográfica, por las dificultades de los transportes, por los fletes muy altos o por los numerosos problemas de acceso y de comunicación dentro del país, frecuentemente agravadas por desastrosas guerras civiles.

Si se observa cuáles fueron las industrias que sobrevivieron esos decenios de agitación, pobreza y desintegración social, se puede apreciar que fueron las que respondían a una demanda interna firme, usaban materia prima íntegramente nacional, y se adaptaban a la vocación laboral de nuestros operarios: textiles, loza, cervezas, maquinaria livia

na, cerillas, alfarería, cerámica y vidriería. Sólo en muy pocos casos los problemas de materias primas obligaron a clausurar alguna industria, pero por el contrario, la falta de experiencia administrativa y los problemas de capital de trabajo, sí fueron muy frecuentemente de serios trastornos y aún de fracasos industriales.

1.2.3.4 **Desenvolvimiento de la industria 1900-1930.** La guerra civil de los mil días fue todo lo desastrosa que podía esperarse para la naciente y desprotegida industria colombiana. Sus efectos más dañinos se hicieron sentir en Santander, en donde revistió sus peores formas de crueldad y destrucción, y en donde se encontraba el núcleo más laborioso y antiguo y al mismo tiempo más vulnerable de la industria textil. Puede decirse que esa guerra dió el golpe de gracia a la industria textil de Santander, que ya no se recuperó y entró en plena decadencia. Así desaparecieron también fábricas de Bogotá que ya entonces eran antiguas, y las pocas que existían en las ciudades pequeñas que fueron alcanzadas por la contienda, como Tunja y Neiva.

De tanta destrucción tuvo la suerte de escapar la mayor parte del Occidente del país, y en particular, Antioquia y el Valle del Cauca.

El 31 de Diciembre de 1900 en el momento de iniciarse el

nuevo siglo, fueron inauguradas las nuevas instalaciones del Ingenio de La Manuelita cuyo tamaño, modernidad y valor eran extraordinarios para su tiempo. Así se eregía la primera chimenea industrial del Valle del Cauca y la fábrica más grande del Occidente del país. La importancia de este evento puede apreciarse por el hecho de que se señala como el verdadero comienzo de la moderna industria en Colombia.

En 1902 terminó la guerra civil dejando semi-paralizadas las pocas industrias que sobrevivieron. La escasez de los productos manufacturados nacionales determinó entonces un rápido aumento de las importaciones, que redundó por supuesto en beneficio de los importadores de Bogotá y Medellín, pero afectó los mercados de las fábricas nacionales.

Es necesario señalar que aquellos años presenciaron los comienzos del transporte automotor en el país. En 1900 se construyó el primer camino carreteable entre Bogotá y Puerto Salgar, se inició la construcción de carreteras como la de Bogotá a Boyacá y la de Bogotá a Girardot. Al mismo tiempo, se reinició la construcción de ferrocarriles como el de Cali a Buenaventura. La importancia de estas vías para la expansión de los mercados de la industria colombiana habría de hacerse notar poco después cuando las nuevas fábricas contarán con medios de distribución más eficaces y extendidos.

Desde su campaña presidencial, Reyes anunció una decidida política proteccionista para la industria nacional inspirado en las ideas de Núñez, y convencido de la importancia de la industrialización, no sólo como factor económico sino para la vida social y política del país. En desarrollo de sus ideas se empeñó, apenas posesionado en 1904, en fomentar empresas industriales y agrícolas, como lo hizo con algunas fábricas, Ingenios azucareros y la zona bananera. Los numerosos empréstitos, subvenciones, privilegios y adjudicaciones de monopolios, estimularon la aparición de varias empresas industriales, y la expansión de las existentes y ayudaron sin duda mucho a la industrialización en Colombia. Pero como política general, no fue tan eficaz como se esperaba, debido a muchas otras dificultades y limitaciones que nos aquejaban.

Un ejemplo típico de las medidas para fomento industrial fue el esfuerzo por sacar adelante la fábrica de tejidos De La Espriella en Cartagena. Después de una precaria vida durante la guerra, en 1903 había reanudado su producción con grandes dificultades financieras, que se agudizaron con la crisis del año siguiente. En 1905 el Gobierno le asignó un subsidio directo de \$400 al mes, por 20 meses. Esto no mejoró sustancialmente sus condiciones y algunos años después habría de liquidarse por la obsolescencia de sus viejas máquinas y por sus viejos métodos de administración.

que no pudieron enfrentarse a la competencia de la creciente industria textil de Antioquia.

Por entonces comenzaba a desenvolverse la industria de tejidos de algodón en Medellín con gran vigor. En 1903 el General Pedro Nel Ospina decidió montar una fábrica de tejidos y compró la maquinaria en Inglaterra. Desafortunadamente sufrió graves daños en el transporte, lo cual, combinado con la crisis financiera de los Bancos en 1904, dió al traste con esta primera empresa. Sin embargo, dos años después había de convertirse en realidad.

A pesar de que la crisis de 1904, fue particularmente seria en Antioquia, no detuvo el impulso que entonces comenzaba a tomar la industria. Precisamente en ese año se fundó en Medellín la primera fábrica de bebidas gaseosas (fábrica Posada Tobón), que en la práctica existía desde algunos años antes, con muy modestas y primitivas instalaciones. Esta fue la primera fábrica moderna de bebidas no alcohólicas y también una de las primeras sociedades anónimas industriales establecidas en el país.

Entre 1905 y 1910 hubo una activa proliferación de nuevas fábricas, como resultado de la política de fomento de Reyes, de la ampliación de los mercados gracias a la construcción de vías y del mejoramiento de las condiciones financie.

ras del país y de su comercio exterior. No pasó ninguno de aquellos años sin que se constituyeran nuevas sociedades fabriles y sin que nuevas industrias emprendieran la producción de más productos.

En 1905 se dieron los primeros pasos para fomentar la refinación de petróleo en el país, sin embargo, habrían de tardar algunos años en traducirse eficazmente en la construcción de refinarias. Así mismo, el gobierno otorgó ventajas y exenciones para fábricas de conservas alimenticias en el departamento del Magdalena, de ácido sulfúrico en el centro del país, de vidrio en algunas ciudades, de papel en Bogotá y de fósforos en varios departamentos. Sin embargo, ninguna de estas empresas llegó a constituirse efectivamente.

Por otra parte, se registraban progresos en la recuperación de las antiguas industrias afectadas por la guerra. Una de ellas, la fábrica de tejidos de Ponce de León, reanudó en aquel año su producción de tejidos de algodón, de lana y de fique. También la industria de cervezas conoce una nueva prosperidad que beneficia no sólo a la empresa de Bavaria sino también a la fábrica de Germania, que un antiguo empleado de aquella fundó en el mismo año.

El éxito y el progreso del ingenio de La Manuelita, había mostrado la posibilidad de ensanchar la producción de azú

car en país. Por eso, en 1906 se fundó el Ingenio de Since-
rín, en el departamento de Bolívar. A pesar de los primeros
tropiezos que obligaron a liquidarla en 1904, la fábrica
de tejidos iniciada por el General Ospina logró ser resca-
tada por un grupo de nuevos inversionistas para ponerla en
marcha en 1906, en instalaciones que fueron construídas en
Hatoviejo (hoy Bello).

También en 1906, entró en producción en Itagüí, la fábrica
de cervezas La Antioqueña.

En 1907 después de un transitorio esfuerzo por revivirla,
secundado por el Gobierno, la ferrería de La Pradera quebró
y se liquidó definitivamente.

También en este año se fundó la compañía colombiana de teji-
dos, que inició la producción en 1908.

Otro síntoma de este auge fue la fundación de la fábrica de
tejidos Santa Ana que se estableció en Bogotá, y que se i-
nició fabricando tejidos de punto, de algodón, de seda y de
lana utilizando hilazas importadas.

Desde los primeros años del Gobierno de Reyes se habían o-
torgado una serie de privilegios para la fabricación de fós-
foros a varios empresarios. Sin embargo, de todos ellos só

lo se concretó la otorgada a Juan E. Olano, cuya fábrica comenzó a producir en 1908 para continuar haciéndolo por muchos años después.

En 1909 nace uno de los más importantes renglones de industrialización de la actualidad, la fabricación de cemento. En ese año fue montada la primera planta en el país por la empresa de cementos Samper y que pocos años después fue ampliada y trasladada al sitio de la Siberia.

El establecimiento de una vía permanente de transporte entre Medellín y el río Magdalena, que se logró en 1909 fue un factor decisivo para impulsar la industrialización de Antioquia. En aquellos años era la región que registraba mayor desarrollo fabril, y casi podría decirse que era la única en donde esta actividad estaba progresando rápidamente.

El año de 1910 fue rico en nuevos experimentos fabriles en Antioquia. Uno de ellos fue el considerable ensanche de la fábrica de tejidos Bello, la cual daba ya muy satisfactorios resultados financieros y ofrecía perspectivas de mayores progresos. Cabe mencionar también en aquel año, el establecimiento de la fábrica de manufacturas Mesacé con la cual se iniciaba la industrialización fabril de los artículos de cuero.

Anque la industrialización en el centro del país avanzaba

mucho menos rápidamente que en Antioquia, el aumento de la población y la extensión de las vías, favorecían la creación de industrias de bienes de consumo en todos los centros urbanos. En Bogotá comenzó en 1910 la fabricación industrializada de calzado en la fábrica "La Corona" que fue dotada de equipos bastante complejos y modernos para su tiempo. En el mismo año, se estableció la fábrica de loza "Etruria", que, sin embargo, no habría de durar muchos años.

Entre 1910 y 1920 resurge por última vez la industria doméstica y semi-rural de fabricación de sombreros de palma, especialmente en Huila y en Santander.

En 1912 se fundó la empresa de Rosellón que emprendió la construcción de una fábrica de tejidos en Envigado, junto con una planta hidroeléctrica para proveerse de energía eléctrica. Dos años después iniciaba sus actividades industriales.

Los años comprendidos entre 1912 y 1916 constituyeron un período de dificultades para la naciente industria, debido al pronunciamiento de tendencias políticas y administrativas en el Gobierno y en los partidos, adversas a su desarrollo. Así por ejemplo, se aumentaron aranceles aduaneros para numerosas materias primas, se desprotegieron varios de sus productos y se les recargaron los gravámenes fiscales. La

primera guerra mundial vino a agregar nuevas complicaciones, particularmente, en sus primeros años, durante los cuales se redujo notablemente el movimiento de formación de nuevas industrias, aunque, por otro lado, las que ya existían de tiempo atrás, se beneficiaron parcialmente de las dificultades de importación debidas a la escasez de transporte marítimo internacional propio del período bélico.

Pero el espíritu de iniciativa empresarial había arraigado tan vigorosamente en Antioquia que, aún en tales condiciones, siguieron brotando nuevas empresas. En 1913 se crearon la fábrica de Elospina y la primera fábrica de calzado en mayor escala (calzado Reysol). Al año siguiente, la empresa Coltejer, que ya había montado el primer equipo de hilandería, fue reorganizada y aumentó su capital convirtiéndose en una de las mayores de la ciudad en su tiempo.

En 1914 entró en producción la primera refinería de petróleo construída en el país, en Cartagena.

Al entrar en servicio la línea férrea de Cali a Buenaventura (en 1914) y el Canal de Panamá (en 1915), Cali se vió en condiciones mucho mejores para avanzar en su industrialización. Las industrias que empezaron a establecerse desde entonces habrían de contar con mejores medios de transporte para importar sus equipos.

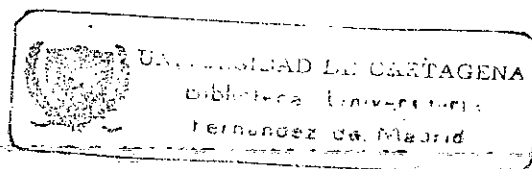
En 1916 se fundó en Medellín la fábrica de comestibles Noel, la cual comenzó a producir en Julio del año siguiente.

Las restricciones de importación debidas a las dificultades creadas por la guerra favorecieron el aumento de producción nacional de textiles. Por eso, en 1916 la fábrica de tejidos Obregón en Barranquilla comenzó a montar una hilandería que entró en funcionamiento en 1919. Entre 1915 y 1917 se instalaron en Bogotá las fábricas de paños de La Magdalena y Paños Colombia. En 1917 Rosellón montó su hilandería y dos años después se ensanchó nuevamente absorbiendo dos pequeñas fábricas de tejidos.

En 1917 se vinculó al país la primera inversión sueca al fundarse la Compañía Fósforera Colombiana, que compró varias de las fábricas que ya existían en el país (Bogotá, Barranquilla, Manizales y Buga).

Para esta época, la industrialización del Valle del Cauca se había detenido y de entonces, sólo merece citarse el nuevo ensanche hecho en el año siguiente (1918) en las instalaciones de La Manuelita.

Por esa misma época comenzó a declinar en Cartagena la actividad industrial que había existido allí desde fines del siglo anterior. La antigua fábrica de tejidos Merlano entraba



en plena decadencia (1918) debido a la pérdida de mercados y a los consiguientes problemas financieros.

Barranquilla por el contrario, daba muestras de creciente vigor industrial. En 1918 se montó una nueva fábrica de grasas vegetales que empezó a utilizar materia prima nacional en sus instalaciones, equipada con la maquinaria más moderna. Y si bien la fábrica de tejidos Obregón, subsistía con dificultades, se ensanchaban las de cerveza, jabones, harina, etc.

En Caldas no había comenzado aún lo que pudiera llamarse un proceso sostenido de industrialización, aunque Manizales tenía de tiempo atrás pequeñas fábricas de chocolates, fósforos, empaques de fique. En 1919 se fundó la fábrica de hilados y tejidos que aún existe, dotada de su propia planta de energía hidroeléctrica. La expansión de los mercados textiles y el éxito de las fábricas antioqueñas estimularon la fundación de algunas otras industrias similares en otras ciudades. Fue así como se instaló en 1919 la fábrica de textiles Monserrate en Bogotá, aunque en una escala menor que sus similares de Antioquia.

El último signo importante del auge que tuvo la industrialización durante aquel año, fue la fundación de la Compañía Colombiana de Tabaco en 1919. Antes de esa fecha existían

en esa ciudad algunas fábricas pequeñas de cigarrillos que utilizaban picadura casi totalmente importada de Cuba. Al fundarse esta compañía, Barranquilla y Manizales, iniciaron de inmediato una campaña de fomento de los cultivos en el país para sustituir las importaciones.

El año de 1920 se caracterizó en nuestra historia económica por una severa crisis financiera, determinada por una drástica rebaja en el comercio mundial y por lo tanto, del ingreso generado por las exportaciones que constituían parte muy importante del ingreso nacional. Con la baja en las exportaciones de sombreros de palma en aquel año, puede decirse que comienza a desaparecer definitivamente esta antigua y tradicional industria rural, que había constituido un factor de riqueza muy importante para Santander, Huila, Tolima y Caldas.

Pese a todo, el crecimiento en la población del país, el desarrollo de sus centros urbanos y la extensión de las vías continuaban favoreciendo la integración interna de la economía nacional y la consolidación de los mercados de todo el país para bienes manufacturados de demanda final.

En 1920 se fundó en Medellín la fábrica de chocolates Cruz Roja, y al año siguiente salían al mercado los primeros productos farmacéuticos de los laboratorios Uribe Angel, que

en esta forma inauguraban la industria farmacéutica en Colombia.

De esta época merece citarse también (1921) la fusión de varias pequeñas tenerías que existían en Bogotá para constituir la Empresa Colombiana de Curtidos, que fue instalada con nuevos equipos, muy modernos y de mayor tamaño que sus predecesores. Por otra parte, el estancamiento industrial de aquellos días y la crisis del año 20 provocaron el fracaso de algunas fábricas, por ejemplo, la fábrica de porcelana "Faenza" que se cerró definitivamente en 1922. Aunque el desarrollo petrolífero del país fue hasta hace pocos años un fenómeno prácticamente ajeno a él, y aunque propiamente hablando no ha formado parte integrante de su industrialización, conviene anotar que en 1921 se inició la producción de petróleo en la Concesión de Mares por parte de la Tropical Oil Company, que en 1922 instaló también la primera pequeña refinería en Barrancabermeja.

Al inaugurarse la administración Ospina, se volvió a conceder atención a los problemas fundamentales de nuestra economía, se tomaron medidas, las cuales reanimaron un poco el progreso de la industria. Una demostración de este nuevo interés fue la iniciación de labores de la fábrica de hilados y tejidos del Hato en 1923, que se había constituido algún tiempo atrás (1920) en el municipio de Hatoviejo (Bello).

En estas condiciones el parque de máquinas de la industria textil del país alcanzaba ya cifras de consideración.

El efecto favorable de la acertada gestión económica de la administración Ospina se hizo sentir pronto en la industria. Entre 1923 y 1926 aparecen las primeras manifestaciones industriales en Pereira con una pequeña fábrica de vidrio y otras de tejidos de algodón.

En 1924 el desenvolvimiento de la fabricación de chocolates provocó la fusión de varias empresas en Medellín para constituir la Compañía Nacional de Chocolates, la cual adquirió también otra pequeña fábrica en Bogotá. En el mismo año, la Compañía Colombiana de Tabaco adquirió dos pequeñas fábricas de cigarrillos en el Valle para modernizarlas e integrarlas en su sistema de producción.

En Barranquilla se hacía sentir un rápido crecimiento de las industrias que ya funcionaban allí. Inclusive la fábrica de textiles Obregón, que años antes había atravesado graves dificultades, registraba una nueva etapa de prosperidad.

También en 1924, en la costa, se termina el montaje de un gran frigorífico para el sacrificio y la exportación de ganado (packing house) en Coveñas, que había sido constituido en razón de un contrato celebrado por inversionistas colom

11/10

bianos y extranjeros desde 1918 con el Gobierno. Desafortunadamente, esta importante instalación nunca llegó a funcionar debido a numerosas razones técnicas y se cerró a poco de iniciarse.

En 1926 la ferrería de Amagá no pudo sostener la competencia de sus productos (hierro de fundición y máquinas para uso agrícola) cuyos costos de producción iban por la inflación, frente a artículos similares importados con grandes facilidades. Esta empresa, hubo de clausurarse definitivamente.

A esta época corresponde también cierto auge en la diversificación geográfica de la industria. Así por ejemplo, en Manizales se registraba cierto optimismo en sus posibilidades industriales, una de cuyas manifestaciones fue la inauguración hacia 1925 o 1926 de un ensanche considerable de su fábrica de tejidos. Casi simultáneamente (1926) se funda en Cali la fábrica de industrias textiles de Colombia, para producir tejidos de punto y tejidos planos.

En los ocho años transcurridos entre 1920 y 1927 la construcción de ferrocarriles cobró nuevo impulso. Esta intensificación en la construcción de obras públicas, así como el impulso acelerado de la edificación en las ciudades mayores, estimuló la expansión de la demanda de cemento. En esas condicio

nes se fundó la Compañía Colombiana de Cementos Diamante con sede en bogotá y con su fábrica en Apulo, Cundinamarca.

En este momento el número de fábricas grandes y pequeñas existentes en el país era ya considerable. Por su importancia, impulso y modernidad de las empresas que entonces constituían ya dos importantes renglones de la industria colombiana eran los Ingenios azucareros y las fábricas de textiles.

Existían cuatro Ingenios azucareros a saber: el de La Manueleta, en Palmira, el más grande; el Ingenio Central de Colombia, en Sincerín; el de San Antonio (en Viotá); y el de Sautatá (en Sautatá).

El año de 1928 fue un año de considerable actividad en materia de establecimiento de nuevas industrias y de movimiento financiero. En Medellín se fundó la primera fábrica de tejidos de lana peinada en esa ciudad: la fábrica de paños y ruanas Santa Fe que comenzó su producción utilizando hilas importadas. En Palmira se inició la Industria de Muebles Metálicos de Palmira (I.M.P) la cual, de un comienzo sumamente modesto ha logrado convertirse en una de las más importantes de su clase. En Barranquilla, a favor del crecimiento de la producción industrial de cervezas, se fundó la fábrica pa

TABLA 1 INVENTARIOS DE FABRICAS EXISTENTES EN 1927

FABRICAS	BARRAN- QUILLA	BOGOTA	DPTO DE BOLIVAR	CALI	MANIZALES	MEDELLIN ALREDEDOR	DPTO DE NARIÑO	PEREIRA	DPTO NTE. SANTANDER	DPTO DEL TOLIMA
ACEITES VEGETALES	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
ALFOMBRAS	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-
ASERRADEROS	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ASTILLEROS	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ASFALTO	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-
AZUCAR	-	1	1	1	-	-	-	-	-	-
BOTONES	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
CAFE MOLIDO	-	8	-	4	2	4	-	4	-	7
CALZADO	11	2	2	-	5	-	1	-	-	-
CEPILLOS	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
CERVEZA	2	4	-	3	2	2	-	-	-	1
CIGARRILLOS-CIGARROS	2	3	1	3	-	5	1	2	-	6
CONFITES	-	4	-	1	2	1	-	1	-	-
CONFECCIONES	-	8	-	-	1	2	-	-	-	-
CURTIDOS	5	5	1	-	-	-	1	-	-	-
CHOCOLATES	1	12	1	2	4	10	-	2	-	4
DROGAS Y COSMETICOS	2	-	-	-	-	2	-	-	-	-
ESPEJOS	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
FOSFOROS	2	8	-	-	2	2	-	-	1	-
FUNDICIONES	-	3	-	1	-	3	-	-	-	-
GALLETAS	2	8	-	-	-	1	-	-	-	-
BASEOSAS	6	11	-	3	2	5	-	-	-	7
HIELO	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-
HILADOS Y TEJIDOS	9	4	1	2	2	9	2	-	1	-
INDUSTRIA DE MADERAS	-	4	-	-	-	20	-	-	-	-
JABONES	11	6	-	5	2	5	-	3	1	8
LADRILLOS	2	7	-	-	-	-	-	-	-	-
LICORES	-	-	1	1	-	1	-	-	1	-
LOZA PORCELANA DURA	-	5	-	-	-	1	-	-	-	-
NANTEQUILLA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MANTILLAS	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
MANUFACTURAS DE CUERO	-	2	-	1	-	2	-	-	-	-
MOSAICOS	1	5	-	1	1	1	-	-	-	-
MOLINOS DE HARINA	3	21	-	1	-	-	-	-	-	2
HUEBLES	-	2	-	-	-	1	-	-	-	-
PASTAS ALIMENTICIAS	5	13	-	1	-	-	-	-	-	-
PANELA	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
PUNTILLAS	1	-	-	2	-	-	-	-	-	-
QUESOS	-	2	1	-	-	-	-	-	-	-
ROMANAS	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
ROLLOS DE PIANOLA	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
SOMBREROS	1	-	1	-	-	1	2	-	3	-
SIFONES	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
TIPOGRAFIAS	8	20	-	10	-	17	-	-	-	-
TRILLADORAS DE CAFE	-	-	-	-	-	18	-	-	-	-
TUBOS DE GRES	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
VIDRIO	-	2	-	-	-	1	-	-	-	-
VELAS	4	16	-	4	1	3	-	-	-	-

ra producir tapas corona para botellas de cerveza. También en 1928 el Ingenio de La Manuelita emprendió un gran ensanche cuya construcción se prolongó por tres años. Uno de los factores que contribuyeron a la reanimación económica de aquel año, fue sin duda la terminación de algunos tramos vitales de la Red de carreteras del país.

El café se había consolidado como el pilar fundamental de la economía del país, fuente principal de sus recursos en divisas y el más importante generador de ingreso nacional. Se había creado una base incipiente pero vigorosa de industrias manufactureras de bienes de consumo final. La demanda interna ofrecía atractivos y seguridades para la inversión en la producción de nuevos productos elaborados y de nuevos servicios. Existía una red de carreteras y ferrocarriles que, a pesar de sus imperfecciones y de las dificultades para su uso, ponían en comunicación toda la región central del país y la parte más importante del Occidente.

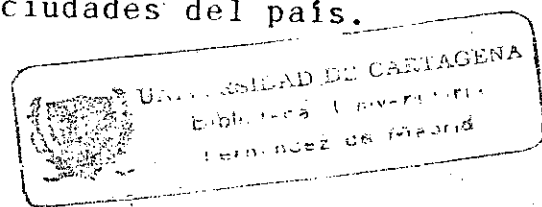
Para cerrar el período anterior a la gran crisis, la situación de la industria de Santander, registraba dos tendencias completamente opuestas en sendos sectores. Allí la antigua industria textil estaba cerrando los últimos pequeños establecimientos y sólo la fábrica de San José de Suaita continuaban funcionando aún con graves dificultades. Por el contrario, la fabricación de cigarrillos y cigarros prospe

raba ampliamente, especialmente en Bucaramanga. E. Valderra ma Benitez en su libro "Santander y su desarrollo económico en el año de 1931" cita cuatro fábricas de cigarrillos en Santander, situadas todas en Bucaramanga; 21 fábricas de cigarrillos en Bucaramanga; nueve en Piedecuesta; una en San Gil; cinco en Socorro y una en Zapatoca; además de 400 fabriquis de cigarrillos de los cuales 182 en Bucaramanga y los demás en distintos municipios.

Al terminar el año de 1929 se presenta en New York la famosa catástrofe financiera conocida con el nombre del Martes Negro y que precipita la gran crisis financiera y comercial mundial que de inmediato afectó al país. Así termina un nuevo ciclo de nuestro desarrollo industrial, posiblemente el más decisivo en la vida económica del país y del cual se destacan las siguientes características en relación con la creación de la industria nacional:

a. En este período se configura definitivamente la organización de las empresas industriales como personas jurídicas, bien como sociedades limitadas, bien como sociedades anónimas.

b. Se define la tendencia a localizarse en su enorme mayoría en las cuatro principales ciudades del país.



c. Desaparecen algunos importantes renglones tradicionales de manufacturas de carácter doméstico o artesanal, como sucedió con los tejidos de algodón en Santander, los sombreros de Suaza y numerosas cervecerías en pequeña escala.

d. Se perfilan los comienzos de la concentración financiera que hoy existe en ciertos sectores industriales tales como los de cervezas, tabaco, gaseosas y textiles, como efecto de una rápida transformación tecnológica y de la adaptación de grandes escalas de producción por Plantas.

e. Las industrias comienzan a operar, no sobre mercados locales, sino sobre mercados nacional total, de los cuales son ejemplos relievantes los casos de los textiles de algodón, de cervezas y de tabaco.

Finalmente cabe subrayar un aspecto sumamente importante en el desarrollo industrial de aquellos años, en el cual Colombia presenta una profunda diferencia con todos los demás países de Latinoamérica que, como el Brasil, la Argentina y México, sentaron también por esos años las bases de su industrialización. Se trata del hecho de que la totalidad de las industrias establecidas en el país fueron financiadas exclusivamente con ahorro interno colombiano. En 1929 prácticamente no existía en el país ninguna industria extranjera,

salvo la transitoria participación del capital norteamericano en un Ingenio azucarero. El esfuerzo de los promotores industriales, el tesón y la laboriosidad de los obreros colombianos, y la capacidad incipiente pero acertada de sus técnicos, lograron crear en la industria las economías internas que la convirtieron en el más importante agente de formación de capital productivo en el país.

1.2.3.5 La industria de 1930-1970. El año de 1930 encontró al país sumido en una gran confusión. En Octubre de 1929 se había producido el gran colapso en la Bolsa de New York, iniciando la tremenda crisis financiera que repercutió de inmediato en los Estados Unidos y en Europa, y que se propaga rápidamente por todos los países sujetos a la influencia económica del llamado "mundo occidental".

En medio de tan caóticas y adversas circunstancias, y a pesar de que varias industrias (especialmente de las pequeñas) hubo de cerrarse, cabe destacar la forma tenaz y relativamente exitosa como la gran mayoría de ellas les hicieron frente para lograr sobrevivir.

Una de las medidas que entonces se generalizaron para sortear estas dificultades, fue la consolidación de empresas menores para constituir otras mayores, como fue el caso de la fusión de las cervecías La Libertad y la Antioqueña

(en Medellín) para formar la cervecería Unión. Por otra parte, la situación no fue tan adversa para las industrias cuyos insumos eran nacionales prácticamente en su totalidad, tales como los Ingenios azucareros uno de los cuales, el de Providencia, triplicó en ese año su producción inicial de dos años atrás.

En 1931 la situación financiera se agravó para algunas de las mayores empresas. Tal fue el caso de Posada Tobón (ya con 25 establecimientos) y de Bavaria (ya con ocho establecimientos). Estas empresas (como casi todas) hubieron de suspender el pago de dividendos y utilidades, pero además fue necesario que el Gobierno acudiera en su auxilio rebajando los impuestos existentes al consumo de cervezas y de gaseosas. En ese año se vieron varios casos de fusión de fábricas de un mismo renglón industrial, como sucedió con cervezas (al formarse el Consorcio Bavaria), con gaseosas y con algunas empresas textiles medianas.

Pero habría de ser el año de 1932, la época más dura para nuestra incipiente industria. Consecuentemente la situación financiera de las empresas industriales alcanzó entonces sus caracteres más críticos. Fue durante ese año cuando llegaron "al fondo" las cotizaciones de las acciones industriales como Colombiana de Tabaco, Coltejer, Rosellón, Posada Tobón, Fabricato, Cervecería Unión, Noel, Bavaria.

Sin embargo, y gracias al tesón de los dirigentes industriales y a la laboriosidad de los obreros, no faltaban signos de progreso. Hubo avances importantes en la tecnología incipiente de la industria textil, que introdujo en esa época los primeros procesos de estampado y acabado. La manufactura de papel contó entonces con su primera fábrica de alguna importancia, al fundarse la de Alberto Lotero, en Cali. Inclusive surgieron algunas pocas fábricas en los renglones más vigorosos, tales como La Constancia en textiles, en Medellín, y algunas pequeñas de comestibles.

Según las cifras de CEPAL, las inversiones en construcción de fábricas y talleres fueron nulas en 1931, 1932 y 1933, mientras que aquellas inversiones en maquinaria rebajaron a menos de la mitad de lo que eran antes de la crisis.

Vale la pena citar una relación de las industrias existentes en Medellín en 1934, presentada por la Contraloría General en su Geografía Económica de Colombia (Antioquia) en 1934. Existían en ese año en la ciudad: 10 fábricas de hilados y tejidos (de algodón y de lana); cinco fábricas de chocolate; dos cervecerías; cuatro fábricas de gaseosas; cuatro fábricas de cigarros y cigarrillos; tres fábricas de mosaicos; dos fosforerías; una fábrica de velas esteáricas; dos jabonerías; una fábrica de galletas y confites; un molino de harina; dos fábricas de calzado y artículos de cuero;

una tenería; una de artículos de caucho; dos de artículos metálicos (muebles y fundición); seis tipografías y cuatro laboratorios.

En 1935, bajo la firme dirección del nuevo Gobierno se reanudó el ímpetu en la promoción y constitución de nuevas industrias. En aquel año entraron en producción una fábrica importante de artículos de caucho ("Caucho Sol", en Bogotá) y la primera maltería que operó en el país (de Bavaria, en Duitama). Las fábricas que habían sobrepasado la etapa de las crisis, unieron desde 1936 su esfuerzo para recuperar el terreno perdido. Además el renovado esfuerzo promocional de Antioquia, permitió inaugurar en ese año nuevas fábricas como la de Cementos Argos y la de Pepalfa.

En 1937 se fortificó el proceso de crecimiento y diversificación industrial. En ese año comienza a producir sus artículos de caucho la fábrica de "Croydon", en Cali, y se inicia la fabricación de cemento por la empresa "Argos", en Medellín. De entonces data también la primera instalación de la empresa siderúrgica en esta última ciudad, la primera fábrica (en pequeño) de formulación de abonos y preparación de insecticidas en Bogotá y una de productos lácteos en la misma ciudad. Ese mismo año, se caracteriza por un renovado vigor en el crecimiento de la producción de las industrias alimenticias que hasta entonces habían permanecido práctica

mente en la misma situación desde 1925. Ahora cobraban un nuevo impulso la nueva industria láctea y la incipiente fabricación de conservas, gracias al dinamismo de algunas de ellas, especialmente en los Ingenios.

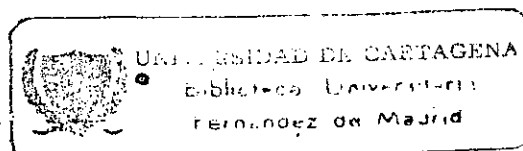
La industria textil dió un paso importante en 1938 al lograr un gran progreso en la sustitución de las importaciones de hilaza de algodón, cambiando sus equipos de hilandería casi hasta auto abastecerse de ese producto. El ensanche logrado en algunas empresas fue tan considerable como el de Coltejer.

En 1939 volvió a reanimarse la expansión industrial. Como hechos dignos de citar pueden señalarse la iniciación de la producción de grasas industriales, todavía en muy pequeña escala; y el comienzo de un gran desarrollo de la industria cervecera, concretamente de una amplia expansión e incorporación de nuevas Plantas por parte de Bavaria. Así mismo cabe recordar la transformación y el ensanche de la antigua vidriera de Caldas (en Antioquia) para convertirse en la cristalería Peldar que, capitalizada con nuevos recursos y dotada de nuevos equipos, pasó a ser la más importante fábrica de vidrio.

A fines de 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial en la cual rápidamente se vieron comprometidos todos los grandes

países europeos, que en los años anteriores habían suministrado una gran parte de los equipos requeridos para la industria colombiana. Estas circunstancias produjeron un serio trastorno para la industria nacional en cuanto a su aprovisionamiento de insumos importados indispensables, y respecto al cumplimiento de planes de expansión que habían sido proyectados y que se vieron frustrados por la imposibilidad de obtener los bienes de capital requeridos.

Las privaciones impuestas por el estallido de la guerra obligaron a la industria en 1940 a restringir sustancialmente su actividad especialmente en aquellas industrias altamente dependientes de los insumos importados, tales como la textil, las jabonerías, las de vidrio, etc. Pero este no fue el único efecto de la contienda mundial sobre la industria colombiana. En realidad ésta se vió enfrentada a una coyuntura totalmente nueva, caracterizada por grandes dificultades, pero también por amplísimas posibilidades. En efecto, para entonces ya se había hecho evidente la necesidad de contar en el país con algunas industrias básicas, en particular de aquellos productos de bienes intermedios, tales como la industria siderúrgica, la de llantas, la industria de productos químicos minerales y orgánicos, la de álcalis sódicos, la industria del carbón, la de fertilizantes, la de pulpa de papel, etc.



Por otra parte, el sector fabril había estado creciendo con gran rapidez en los últimos seis años. Pese a la estrechez y a las trabas para importar, en ese año se siguió presenciando la activa proliferación de nuevas empresas de notoria importancia. En efecto, entonces entró en producción la primera industria láctea con características modernas, al establecerse la fábrica de "Ciclolac" (en Bugala grande, Valle); se inició la manufactura de artículos domésticos de aluminio en Medellín, por la fábrica Imusa; y se emprendió la producción de rayón (seda artificial) en Medellín. Así mismo, se establecieron cinco nuevos laboratorios productores de drogas, industria que quedaba constituida en esa forma por 10 firmas norteamericanas y tres nacionales.

En 1941 inició su producción un grupo de nuevas e importantes empresas fabriles en otros tantos tipos de actividades también nuevas en el país. Se inició la confección en serie de vestidos para hombre en la empresa Everfit inició su producción la fábrica de cementos del Valle; se reanudó en Colombia la fabricación de ácido sulfúrico en la Planta de Sulfácidos en Medellín. Se constituyó la Industria Colombiana de Leches "Icodel", con aportes del IFI, que en esa forma comenzaba a dar sus primeros resultados.

Además las fábricas existentes de textiles y de cemento en

sancharon considerablemente su producción.

La industria puntualizó una alta tasa de crecimiento en la producción de 1942, año en el cual nuevas empresas y nuevos ensanches continuaron vigorizándola. Promovidas o iniciadas por el IFI, se constituyeron entonces la Compañía Nacional de Cloro y la primera fábrica de llantas del país (Icollantas), ambas en Bogotá. La vigorosa industria textil dió un importante paso adelante, al iniciar entonces la producción nacional de hilazas de lana en sus primeros equipos de hilanderías, difícilmente obtenidos en el exterior.

Al año siguiente continuaron registrándose nuevas manifestaciones del impulso hacia la promoción de empresas industriales. En 1943 inauguraron sus operaciones numerosas fábricas de gran importancia, entre las cuales cabe señalar la de productos de asbesto-cemento de Eternit en Bogotá, la de cemento gris de la compañía de Cementos Nare en el mismo pequeño puerto sobre el río Magdalena, de extractos tánicos y curtientes de industrias del Mangle en Buenaventura, la de Cloro Electrolítico promovida por el IFI y la de Icollantas.

En 1944 surgen nuevas fábricas en ciudades del país diferentes a las cuatro principales en donde hasta entonces había estado prácticamente confinado el crecimiento de la industria.

Por ejemplo, en 1944 inició operaciones la fábrica de Cementos en Bucaramanga de propiedad de Cementos Diamante.

Entre las nuevas fábricas inauguradas en 1945 cabe citar la primera de llantas que hubo en el país (Icollantas, en Bogotá) y la primera fábrica grande de pinturas (Pintuco, en Medellín). Por su parte las empresas tradicionales se habían expandido sustancialmente en su equipo, producción y personal. Puede citarse en ese sentido el ejemplo de Coltejer.

En 1946 se estableció en Cali la segunda fábrica de llantas (Croydon), simultáneamente en Medellín se realizaban grandes ensanches de los equipos de hilandería de lana en las fábricas de este renglón, y para aumentar la capacidad de producción de fibras artificiales (rayón). Esta última industria se desenvolvía con especial ímpetu, favoreciendo también el montaje de fábricas de producción de tejidos de fibras artificiales de las cuales aparecieron las primeras en Barranquilla, Cali y Medellín en 1947. En ese mismo año, se inició la construcción de una de las industrias básicas más importante del país, La Planta de Soda de Zipaquirá, promovida por el IFI.

El año de 1948 estuvo signado por graves trastornos internos que se tradujeron en severas dificultades financieras,

y de todo orden para las industrias. Pero ese año, se hicieron importantes ensanches en las fábricas de cemento de Apulo y en la de Nare; y se ensanchó y transformó la fábrica de Peldar, modernizando sus equipos y sus técnicas por completo. También inició sus operaciones, en muy pequeña escala, una de las más importantes fábricas actuales de productos de alimentos (Fruco S.A.) y en aquella época el IFI inició los estudios de promoción para la siderúrgica de Paz del Rio.

El año de 1949 se caracterizó por la gran expansión de la industria del cemento en el país. Se inauguró la fábrica de Barranquilla (Caribe) y se construyeron grandes ensanches en las fábricas de Medellín (Argos), Cali (Valle) y Bogotá (Samper). Por su parte, la industria textil hizo grandes progresos, en particular ampliando sustancialmente las dotaciones en las hilanderías en las fábricas de tejidos de lana.

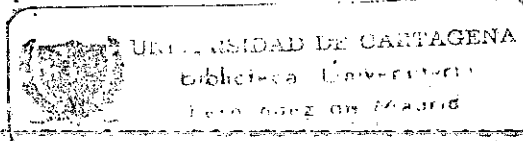
En 1950 se inició la fábrica de cementos "El Cairo" en Antioquia, la de "Cemento Hércules" en San Gil (Santander), la de Rayón en Cali y una fábrica de ácidos minerales e industriales en Bogotá (Acider). Sin embargo, el acontecimiento más importante de ese año en nuestra industria fue la constitución de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), que recibió las explotaciones y yacimientos de la

Concesión de Mares al revestir a la nación después de 30 años de agotadora explotación. Varios connotados dirigentes industriales privados, contribuyeron con su experiencia y su talento a la constitución de esa empresa gubernamental, que desde el primer momento entró a ser una de las más importantes empresas industriales de Colombia.

A mediados de 1950 estalló la guerra de Corea, que vino a crear nuevas dificultades para el aprovisionamiento y el transporte de materias primas importadas desde los Estados Unidos. Casi simultáneamente, el Gobierno expidió un nuevo arancel que vino a afectar marcadamente a las nuevas industrias, muy fuertemente dependientes de sus importaciones. Estas medidas incidieron adversamente sobre la producción industrial de aquel año y provocaron una situación de receso que habría de prolongarse también durante el siguiente.

En 1951 se hizo patente el profundo receso industrial. La producción en aquel año apenas fue escasamente igual a la del anterior e inclusive en algunos renglones hubo considerable merma. Y como agravante hacia fines del año, el Gobierno dictó nuevas medidas ordenando una devaluación del tipo de cambio y estableciendo un régimen de control restrictivo sobre el uso de las divisas.

Cabe recordar, en compensación, que también a fines de 1951



133

entró en operación la primera gran industria química básica del país, la Planta de Soda Ash (carbonato de sodio) y soda cáustica, y a incrementar la producción nacional de cloro. En esta ocasión no hubo un posterior restablecimiento pasado el primer impacto de la guerra de Corea, sino que durante 1952 y 1953, la producción industrial apenas sostuvo un crecimiento vegetativo, acosada por los problemas que había causado la devaluación de 1951 y las fuertes alzas de costos que ésta misma determinó.

Hay que señalar, de todas maneras, que en 1952 volvieron a establecerse nuevas industrias, como la primera fábrica de acumuladores (Celna) en Medellín y la primera fábrica de lápices (Icolápiz), en Cali.

En los primeros meses de 1954 se hicieron grandes ensanches en fábricas de cemento (Sámper, en Bogotá, y Caribe, en Barranquilla). Se estableció la fabricación de conductores eléctricos (Facomec, en Cali) y se inició en Medellín la industria fonográfica.

Pero el hecho más importante fue la inauguración de la siderúrgica de Paz del Río, gracias a la cual se pudo realizar un rápido proceso de diversificación en la producción de artículos metálicos y mecánicos.

En 1955 se dió una expansión que se debió a la aparición de nuevas fábricas y nuevos rubros en el terreno de la producción manufacturera. pero otra parte no menor se debió al ensanche y a la expansión de actividades en las industrias ya tradicionales, favorecidos por el sustancial incremento en la demanda efectiva interna.

El proceso de diversificación industrial continúa en 1956, con realizaciones particularmente notables en el campo de los productos metálicos de consumo durable. Entonces se fabricaron los primeros aparatos electro-domésticos en el país, tales como neveras y fogones. Pero el crecimiento no se vio limitado a estos sectores, sino que en industrias de bienes de consumo fungible también se registraban avances similares. Numerosas empresas que hoy son ya fábricas grandes surgieron en aquel año como pequeñas industrias.

El año de 1957 se caracteriza por la tendencia hacia la industrialización en bienes intermedios. No sólo se inició la fábrica de bienes de consumo durable (La Industria de Refrigeración) sino que se establecieron varias fábricas de nuevos productos químicos esenciales para la misma industria (silicato de sodio, sulfato de aluminio) y de materiales de construcción (cemento blanco, aparatos cerámicos, etc.).

En 1958 como acontecimiento industrial de importancia, la inauguración de la Refinería de Cartagena, constituyó un gran paso adelante para la industrialización de nuestros hidrocarburos y para el suministro del consumo de combustibles en el Occidente del país. Además fue el primer signo del auge industrial que habría de despertar en Cartagena en los años subsiguientes.

El año 1959 fue de relativa estabilidad y la industria recuperó un ritmo normal de desenvolvimiento, a pesar de que casi ninguna fábrica nueva importante surgió entonces.

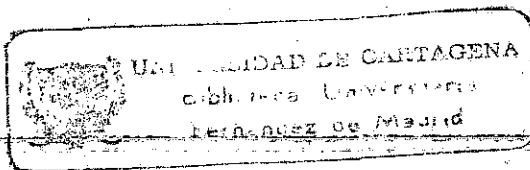
En 1960 se establecieron las primeras corporaciones financieras que vinieron a llenar un gran vacío en el mercado de capitales y que habrían de jugar papel de importancia en el posterior desarrollo industrial. Desde este momento hasta 1962, iba a presenciarse una renovada actividad en la construcción y expansión de industrias importantes. En 1961, por ejemplo, el sector del cemento mostró una inusitada actividad. Se hicieron grandes ensanches en las fábricas de Valle y Caribe, y se inauguraron las nuevas fábricas de Caldas (en Neira) y Boyacá (Nobsa), la última de las cuales había sido proyectada desde cinco años atrás por el IFI. En Barranquilla se instaló la primera planta para la producción de fibra de nylon textil y en Bogotá se inició por primera vez en el país el ensamble de automotores. En Cartagena se

empezó la construcción de la primera gran planta de fertilizantes nitrogenados, usando materias primas suministradas por la refinería.

Numerosos proyectos concebidos durante esos años entraron en producción en 1962, año en el cual se realizó una de las etapas de más rápida y fructífera diversificación en la producción manufacturera. En el campo de los textiles, se montaron las primeras grandes plantas de lavado de lana y de hilatura para la fabricación de tops, de lana, lográndose así la integración del proceso industrial de los tejidos de lana peinados (paños). Simultáneamente la industria textil de algodón alcanzaba importantes perfeccionamientos técnicos, como la incorporación de los telares sin lanzadera.

El año posterior fue el de mayor auge en el desarrollo de la zona industrial de Mamonal en Cartagena, se inició la producción integrada de importantes productos agro-químicos (insecticidas y pesticidas); se montaron nuevas fábricas para la producción de nylon textil y fibra poliésterica; se inició la producción de lana de vidrio; y se hicieron grandes ensanches en todos los Ingenios Azucareros.

La situación de 1965, fue particularmente difícil para la industria y para la economía en general. Algunos de los proyectos industriales que habían sido propuestos en virtud de



las devaluaciones y las restricciones a la importación, lograron culminar en 1966, año durante el cual apareció otra vez un grupo importante y numeroso de industrias nuevas. Entre ellas, las más significativas fueron las de Carburo de Calcio (en Nare, Antioquia), Cloruro de Vinilo y PVC (en Zipaquirá), Negro de Humo (en Cartagena), Acido Acético y Acido Cítrico (en Cali), Explosivos (en Bosa, Cundinamarca) y otras correspondientes a variados productos, particularmente productos químicos y artículos metálicos.

La administración iniciada en Agosto de 1966 anunció su propósito de reorganizar el régimen cambiario, de sanear el mercado monetario, de robustecer el fisco público y de poner freno a la inflación. Las drásticas medidas cambiarias y la política crediticia implantada, contribuyeron a producir en los primeros meses de 1967, un gran estancamiento de la producción industrial.

Podría decirse que los últimos sucesos industriales son recientes para requerir mayores detalles. Basta señalar que: en 1968, la industria pudo recuperar el terreno que había dejado de ganar en el año anterior. Algunos nuevos grandes proyectos, concebidos y difícilmente emprendidos desde cinco o seis años atrás, lograron cristalizar, como la gran Planta de Forja y Maquinado en Bucaramanga y la fabricación industrial de Acido Cítrico en Cali, por vía sucroquímica.

En 1969, al terminar esta década, la industria fabril colombiana representa uno de los aspectos más importantes de la vida de la nación. No sólo porque económicamente constituye parte importantísima del patrimonio nacional, sino porque su trabajo y sus actividades se proyectan a todos los sectores de la economía; han influido decisivamente en la configuración social del país; y aún porque repercuten en diversas formas de actividad no económica, como la educación, el periodismo y la cultura.⁴

1.2.3.6 La industria de 1970-1986. La última etapa correspondiente al desenvolvimiento histórico de la industria manufacturera es aún reciente y por lo tanto no requiere de mayores detalles. A grandes rasgos podemos reseñar durante estos últimos 16 años que: la industria manufacturera alcanzó durante la primera mitad de los años setenta su tasa histórica más alta de crecimiento (al menos desde que existe el registro de las cuentas nacionales, o sea desde 1950). Entre 1970 y 1974 creció a una tasa anual media de 9%, sin ser inferior a 8% en ningún año. en consecuencia, en 1974 su participación alcanzó el punto máximo de 23,5% en el producto interno bruto global, desplazando al sector agropecuario, por primera vez, del primer lugar. Los efectos de esta expansión sobre el empleo también fueron notables.

⁴ ANDI, Historia de la industria en Colombia, N° 11, p. 7. 1970.

Dentro de un clima general favorable, pues la tasa de crecimiento global también se aceleró, alcanzando entre 1970 y 1974 su más alto promedio quinquenal, el nuevo fenómeno exportador contribuyó positivamente al crecimiento industrial. Se estima que las exportaciones contribuyeron con 36% del incremento de la producción de manufacturas entre 1968 y 1977.

1975 marcó claramente el comienzo de una nueva época. En este año, la tasa de crecimiento del producto manufacturero se desplomó en mucho, la más baja observada durante toda su historia. En 1976 se recuperó medianamente, para volver a caer nuevamente en 1977. Una nueva recuperación en 1978 y en 1979 parecía augurar un futuro optimista para los primeros años ochenta. Pero, por el contrario, en 1980 volvió a desplomarse tornándose negativa, también por vez primera en su historia, en 1981, 1982 y 1983.

Con la inestabilidad de la tasa de crecimiento del sector manufacturero como un todo, la amplia divergencia entre las tasas de crecimiento de las ramas individuales que lo constituyen, fue otra característica notable del período comprendido entre 1974 y 1980. Así la producción de bebidas, maquinaria, metalmecánica y prendas de vestir se expandía a ritmos de más de 10% anual, mientras que las de textiles, productos de papel, químicos, tabaco, minerales no metálicos,

material de transporte y otros, experimentaban un estancamiento, un comportamiento errático o un claro retroceso. Indudablemente, en las ramas de más rápido crecimiento un factor decisivo fueron las exportaciones. Así, entre 1975 y 1980, el valor, en dólares, de las calderas, máquinas y aparatos mecánicos casi se triplicó, el de las manufacturas metálicas casi se cuadruplicó y de las prendas de vestir más que se cuadruplicó.

Entre 1981 y 1983, cuando las exportaciones de café se derrumbaron en casi mil millones de dólares por año, o casi 40% de su valor en 1980. Simultáneamente, los ingresos externos en la cuenta de servicios y transferencias empezaron a reducirse en 1981, reducción de ingresos que desató un duro golpe para la demanda interna de bienes y servicios, en general. Esto, junto al particular estado hacia el que había evolucionado la estructura productiva del país durante los últimos años, se reflejó en la depresión de la tasa de crecimiento del P.I.B. global. Por otra parte la depresión de las exportaciones de algunas manufacturas afectó de manera particular algunas ramas industriales, como la metal mecánica, la maquinaria y las confecciones, en 1983, lo cual vino a agravar la recesión industrial, aunque no fuera ello lo determinante en términos globales. En 1982, 18 de las 28 ramas industriales vieron reducida, en términos absolutos,

su producción.⁵ En medio de la violenta recesión (1980 - 1983) la industria hizo proezas para sobrevivir: cambió y modernizó equipos, mecanizó procesos, diversificó productos, mejoró calidades, frenó alzas de precios, elevó productividades y capacitó más a su personal.

En 1984 la recuperación fue generalizada para todas las ramas industriales con un incremento de la producción real, para el conjunto de la industria, de 6,8%. Aunque con una tasa algo menor de crecimiento, la tendencia ascendente se afianzó y proyectó en 1985 y el primer semestre de 1986 hacia la segunda mitad de los ochenta, recién empezada. No obstante, todavía en 1984 el valor real de la producción de manufacturas era menor que el de 1980 lo cual implicaba que la tasa anual media de crecimiento de la industria, para todo el decenio comprendido entre 1974 y 1984, se había reducido a 2,3% o sea a un nivel que era apenas la tercera parte del alcanzado en el cuarto de siglo comprendido entre 1950 y 1974.

La industria colombiana había hecho grandes avances en calidad. En 1986 exhibía en casi todos los renglones, niveles de calidad comparables a los internacionales, muy superior

⁵

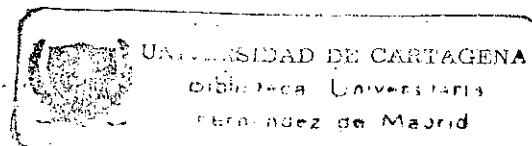
Economía Colombiana, Nº 187-188, 1987. p. 32.

res a los del año 58. Buenos testimonios de ello dan los textiles, el cemento, muchos alimentos, las artes gráficas, muchas metal-mecánicas, varias ramas químicas, el acero y otros numerosos productos colombianos.

Otro gran fenómeno industrial había sido la descentralización geográfica. Ciudades y regiones como Barrancabermeja, Buga, Cartagena, Rionegro, Ibagué y Armenia ostentaban en 1986 muchas fábricas que no existían en 1958.

Internamente el sector industrial presentó cierto retraso en la fabricación de bienes de capital. Cuando Brasil, Argentina, Méjico o España estaban en el nivel de desarrollo en que se encontraba Colombia en 1986, ya fabricaban bastante más maquinarias y equipos que los que se producían en Colombia.⁶

⁶ ANDI, Proceso Industrial, Nº 82, 1986. p. 57.



1.3 CLASIFICACION DE LOS ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS EN COLOMBIA*

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
311 - 312	Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas.
3111	Matanza de ganado y preparación y conservación de carnes.
3112	Fabricación de productos lácteos.
3113	Envasado y conservación de frutas y legumbres.
3114	Elaboración de pescado, crustáceos y otros productos marinos y de agua dulce.
3115	Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales.
3116	Productos de molinería.
3117	Fabricación de productos de panadería.
3118	Ingenios y refinерías de azúcar.
3119	Elaboración de cacao y fabricación de chocolates y artículos de confitería.
3121	Elaboración de productos alimenticios diversos.
3122	Elaboración de alimentos preparados para animales.
3123	Elaboración de compuestos dietéticos y otros.

Código,
Agrupaciones
y Grupos

Actividad Industrial

313	Industrias de bebidas.
3131	Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas.
3132	Industrias vinícolas.
3133	Bebidas malteadas y malta.
3134	Industrias de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas.
314	Industria del tabaco.
321	Fabricación de textiles.
3211	Hilado, tejido y acabado de textiles.
3212	Artículos confeccionados de materia les textiles, excepto prendas de vestir.
3213	Fabricación de tejidos de punto.
3214	Tejidos y manufacturas de algodón y sus mezclas.
3215	Fabricación de tapices y alfombras.
3216	Fabricación de cordelería.
3217	Tejidos y manufacturas de lana y sus mezclas.
3218	Tejidos y "manufacturas" de fibras artificiales y sintéticas aún mezcladas.
3219	Fabricación de textiles, n.e.p.**

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
322 3220	Fabricación de prendas de vestir, ex- cepto calzado.
3221	Fabricación de otras prendas de vestir, excepto calzado.
323	Industria del cuero y productos de cue- ro y sucedáneos del cuero y pieles, excepto el calzado y otras prendas de vestir.
3231	Curtidurías y talleres de acabado.
3232	Industria de la preparación y teñido de pieles.
3233	Fabricación de productos de cuero y sucedáneos de cuero, excepto el calza- do y otras prendas de vestir.
324 3240	Fabricación de calzado excepto el de caucho vulcanizado, o moldeado, o de plástico.
331	Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles.
3311	Aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar la ma- dera.
3312	Fabricación de envases de madera y de caña y artículos menudos de caña.
3319	Fabricación de productos de madera y de corcho, n.e.p.**
332 3320	Fabricación de muebles y accesorios, excepto los que son principalemnet me- tálicos.

Código,
Agrupaciones
y Grupos

Actividad Industrial

341		Fabricación de papel y productos de papel.
	3411	Fabricación de pulpa de madera, papel y cartón.
	3412	Fabricación de envases y cajas de papel y de cartón.
	3419	Fabricación de artículos de pulpa, papel y cartón, n.e.p.**
342	3420	Imprentas, editoriales e industrias conexas.
351		Fabricación de sustancias químicas industriales.
	3511	Fabricación de sustancias químicas industriales básicas, excepto abonos.
	3512	Fabricación de abonos y plaguicidas.
	3513	Fabricación de resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales, excepto el vidrio.
352		Fabricación de otros productos químicos.
	3521	Fabricación de pinturas, barnices y lacas.
	3522	Fabricación de productos farmacéuticos y medicamentos.
	3523	Fabricación de jabones y preparados de limpieza, perfumes, cosméticos y otros productos de tocador.

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
3528	Fabricación de diversos productos químicos.
3529	Fabricación de productos químicos, n. e.p.**
353 3530	Refinerías de Petróleo.
354 3540	Fabricación de productos diversos de derivados del petróleo y del carbón.
355	Fabricación de productos de caucho.
3551	Fabricación de llantas y neumáticos -cámaras-.
3559	Fabricación de productos de caucho, n.e.p.**
356 3560	Fabricación de productos plásticos.
361 3610	Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana.
362 3620	Fabricación de vidrio y productos de vidrio.
369	Fabricación de otros productos minerales no metálicos.
3691	Fabricación de productos de arcilla para construcción.
3692	Fabricación de cementos, cal y yeso.

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
3699	Fabricación de productos minerales no metálicos, n.e.p.**
371 3710	Industrias básicas de hierro y acero.
372	Industrias básicas de metales no ferrosos.
3720	Recuperación y fundición de cobre y aluminio.
3721	Recuperación y fundición de plomo y zinc.
3722	Recuperación y fundición de estaño y níquel.
3723	Refinación y fundición de metales preciosos.
381	Fabricación de productos metálicos, exceptuando maquinaria y equipo.
3811	Fabricación de cuchillería, herramientas manuales y artículos de ferrería en general.
3812	Fabricación de muebles y accesorios, excepto lámparas eléctricas y accesorios, principalmente metálicos.
3813	Fabricación de productos metálicos estructurales.
3814	Fabricación de artículos de fontanería y calefacción.
3819	Fabricación de productos metálicos, n.e.p.** , exceptuando maquinaria y

Código
Agrupaciones
y Grupos

Actividad Industrial

equipo.

- 382 Fabricación de maquinaria, exceptuando la eléctrica.
- 3821 Fabricación de motores y turbinas.
- 3822 Fabricación de maquinaria y equipo para la agricultura.
- 3823 Fabricación de maquinaria para trabajar los metales y la madera.
- 3824 Fabricación de maquinaria y equipos especiales para la industria, excepto la maquinaria para trabajar los metales y la madera.
- 3825 Fabricación de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad.
- 3826- Fabricación de maquinaria no clasificada antes, excepto las de trabajar metales y madera.
- 3827 Fabricación de maquinaria y equipo, n.e.p.**, excepto maquinaria eléctrica.
- 3829 Fabricación de máquinas, aparatos y equipos, n.e.p.**
- 383 Fabricación de maquinaria, aparatos, accesorios y suministros eléctricos.
- 3831 Fabricación de máquinas y aparatos industriales eléctricos.
- 3832 Fabricación de equipos y aparatos de radio, de televisión y de comunicaciones.

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
3833	Fabricación de aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico.
3839	Fabricación de aparatos y suministros eléctricos, n.e.p.**
384	Fabricación de equipo y material de transporte.
3841	Construcciones navales y reparación de barcos.
3842	Fabricación de equipo ferroviario.
3843	Fabricación de vehículos automóviles.
3844	Fabricación de motocicletas y bicicletas.
3845	Fabricación de aeronaves.
3849	Fabricación de material de transporte, n.e.p.**
385	Fabricación de equipo profesional y científico, instrumentos de medida y de control, n.e.p.**, aparatos foto gráficos e instrumentos de óptica.
3851	Fabricación de equipo profesional y científico e instrumentos de medida y control, n.e.p.**
3852	Fabricación de aparatos fotográficos e instrumentos de óptica.
3853	Fabricación de relojes.
390	Otras industrias manufactureras.

Código, Agrupaciones y Grupos	Actividad Industrial
3901	Fabricación de joyas y artículos con xos.
3902	Fabricación de instrumentos de músi ca.
3903	Fabricación de artículos de deporte y atletismo.
3904	Industrias manufactureras diversas.
3909	Otras industrias manufactureras diver sas.

* Clasificación para Colombia de los establecimientos manu
fatureros adoptada de la Clasificación Industrial Inter
nacional Uniforme de todas las actividades económicas
(CIIU. Revisión 2).

** No especificados en otra posición.

Fuente: DANE

2. ASPECTOS ESPECIFICOS QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DEL SECTOR INDUSTRIAL

Antes de entrar a desarrollar el presente capítulo se hace necesario aclarar que al momento de realizar la investigación, aún no se dispone en el DANE como entidad oficial que es, de las estadísticas para 1986, por encontrarse éstas en proceso de tabulación en la ciudad de Bogotá y considerándose a la vez como información confidencial exclusiva de la entidad y sin acceso al público. Teniendo en cuenta lo anterior y agotados todos los intentos por conseguir cifras oficiales, se recurre a algunos avances estadísticos cuyas cifras tienen carácter provisional y a la estimación de algunas variables principales mediante fórmulas estadísticas; por lo tanto todas las cifras para 1986 que tengan como fuente al DANE tanto de este capítulo como de algunos posteriores aparecerán proyectadas y algunas de ellas calculadas por los autores de la investigación.

2.1 DESCENTRALIZACION INDUSTRIAL

2.1.1 Desequilibrio espacial. Históricamente el desarrollo industrial colombiano se ha caracterizado por ser relativamente balanceado en términos de su localización geográfica, a diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos en los cuales una sola ciudad, generalmente la capital concentra niveles excesivos de la actividad fabril.

Desde comienzos de los años veinte, varias ciudades han competido por el liderazgo industrial. En principio, aunque existían algunas pequeñas fábricas en otras ciudades fueron Medellín, principalmente, y Bogotá en menor grado las que evidenciaron un ritmo importante y sostenido de actividad industrial. A fines de los años treinta surge Barranquilla como polo importante de desarrollo; durante los cuarenta y cincuenta el crecimiento de la industria se acelera y llega a otras ciudades como Manizales, Bucaramanga y Cali. Bogotá, que antes de 1960, no había tenido la preeminencia económica del país desplaza para esa época a Medellín de la primacía industrial, mientras que Cali y Barranquilla se le acercan en importancia. En los años sesenta surge Cartagena como nuevo polo de industrialización con un vigoroso crecimiento que lo coloca hoy en quinto lugar de importancia en el contexto nacional.

Durante los últimos seis lustros Bogotá, Medellín y Cali han tenido importancia significativa en el escenario industrial del país. En el decenio 1976-1986 la capital acentúa su preponderancia manufacturera, registrando en 1986 niveles de concentración en las diferentes actividades económicas que, de continuar su tendencia amenazan romper a medio plazo el aceptable equilibrio geográfico que tradicionalmente se ha exhibido ante el resto de países latinoamericanos.

Estas tres ciudades, con algunos de sus municipios circunvecinos como Soachá en el caso de Bogotá D.E., Bello, Itagüí y Envigado en el de Medellín y Yumbo en el de Cali conforman las más importantes áreas metropolitanas del país, generan conjuntamente en 1986 el 65,9% del empleo, el 58,8% de la producción bruta y el 64,7% del valor agregado industrial.

En una segunda categoría se ubican los municipios de Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga, Pereira y Manizales, cuyas áreas metropolitanas aportan el 15,2% del empleo, el 17,1% de la producción bruta y el 15,4% del valor agregado.

Del promedio de participación de tales variables se desprende que cerca del 80% de la actividad industrial del país se concentra en estas ocho localidades, aunque las del primer

grupo prácticamente cuadriplican en importancia a las del segundo; todo lo anterior se puede observar en las Tablas 2 y 3.

La Tabla 4 muestra adicionalmente que las áreas metropolitanas concentran elevados porcentajes del valor agregado que se genera en el departamento al que pertenecen: Medellín el 95,3% de Antioquia, Barranquilla el 97,1% del Atlántico, Manizales el 93,5% de Caldas, Pereira el 88,5% de Risaralda y Cartagena el 99,6% de Bolívar. Se apartan un poco de esta situación las ciudades de Cali y Bucaramanga con participaciones del 72,4% y del 68,3% en el valor agregado de los departamentos del Valle y Santander. El primer caso se explica por la producción azucarera esparcida en diferentes sitios de la planicie vallecaucana, así como por la presencia de Palmira que dispone de actividad industrial propia y por la existencia de desarrollos agroindustriales de alguna importancia en los municipios de Buga, Bugalagrande y Tulúa. En cuanto a Santander es importante la contribución del Complejo Petroquímico de Barrancabermeja.

Fuera de ellos, otras tres regiones tienen alguna presencia en el contexto manufacturero, con participaciones en el valor agregado que oscilan entre el 1% y el 5,5%, como nos los muestra la Tabla 5: Boyacá (1,9%), Cundinamarca (5,3%) y Tolima (1,2%), en las cuales predomina una o tres actividades

156

TABLA 2 ENCUESTA ANUAL MANUFACTURERA 1986*
RESUMEN DE LAS VARIABLES SEGUN AREAS METROPOLITANAS
DISTRIBUCION PORCENTUAL
RESUMEN NACIONAL

AREAS METROPOLITANAS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS.	PERSONAL OCUPADO (1)	REMUNERACION		PRODUCCION BRUTA	CONSUMO INTERMEDIO	VALOR AGREGADO	CONSUMO DE ENERGIA kwh
			SUELDOS Y SALARIOS	PRESTA. SOCIALES C.				
TOTAL NACIONAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
BOGOTA D.E - SOACHA	32.9	32.9	31.6	26.5	27.2	25.7	29.4	11.9
MEDELLIN VALLE ABURRA	23.3	21.6	19.5	19.6	18.9	17.3	21.3	19.8
CALI - YUMBO	11.4	11.4	13.3	14.3	12.7	11.9	14.0	13.4
BARRANQUILLA-SOLEDAD	6.5	6.6	6.6	6.7	7.3	7.7	6.6	7.8
CARTAGENA	1.6	1.9	2.7	3.6	4.7	5.7	3.0	6.5
BUCARAMANGA - GIRON - FLORIDABLANCA	5.1	2.4	1.7	1.3	1.8	1.8	1.9	1.5
PEREIRA-STA ROSA DE CABAL-DOSQUEBRADAS	2.5	2.5	2.0	1.9	1.8	1.6	2.2	1.3
NANIZALES VILLAMARIA	1.5	1.8	1.6	1.5	1.5	1.3	1.6	1.0
RESTO DEL PAIS	15.2	18.8	20.9	24.5	24.1	26.9	19.8	36.8

FUENTE : DANE

(*) : PROYECTADO

(1) : PERIODO DE PAGO QUE COMPRENDE EL DIA 15 DE NOVIEMBRE O EL MES MAS PROXIMO

CALCULOS: AUTORES DE LA INVESTIGACION

TABLA 4 INDUSTRIA MANUFACTURERA 1986*
PARTICIPACION PORCENTUAL DEL VALOR
AGREGADO POR AREAS METROPOLITANAS
EN EL DEPARTAMENTO AL QUE PERTENECEN

DEPARTAMENTOS Y AREAS METROPOLITANAS	Valor Agregado (1)	
	Cantidad	%
TOTAL ANTIOQUIA	269.230.079	100
MEDELLIN	256.546.521	95.3
TOTAL ATLANTICO	82.103.342	100
BARRANQUILLA	79.761.024	97.1
TOTAL CALDAS	21.373.279	100
MANIZALES	19.980.816	93.5
TOTAL RISARALDA	29.517.620	100
PEREIRA	26.112.022	88.5
TOTAL BOLIVAR	37.540.185	100
CARTAGENA	37.387.212	99.6
TOTAL VALLE	232.733.288	100
CALI	168.572.737	72.4
TOTAL SANTANDER	34.561.070	100
BUCARAMANGA	23.619.670	68.3

FUENTE : DANE

(*) : PROYECTADO

(1) : EN MILES DE PESOS

CALCULOS: AUTORES DE LA INVESTIGACION

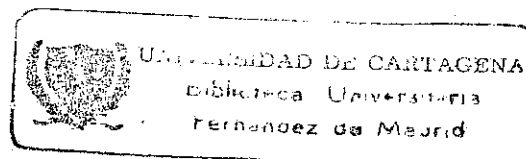


TABLA 5 INDUSTRIA MANUFACTURERA 1986 *
PARTICIPACION PORCENTUAL DEL VALOR AGREGADO
POR SECCIONES GEOGRAFICAS EN EL TOTAL NACIONAL

SECCIONES DEL PAIS	VALOR AGREGADO (1)	
	CANTIDAD	%
TOTAL NACIONAL	1.207.476.271	100
BOGOTA D.E.	343.247.431	28.4
ANTIOQUIA	269.230.079	22.3
ATLANTICO	82.103.342	6.8
CALDAS	21.373.279	1.8
RISARALDA	29.517.620	2.4
BOLIVAR	37.540.185	3.1
VALLE	232.733.288	19.3
SANTANDER	34.561.070	2.9
BOYACA	23.106.110	1.9
CUNDINAMARCA	64.205.162	5.3
TOLIMA	14.811.726	1.2
SUBTOTAL	1.152.429.292	95.4
CAUCA	6.821.020	0.6
CESAR	2.828.812	0.2
CORDOBA	6.672.629	0.5
CHOCO	397.856	0.03
HUILA	7.838.313	0.6
GUAJIRA	43.031	0.003
MAGDALENA	1.732.738	0.1
META	6.291.263	0.5
NARIÑO	4.547.398	0.4
NORTE DE SANTANDER	10.261.430	0.8
QUINDIO	6.053.340	0.5
SUCRE	1.320.068	0.1
INTEND. Y CONIS.	239.081	0.02
SUBTOTAL	55.046.979	4.353

FUENTE : DANE

(*) : PROYECTADO

(1) : EN MILES DE PESOS

CALCULOS : AUTORES DE LA INVESTIGACION

ligadas a la explotación de recursos relativamente abundantes, lo que les otorga claras ventajas de localización, por el bajo costo de transporte de materia prima, como sucede con la fabricación de básicas de hierro y acero, y bebidas en Boyacá que aporta el 90% del valor agregado manufacturero de la región o con la fabricación de minerales no metálicos, alimentos y vidrios y sus productos que concurre con el 50% al agregado sectorial de Cundinamarca, ó con la producción de alimentos y bebidas que aporta el 72% del agregado manufacturero en el Tolima, como lo indica la Tabla 6. Este grupo en conjunto, participa con el 8,4% del agregado manufacturero nacional (Tabla 5).

Resumiendo lo anterior se concluye que las 11 regiones geográficas ya descritas concentran el 95,4% del valor agregado industrial del país, correspondiéndole el restante 4,6% a las otras 13 secciones de la División Político Administrativa Colombiana, tomando como una sola la que integran los territorios nacionales.

Examinadas las agrupaciones industriales a través de la Tabla 7, observamos que las que contribuyen con más del 30% a sus respectivos valores agregados nacionales en las tres principales regiones, se encuentran nueve ramas en Bogotá D.E.: bebidas 40,10%, cuero y sus productos 37,11%, madera y muebles de madera 30,24%, imprentas, editoriales y cone

TABLA 6. INDUSTRIA MANUFACTURERA 1986
DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL VALOR AGREGADO POR SECCIONES GEOGRAFICAS Y RAMAS INDUSTRIALES EN EL TOTAL REGIONAL

SECCIONES GEOGRAFICAS	RAMAS INDUSTRIALES																				TOTAL							
	311	312	313	314	321	322	323	331	332	341	342	351	352	353	354	355	356	361	362	369		371	372	381	382	384	385	390
ANTIOQUIA	9.26	15.24	7.57	25.11	4.34	0.59	0.61	4.09	1.28	11.43	0	0.10	0.19	2.06	1.67	0.74	3.71	2.74	0.74	3.71	2.74	0.20	4.26	1.43	2.36	0.28	0.56	100
ATLANTICO	18.21	16.12	3.14	1.34	3.05	0.97	5.67	4.52	0.49	16.53	0	0.18	0.12	2.44	0	1.41	3.71	3.11	1.41	3.71	3.11	3.14	7.62	2.97	2.59	0.55	1.99	100
BOGOTA D.E.	12.45	22.84	3.42	5.34	3.79	0.86	1.15	1.06	5.05	12.23	0	1.36	1.60	4.68	0.02	0.42	2.11	0.58	0.42	2.11	0.58	0.07	6.99	5.35	6.02	0.04	2.07	100
BOLIVAR	7.20	4.50	0	0.04	0.17	0	0.49	0	0.49	56.15	13.17	0	0	2.86	0	0	3.32	0	0	3.32	0	0	2.40	9.13	0	0	0	100
BOYACA	0.22	23.62	0	0.24	0	0	0.08	0	1.25	4.15	0	0	0.10	1.22	0	0	6.27	66.85	0	6.27	66.85	0	0.46	2.22	0	0	0	100
CALDAS	17.14	23.67	0	10.10	10.82	0	0.38	0.004	18.98	0	0	0	5.24	0	0	0	13.11	0.66	0	13.11	0.66	0	11.92	4.82	0.42	0	0.16	100
CAUCA	53.52	10.34	0	6.51	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.06	0	0	0.06	0	0	0.29	5.02	0	0	0	100
CESAR	58.54	21.39	0	20.06	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100
CORDOBA	38.93	52.23	0	6.09	0	0	1.46	0	0.89	0	0	0	0	0	0	0	0.36	0	0	0.36	0	0	0	0	0	0	0	100
CUNTIMARCA	17.53	6.64	0	3.04	0.03	0.47	0.59	1.05	0.42	9.65	0	0.21	9.21	3.09	4.18	16.30	15.90	2.85	4.18	15.90	2.85	0.43	1.42	1.91	1.29	0	3.49	100
CHOCO	0	100.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.43	0	0	0	0	100
HUILA	54.97	42.97	0	0.36	0	0	0.28	0	0.36	0	0	0	0	0	0	0	0.59	0	0	0.59	0	0	0.43	0	0	0	0	100
LA GUAJIRA	0	0	0	100.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100
MAGDALENA	36.11	17.01	0	0.47	0	0	0	0	0.31	8.76	28.92	0	0	1.52	0	0	0.12	0	0	0.12	0	0	0.07	0	0	0	0	100
META	18.66	80.48	0	0.51	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.42	0	0	0	0	0	100
NARIÑO	14.78	50.30	0	0	0.14	0	1.01	0	1.50	0.81	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.54	0	0	0.12	0	0	100
N. SANTANDER	6.52	41.36	0	0	6.01	0	0.23	0	1.32	0.45	26.64	0	0.21	1.08	0	0	14.25	0	0	14.25	0	0	3.94	0	0	0	0	100
QUINDIO	63.63	27.72	0	0.21	0.08	0.72	1.43	0	0.15	0	0	0	0	2.03	0	0	0.07	0	0	0.07	0	0	3.94	0	0	0	0	100
RISARALDA	38.55	12.58	0	14.19	21.25	1.04	0.69	4.98	0.30	0.35	0	0	0.09	0.16	0	0.75	0.06	0	0.75	0.06	0	0.32	2.77	1.80	0.02	0	0	100
SANTANDER	19.19	17.56	10.27	3.77	5.71	0.31	0.92	0.02	1.84	9.63	16.06	0	0.43	2.45	0	0	3.73	0.02	0	3.73	0.02	2.67	1.20	4.03	0.01	0.11	100	
SUCRE	0.57	19.92	0	4.89	0	0	0	0	0.87	0	0	0	0	0	0	0	73.74	0	0	73.74	0	0	0	0	0	0	0	100
TOLIMA	39.55	32.8	0	11.86	3.65	0	0.77	0	0.50	0	0	0	0	0	0	0	9.30	0	0	9.30	0	0	0.55	0	0	0	0.97	100
V. DEL CAUCA	32.15	4.80	0.66	1.49	2.99	0.81	0.57	12.38	3.41	15.04	0	0	5.48	1.17	0.23	0.59	2.74	1.26	0.59	2.74	1.26	5.87	0	0.87	1.91	0	0.77	100
INT. Y COMIS.	=	25.19	0	0	0	0	0	0	3.05	0	71.75	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100
TOTAL NAC.	17.91	16.30	3.33	8.59	3.82	0.66	1.09	4.09	2.67	12.81	1.17	0.43	2.10	2.57	0.65	1.39	3.94	2.67	1.39	3.94	2.67	0.49	5.12	3.07	3.21	0.59	1.21	100

FUENTE : DANE
 * : PROYECTADO
 0 : NO EXISTE LA ACTIVIDAD EN EL PERIODO DE ESTUDIO
 - : NO HAY INFORMACION DISPONIBLE EN EL AÑO BASE DE LA PROYECCION
 = : NO HAY INFORMACION DISPONIBLE EN EL AÑO ANTERIOR AL AÑO PROYECTADO
 CALCULOS : AUTORES DE LA INVESTIGACION
 311-312 : ALIMENTOS
 313 : BEBIDAS
 314 : TABACO
 321 : TEXTILES
 322-324 : PRENDAS DE VESTIR Y CALZADO
 323 : CUERO Y SUS PRODUCTOS
 331-332 : MADERA Y MUEBLES DE MADERA
 341 : PAPEL Y SUS PRODUCTOS
 342 : IMPRENTAS EDITORIALES Y CONEXAS
 351-352 : SUSTANCIAS Y PRODUCTOS QUIMICOS
 353 : REFINERIAS DE PETROLEO
 354 : DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON
 355 : PRODUCTOS DE CAUCHO
 356 : PRODUCTOS PLASTICOS
 361 : OBJETOS D BARRO, LOZA Y PORCELANA
 362 : VIDRIO Y SUS PRODUCTOS
 369 : MINERALES NO METALICOS
 371 : BASICAS DE HIERRO Y ACERO
 372 : METALICAS BASICAS
 381-382 : MECANICAS Y METALURGICAS
 383 : MAQUINARIA,ACCESORIOS Y SUMINISTROS ELECTRICOS
 384 : EQUIPO Y MATERIA DE TRANSPORTE
 385 : EQUIPO PROFESIONAL, APARATOS FOTOGRAFICOS E INSTRUMENTOS DE CONTROL
 390 : OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

TABLA 7 INDUSTRIA MANUFACTURERA 1966
DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL VALOR AGREGADO POR SECCIONES GEOGRAFICAS Y RAMAS INDUSTRIALES EN EL TOTAL NACIONAL

SECCIONES GEOGRAFICAS	RAMAS INDUSTRIALES																				TOTAL							
	311	312	313	314	321	322	323	324	331	332	341	342	351	352	353	354	355	356	361	362		369	371	372	381	382	383	384
ANTIOQUIA	11.61		21.02	51.05	65.63	25.58	19.93	12.55	22.47	10.77	10.77	20.03	0	5.25	2.10	18.00	57.68	11.95	21.13	23.05	9.29	18.76	10.59	16.49	10.93	10.50	22.45	
ATLANTICO	7.00		6.81	6.50	1.07	5.49	10.01	35.66	7.61	1.28	1.28	8.88	0	2.70	0.40	6.54	0	7.03	6.46	8.00	44.03	10.23	6.66	5.55	6.46	11.32	6.88	
BOGOTA D.E.	19.89		40.10	29.39	17.81	28.39	37.11	30.24	7.42	54.09	7.42	27.31	0	89.22	21.83	52.03	0.93	8.69	15.29	6.24	4.11	39.06	49.82	53.59	20.29	49.01	28.61	
BOLIVAR	1.29		0.89	0	0.01	0.15	0	1.45	0	0.59	0	14.15	36.10	0	0	3.59	0	0	2.72	0	0	1.51	0	9.17	0	3.23		
BOYACA	0.02		2.75	0	0.05	0	0	0.15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.02	47.47	0	0.17	0	1.31	0	1.90		
CALDAS	1.69		2.56	0	2.07	5.00	0	0.61	0.001	0.83	0.83	0.57	0	0	0.09	0.83	0	0	5.87	0.44	0	4.11	2.77	0.23	0	1.76		
CAUCA	1.56		0.33	0	0.39	0	0	0	0	3.72	0	0	0	0	1.30	0	0	0	0.009	0	0	0.03	0	0.81	0	0.52		
CEGAR	0.75		0.30	0	0.53	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.23		
CORDOBA	0.27		0.40	0	0.09	0	0	0.17	0	0.04	0	0	0	0	0	0	0	0	0.01	0	0	0	0	0	0	0.12		
CUQUINABARCA	5.24		2.24	0	1.89	0.04	3.76	2.92	1.37	0.84	0.84	4.03	0	23.44	6.43	34.46	62.79	62.79	21.56	5.70	4.68	1.48	3.33	2.14	15.42	5.35		
CHOCO	0		0.20	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.03		
HUILA	2.01		1.73	0	0.02	0	0	0.17	0	0.09	0	0	0	0	0	0	0	0	0.09	0	0	0.05	0	0	0	0.65		
LA GUAJIRA	0		0	0	0.05	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.004		
MAGDALENA	0.33		0.17	0	0.009	0	0	0	0	0.01	0.01	0.11	4.05	0	0	0.09	0	0	0.005	0	0	0	0.34	0	0	0.16		
META	0.54		2.56	0	0.03	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.03	0	0	0.007	0	0	0	0.51		
MARIÑO	0.30		1.82	0	0	0.01	0	0.34	0	0.20	0.20	0.02	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.10	0	0	0	0.37		
N. SANTANDER	0.29		2.03	0	0	1.25	0	0.17	0	0.39	0.04	18.10	0	0.08	0.33	0	0	0	2.89	0	0	0.24	0	0.03	0	0.80		
QUIINDIO	1.78		0.85	0	0.01	0.01	0.54	0.65	0	0.02	0.02	0	0	0	0.39	0	0	0	0.008	0	0	0.38	0	0	0	0.50		
RISARALDA	5.22		1.87	0	4.01	13.48	3.77	1.53	2.96	9.27	0.06	0	0	0.10	0.15	0	0	1.32	0.03	0	0	0.15	2.19	1.36	0.09	2.42		
SANTANDER	3.19		3.20	9.18	1.30	4.44	1.39	2.49	0.02	2.05	2.23	40.56	0	0.60	2.83	0	0	0	2.81	0.03	0	1.55	1.16	3.73	0.05	2.97		
SUCRE	0.003		0.13	0	0.06	0	0	0	0	0.03	0	0	0	0	0	0	0	0	2.02	0	0	0	0	0	0	0.10		
TOLIMA	2.47		2.25	0	1.54	1.07	0	0.78	0	0.21	0	0	0	0	0	0	0	0	2.64	0	0	0	0	0	0	1.12		
V. DEL CAUCA	34.45		5.65	3.84	3.34	15.03	23.47	10.02	58.12	24.46	22.52	0	0	50.02	8.72	6.90	8.20	8.20	13.32	9.04	37.88	21.98	5.19	62.15	12.29	19.19		
INT. Y COMIS.	0		0.02	0	0	0	0	0	0	0.02	0	1.16	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.01	
TOTAL NAC.	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

FUENTE : DANE

* : PROYECTADO

0 : NO EXISTE LA ACTIVIDAD EN EL PERIODO DE ESTUDIO

- : NO HAY INFORMACION DISPONIBLE EN EL AÑO BASE DE LA PROYECCION

= : NO HAY INFORMACION DISPONIBLE EN EL AÑO ANTERIOR AL AÑO PROYECTADO

CALCULOS : AUTORES DE LA INVESTIGACION

311-312 : ALIMENTOS

313 : BEBIDAS

314 : TABACO

321 : TEXTILES

322-324 : PRENDAS DE VESTIR Y CALZADO

323 : CUERO Y SUS PRODUCTOS

331-332 : MADERA Y MUEBLES DE MADERA

341 : PAPEL Y SUS PRODUCTOS

342 : IMPRENTAS EDITORIALES Y CONEXAS

351-352 : SUSTANCIAS Y PRODUCTOS QUIMICOS

353 : REFINERIAS DE PETROLEO

354 : DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON

355 : PRODUCTOS DE CAUCHO

356 : PRODUCTOS PLASTICOS

361 : OBJETOS D BARRO, LOZA Y PORCELANA

362 : VIDRIO Y SUS PRODUCTOS

369 : MINERALES NO METALICOS

371 : BASICAS DE HIERRO Y ACERO

372 : METALICAS BASICAS

381-382 : MECANICA Y METALURGICAS

383 : MAQUINARIA, ACCESORIOS Y SUMINISTROS ELECTRICOS

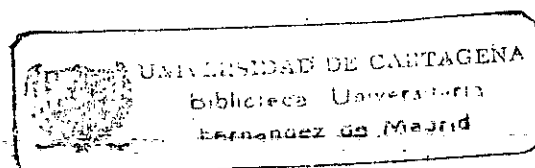
384 : EQUIPO Y MATERIA DE TRANSPORTE

385 : EQUIPO PROFESIONAL, APARATOS FOTOGRAFICOS E INSTRUMENTOS DE CONTROL

390 : OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

xas 54,09%, derivados del petróleo y del carbón 89,22%, productos plásticos 52,03%, mecánicas y metalúrgicas 39,06%, maquinarias, accesorios y suministros eléctricos 49,82%, y equipo y material de transporte 53,59%; tres en Antioquia: textiles 65,63%, tabaco 51,05%, y objetos de barro, loza y porcelana 57,68%; cinco en Valle del Cauca: alimentos 34,45%, papel y sus productos 58,12%, productos de caucho 50,02%, metálicas básicas 37,88%, y equipo profesional, aparatos fotográficos e instrumentos de control 62,15%. Con excepción de Atlántico que aporta el 35,66% de madera y muebles de madera y el 44,03% de metálicas básicas; Boyacá que aporta el 47,47% de básicas de hierro y acero; Cundinamarca con el 34,46% de objetos de barro, loza y porcelana y vidrio y sus productos con el 62,69%; y de las ya anotadas posiciones de privilegio de Bolívar y Santander en el campo de la petroquímica, en ninguna de las restantes regiones del territorio nacional existen agrupaciones industriales cuyo valor agregado represente siquiera la tercera parte del total nacional.

2.1.2 Tendencias preocupantes. El análisis de la concentración espacial de la actividad industrial, a partir del estudio de sus principales variables en un momento dado, proporciona valiosos alimentos de juicio, pero impide el examen dinámico de la situación y la evaluación de las principales tendencias.



En el caso colombiano, (Tabla 3), revisando lo sucedido entre 1978 y 1986, se observa una tendencia casi estable en la concentración geográfica de la actividad industrial. El grupo de las tres grandes ciudades mantuvo su participación en los totales nacionales del empleo y valor agregado más no en la producción bruta. La ocupación pasó del 65,4% al 65,9%, el valor agregado se elevó del 62,7% al 64,7% y la producción bruta disminuyó del 61% al 58,8%. Es necesario resaltar que en la variable personal ocupado, a pesar que se observó para 1986 un aumento en la cantidad porcentual y una disminución en la cantidad numérica, la participación dentro del total nacional aumentó con respecto a ese año; manifestándose el caso contrario en la variable producción bruta.

El segundo grupo de las cinco áreas metropolitanas revela una leve disminución en la participación nacional de sus principales variables industriales. La participación del empleo fue del 17,2% al 15,2%, la de la producción bruta del 17,7% al 17,1% y la del valor agregado del 16,6% al 15,4%. Entre la disimilitud de tendencias que registran las principales variables manufactureras en todas y cada una de las ciudades que integran este grupo, se destaca la vigorosa superación de Cartagena, en la que se registraron incrementos en la participación de la producción bruta del 3,6% al 4,7% y en el personal ocupado del 1,6% al 1,9%, no obstante la estabilización que se advierte en su participación en

el valor agregado. Las restantes ciudades del grupo acusaron disminuciones en sus respectivos aportes a las variables en estudio.

2.1.3 Factores determinantes. Factores de carácter histórico, geográfico, político y social merecen citarse como causas determinantes de la actual situación de concentración industrial.

La acumulación de capitales originada en actividades mineras y agropecuarias se canalizó desde fines del siglo pasado y comienzos del presente, hacia las regiones más pobladas y fue la base para iniciar los incipientes emprendimientos industriales de la época. La magnitud de los mercados y los mayores niveles de ingreso personal favorecieron la localización de factorías fundamentalmente productoras de bienes de consumo no durable en las ciudades más populosas. La insuficiencia de las diferentes modalidades de transporte y la segmentación geográfica del país derivada de su peculiar relieve topográfico dió origen al surgimiento y consolidación de mercados de carácter local o regional con epicentro en las ciudades más importantes, impidiendo el aprovechamiento de ventajas ocasionales de sitios con posibilidad de desarrollo industrial y acentuando el predominio de las ciudades más industrializadas. El lento avance de la electrificación en ciudades diferentes a Bogotá, Medellín

y Cali le permitió a estos tres polos de desarrollo aumentar su ventaja en el proceso de industrialización en relación con el resto del país.

A los factores mencionados se agregan los originados en la localización de ciertos recursos que explican la posterior aparición de actividades industriales específicas en otras regiones, tales como la Siderúrgica de Paz del Río, la Petroquímica en barrancabermeja y la Agroindustria en el Valle del Cauca y en algunas partes de la Costa Atlántica. Este importante efecto industrializador se ha visto sin embargo restringido por la insuficiente actividad en la búsqueda de recursos minerales industrializables (hierro, aluminio, plomo, estaño, etc.) por el escaso aprovechamiento forestal en extensas áreas del país con abundancia de este recurso y por el lento avance de la productividad agropecuaria del país que limita severamente su potencial agroindustrial.

Adicionalmente se presentan factores inductores de la concentración industrial entre los que se destaca el retroalimentador positivo de la concentración, particularmente evidente en el caso de Bogotá, consistente en una compleja interacción de causas y efectos que originan un círculo vicioso difícil de romper; la ciudad populosa ofrece un mercado más grande que absorbe la mayor parte de la nueva inversión industrial;

los requerimientos de insumos de las nuevas industrias originan demandas adicionales que determinan el surgimiento de industrias proveedoras; la proliferación industrial eleva el nivel de ingreso de la población, creando demandas múltiples y oportunidades adicionales de empleo que atraen más población procedente de ciudades menores o de áreas rurales.

La evolución de la estructura industrial hacia formas más complejas otorga ventajas de localización en las ciudades de mayor tamaño ante las economías de escala que brinda la importancia del mercado en que se ubica, unida a la posibilidad de extender su cobertura geográfica aprovechando los avances en la integración espacial del territorio nacional. Adicionalmente se presentan economías externas derivadas de la infraestructura física, de los servicios complementarios y del mayor establecimiento de industrias proveedoras y compradoras, estimulado por aquellas ya localizadas.

La estructura industrial de las grandes ciudades ha venido respondiendo a esta mayor complejidad; Bogotá presenta una estructura conformada en un 56,64% por bienes de consumo, 23,99% por bienes intermedios y 18,36% por bienes de capital (Tabla 7), liderando la tendencia en la importancia relativa de los bienes de consumo.

La concentración geográfica del crédito bancario es causa

y efecto de la concentración industrial. Los Bancos tienden a canalizar sus recursos hacia las mayores ciudades cuyo mercado crediticio conocen mejor y les ocasiona menores costos de manejo. Las nuevas industrias tienden a ubicarse donde tienen su sede principal los Bancos (Bogotá, y en menor grado Medellín y Cali). Se establece entonces una estrecha relación entre la concentración industrial y la concentración del crédito bancario para el sector, evidenciada por la participación en los saldos de crédito industrial que tienen los departamentos de Antioquia, Atlántico, Cundinamarca y Valle, o sea, prácticamente, Medellín, Barranquilla, Bogotá y Cali.

Otro factor estimulante del proceso de concentración demográfica y económica lo constituye la política estatal, traducida en muchos casos en subsidios aceleradores del mismo, tales como la construcción masiva de vivienda subsidiada por parte del Gobierno en las cuatro ciudades más industrializadas, sin esfuerzo proporcional en las ciudades intermedias; la renuncia de algunos Gobiernos municipales a establecer tarifas costeables para los servicios públicos; la inexistencia de sanciones o compensaciones pecunarias por la contaminación generada por las muchedumbres o por la aglomeración industrial; la resistencia de los Gobiernos a establecer tarifas realistas para el transporte urbano automotor, los reducidos avalúos catastrales que admiten algunos

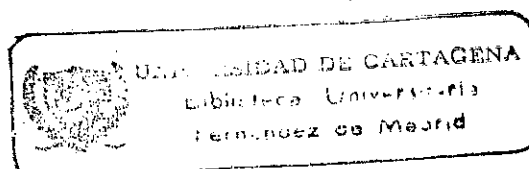
Gobiernos municipales para liquidar impuestos por este concepto y la ausencia de política urbana que reglamente racionalmente la utilización de los suelos urbanos y regionales con miras a lograr un mejor equilibrio económico geográfico a escala nacional.

Factor de especial importancia en el proceso de concentración industrial es la centralización de la administración pública evidenciada en las diferentes dependencias constitutivas del gobierno central, en los Departamentos administrativos del orden nacional, en los Institutos descentralizados y en todas aquellas agencias estatales ante las que deben adelantarse diversidad de trámites indispensables para ejercer la actividad económica en sus distintas manifestaciones. Simultáneamente se advierte una disminución del poder decisorio, de las atribuciones, de las funciones y de los recursos de los Gobiernos departamentales y municipales. Estos aspectos influyen en el establecimiento de la mayoría de las nuevas factorías en la capital del país y en el desplazamiento hacia Bogotá de empresas radicadas en ciudades intermedias. La carencia de autonomía regional y el debilitamiento político, administrativo y financiero de los Gobiernos departamentales dificulta la formulación y aplicación de planes de industrialización regional y condiciona cada vez en mayor grado, la suerte de las regiones y de las ciudades periféricas al poder decisorio del Gobierno central, fortaleciendo

se la concentración demográfica e industrial en Bogotá.

Es necesario anotar que a principios de 1986 se aprobó en el Congreso de la República la Ley de descentralización administrativa, sin embargo, dicho año solamente sirvió de período de transición de la centralización a la descentralización administrativa.

2.1.4 Efectos. Es comprensible que en los inicios de la industrialización esta actividad se manifieste en pocas localidades ante el indispensable requisito de las economías externas que, en el caso colombiano, hasta medianos de la década de los años cincuenta sólo ofrecían Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Sin embargo, a partir de ciertos niveles de concentración afloran efectos antieconómicos y costos sociales nocivos tanto a escala local como nacional. A las importantes economías externas que derivan las empresas de su localización en las grandes ciudades deben aparejarse las deseconomías para la comunidad que obligan a el Estado a efectuar cuantiosas inversiones en vivienda, servicios públicos, transporte urbano, áreas recreacionales, control del medio ambiente y seguridad ciudadana con costos marginales superiores a los que representaría dotar de dichos servicios, en términos de habitante adicional a poblaciones con un moderado número de pobladores.



La expectativa de encontrar trabajo en la industria determina en grado importante la alta inmigración hacia las grandes ciudades. En Colombia la contribución del factor migratorio asciende a medida que aumenta el volumen poblacional de las ciudades. Entre 1973 y 1985, el porcentaje de población localizada en las áreas metropolitanas de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla aumentó de 25,3% a 30,9%; mientras que la población en localidades menores de 50.000 habitantes y en las áreas rurales, disminuyó su participación relativa del 56,% al 49%. En dicho lapso Bogotá multiplicó su población por 1,54; Medellín por 1,91; Cali por 1,52 y finalmente Barranquilla por 1,70. De persistir esta tendencia nos colocaría a corto plazo en la situación del conjunto de países dominados por una Megalópolis y pocos núcleos urbanos importantes con sus graves implicaciones económicas, sociales y políticas evidenciadas principalmente por tugurios, marginalidad, desempleo, inseguridad y deterioro de la calidad de la vida.

Por otra parte, la importante diversificación industrial de Bogotá, permite la coexistencia de multitud de pequeñas y medianas empresas con baja productividad junto con las grandes industrias de alto desarrollo tecnológico dirigidas al mercado nacional y a los mercados internacionales. La estructura industrial de la ciudad marca agudos contrastes entre empresas situadas en estadios tecnológicos diferentes;

entre ramas de producción, con desarrollo desigual y entre demandas procedentes de diversos extractos de ingresos.

Medellín que exhibe el tamaño de planta más elevado debido fundamentalmente a la gran industria textil, tiene una productividad menor que la de las áreas metropolitanas de Cali y Barranquilla en su conjunto las cuales se asientan industrias de más moderno avance tecnológico como la papelera y la química.

A los adversos efectos de la elevada concentración industrial ya mencionados, es preciso agregar la inequitativa distribución del ingreso nacional que acentúa esta desigual repartición especial de la actividad industrial.

2.1.5 Políticas descentralistas. Desde mediados de la década de los años sesenta se comenzó a vertir en las esferas gubernamentales y privadas del país la preocupación por el logro de una mayor desconcentración geográfica de la actividad económica, apoyada fundamentalmente en la descentralización industrial y en mayor o menor grado, a partir de esa época, los diferentes Gobiernos, en sus planes y programas de desarrollo, han dejado entrever la conveniencia de este propósito.

Entre los instrumentos escogidos para desestimular la concentración de la actividad manufacturera en los grandes

centros, se destacan medidas de tipo coercitivo como el control a la localización de nueva inversión extranjera y traducido en restricciones para su establecimiento en las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín y sus zonas de influencia y la norma por la cual se establece el mismo criterio discriminatorio en el otorgamiento de licencias globales para importación de maquinarias y equipo con destino a nuevas empresas o a la ampliación de las ya existentes. Otras medidas serían, los incentivos para la localización de los proyectos de parques industriales y los créditos de fomento.

a. Inversión extranjera: A partir del decreto ley 444 del año 1967 se establece en Colombia un régimen integral del control de cambios y adopta la obligación del registro de los capitales extranjeros en la oficina de cambios, una vez aprobada la solicitud de Inversión Extranjera por el Departamento Nacional de Planeación y los derechos a que da lugar dicho registro.

Mediante el decreto 1900 de 1973 se pone en vigencia en Colombia el régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros y sobre marcas, patentes, licencias y regalías, disposición regional que introduce importantes conceptos a la legislación colombiana, acoge otros ya vigentes en ella y busca un encauzamiento de los capitales como complemento de los nacionales.

El organismo nacional competente para autorizar la inversión extranjera en Colombia es el Departamento Nacional de Planeación y ante él deben presentarse las respectivas solicitudes excepto aquellas que se pretendan efectuar en el sector petrolero, las cuales son de competencia del Ministerio de Minas y Energía.

Una vez aprobada la solicitud de inversión extranjera por el Departamento Nacional de Planeación, el inversionista extranjero o su apoderado, deberá registrar el monto de lo aprobado y efectivamente realizado, ante la oficina de cambio del Banco de la República.

Algunas evaluaciones muestran que la inversión extranjera está distribuida en 26 centros urbanos del país, pero se ubica en un 94% en las tres principales ciudades (Bogotá, Medellín y Cali).

En la tabla 8 se observa la comparación de la inversión extranjera registrada en la industria manufacturera con el resto de actividades económicas en Colombia durante el período 1978-1986, resultando un monto mayor en cada uno de los años de estudio, por parte de la industria manufacturera.

En los años 1980, 1981 y 1982 la actividad manufacturera presenta la más alta participación dentro del total, sobre

TABLA 8 REGISTRO DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA Y EL RESTO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS COLOMBIANA
1978 - 1986

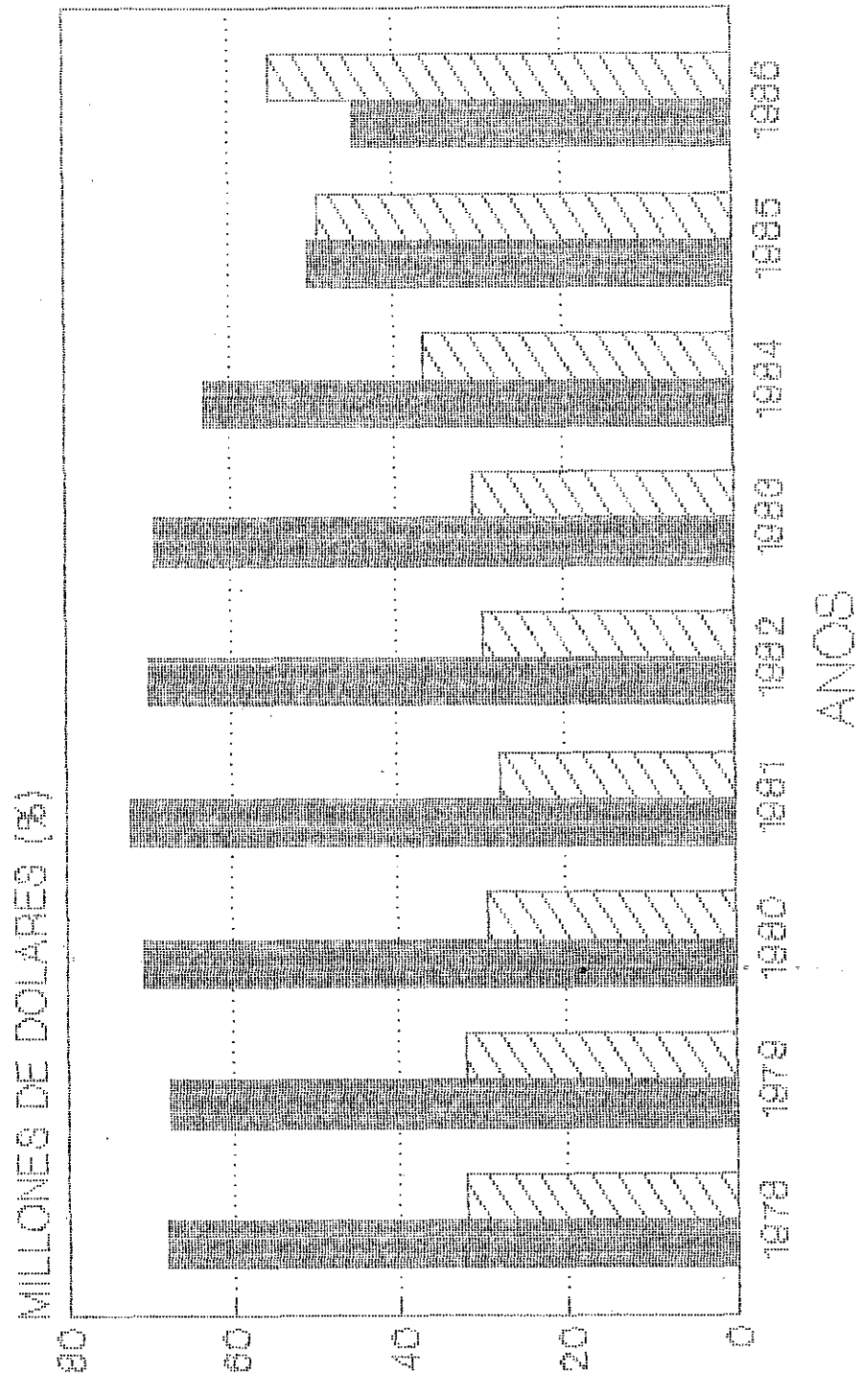
AÑO	INDUSTRIA MANUFACTURERA		RESTO ACT. ECONOMICAS 1		T O T A L	
	VALOR(2)	%	VALOR(2)	%	VALOR(2)	%
1978	572.6	67.96	269.9	32.03	842.5	100
1979	648.9	67.77	308.5	32.22	957.4	100
1980	749.8	70.64	311.6	29.35	1061.4	100
1981	868.0	72.29	332.7	27.70	1200.7	100
1982	921.9	70.13	392.5	29.86	1314.4	100
1983	990.9	69.22	440.5	30.77	1431.4	100
1984	1101.2	63.24	640.0	36.75	1741.2	100
1985	1126.9	50.51	1103.8	49.48	2230.7	100
1986	1200.1	44.91	1471.6	55.08	2671.7	100

FUENTE: BANCO DE LA REPUBLICA Y OFICINA DE CAMBIO

(1): NO INCLUYE INVERSIONES EN LA ACTIVIDAD PETROLERA

(2): MILLONES DE DOLARES

REGISTRO DE LA INVERSION EXTRANJERA
 EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y EL
 RESTO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS COL.



IND. MANUFACTURERA RESTO DE ACT. ECONOMIC.

GRAFICA 1

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 8

177

saliendo 1981, en el cual su aporte (72,29%) es el más elevado del período.

Para los años 1984, 1985 y 1986 la participación del sector industrial comienza a disminuir, llegando en 1986 a mostrar un 44,91% siendo esta la menor participación durante el período. Este hecho, se justifica por el mayor interés de los inversionistas extranjeros para dichos años en la actividad minera, específicamente en el Cerrejón y Cerromatoso.

b. ~~Licencias globales: Las licencias globales corresponden~~ a las autorizaciones impartidas por la Junta de Importaciones con el fin de facilitar la traida de maquinaria y equipo que renueve y amplíe la capacidad productiva del país.

Con base en esta facultad, los beneficiarios presentan posteriormente las solicitudes individuales de importación. El sistema constituye un importante mecanismo para la capitalización industrial ya que otorga un plazo de cinco años para el pago al exterior del valor del equipo amparado por la Licencia Global con posibilidades de ampliación por parte del consejo directivo de comercio exterior hasta por un término igual al otorgado por los prestamistas del exterior, previa demostración de que el proyecto así lo requiere. Adicionalmente tales importaciones están exentas del depósito previo a la nacionalización de la mercancía, establecido por

la Junta Monetaria para la casi totalidad de las restantes importaciones y su aprobación facilita la autorización por parte del Consejo Nacional de Política Aduanera de la tarifa arancelaria única del 5% extensiva a todos los bienes incluidos en la Licencia Global.

Sólo se autorizarán proyectos de nuevas inversiones, reposición o ensanche bajo la modalidad de Licencias Globales a aquellos proyectos que se lleven a cabo fuera de Bogotá, Medellín y Cali, con sus respectivas áreas de influencia.

No obstante lo anterior y en casos excepcionales la Junta de Importaciones podrá autorizar localizaciones en las zonas de Bogotá, Cali y Medellín, cuando la evaluación determine que los proyectos no pueden efectuarse de manera eficiente en otras áreas geográficas.

c. Parques industriales. "La búsqueda de un desarrollo industrial más equilibrado geográficamente se ha pretendido alcanzar mediante los llamados Parques Industriales"

Más que definir un parque industrial creemos interesante resaltar sus características fundamentales:

a. Es un terreno urbanizado y subdividido en parcelas, diseñado y construido con el objeto de alojar industrias.

b. Ofrece un complejo de infraestructura común para sus usuarios en cuanto a : vías de acceso y circulación, acueducto, alcantarillado, energía, teléfonos, etc.

c. Disponen para sus usuarios de una serie de servicios comunes en mayor o menor grado tales como: servicios públicos, bancos, almacenes, supermercados, guarderías, auditorios, restaurantes, zonas verdes, recreacionales y de movilización, bomberos, seguridad, mantenimiento y eventualmente complejo habitacional.

d. Pueden ser promovidos por empresas oficiales, privadas o mixtas.

e. Pueden ser urbanos, semiurbanos o rurales.

f. Pueden tener como objetivo: la promoción, el desarrollo, la dispersión de la industria, o el apoyo a la misma.

Es común encontrar asociado al concepto de parques industriales las nociones de zona industrial, áreas industriales, polígonos y ciudadelas industriales, que en el fondo sólo diferencian el grado de dotación que ofrecen unos y otros, partiendo desde el terreno simplemente dedicado a alojar industria pero sin ofrecer ningún servicio básico.

Es importante precisar que el parque industrial constituye un mecanismo de promoción y descentralización industrial, razón por la cual su concepción dentro de los planes generales de desarrollo de un país debe estar claramente definida para que no se conviertan en ruedas sueltas de un determinado esquema gubernamental.

En este sentido resulta importante señalar cuales son en general los objetivos que debe cumplir un parque industrial:

- a. Promover un mayor y más rápido crecimiento industrial.
- b. Fomentar el incremento del empleo nacional y local.
- c. - Lograr un crecimiento industrial regional equilibrado, y por ende un conveniente desplazamiento de recursos, empleo y producción hacia zonas periféricas.
- d. Inducir la descentralización regulando la concentración y los crecimientos excesivos, especialmente de los grandes centros urbanos.
- e. Lograr economías para las empresas al ofrecerles unificada los servicios comunes necesarios para su operación.
- f. Optimizar la cobertura y disminuir los costos de presta

ción de servicios públicos al concentrarse un núcleo de industrias que se atenderán conjuntamente.

En tal dirección se han concebido entonces diferentes tipos de parques industriales dentro de los cuales vale la pena señalar:

a. De desarrollo: Cuando la región en la cual se establece el parque cuenta ya con algunas industrias y/o proyectos específicos a los cuales se quiere hacer avanzar, o aumentar el nivel de actividad industrial en la zona.

b. De promoción: Si se parte de zonas económicamente atrasadas en las cuales se quiere introducir nuevas industrias y mejorar las existentes.

c. De dispersión: Cuando se concibe con el fin de desconcentrar la industria en zonas industriales congestionadas, bien por razones económicas (escasez de espacio, servicios), o por razones ambientales, cuando su ubicación en áreas urbanas ocasiona conflictos por ruido, contaminación, desechos, etc.

d. De apoyo: Concebidos principalmente para promover sectores industriales débiles como los que representan la pequeña y mediana industria, con el fin de garantizarles el acceso

a recursos físicos (terrenos, bodegas, instalaciones eléctricas, disposición de desechos, transporte, etc.), y organizativos (centros de asesorías contable, jurídica, financiera, servicios de telex común, vigilancia y mantenimiento de bodegas, equipos y mercancías, etc.) en condiciones favorables y los cuales están muy lejos de su alcance cuando se encuentran dispersas las empresas.

Un parque industrial tiene éxito en la medida en que es ocupado, en que cumple los objetivos propuestos por las autoridades, alcanza una eficiencia empresarial, crece en términos de producción, empleo y rendimiento de la inversión privada y estatal.

La historia de los parques industriales en Colombia es reciente. Sus bases jurídicas se estructuraron alrededor de los planes "Para Cerrar la Brecha" y el "Plan de Integración Nacional".

La definición de una política explícita de descentralización en el plan "Para Cerrar la Brecha", permitió delinear algunas pautas específicas con relación a los parques industriales. En tal sentido se expidió el Decreto 2613/1976 que en términos generales contenía:

a. Precisión sobre los objetivos de los parques.

b. La definición de las primeras normas sobre calificación de proyectos de parques industriales.

c. El ofrecimiento de estímulos e incentivos, agrupables en tres categorías:

a. Dirigidos a la sociedad promotora del parque.

b. Dirigidos a las empresas usuarias del mismo.

c. Incentivos adicionales a través de Proexpo en el evento de que las empresas generaran producto exportable.

Así pues nacieron legalmente los parques industriales en Colombia.

El Plan de Integración Nacional enfocó los parques más como un medio para dotar de infraestructura a cierto tipo de ciudades intermedias en las cuales se conocía algún potencial industrial.

Las primeras iniciativas para la creación de parques en Colombia surgieron en Sogamoso y Duitama poco antes de la aparición del primer Decreto.

A partir de este momento (Decreto 2613/76), y sobre la base

de unas directrices oficiales claras respecto a los parques aparecen proyectos sucesivos en Calarcá, Pereira, Cúcuta, Bucaramanga y Barranquilla entre 1976 y 1979, y posteriormente en Popayán y Guarne.

Vale la pena reflexionar sobre esta cronología pues seguramente nos permitirá entender la situación actual y exponer algunas ideas sobre futuro desarrollo:

- a. Cuando se concibieron los parques en Colombia como un instrumento de descentralización industrial y de promoción regional, no se alejaban estos propósitos de los que en general se les han fijado en otros países con experiencias más consolidadas.
- b. En 1978 se crea un comité técnico en el Ministerio de Desarrollo Económico para el estudio y programación de parques industriales, con el objeto de asesorar "al Ministro de Desarrollo Económico en el estudio de los problemas, de finición y reglamentación de las políticas relacionadas con la programación de parques industriales" Decreto 2504 de 1978, y en 1979 se expide el Decreto 2143 el cual deroga el 2613/76 introduciendo las precisiones que en los tres años de vigencia el Gobierno y sus Organismos respectivos consideraron oportunos. En realidad este Decreto guarda gran similitud en su estructura general con aquel que derogó.

c. Hasta entonces sin embargo no se había calificado ningún proyecto como parque industrial según los requisitos establecidos para tal fin en el Artículo dos del Decreto 2143/79.

Sólo en Marzo de 1980 la Sociedad Promotora Parque Industrial de Pereira Limitada, es reconocida oficialmente como el primer parque industrial calificado en Colombia. Le siguieron el mismo año los parques de Bucaramanga, Calarcá, Malambo y posteriormente Manizales, Duitama, Guarne, Cúcuta y Popayán.

d. Se escuchan críticas también por la selección de las ciudades receptoras de los parques. Al respecto vale la pena insistir en que, si se conciben como un instrumento de descentralización y promoción, su ubicación actual es adecuada. No olvidemos que en su mayoría se encuentran localizados en nuestros principales Centros secundarios abarcando a Barranquilla (importante núcleo industrial), Cúcuta, Pereira, Bucaramanga, Manizales, Calarcá, Duitama, Popayán y Guarne.

e. Pero la realidad es que los parques físicamente están ya. Son 487,7 hectáreas en mayor o menor grado acondicionadas para cumplir con su objetivo de alojar industrias en condiciones especiales en cuanto a su dotación. Existen

igualmente cuantiosas inversiones comprometidas en estos proyectos; según información suministrada por los gerentes de los parques ésta ya supera ampliamente la cifra de los 2.000 millones de pesos. Además existen empresas radicadas y funcionando dentro de ellos y lo más importante la filosofía general que los inspiró sigue teniendo vigencia. Si es preciso hacer algunos ajustes, no importa, pero que se hagan con una mentalidad positiva y realista pues ya se ha recorrido mucho campo.¹

d. Créditos de Fomento: Dentro de las medidas de tipo indicativo cabe mencionar las diferentes líneas de crédito de fomento en las cuales se ha establecido un diferencial en las tasas de interés que beneficia a las empresas localizadas fuera de las tres grandes ciudades y sus áreas de influencia.

El crédito aunque juega un importante papel, es apenas uno de los muchos factores que entran en juego en el examen de la descentralización y el crecimiento industrial y en ningún momento puede considerarse aisladamente como un elemento determinante de las decisiones de localización de la actividad industrial, en las cuales, el criterio de rentabilidad y las posibilidades de crecimiento a largo plazo, constituyen definitivos elementos de juicio en las decisiones

¹ Revista Andi N° 80, Los Parques Industriales, 1986. p. 31.

empresariales. La descentralización crediticia, deseable y benéfica por supuesto, debe acompañarse de una concepción integral sobre la noción espacial del desarrollo económico, traducida en un modelo preciso y eficaz de crecimiento regional, equilibrado en el que se establezcan nuevos polos susceptibles de desarrollarse rápidamente con posibilidades de inducir en el mediano plazo la actividad de otros sitios potenciales para que no se frustren los esfuerzos tendientes a lograr con su manejo una mejor distribución geográfica de la inversión industrial.

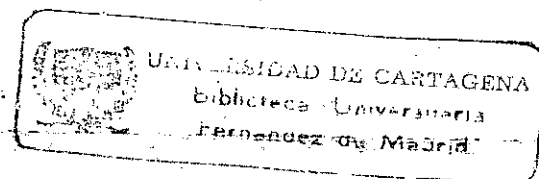
Los objetivos de los créditos de fomento son:

- a. Incrementar el nivel de empleo
- b. Aumento en el ingreso de divisas
- c. Sustitución de importaciones
- d. Descentralización industrial
- e. Incremento en la producción de bienes
- f. Mejoramiento tecnológico
- g. Aumento en la productividad de las empresas.

Los créditos de fomento provienen de:

- Recursos Internos:

- a. Fondo Financiero Industrial (F.F.I) Crédito Ordinario:



El objetivo es financiar necesidades de capital de trabajo y adquisición de activos fijos (nacionales o extranjeros) de empresas manufactureras y/o mineras.

b. Fondo Financiero Industrial (F.F.I) Bienes de Capital: Su objetivo es financiar la fabricación o adquisición de bienes de capital de origen nacional exclusivamente (máquinas, equipos y herramientas).

c. Fondo para Inversiones Privadas (F.I.P): Tiene como objetivo la financiación de proyectos de inversión del sector privado que aumenten la producción de bienes prioritarios, que rindan efecto favorable en la balanza de pagos, que generen empleo, que introduzcan mejoras tecnológicas y mayor productividad en las empresas.

Recursos Externos:

a. Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D): El objetivo es financiar materias primas importadas y activos fijos (nacionales o extranjeros) para empresas de los sectores industrial y agroindustrial con el propósito de establecer, renovar, ampliar, modernizar y/o mejorar empresas de los sectores mencionados.

b. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (B.I.R.F): Su objetivo es financiar proyectos a través de corpo

raciones financieras orientados al establecimiento, renovación, ampliación, modernización y/o mejoramiento de empresas de los sectores manufacturero, agroindustrial, minero y turismo. Se financian activos fijos (nacionales o importados), capital de trabajo permanente y asistencia técnica.

Las Tablas 9, 10, 11, 12 y 13 muestran las tasas de interés y de redescuento de los préstamos que otorga los establecimientos de crédito con cargo a las siguientes entidades: F.F.I, F.I.P, B.I.D y B.I.R.F.

Para el caso de los recursos internos se observa en las Tablas, que las tasas de interés y redescuento están determinadas geográficamente, correspondiéndole un porcentaje mayor a las tres ciudades principales (Bogotá, Medellín y Cali); lo cual tiene por objetivo incentivar la descentralización de los créditos industriales hacia las ciudades intermedias.

Por el contrario, los recursos externos establecen las tasas de interés y redescuento en forma general para todo el país.

La Tabla 14 compara los créditos aprobados por el F.F.I línea ordinaria, de Bogotá D.E. (ciudad principal), con el resto del país durante el período 1981-1986, aquí se obser

TABLA 9 : CONDICIONES FINANCIERAS DE LOS PRESTAMOS OTORGADOS
CON CARGO AL "F.P.I. LINEA ORDINARIA" SEGUN UBICACION
DEL PROYECTO

RECURSOS INTERNOS

LOCALIZACION DEL PROYECTO	INTERES ANUAL (%) "1"	TASA DE REDESCUENTO (%)		MARGEN DE REDESCUENTO (%)
		BANCOS	CORPORACIONES FINANCIERAS	
BOGOTA, MEDELLIN, CALI Y ZONAS DE INFLUENCIA	DTF + 2.0	DTF - 2.5	DTF - 3.5	85
ZONAS FRONTERIZAS	DTF - 1.5	DTF - 7.0	DTF - 7.5	90
RESTO DEL PAIS	DTF + 0.5	DTF - 4.5	DTF - 5.0	90

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA.

DTF : TASA DE COSTO PROMEDIO DE CAPTACION A TRAVES DE CERTIFICADOS DE
DEPOSITOS A TERMINO.

"1" : SOBRE MARGEN REDESCONTABLE

TABLA 10 CONDICIONES FINANCIERAS DE LOS PRESTAMOS OTORGADOS
 CON CARGO AL "FFI BIENES DE CAPITAL" SEGUN UBICACION
 DEL PROYECTO

RECURSOS INTERNOS

LOCALIZACION DEL P R O Y E C T O	INTERES ANUAL (%) "1"	TASA DE REDESCUENTO (%)		MARGEN DE REDESCUENTO (%)
		B A N C O S	CORPORACIONES FINANCIERAS	
TODO EL PAIS	DTF + 2.0	DTF - 2.5	DTF - 3.5 DTF - 1.5 *	85

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA.

DTF : TASA DE COSTO PROMEDIO DE CAPTACION A TRAVES DE CERTIFICADOS DE
 DEPOSITOS A TÉRMINO

"1" : SOBRE MARGEN REDESCONTABLE

(*) : CORPORACION FINANCIERA DEL TRANSPORTE

TABLA 11 CONDICIONES FINANCIERAS DE LOS PRESTAMOS OTORGADOS
CON CARGO AL "FIP" SEGUN UBICACION DEL PROYECTO

RECURSOS INTERNOS

LOCALIZACION DEL P R O Y E C T O	INTERES ANUAL (%)	TASA DE REDESCUENTO (%)		MARGEN DE REDESCUENTO (%)
		B A N C O S	CORPORACIONES FINANCIERAS	
BOGOTA, MEDELLIN, CALI Y ZONAS DE INFLUENCIA	DTF + 3.0	DTF - 0.5	DTF - 1.5	75
	DTF + 4.0 *	DTF + 1.5 *	DTF + 0.5 *	
ZONAS FRONTERIZAS	DTF + 0.5	DTF - 4.5	DTF - 5.5	75
	DTF + 3.0 *	DTF - 0.5 *	DTF - 1.5 *	
RESTO DEL PAIS	DTF + 2.5	DTF - 1.0	DTF - 2.0	75
	DTF + 4.0 *	DTF + 1.5 *	DTF + 0.5 *	

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA.

DTF : TASA DE COSTO PROMEDIO DE CAPTACION A TRAVES DE CERTIFICADOS DE
DEPOSITOS A TERMINO

(*) : EMPRESAS CON ACTIVOS SUPERIORES A \$ 55.884 MILLONES

TABLA 12 CONDICIONES FINANCIERAS DE LOS PRESTAMOS
OTORGADOS CON CARGO AL "BID"
RECURSOS EXTERNOS

FORMA DE ENTREGA	INTERES ANUAL	REDESCEUNTO	
SIN RIESGO DE CAMBIO	DTF + 3	DTF - 1	100%
CON RIESGO DE CAMBIO	LIBOR + 2.5	LIBOR-0.5	100%

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA

DTF : TASA DE COSTO PROMEDIO DE CAPTACION A TRAVES DE
CERTIFICADOS DE DEPOSITO A TERMINO.

TABLA 13 CONDICIONES FINANCIERAS DE LOS PRESTAMOS
OTORGADOS CON CARGO AL "BIRF"
RECURSOS EXTERNOS

FORMA DE ENTREGA	TASA DE INTERES	TASA DE REDESCUENTO
EN PESOS	DTF + 3	DTF - 1
EN DOLARES	LIBOR + 2.5	LIBOR - 0.5

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA

DTF : TASA DE COSTO PROMEDIO DE CAPTACION A TRAVES DE
CERTIFICADOS DE DEPOSITO A TERMINO.

TABLA 14 CREDITOS APROBADOS "FEI LINEA ORDINARIA"
 RECURSOS INTERNOS.
 BOGOTA - RESTO DEL PAIS
 1981 - 1986

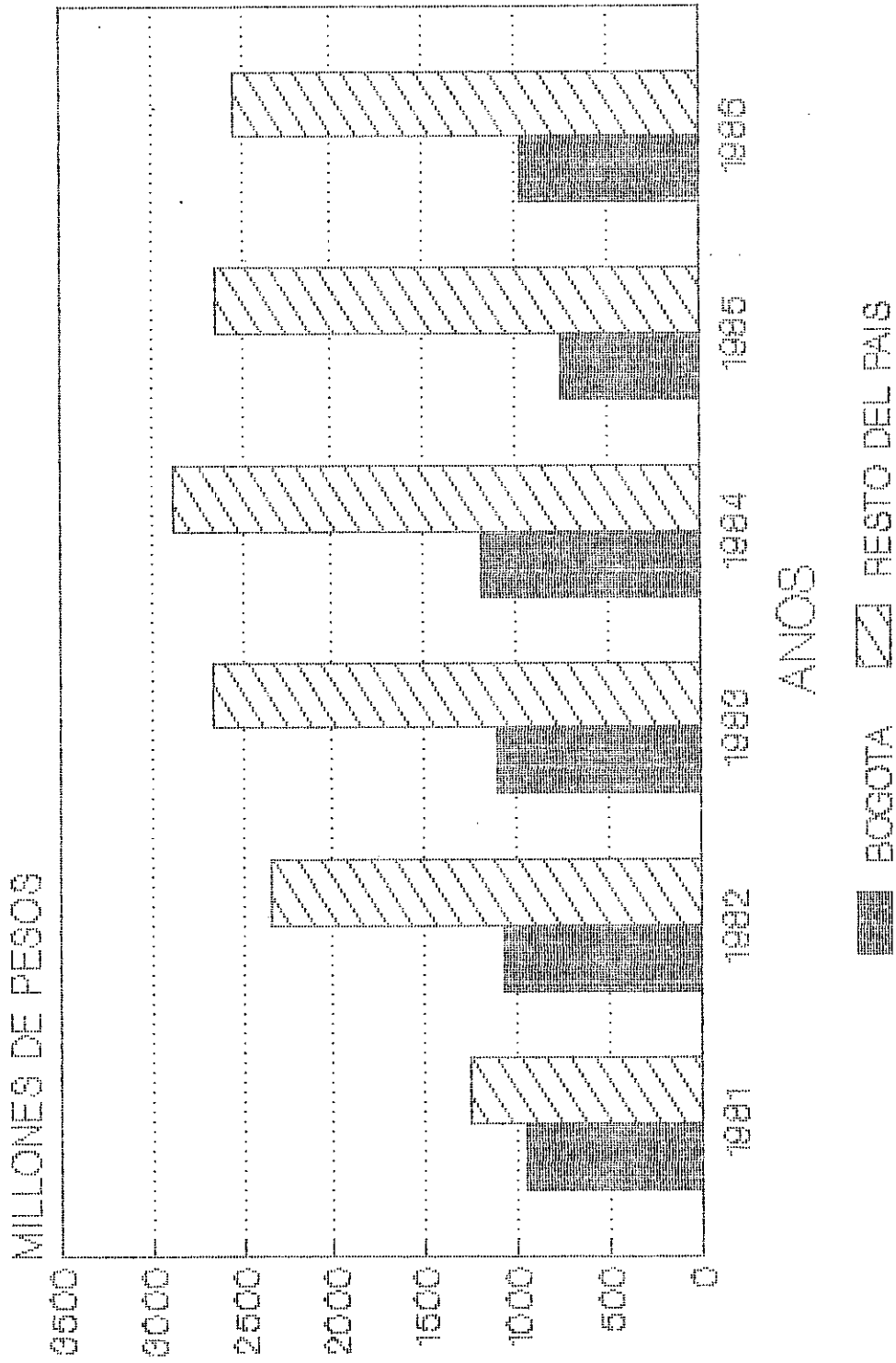
AÑO	REGIONES				TOTAL	
	BOGOTA		RESTO DEL PAIS			
	No.	VALOR(1)	No.	VALOR(1)	No.	VALOR(1)
1981	354	958	897	1256	1251	2214
1982	335	1064	1061	2342	1396	3406
1983	309	1099	995	2660	1304	3759
1984	333	1186	1145	2874	1478	4060
1985	258	742	1231	2645	1489	3387
1986	228	975	1037	2551	1265	3526
TOTAL	1817	6024	6366	14328	8183	20352

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA
 (1): MILLONES DE PESOS

196

CREDITOS APROBADOS "F.F.I. LINEA ORDINARIA" RECURSOS INTERIORS

1981 - 1986



GRAFICA 2

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 14

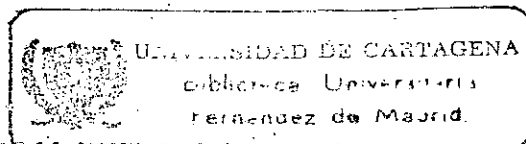
va que el número de créditos aprobados para la ciudad principal es menor en comparación con los aprobados en el resto del país, sin embargo, el valor en pesos de este número menor de créditos es mucho más representativo que el resto del país.

En este período (1981-1986) se aprobó un total de 8183 créditos por un monto de 20.352 millones de pesos, de los cuales correspondió a Bogotá el 22% del número de créditos y el 30% del monto total.

La Tabla 15 muestra que durante el período 1984-1986 el monto de los créditos otorgados por el F.F.I. línea ordinaria a las tres principales ciudades se mantuvo más o menos estable con un 55,77% para 1984; 55,81% para 1985 y 53,64% para 1986.

Los créditos aprobados por el F.F.I línea bienes de capital para 1985 y 1986 registraron en el monto un mayor porcentaje en Bogotá, Medellín y Cali con un 65,12% y 56,3% respectivamente como lo muestra la Tabla 16.

En la Tabla 17 se aprecia que durante el período 1981-1986, se otorgaron al sector industrial colombiano con cargo al F.I.P., un total de 476 créditos por un valor de \$23.565 millones en todo el país.



KTB

TABLA 15 DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS CREDITOS APROBADOS "FFI LINEA ORDINARIA"
 RECURSOS INTERNOS
 1984 - 1986

REGIONES	1984				1985				1986			
	No.	%	VALOR(1)	%	No.	%	VALOR(1)	%	No.	%	VALOR(1)	%
BOGOTA	333	22.53	1186	29.21	258	17.32	742	21.90	228	18.02	975	27.65
MEDELLIN	116	7.84	486	11.97	94	6.35	411	12.13	59	4.66	402	11.40
CALI	187	12.65	592	14.58	238	15.98	727	21.46	167	13.20	514	14.57
SUBTOTAL	636	43.02	2264	55.76	590	39.61	1880	55.49	454	35.88	1891	53.62
RESTO DEL PAIS	842	56.96	1796	44.23	899	60.37	1507	44.49	811	64.11	1635	46.36
TOTAL	1478	100	4060	100	1489	100	3387	100	1265	100	3526	100

FUENTE : BANCO DE REPUBLICA
 (1): MILLONES DE PESOS

199

TABLA 16 DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS CREDITOS APROBADOS
 "F.F.I. BINES DE CAPITAL"
 RECURSOS INTERNOS
 1985 - 1986

REGIONES	Año 1985				Año 1986			
	No.	%	Valor*	%	No.	%	Valor*	%
BOGOTA	11	28.20	623	62.99	6	12.76	236	51.98
MEDELLIN	0	0	0	0	2	4.25	6	1.32
CALI	3	7.69	21	2.12	1	2.12	14	3.08
SUBTOTAL	14	35.89	644	65.11	9	19.13	256	56.38
RESTO PAIS	25	64.10	345	34.88	38	80.85	198	43.61
TOTAL	39	100	989	100	47	100	454	100

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA
 (*): MILLONES DE PESOS

TABLA 17 CREDITOS APROBADOS "FIP" EN EL SECTOR INDUSTRIAL COLOMBIANO
RECURSOS INTERNOS
1981 - 1986

ANO	CANTIDAD No.	VALOR (1)
1981	87	2900
1982	100	4192
1983	88	4210
1984	72	3005
1985	45	1932
1986	84	7326
TOTAL	476	23565

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA
(1): MILLONES DE PESOS

En cuanto a los recursos externos el monto de los créditos otorgados a la industria manufacturera colombiana correspondió en el año de 1985 a cargo del B.I.D. un 92,77% y el B.I.R.F. un 7,22%; para 1986, dichos créditos fueron distribuidos por el B.I.D. en un 49,17% y 50,83% por el B.I.R.F. (Tabla 18).

Una mejor distribución geográfica del crédito industrial parece advertirse por parte del Instituto de Fomento Industrial (I.F.I.), en cuyas operaciones durante el lapso 1980-1986 la participación de los tres principales departamentos (cuyas capitales son las ciudades más importantes "Bogotá, Medellín y Cali") fue del 54,2%, 65,1%, 60,2%, 53,7%, 60,58%, y 40,7% respectivamente, como lo describe la Tabla 19. También se observa que las operaciones acumuladas durante este período (1980-1986), dan cuenta de una participación promedio para los tres departamentos del 55,9%.

2.2 TECNOLOGIA

A manera de conocimiento general se puede decir que el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 produjo un serio impacto en la industria nacional, debido a las grandes dificultades de aprovisionamiento de los bienes de capital y de los insumos requeridos para su desarrollo, pero al mismo tiempo, este suceso obligó a muchas empresas a emprender es

TABLA 18 CREDITOS APROBADOS "BID Y BIRRF" EN EL SECTOR INDUSTRIAL COLOMBIANO
RECURSOS EXTERNOS
1985 - 1986

ENTIDADES	Año 1985				Año 1986			
	No.	%	Valor*	%	No.	%	Valor*	%
BID	54	96.42	22508	92.77	72	61.53	36877	49.17
BIRF	2	3.57	1753	7.22	45	38.46	38121	50.83
TOTAL	56	100	24261	100	117	100	74998	100

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA.

(*): MILES DE DOLARES

TABLA 19 CREDITOS APROBADOS POR EL I.F.I. CLASIFICADOS POR ZONAS GEOGRAFICAS Y DESTINOS
1980 - 1986

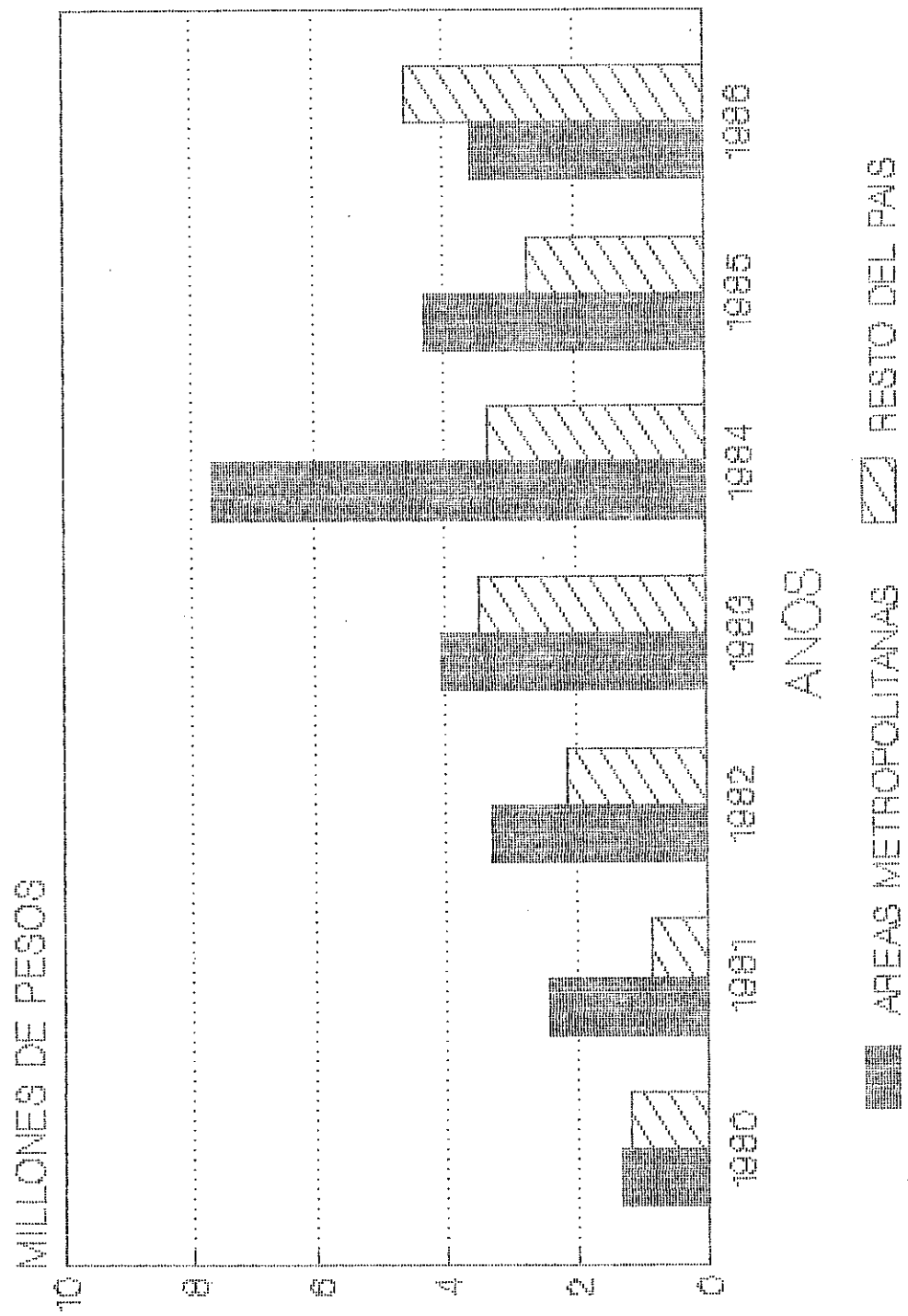
ZONAS GEOGRAFICAS	1980			1981			1982			1983			1984			1985			1986								
	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %	CAPITAL TRAB. I	INVER. FIJA I	TOTALI %									
CORDOBA	688.5	430.2	1.118.7	1.349.8	291	1.640.8	31.9	1.406.1	632	2.038.1	29	1.425.9	1.075.5	2.501.4	24.8	4.337.3	575.4	4.912.7	32.9	2.832.4	292.5	3.124.9	35.1	1.233.3	393.3	1.626.6	14.6
ANTIOQUIA	457.5	493.6	951.1	773.5	548.6	1.322.1	25.7	1.361	188.7	1.549.7	22.1	1.856.2	256.4	2.112.6	20.9	2.004.9	523.5	2.528.4	17.0	520.0	105.7	625.7	7.0	1.407.4	305	1.712.4	15.3
VALLE	164.1	31.9	196	307	78.7	385.7	7.5	538.8	98.4	637.2	9.1	768.8	36.5	805.3	8.0	1.308.4	292.8	1.511.2	10.1	932.6	484.2	1.416.8	15.9	948.7	254.7	1.203.4	10.8
SUBTOTAL	1.310.1	955.7	2.265.8	2.430.3	918.3	3.348.6	45.1	3.305.9	919.1	4.225	60.2	4.050.9	1.368.4	5.419.3	53.7	7.650.6	1.301.7	8.952.3	60.0	4.285	882.4	5.167.4	58.0	3.589.4	953	4.542.4	40.7
RESTO DEL PAIS	1.179.5	725.5	1.905	858.3	929.8	1.788.1	34.8	2.149.3	647.9	2.797.2	39.8	3.476.4	1.636	4.662.8	46.2	5.349.7	2.611.4	5.961.1	40.0	2.734.5	396.1	3.732.6	42.0	4.605.4	2.018.8	6.624.2	59.3
TOTAL	2.489.6	1.681.2	4.170.8	3.288.6	1.848.1	5.136.7	100	5.455.2	1.567.0	7.022.2	100	7.527.3	3.004.4	10082.1	100	11000.3	3.913.1	14913.4	100	7.019.5	1.280.5	8.900.0	100	8.194.8	2.971.8	11166.6	100

FUENTE : I.F.I.

I : MILLONES DE PESOS

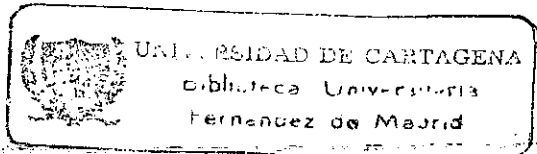
204

CREDITOS APROBADOS POR EL I.F.I. CLASIFICADOS POR ZONAS GEOGRAFICAS Y DESTINOS (1980 - 1986)

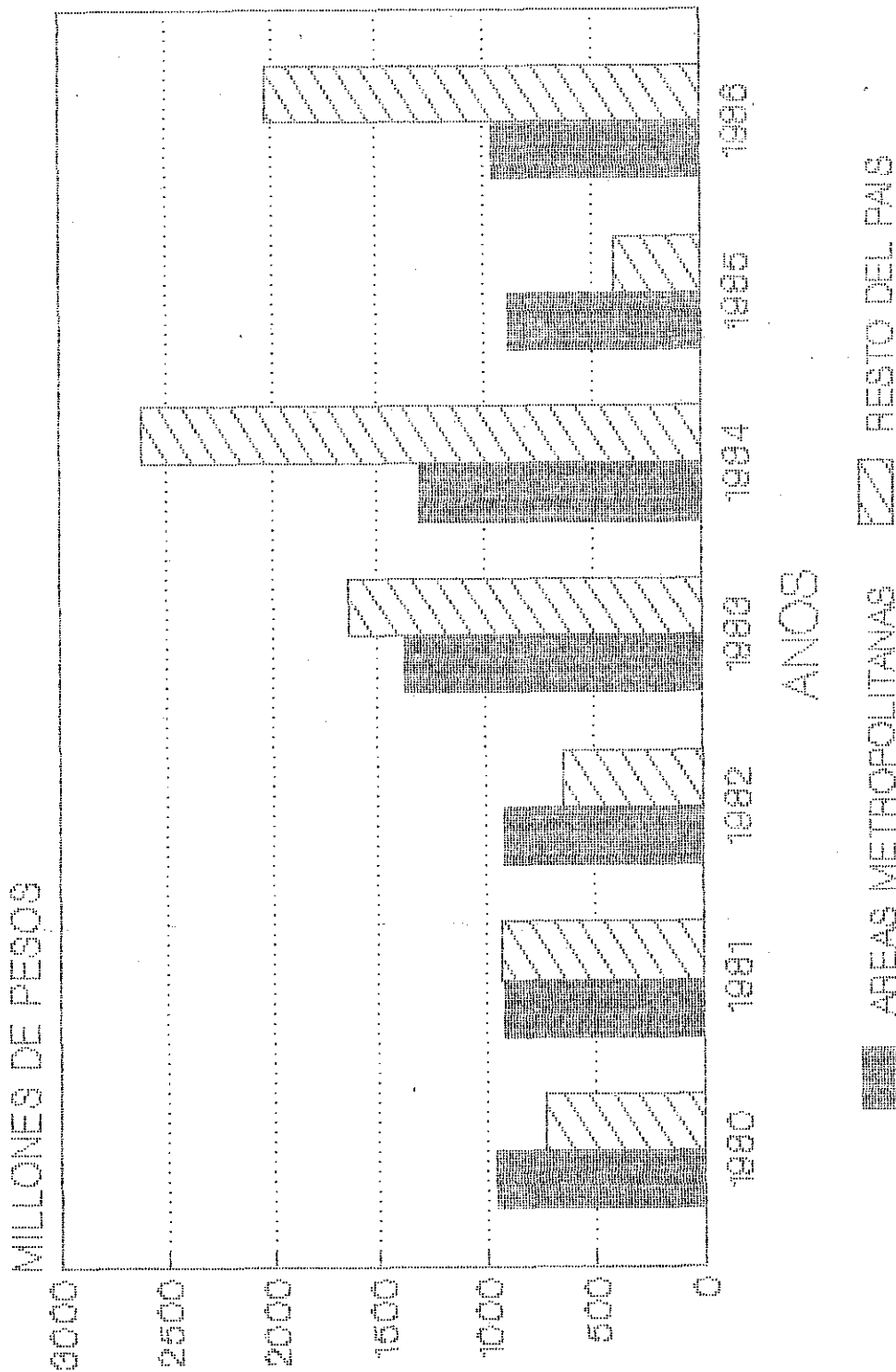


GRAFICA 3 (CAPITAL DE TRABAJO

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 19



CREDITOS APROBADOS POR EL I.F.I. CLASIFICADOS POR ZONAS GEOGRAFICAS Y DESTINOS (1980 - 1986)



GRAFICA 4 (INVERSION FIJA)

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 19

fuerzos de desarrollo tecnológico. Durante los cinco años y medio que duró la contienda, hay varios hechos que merecen resaltarse: aparece la inversión extranjera como fuente de capital y de tecnología; se introduce el control de precios; se inician nuevos productos y procesos industriales, y se funda el Instituto de Fomento Industrial (I.F.I.) mediante Decreto-Ley 1157 de 1940.

Desde el punto de vista institucional es muy importante mencionar que en el período de 1945 a 1960 se produjeron algunas innovaciones que tendrían gran trascendencia en la actividad de promoción y capacitación de recursos humanos y de iniciación de la investigación tecnológica a nivel local. Se trata de la fundación de las Universidades de los Andes e Industrial de Santander en 1948; del Sena en 1957 y del Instituto de Investigaciones Tecnológicas (I.I.T.) en 1958. Todas estas instituciones representaron organismos completamente nuevos con respecto a la infraestructura científica-tecnológica disponible entonces. Los inspiradores de estas organizaciones fueron realmente personas innovadoras y con una gran visión del futuro.

La creación del Sena y del I.I.T surge más como una respuesta a las necesidades planteadas por el rápido crecimiento industrial experimentado a medianos de la década de los cincuenta. La capacidad de mano de obra se convierte en requi

sito impuesto por la modernización del Aparato Productivo. De ahí el crecimiento acelerado del Sena y la acogida favorable recibida por parte del sector industrial.

En 1961 el Gobierno promulga el llamado "Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social 1961-1970", en el cual se asignaba cierto énfasis al desarrollo industrial y se mencionaban ya los renglones de bienes intermedios y de bienes de capital. Buena parte de la tecnología introducida en este período requirió altas inversiones en bienes de capital y sirvió para definir la estructura industrial que opera hasta nuestros días.

Hay que reconocer que la estructura institucional tecnológica prevaeciente en nuestro medio, no se originó exclusivamente a partir de condiciones internas de la economía o de iniciativas oficiales tomadas. Sin duda existió un fuerte componente de asistencia externa que pregonaba modelos institucionales en boga para los países en desarrollo.

Casi todas nuestras instituciones nacieron o fueron reorganizadas, como fruto de misiones extranjeras o por lo menos con su colaboración.

Es conocido ampliamente el hecho del gran cambio institucional y de política industrial que se opera en el país a par

tir de 1967. Este año y los próximos coinciden con el florecimiento de nuevas instituciones de carácter gubernamental en diversas áreas: Proexpo, Colciencias, Inderena, Himat, Inas, ICBF, Fonade, entre otras.

En Marzo de 1967 se expide el Decreto 444 que se constituye en un instrumento amplio y eficaz en materia de manejo de divisas, control de importaciones, fomento a las exportaciones, comercio internacional, inversión extranjera y transferencia de tecnología. Conlleva la creación del Comité de Regalías y la asignación de funciones de control de tecnología a otras agencias del Gobierno.

En el año 69 se suscribe el Acuerdo de Cartagena y se entra a definir una política tecnológica para el Grupo Andino, reflejada a través de las decisiones 24 sobre inversión extranjera, 84 sobre política tecnológica y 87 sobre propiedad industrial.

En el período 70-74 se registra una rápida expansión de la producción industrial, con tasas del 8 al 10% anual, gracias a las medidas tomadas y coyunturas favorables en el concierto internacional.

En 1978 Colciencias en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social aparece por primera vez un capítulo sobre cien

cia y tecnología. En el siguiente período presidencial correspondiente a 1982-1986 se formula el Plan de Concertación Nacional en Ciencia y Tecnología que coincide con un aumento de los recursos para ciencia y tecnología en el país, provenientes de un empréstito internacional del BID y de contrapartidas nacionales y con un sistema más coherente de formulación de actividades científicas y tecnológicas. Se ponen en ejecución los llamados Programas Nacionales en sectores básicos para el desarrollo social y económico, entre ellos el desarrollo tecnológico para el sector industrial.

En 1981 se firma el convenio Incomex-Colciencias para el fomento de la industria de bienes de capital en Colombia. En 1982, el Compes aprueba las bases para un plan indicativo de la industria de bienes de capital. Un instrumento muy reciente es el Decreto 222 de 1984 que establece una serie de medidas de protección de la industria y el trabajo nacional.

En 1985 Ecopetrol crea el Instituto Colombiano del Petróleo y Colciencias y Telecom firman el convenio para la creación del Centro de Investigaciones en Electrónica y Telecomunicaciones (Cenitel), como empresa de capital mixto.

El análisis de esta problemática indica que el patrón de desarrollo tecnológico seguido es una consecuencia directa de los modelos de in

dustrialización y economía. Casi que podríamos hablar de un modelo tecnológico como resultado de un modelo general de sustitución de importaciones, inicialmente enfocado al campo de los bienes de consumo, y en forma posterior, a las áreas de bienes intermedios y de capital.

Pero inclusive se puede pensar que el patrón tecnológico seguido trasciende el hecho de la producción local destinada a la sustitución de importaciones. Existe una actitud similar frente a la generación y transferencia de tecnología cuando se trata de producciones locales orientadas hacia el mercado de exportación, con pequeños cambios debido a los requerimientos que imponen los países demandantes a la calidad y diseño de nuestras manufacturas. En nuestra producción se parte de productos conocidos y probados en el mercado internacional.

El comercio exterior ejerce una influencia ambivalente sobre el desarrollo tecnológico nacional. Las bonanzas cafeteras que generan una situación de superávit de divisas, inducen la modernización de la industria a través de la importación de bienes de capital, equipos e insumos. La economía crece y se moderniza pero no necesariamente se genera una capacidad interna de innovación tecnológica. En situación de escasez de divisas, el sector industrial emerge con una creatividad inusitada y resuelve por las fuerzas propias

de las circunstancias muchos de los problemas tecnológicos que se le presentan. Casi que se podría afirmar que la dificultad en importar bienes e insumos es el resorte que impulsa con mayor fuerza el desarrollo tecnológico local².

²

Revista Economía colombiana N° 187. Evolución de la acción tecnológica en el desarrollo industrial, 1986. p. 80

3. DESARROLLO INDUSTRIAL EN EL PERIODO 1978-1986

3.1 ASPECTOS CUANTITATIVOS

Tomando como bases las cifras oficiales y de algunas entidades como ANDI, FEDESARROLLO, etc., se analizan las tendencias y coyunturas del periodo 1978-1986 en lo que concierne a los diferentes indicadores de la actividad industrial.

3.1.1 El crecimiento global. Las tasas de crecimiento real de la industria manufacturera colombiana en el periodo 1978-1986, tanto de producción como de valor agregado, disminuyeron con respecto a las registradas en los primeros años de la década del setenta.

Entre 1980 y el primer semestre de 1983, los movimientos del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos predijeron el nivel de la actividad industrial. Pero otros elementos, como la liberación de las importaciones, el manejo del gasto público, el alto y persistente nivel de la inflación entre 1980 y 1982, y las elevadas tasas de inte

rés, influyeron, también, en el proceso de deterioro de la producción porque ciertamente no se dieron a estos años, incentivos o estímulo para la actividad productiva debido a que los precios básicos de la economía se encontraban distorsionados: La tasa de cambio se revaluó apreciablemente en términos reales a pesar de su devaluación nominal frente al dólar de los Estados Unidos; la insuficiencia en la producción agrícola dio lugar a la elevación de los precios de los alimentos; y la combinación de una política fiscal expansionista y una política monetaria restrictiva condujo a altas tasas de interés que en forma simultánea, reforzaron las expectativas inflacionarias, estimularon el ahorro financiero, y golpearon la inversión en el sector productivo.

3.1.2 El crecimiento coyuntural. Parece conveniente distinguir tres fases "cíclicas" en el desarrollo industrial del período 1978-1986, como lo muestra la Tabla 20: Semiexpansión 1978; Recesión 1979-1983; y Recuperación 1984-1986.

Todo el conjunto de la economía colombiana se caracterizó por una evolución coyuntural cualitativamente semejante en los períodos señalados: Semiexpansión 1978; Recesión 1979-1983 y Recuperación 1984-1986, fluctuando la tasa de crecimiento del producto interno bruto real en torno al 3,05%, a pesar de las variaciones anuales efectivamente registradas.

Indudablemente que la evolución coyuntural de la industria

TABLA 20 PRODUCTO INTERNO BRUTO Y PRODUCCION INDUSTRIAL 1977 - 1986

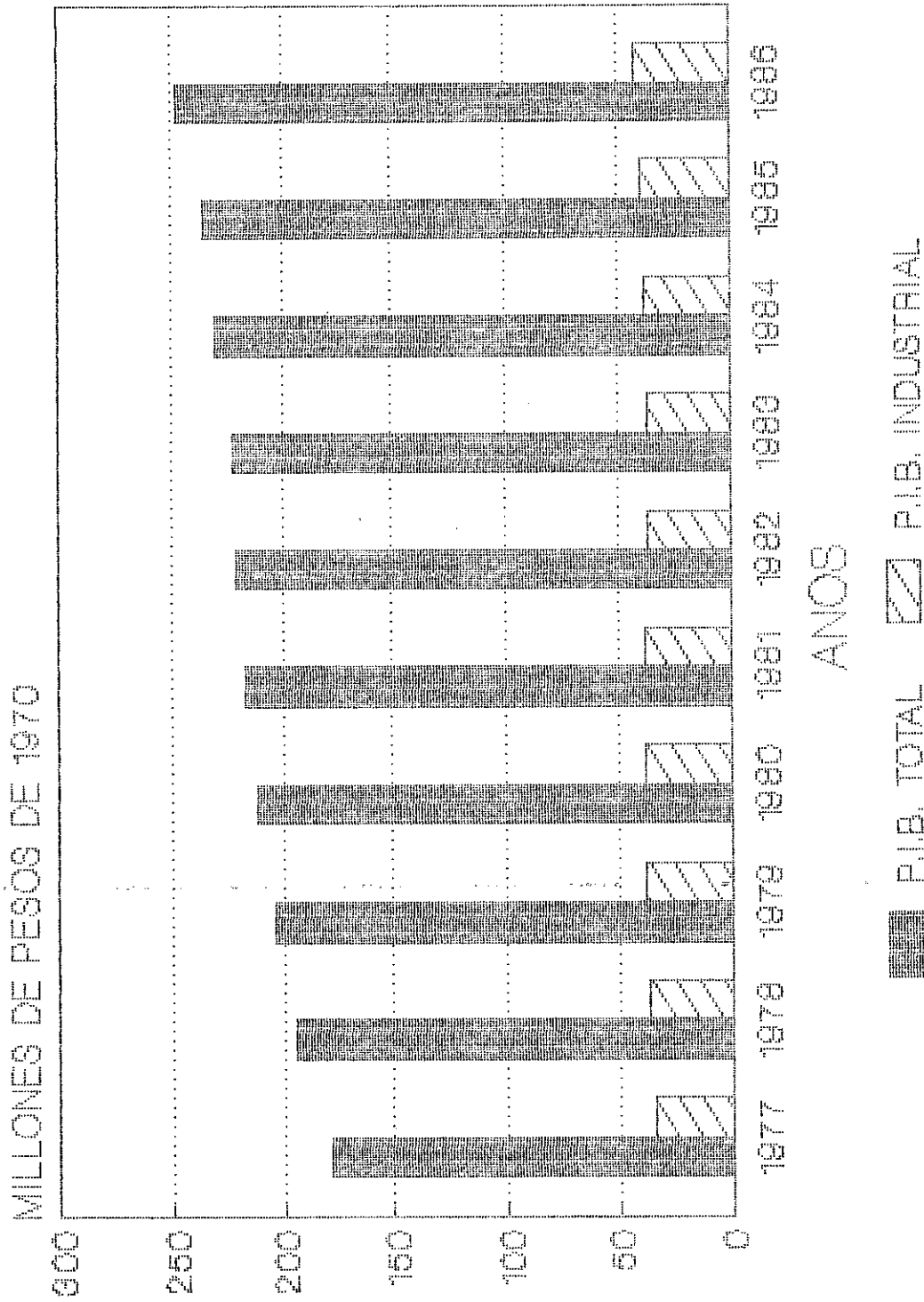
MILLONES DE PESOS DE 1970

AÑO	PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL	TASA DE CRECIMIENTO	PRODUCTO INTERNO BRUTO INDUSTRIAL	TASA DE CRECIMIENTO	PIB INDUSTRIAL / PIB TOTAL
1977	176326		33387		18.7
1978	194818	9.2	36289	8.7	18.6
1979	203664	4.5	37891	4.4	18.6
1980	211930	4.1	38373	1.3	18.1
1981	217228	2.5	37989	-1.0	17.5
1982	220487	1.5	37040	-2.5	16.8
1983	222471	0.9	36299	-2.0	16.3
1984	229925	3.4	38472	6.0	16.7
1985	235517	2.4	39358	2.3	16.7
1986	247554	5.1	42388	7.7	17.1

FUENTE : THE WORLD BANK - COLOMBIA - LABOR COST AND LABOR MARKETS IN MANUFACTURING 1985 Y D.N.P. - U.P.G.

25

P. I. B. Y PRODUCCION INDUSTRIAL 1977 - 1986



GRAFICA 5

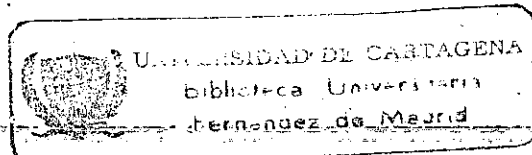
FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 20

colombiana fue, en lo fundamental, inducida por las coyunturas de las economías colombiana y mundial.

3.1.3 Formación de capital fijo y su utilización. Existe un aumento en el grado de utilización de la capacidad instalada en capital fijo, tanto en el período 1978-1986 como a lo largo de los tres últimos lustros. De otra parte la inversión bruta fija industrial mostró un mayor ritmo de crecimiento que el del valor agregado industrial en el período 1978-1986.

Parece indudable que la industria manufacturera ha llegado al momento de incrementar la tasa de formación de capital a fin de acelerar la tasa de crecimiento de su valor agregado y mejorar su participación en el producto interno bruto, independientemente de que se logre o no canalizar un mayor flujo relativo de inversión hacia ramas industriales con las más altas relaciones producto-capital.

En las decisiones de inversión industrial tomaron mayor importancia los factores que atañen a la voluntad de invertir capital de riesgo en la industria, vale decir, factores tales como las expectativas sobre mercados y costos de producción, estímulos y cargas tributarias en diferentes alternativas de inversión, tasas de interés, rentabilidades en inversiones no industriales, precio de maquinaria y equipo.



En consecuencia, una política económica empeñada en elevar la tasa de formación de capital industrial debe buscar la reducción del grado de incertidumbre empresarial sobre los posibles resultados futuros de los proyectos de inversión y mejorar de manera durable, las condiciones ligadas a la voluntad de invertir y a la capacidad financiera para hacerlo.

3.1.4 Exportaciones. El reciente dinamismo de las exportaciones industriales merece un detenido análisis, porque en los dos últimos años la recuperación ha sido generalizada y se extiende prácticamente a todas sus ramas, (Tablas 21 y 22).

Las cifras indican que en los renglones donde se registra mayor repunte existía una experiencia previa de exportación. Así mismo, en la mayoría de los casos la reactivación ha significado la recuperación de niveles de exportación comparables con los años anteriores a la crisis 1982-1983, lo cual sugiere que el incremento en la oferta de bienes de exportación en 1985-1986 fue posible por la existencia de excedentes de capacidad instalada.

El comportamiento de los rubros principales confirma lo anterior:

El dinamismo reciente de las ventas externas de textiles,

TABLA 21 EXPORTACIONES INDUSTRIALES COLOMBIANAS 1980 - 1986
MILLONES DE DOLARES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986*
EXPORTACIONES INDUSTRIALES(SIN FUEL -DIL)	948.5	902.8	818.1	656.1	623.7	702.0	874.9
PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACOS**	227.4	154.0	105.4	138.6	113.3	118.9	154.3
AZUCAR Y MELAZAS	191.9	87.9	58.9	75.8	39.9	40.3	47.8
EXTRACTOS Y ESENCIAS DE CAFE	11.0	38.6	18.0	35.3	37.2	46.4	72.6
OTRAS INDUSTRIAS DE ALIMENTOS	22.5	25.0	24.5	23.7	32.5	28.6	30.1
BEBIDAS Y TABACOS	2.0	2.5	4.0	3.8	3.7	3.6	3.8
TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO	289.6	269.7	272.2	161.9	146.3	176.0	242.5
FABRICACION DE TEXTILES	139.0	111.9	89.7	69.6	77.2	76.8	93.3
FABRICACION DE PRENDAS DE VESTIR EXCEPTO CALZADO	113.8	114.0	130.7	59.2	39.3	49.5	77.0
INDUSTRIA DEL CUERO, EXCEPTO CALZADO Y CONFECCIONES	23.5	28.6	32.3	25.1	22.5	38.7	51.9
CALZADO EXCEPTO DE CAUCHO Y PLASTICO	13.3	15.2	19.5	8.0	7.3	11.0	20.3
INDUSTRIA DE MADERA Y SUCEDANEOS EXCEPTO MUEBLES	14.9	18.4	20.8	11.1	7.7	16.5	23.0
INDUSTRIA DE MADERA EXCEPTO MUEBLE	11.7	13.9	16.9	9.5	6.0	12.7	15.1
MUEBLE EXCEPTO METALICOS	3.2	4.5	3.9	1.6	1.7	3.8	7.9
INDUSTRIA DEL PAPEL Y EDITORIAL	71.9	92.1	74.9	56.9	71.4	73.4	89.5
FABRICACION Y PRODUCTOS DE PAPEL	32.3	44.9	30.7	23.0	35.5	25.3	31.9
IMPRESAS EDITORIALES E INDUSTRIAS CONEXAS	39.6	47.2	44.2	33.9	35.9	48.1	57.6
INDUSTRIA QUIMICA, DE CAUCHO Y PLASTICO	117.4	115.4	112.0	122.5	124.7	146.2	169.5
FABRICACION DE SUSTANCIAS QUIMICAS INDUSTRIALES	66.3	59.6	64.2	74.4	73.4	92.2	106.5
FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	27.6	32.5	30.5	29.8	32.0	34.6	36.1
PRODUCTOS DIVERSOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBON	6.5	5.9	4.8	2.8	4.4	4.6	10.0
FABRICACION DE PRODUCTOS DEL CAUCHO	5.8	5.7	3.3	2.9	3.6	4.5	5.8
FABRICACION DE PRODUCTOS PLASTICOS	11.2	11.7	9.2	12.6	11.3	10.3	11.2
PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	71.2	72.0	63.1	33.8	34.5	37.6	41.0
FABRICACION DE OBJETOS DE BARRO, LOZA Y PORCELANA	8.4	13.0	6.0	2.8	2.5	4.2	4.9
FABRICACION DE VIDRIO Y PRODUCTOS DE VIDRIO	17.0	14.9	11.3	8.2	8.2	7.0	7.4
FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	45.8	44.1	45.8	22.8	23.8	26.4	28.7
(CEMENTO)	(35.2)	(30.3)	(33.2)	(19.4)	(17.8)	(22.4)	(25.5)
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	3.8	2.0	3.8	49.2	67.1	56.8	52.9
INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO	1.4	1.1	3.0	48.2	66.1	55.9	52.2
(FERRONIQUEL)			(2.2)	(46.0)	(62.4)	(54.6)	(47.8)
INDUSTRIAS BASICAS DE METALES NO FERROSOS	2.4	0.9	0.8	1.0	1.0	0.9	0.7
FABRICACION DE PRODUCTOS METALICOS MAQUINARIA Y EQUIPOS	137.9	159.9	146.9	75.1	55.7	71.0	94.3
PRODUCTOS METALICOS EXCEPTO MAQUINARIA	46.1	52.7	56.2	28.5	22.1	22.8	26.6
CONSTRUCCION DE MAQUINARIA, EXCEPTO LA ELECTRICA	39.2	38.3	37.4	18.5	12.0	18.0	19.8
MAQUINARIA Y ACCESORIOS ELECTRICOS	16.4	26.3	28.0	11.3	7.8	15.6	14.9
CONSTRUCCION DE MATERIAL DE TRANSPORTE	26.6	31.8	17.5	11.2	8.5	8.3	26.3
FABRICACION DE EQUIPO PROFESIONAL Y CIENTIFICO,							
INSTRUMENTOS DE MEDIDA, APARATOS FOTOGRAFICOS	9.6	10.8	7.8	5.6	5.3	6.3	6.7
OTRAS INDUSTRIAS Y ACTIVIDADES NO ESPECIFICADAS	14.4	19.3	19.0	7.0	3.0	5.6	7.9

FUENTE : ANUARIOS DE COMERCIO EXTERIOR DANE Y AVANCES PARA EL SEGUNDO SEMESTRE 1986

(*) : LA DISTRIBUCION A TRES DIGITOS PARA 1986 SE HA ESTIMADO BAJO EL SUPUESTO QUE SE MANTIENE LA ESTRUCTURA VIGENTE EN EL PRIMER SEMESTRE (SEGUN DANE), CIFRAS PROVISIONALES

(**) : CAP. 11+15 AL 24 DEL ARANCEL. EN LOS CAPITULOS 18 Y 24 SOLO SE TOMAN LAS POSICIONES DE BIENES MANUFACTURADOS

TABLA 22 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES INDUSTRIALES 1981 - 1986P

TASAS DE CRECIMIENTO EN PORCENTAJES.

	1981	1982	1983	1984	1985	1986P	81-86P
-Productos alimenticios, bebidas y tabaco.	-32.3	-31.8	31.9	-18.3	4.9	29.8	-6.3
-Textiles, confecciones, cuero, y calzado.	-6.9	0.9	-40.5	-9.6	-20.3	37.8	-2.9
-Industria de madera y muebles.	23.5	-13.0	-46.6	-30.6	114.3	39.4	7.5
-Industrias de papel y editorial.	28.1	-18.7	-24.0	25.5	2.8	21.9	3.7
-Industria química.	-1.7	-2.9	9.4	1.8	17.2	15.9	6.3
-Fabricación de minerales no metálicos.	1.1	-12.4	-46.4	2.1	9.0	9.0	-8.8
-Industria metálica básica	-47.4	90.0	1194.7	36.4	-15.4	-6.9	55.1
-Productos metálicos, maquinaria y equipo.	16.0	-8.1	-48.9	-25.8	27.5	32.8	-6.1
-Otras industrias.	34.0	-2.1	-63.0	-57.1	86.7	41.1	-9.5
- Total	-4.8	-9.4	-19.8	-4.9	12.6	24.6	-1.3

FUENTE : DANE Y CALCULOS DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS - BANCO DE LA REPUBLICA

P : PROYECTADO

(*) : INCLUYE FERRONIQUEL

prendas de vestir y artículos de cuero, que se incrementan en 37,8% en 1986, aún no alcanza a compensar la evolución adversa de años anteriores. El valor alcanzado, US\$ 243 millones, sigue siendo inferior al vigente a comienzos de la década, antes de producirse la abrupta caída de las ventas al mercado Venezolano.

Las exportaciones de bienes alimenticios manufacturados han registrado avance notable, en particular en 1986 cuando se expanden en 29,8%. Es pertinente señalar que los principales renglones de esta categoría podrían calificarse más adecuadamente como agroindustriales, ya que incluyen el azúcar y los preparados y esencias de café, que el año pasado aportaron cerca del 80% de las exportaciones de la rama en mención.

La industria química excluyendo el fuel-oil, es otra categoría que ha logrado progreso notable en sus exportaciones en los dos últimos años, cuando crecen a una tasa promedio de 6,6%, alcanzando un valor de US\$ 170 millones en 1986, cifra récord para esta actividad industrial. Es necesario destacar que esta agrupación industrial ha mostrado la mayor continuidad en su crecimiento en el curso de la presente década y, contrario a la mayoría de las demás ramas, no se vió afectada mayormente con la crisis del mercado Venezolano en 1983.

Las exportaciones del conjunto de industrias metalmeccánicas que en 1983 y 1984 resultaron severamente contraídas, muestran también un importante avance desde 1985 cuando crecen en 27,5%, en tanto que los datos provisionales del DANE indican un crecimiento mayor para 1986, 32,8%, atribuible al comportamiento que se observa en las exportaciones de material de transporte (Tabla 21). Es pertinente señalar, sin embargo, que la recuperación reciente no alcanza todavía a compensar el retroceso del período de crisis, y el nivel obtenido en 1986 representa apenas un 60% del logrado en 1981, cuando alcanzaron su máximo monto.

En las exportaciones recientes de la industria de papel y editorial cabe distinguir dos componentes: Las ventas externas de papel han tenido comportamientos oscilatorios y después de obtener su máximo valor en 1981, US\$ 45 millones, caen en los dos años siguientes; luego se recuperan notablemente en 1984 y fluctúan en 1985 y 1986 para alcanzar un valor de US\$ 32 millones (incluyen las exportaciones de cajas de cartón en las cuales se empaca el banano y por tal razón, en parte están ligadas a las ventas externas de tal producto) en este último año, que podría considerarse normal en esta categoría. De otro lado, la industria editorial y artes gráficas muestra un importante dinamismo en los dos últimos períodos anuales, para llegar en 1986 a US\$ 58 mi.

llones, el más elevado de lo corrido del decenio actual¹.

3.1.5 Importaciones. Esencialmente las necesidades de importación en la industria manufacturera son de materia prima y bienes de capital; la tabla 23 muestra la evolución de estas importaciones resaltándose en el caso de bienes de capital a partir de 1983 un descenso a un ritmo acelerado, cuestión parecida en el caso de las materias primas que a partir del mismo año los incrementos fueron tímidos al punto que en 1983 y 1985 inclusive disminuyeron notablemente, pero todo esto resultó como consecuencia de las políticas de importación que implementó el Gobierno de Betancur en donde hubo restricciones a éstas.

Adicionalmente se registró en el sector industrial al final del período 1978-1986 un incremento promedio para las importaciones de materia prima del 6,21% y de bienes de capital 8,78%.

3.1.6 Producción y demanda interna. La implantación de un modelo económico que en el campo de la industria era claramente revisionista, tuvo implicaciones adversas de muy diverso orden.

¹ Revista Banco de la República N° 715, Evolución reciente de las exportaciones manufactureras, Mayo de 1987. p. VI.

TABLA 23 IMPORTACIONES SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO 1970 - 1986

MILLONES DE DOLARES CIF

AÑO	BIENES DE CONSUMO			MATERIAS PRIMAS Y PRODU. INTERMEDIOS				BIENES DE CAPITAL				
	SUBTOTAL	NO DURADERO	DURADERO	SUBTOTAL	CORBUS-TIBLES	ABRI-CULTURA	INDUSTRIA	SURTOTAL	MATERIAL DE CONST.	ABRI-CULTURA	INDUSTRIA	EQUIPO DE TRANSP.
1978	2.836.3	316.1	187.4	1.434.8	204.5	104.5	1.125.8	898.0	44.7	54.2	517.0	282.1
1979	3.233.2	451.1	196.8	1.705.3	322.2	95.8	1.287.3	1.076.8	63.1	39.4	603.1	371.2
1980	4.662.6	619.6	312.2	2.456.8	562.8	162.2	1.733.8	1.584.2	98.3	63.1	955.1	467.7
1981	5.199.2	667.6	336.2	2.701.1	724.1	147.0	1.830.0	1.830.0	159.6	66.1	1.113.2	491.6
1982	5.477.7	690.6	366.7	2.771.2	656.7	189.7	1.924.8	2.015.9	213.6	68.3	1.148.9	585.1
1983	4.968.1	536.9	236.8	2.542.8	639.1	158.3	1.745.4	1.886.4	129.3	66.0	1.112.9	578.2
1984	4.472.4	431.4	189.4	2.487.2	464.5	184.5	1.838.2	1.573.8	138.9	43.6	949.3	442.0
* 1985	4.130.7	332.7	155.1	2.434.1	481.3	173.3	1.779.5	1.307.5	256.6	15.0	672.6	363.3
* 1986	3.852.1	382.5	197.4	2.048.4	141.3	178.2	1.728.9	1.376.7	104.4	31.4	824.0	416.9

FUENTE : DANE

(*) : NO INCLUYE BIENES NO CLASIFICADOS QUE SON PARA 1985(56.4) Y PARA 1986(44.6).

823

Se estableció que la industria en general había que "someterla a la ducha fría de la competencia internacional", pues sólo así se eliminaría la ineficiencia y sobrevivían quienes estuvieran en condiciones de competir adecuadamente. Se sacrificaron los programas de desarrollo industrial y se mantuvo al sector sin políticas claras para su desenvolvimiento. Se estimuló una indiscriminada apertura al comercio mundial (sujetas a importaciones libres); a partir de los años 1978-1982 desconociendo en la mayoría de los casos, la existencia de producción interna y se consideró a la industria como una actividad rezagada que se había desarrollado a expensas de otros sectores y que no ameritaba estímulos ni protección. Al mismo tiempo la estrategia para controlar la inflación se basó en la contracción monetaria, para disminuir la demanda interna y en la apertura de las importaciones, para aumentar la oferta. Ambas líneas de acción perjudicaban a la industria que veía aumentar considerablemente sus obligaciones financieras y debía competir contra bienes traídos de todas partes.

Tuvo también la industria otros dos factores que la afectaron. La acumulación de reservas provenientes de los buenos precios del café y de los dólares de la ventanilla sin interés y la bonanza de las drogas. Cada uno a su manera implicó el ingreso al país de una cantidad importante de bienes de consumo con equivalente en la producción nacional. Se em

pezó a generalizar la costumbre de consumir productos importados y lo que es peor aún, de comercializar artículos legal e ilegalmente traídos al país.

Ante un cuadro como éste, no cuesta trabajo entender el decaimiento industrial, la falta de inversiones en el sector y la desorientación en las actividades productoras.

No es exagerado afirmar que la industria ha sido gravemente afectada por las políticas aplicadas y su situación justifica un cuidadoso programa de revitalización.

El análisis de las condiciones actuales muestra no sólo el desaliento industrial, sino la merma de competitividad de la producción nacional, el alto nivel de endeudamiento de las empresas y la pérdida notoria de mercados dentro y fuera del país.

Además hay demostraciones rigurosas, sobre la ineficiencia y contradicción de la estrategia aperturista; fueron las políticas de apertura indiscriminada aplicadas en los gobiernos de Lopez y Turbay las que más daño hicieron en este sentido. Como consecuencia de ellas, el país ha sido testigo de la penetración cada vez mayor de productos foráneos y de la forma como nuestra producción ha perdido terreno en sus propios centros de consumo.

Además el alto grado de endeudamiento de la industria y el enorme riesgo que conllevan los nuevos proyectos, ha conducido a un limitadísimo ritmo de crecimiento del aparato productivo nacional.

Por otra parte se han presentado una serie de factores que afectan la demanda y el aumento del mercado interno y para los bienes de consumo ha sido muy reducido.

El estancamiento de importantes sectores de la actividad agropecuaria (algodón, azúcar); el notable receso de la construcción; han implicado que el crecimiento de la demanda interna de bienes de consumo sea muy reducido. No hay que olvidar que más o menos la mitad de la producción industrial está compuesta por bienes de consumo final, cuya expansión está determinada por el crecimiento del empleo y la tasa de salarios.

A lo anterior se agrega el efecto que la inflación ha tenido en los grupos de menores ingresos y que los ha llevado a reducir la participación de los bienes manufacturados dentro de la canasta familiar en beneficio de la vivienda y productos no industriales.

Todos estos factores han influido en el ritmo de crecimiento del sector industrial. Es bien conocido que cuando se a

plican políticas que deprimen la actividad económica, los primeros afectados son el empleo y los salarios, que a su vez afectan a las industrias productoras de bienes de consumo.

A la llegada de Belisario Betancur a la presidencia, casi que inmediato implantó una política de comercio exterior bastante opuesta a la aplicada en los años anteriores a su mandato; específicamente las importaciones pasaron de libre a licencia previa dándole esencialmente prioridad al producto colombiano, con el fin de aumentar el consumo de la producción interna y por otro lado estimuló las exportaciones, esto trajo como consecuencia la escasez y el encarecimiento de algunos productos industriales que necesitaban para su elaboración importar materias primas, lógicamente esto enturbió la estabilidad económica tanto de algunas empresas como de algunos hogares colombianos viéndose precisado años más tarde a modificar dicha política.

3.1.7 Endeudamiento. Analizaremos en primer lugar, la relación de la deuda pública y privada en términos generales con el total de la deuda externa colombiana. Precisamente la tabla 24 muestra que el mayor porcentaje de la deuda externa lo absorbe el sector público en cada uno de los años del período 1978-1986. A partir de 1980 la participación del sector privado comenzó a disminuir partiendo de un

TABLA 24 - DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA 1978 - 1986

MILLONES DOLARES

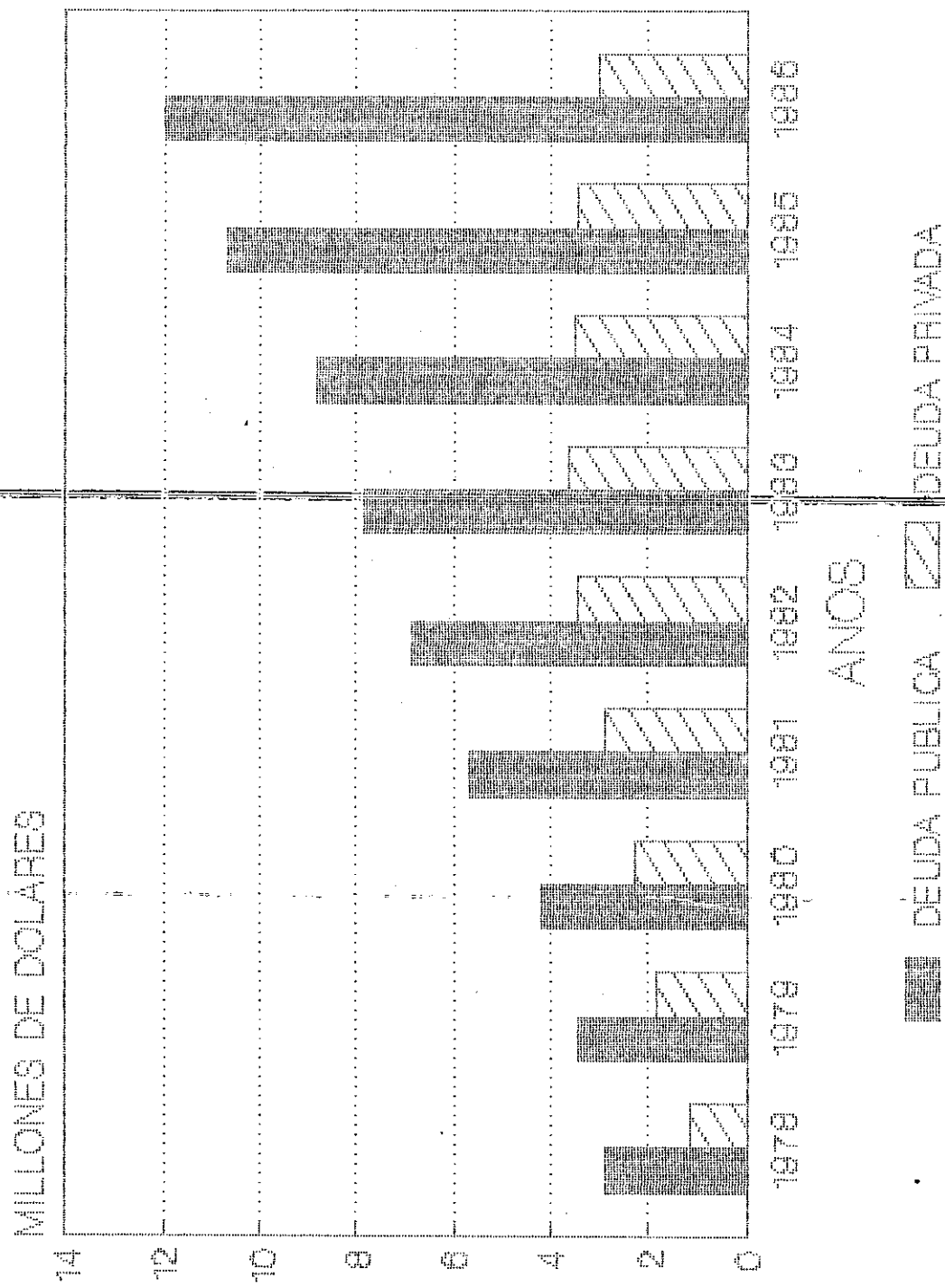
AÑO	SALDO VIGENTE AL FINAL DEL PERIODO					
	DEUDA PUBLICA*	%	DEUDA PRIVADA	%	TOTAL	%
1978	2.896	71.34	1.164	28.66	4.060	100
1979	3.456	65.16	1.847	34.84	5.303	100
1980	4.179	64.73	2.278	35.27	6.457	100
1981	5.644	66.26	2.874	33.74	8.518	100
1982	6.819	66.41	3.450	33.59	10.269	100
1983	7.862	68.62	3.596	31.38	11.458	100
1984	8.829	71.49	3.521	28.51	12.350	100
1985	10.648	75.72	3.416	24.28	14.063	100
1986	11.982	79.95	3.005	20.05	14.987	100

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES
ECONOMICAS Y OFICINAS DE CAMBIOS

(*) : INCLUYE DEUDAS PRIVADAS GARANTIZADAS POR EL SECTOR PUBLICO Y DEUDA DE
CORTO PLAZO PARA 1986 US\$ 241.6 MILLONES POR RENEGOCIACION DE LA DEUDA
DEL BANCO DE COLOMBIA.

829

DEUDA EXTERNA PÚBLICA Y PRIVADA 1978 - 1986



GRAFICA 6

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 24

35,27% en 1980 a un 20,05% en 1986.

En esta mayor participación del sector público se hace necesario, resaltar el hecho que en su mayoría el endeudamiento público se canalizó hacia la financiación de proyectos de desarrollo en el sector energético y de infraestructura; adicionalmente tenemos que comentar que son pocas las empresas manufactureras incluidas en el sector público siendo la más representativa la Empresa Colombiana de Petróleos "Ecopetrol" cuya participación en 1986 fue de 5,9% del total de la deuda pública.

Por otro lado, en la Tabla 25 se observa los saldos vigentes de la deuda privada externa por actividades económicas las cuales muestran un alto nivel de endeudamiento en las empresas del sector industrial, en los tres primeros años del período 1978-1986, siendo 1978 en donde se presentó el mayor con una participación del 58,68% del total. A partir de 1981 la industria comenzó a tener una menor participación que otras actividades económicas, siendo 1983 la de menor participación con un 43,02%. Finalmente la industria manufacturera terminó el período con una deuda de US\$1.008 millones.

3.2 PRINCIPALES PROBLEMAS QUE AFRONTA LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

En principio, los problemas que afronta la actividad indus

TABLA 25 SALDO VIGENTE DE LA DEUDA PRIVADA EXTERNA SEGUN
ACTIVIDADES ECONOMICAS (1) 1978 - 1986

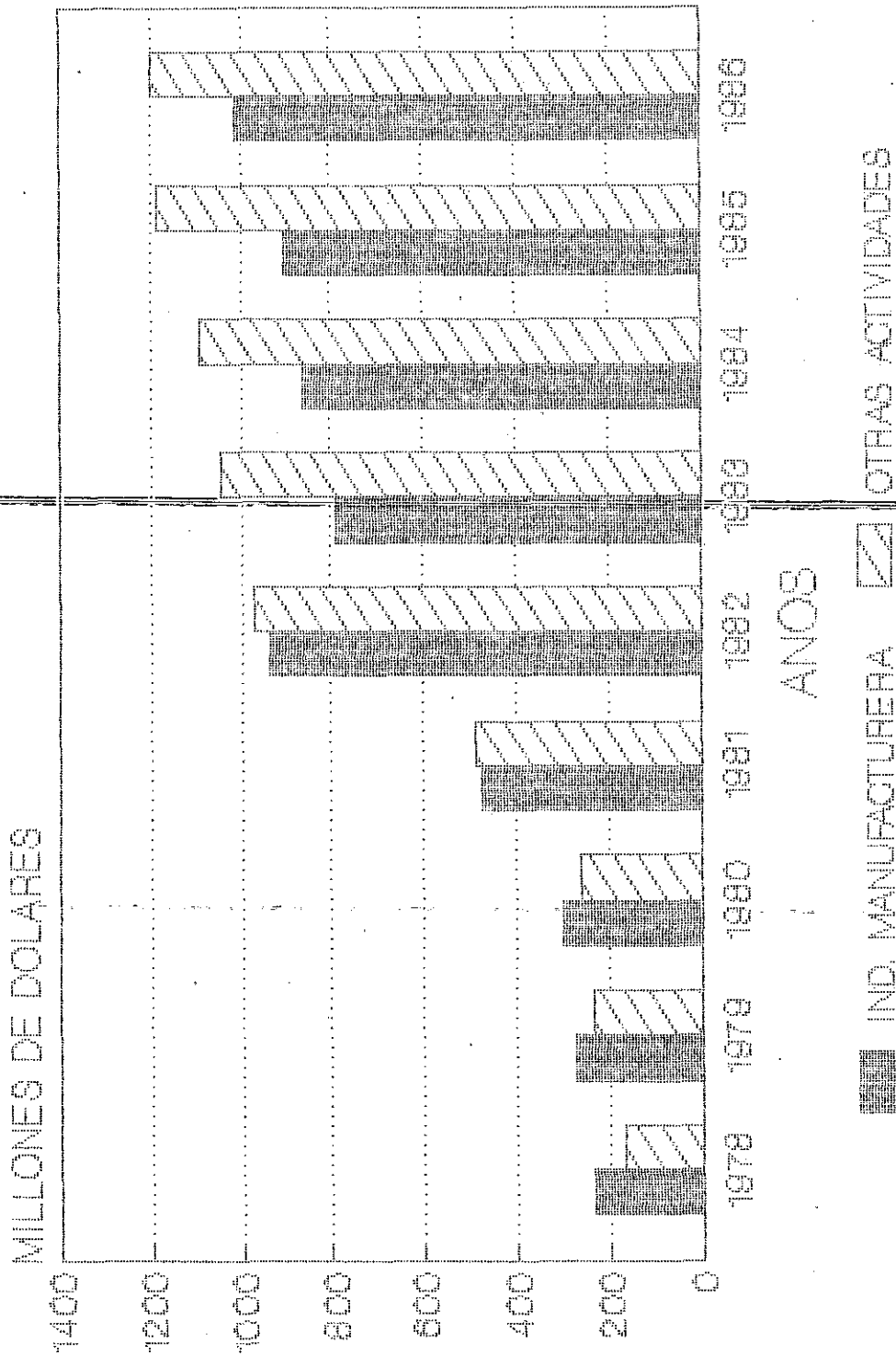
MILLONES DE DOLARES

AÑO	INDUSTRIA MANUFACTURERA		OTRAS ACTIVIDADES		TOTAL	
	VALOR	%	VALOR	%	VALOR	%
1978	234.1	58.68	164.8	41.32	398.9	100
1979	271.1	53.97	231.2	46.03	502.3	100
1980	301.4	53.92	257.5	46.08	558.9	100
1981	473.2	49.17	489.0	50.83	962.2	100
1982	940.5	49.17	971.7	50.83	1912.2	100
1983	791.2	43.02	1047.6	56.98	1838.8	100
1984	860.3	44.10	1090.1	55.90	1950.4	100
1985	902.2	43.24	1184.1	56.76	2086.3	100
1986	1008.0	45.72	1196.4	54.28	2204.4	100

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA OFICINAS DE CAMBIOS

(1): INCLUYE LAS DEUDAS OTORGADAS AL SECTOR PRIVADO CON GARANTIA DEL SECTOR PUBLICO A PARTIR DE 1982, LAS LINEAS DE CREDITO DIRECTO (ARTICULO 132 DECRETO LEY 444 DE 1967). EXCLUYE LA DEUDA CONTRAIDA A TRAVES DEL SECTOR FINANCIERO NACIONAL Y LAS ACRENCIAS DE PROVEEDORES.

SALDO VIGENTE DE LA DEUDA PRIVADA EXTERNA SEGUN ACTIVIDADES ECONOMICAS (1979 - 1996)



GRAFICA 7

FUENTE : DATOS TOMADOS DE LA TABLA 25

trial pertenecen a múltiples campos: Ventas, producción, financieros, fiscales, administrativos-organizacionales, etc.

Al parecer, en el conjunto de los problemas claves hubo uno que aún persiste y que se debe resaltar, por cuanto ha sido objeto de la política económica y colombiana y porque incidió sobre la actividad industrial en múltiples campos. Tal problema no es otro que la inflación.

3.2.1 Inflación. Las principales causas de la inflación contribuyen a explicar la caída en los precios relativos de la industria manufacturera y la pérdida de rentabilidad relativa de la inversión industrial; la inflación causó problemas al desarrollo industrial. A continuación se exponen algunos de los efectos negativos más importantes que generó la inflación durante el período 1978-1986 en el desarrollo industrial.

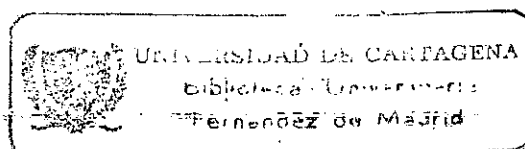
3.2.1.1 Inflación y mercado interno. En la esfera del consumo se produjo un aumento en el precio relativo de los bienes agropecuarios respecto de los demás bienes y servicios de la Canasta Familiar.

Puesto que los bienes industriales de consumo; más que sustitutos, son, en general, bienes complementarios de los

bienes de origen agropecuario de la Canasta Familiar, el alza en el precio relativo de los alimentos, de origen agropecuario, tuvo que implicar un efecto negativo sobre la demanda de los consumidores por bienes industriales, en vista de la baja elasticidad-precio que tiene el grueso de las compras de alimentos y su participación en el gasto total cercana al 50%.

Parece entonces, pertinente, considerar que la inflación ~~del período 1978-1986 implicó una evolución tal de los precios relativos de los bienes de consumo, que se constituyó en un freno a un mayor crecimiento del mercado interno para bienes industriales de consumo y, por ende, para el mercado interno de sus insumos y bienes intermedios, entre ellos los de origen industrial.~~

Al anterior razonamiento se le podría objetar que se relacione la inflación con los cambios de precios relativos. Ciertamente los textos monetaristas sobre teoría de la inflación desligan ambos fenómenos. Ello no obstante, el origen y el fortalecimiento de la inflación colombiana en el período 1978-1986 tuvieron mucho que ver con alzas sobresalientes y pioneras en los precios de bienes primarios producidos para el mercado interno, para la exportación y hasta importados. Más aún en la práctica colombiana, incluyendo la de los años de este período, los gobiernos han sido



propensos a implantar controles de precios a los productos industriales, o a imponer restricciones tras cada oleada inflacionaria. El resultado neto de ello ha contribuido a deteriorar los precios relativos del sector industrial, en vista de la facilidad para controlarlos.

3.2.1.2 Inflación y formación de capital. Puede afirmarse que la inflación en el período 1978-1986 constituyó en uno de los obstáculos al crecimiento vigoroso de las inversiones industriales en capital fijo, en vista de las características que adoptó tal inflación y de las políticas anti-inflacionarias diseñadas por los diferentes gobiernos.

Efectivamente, tanto por el deterioro en los precios industriales relativos, como por el lastre que la inflación impuso a las ventas del sector industrial, se considera que las expectativas de rentabilidad ligadas a proyectos industriales debieron menguarse, sobre todo si se compara con aquellas prometidas por múltiples inversiones en actividades especulativas, ellas sí favorecidas por el proceso inflacionario.

En lo que respecta a las políticas anti-inflacionarias del período, es bien sabido que sus modalidades fueron incompatibles con la voluntad de invertir en no pocos sectores industriales. Basta con hacer un ligero recuento de las prin

cipales para que tal afirmación resulte evidente control de precios, restricciones crediticias, freno a las inversiones públicas, etc. Más aún las bruscas alteraciones de la política anti-inflacionaria fueron propicia al fomento de un clima de incertidumbre totalmente negativo para el desarrollo de las inversiones industriales en capital fijo.

3.2.1.3 Inflación y exportaciones. La inflación doméstica del período 1978-1986 alcanzó un nivel promedio muy superior al ritmo de aumento de los precios en pesos de las exportaciones industriales, como quiera que la devaluación no alcanzó a cubrir la diferencia entre la tasa de inflación colombiana y el aumento de los precios en dólares de aquellas. Los subsidios fiscales y crediticios no alcanzaron a lo largo de todo el período, a proteger la rentabilidad de la actividad exportadora. De hecho, con posterioridad a la década del 70 parece haberse reducido la rentabilidad relativa de la actividad exportadora de manufacturas. Esto debió contribuir a que, a partir de 1980 perdieran dinamismo las exportaciones industriales; presentándose una leve recuperación en 1985.

3.2.1.4 Inflación y precios de materia prima. Uno de los rasgos característicos de la inflación del período 1978-1986 consistió en un aumento de los precios industriales, si se le compara con los precios relativos de los produc

tos primarios.

Como consecuencia de semejante inflación, se registró el encarecimiento de los productos industriales con respecto al precio de los insumos industriales de origen primario, como se aprecia en la Tabla 26.

3.2.1.5 Inflación y salarios. La inflación registrada durante el período 1978-1986 ocasionó grandes problemas partiendo de la implicación que determinó un alza en los precios, lo cual originó una contracción en la demanda de bienes de consumo por parte de los consumidores, creando inconformidad dentro de los trabajadores por la pérdida de poder adquisitivo de sus salarios.

Esta inflación fue mucho más alta dentro del período, durante los años 1979 al 1982 (29,8%; 26,6%; 26,7%; y 23,9% respectivamente) en donde la pérdida de poder adquisitivo del salario de los trabajadores, trajo conflictos laborales que muchas veces llegaron a paralizar la producción en algunas empresas ocasionando, lógicamente perjuicios económicos a la industria, que más tarde se reflejaría en los costos de la producción.

3.2.2 Políticas industriales continuadas. Uno de los grandes problemas que tiene que afrontar el sector industrial

TABLA 26

INFLACION

CRECIMIENTO ANUAL DE PRECIOS DE PRODUCTOS INDUSTRIALES
Y DE SUS INSUMOS DE ORIGEN PRIMARIO(1) (%)
BASE 1978 = 100

AÑO	PRODUCCION INDUSTRIAL NACIONAL		INSUMOS PRIMARIOS NO. COMBUSTIBLES		COMBUSTIBLES Y LUBRICANTES	
	INDICE	AUMENTO	INDICE(2)	AUMENTO	INDICE(3)	AUMENTO
1978	100		100		100	
1979	148.70	48.70	133.25	33.25	144.76	44.76
1980	186.92	25.70	182.93	37.28	199.65	37.91
1981	237.13	26.86	188.72	3.16	260.66	30.55
1982	290.27	22.40	222.08	17.67	319.31	22.50
1983	340.13	17.17	282.32	27.12	348.80	9.23
1984	426.45	25.37	362.98	28.57	463.03	32.74
1985	522.87	22.60	424.92	17.06	517.29	11.71
1986	641.93	22.77	521.58	22.74	632.53	22.27
78-86*		26.44		23.35		26.45

FUENTE : BANCO DE LA REPUBLICA

CALCULOS: AUTORES DE LA INVESTIGACION

(1): INDICES PROMEDIO DE PRECIOS AL POR MAYOR DEL COMERCIO EN GENERAL

(2): PROMEDIO SIMPLE DE LOS INDICES DE PRECIOS DE SEMILLAS OLAGINOSAS CAUCHO, MADERA, MINERALES EN BRUTO, PRODUCTOS VEGETALES DIVERSOS, PULPA Y DESPERDICIO DE PAPEL Y FIBRAS TEXTILES.

(3): CARBON PETROLEO Y SUS DERIVADOS Y ELECTRICIDAD.

(*) : TASA PROMEDIO

es precisamente la continuidad en la implementación de las políticas industriales; esto lógicamente trae como consecuencia que el sector empresarial trabaje con cierta indecisión en la realización de proyectos industriales de alta envergadura, sencillamente porque el Gobierno no da señales claras acerca de cómo poder afrontar el futuro si tenemos en cuenta que la característica en los últimos años de las políticas industriales es ser a corto plazo, es más se varían antes que expire la vigencia que se le ha determinado y no podemos desconocer que un cambio de política industrial se refleja en el costo de proyectos industriales y más que todo en el de la producción.

3.2.3 Otros problemas. No se pretende agotar el diagnóstico del desarrollo industrial planteando la totalidad de los problemas generados por la inflación y la política anti-inflacionaria. De hecho la industria afrontó otras dificultades, más o menos alejadas de las implicaciones que tuvo el binomio inflación política anti-inflacionaria; dentro de estas dificultades vamos a comentar algunas de localización como fueron:

a. Transporte: Podemos decir que en Colombia los únicos transportes de los cuales se dispone son el aéreo, marítimo y por carreteras y no se puede contar ni con el transporte fluvial ni con el ferroviario. El transporte por río es

tá completamente restringido a pequeños volúmenes de carga ya que las principales arterias están completamente desahucadas y cada día es menor el calado de los barcos que se pueden movilizar por nuestros ríos.

El ferrocarril tampoco constituye un medio de transporte y la práctica corriente de la administración de los Ferrocarriles Nacionales es exigir por anticipado el pago de los fletes, sin ninguna seguridad en la prestación futura del servicio ya cancelado.

En definitiva, la industria no puede contar ni con el transporte fluvial ni con el ferrocarril como un medio normal para la movilización de sus mercancías o equipos. Se puede calificar el transporte aéreo y marítimo como satisfactorios y de buena calidad. En cuanto a las carreteras podría pensarse que hay un servicio adecuado a las circunstancias.

b. Puertos: Nadie desconoce el pésimo servicio que prestan los puertos en Colombia y no es tanto por que sea ágil o no el servicio, sino también por la inseguridad a la cual se ven sometidas las mercancías. Cuando se logra hallar la carga, en los desordenados puertos, ésta se encuentra saqueada, colocando en dificultades a las empresas, porque de nada le sirve al industrial tener seguro contra robo, si se van a ver paralizadas las operaciones de sus

factorías. Difícil cuantificar los perjuicios, pero dentro de un catálogo de dificultades para hacer industria en Colombia, el problema de puertos ocupa un lugar muy importante, no sólo por los elevados costos, quizás los más altos del mundo, sino por la inseguridad, que no sólo cubre el robo, sino que facilita el contrabando que tan duramente golpea a la industria. Finalmente, la congestión en los puertos ocasiona elevadas multas a los transportadores, lo cual se traduce en las elevadas tarifas que afectan tanto a la carga de importación como a la de exportación.

c. Servicios públicos: Hechas las salvedades de las dificultades de infraestructura por servicios públicos que existen en algunas regiones del país, se puede afirmar que, en general, los suministros de agua y energía son suficientes en el país, quizás no tanto en el caso de los teléfonos.

En todo caso, en Latinoamérica ocupamos un lugar destacado en cuanto a la prestación de estos servicios. Sin embargo, hay que distinguir entre la prestación de los servicios y la calidad de ellos. En gracia de discusión, y con buena razón, podemos suponer que los servicios de teléfono y agua cumplen con unos parámetros normales de calidad. Distinto es el caso de la energía eléctrica cuya calidad puede calificarse de deficiente, pues los cortes de energía constantes nunca son programados y si lo son, nunca lo informan, lo grave de esto no es la ausencia de energía en sí, sino

los daños que se le causa a los equipos, además de las imperfecciones que se le introducen a un proceso productivo que se suspende abruptamente. En definitiva es posible afirmar que la calidad de la energía es una de las principales causas de una calidad inadecuada de los productos y un factor de extracosto muy importante.

Por último podemos decir que la lenta diversificación de la estructura industrial, la creciente brecha tecnológica y de productividad entre varias ramas industriales y sus homólogas de países industrializados, las dificultades en el abastecimiento físico de ciertos insumos, la acentuada inestabilidad de la coyuntura internacional y, por consiguiente del mercado para exportaciones industriales, la alta incertidumbre con respecto a los frutos probables de proyectos industriales.

Sin negar la existencia de otros problemas industriales puede afirmarse que el conjunto de aquellos generados por el binomio inflación política anti-inflacionaria del período 1978-1986 ocupó un lugar de primera importancia en el rango de dificultades industriales y, además, le restó atención, esfuerzos y recursos a la lucha que debe emprenderse para remover los obstáculos del proceso de industrialización.

4. POLITICA ECONOMICA Y DESARROLLO INDUSTRIAL

4.1 AMBIENTE ECONOMICO DEL PERIODO 1978-1986

El ambiente económico se puede definir por el grado de coherencia de las políticas económicas vigentes en un momento determinado. Si el conjunto de políticas define un contexto caótico y deshilvanado, no puede esperarse que la industria prospere y se emprendan programas de largo plazo. Por el contrario, en un clima estable, definido por medidas de política coherente entre sí se darán con mayor posibilidad los programas de desarrollo a largo plazo y se emprenderán inversiones que tengan implícito un alto riesgo.

Durante el período 1978-1986, con alguna frecuencia se utilizó el argumento de la "inestabilidad de las medidas de política económica" como elemento enturbiador del clima económico, y a este se hizo responsable de las bajas tasas de inversión registradas en el país durante algunos años.

Desde el punto de vista político, quienes tienen en sus manos la toma de decisiones del país pueden dar valoraciones

diferentes a los objetivos de tipo coyuntural tales como: Estabilidad de precios; equilibrios en la balanza de pago; equilibrios en las finanzas del Estado y el uso pleno de la capacidad productiva instalada y de la fuerza de trabajo, y con ello dar orientaciones muy particulares a la política económica adoptada, llegándose, eventualmente, a sacrificar algunos de ellos. Tal es la tarea del político. Sin embargo, de la forma como se implementen tales objetivos pueden surgir incoherencias que tienden a incrementar de sequilibrios existentes o anular los objetivos propuestos inicialmente. El técnico recibe esta información y es precisamente bajo esta perspectiva que debe juzgar el clima económico y la bondad de las medidas de políticas adoptadas.

La evolución económica imperante en el período de estudio puede asociarse con los períodos presidenciales involucrados, por ello el análisis económico se inscribe en los períodos 1978-1981, 1982-1986, y la política se mira con relación a los programas de más largo plazo establecidos en planes de desarrollo.

4.1.1 Período 1978-1981

4.1.1.1 Comportamiento del período. En el año 1978 las principales variables arrojaron los siguientes incrementos

reales con relación a 1977, el valor de la producción creció un 5,8%, las ventas internas el 3,9%, la inversión un 67,3% y el empleo 1,1%.

En el caso de las ventas globales (internas y externas) se incrementaron en 4,6% en términos reales, inferior al crecimiento logrado en 1977.

En general el aumento de las ventas totales 4,6% es inferior al ascenso de la producción 5,8%, lo que comenzó a generar una situación de inventarios altos en algunas industrias representativas como: textil, papel, químico y algunas empresas del sector de minerales no metálicos. Ello obligó en el último semestre de 1978, a ajustar el ritmo de producción de acuerdo a la demanda y a los inventarios; lo anterior explica, en parte el bajo crecimiento del año completo, cuestión que contrasta con las estimaciones que se hacían a principio de año y a las cifras de otras instituciones que la situaron por encima de 8% a excepción del DANE que calculó el crecimiento real de la producción en un 6,1%.

La demanda de fin de año satisfizo, en buena parte con los inventarios acumulados hasta Septiembre los cuales a 31 de Diciembre disminuyeron, notoriamente en términos reales con respecto a la misma fecha de 1977, con excepción del

inventario de productos terminados (Tabla 27). Esta situación despeja el horizonte para algunas industrias, especialmente la textil, la de minerales no metálicos y metálica básica.

La estructura de los inventarios comparando 1977 y 1978 presentó las siguientes variaciones (Tabla 28) del 64% de inventarios totales que correspondían a materias primas, accesorios y repuestos en 1977 se pasó al 61% en 1978, el inventario de productos en proceso conservó su participación dentro del inventario total; la variación más importante se debió al inventario de producto terminado que pasó de \$3.964 en 1977 a \$4.968 millones en 1978 que equivale a un crecimiento del 25,3% en términos nominales; en términos de composición pasó del 20% en 1977 al 23% en 1978.

Al comentar sectorialmente el comportamiento de las variables Ventas, Producción e inventarios se desprenden las siguientes observaciones:

En las industrias de Alimentos, Minerales no Metálicos (hubo un receso laboral que afectó el segundo semestre de 1977) y Metálica básica se observó una actividad muy superior en términos reales, en ventas y producción con respecto a los demás. Adicionalmente terminaron el año 1978 con un nivel de inventarios excesivamente bajo; estas mismas

TABLA 27 VARIACION DE LOS INVENTARIOS 1977 - 1978
(PORCENTAJES)

AGRUPACIONES	MAT. PRIM. AC. Y REP.	PRODUC. EN PROC.	PRODUCTO TERMINADO	TOTAL	
				NOMINAL	REAL (1)
-Industria de alimentos.	-3.6	58.5	50.2	10.0	-9.7
-Textiles, prendas e industria del cuero.	16.7	3.4	-5.4	8.3	-11.0
-Industria y productos de la madera.	31.6	-30.9	92.5	25.6	3.2
-Papel y sus productos, imprentas y editoriales.	24.0	42.6	45.9	28.1	5.2
-Sustancias y productos quimicos.	-31.0	21.5	39.2	32.8	10.9
-Productos minerales no metalicos.	-22.5	57.2	21.9	-12.0	-27.7
-Industrias metalicas basicas.	16.7	-0.2	17.7	13.8	-6.5
-Productos metalicos, maqui- naria y equipos	11.6	21.5	26.1	18.1	-2.9
-Otras industrias manu- factureras.	16.0	-22.2	109.4	22.0	0.3
-Total para la muestra	8.6	13.0	25.3	12.7	-7.4

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

1: Como deflactor se tomo el indice de materias primas y productos inter-
medios, extractado del indice de precios al por mayor del comercio en
general del Banco de la Republica.

248

2

TABLA 26 : INVENTARIOS (DICIEMBRE 31) (MILLONES DE PESOS)

A G R U P A C I O N	1977			1978			TOTAL
	MATERIAS PRY MAS ACC. Y REP.	PRODUCTOS EN PROCESOS	PRODUCTOS TERMINADOS	MATERIAS PRY MAS ACC Y REP.	PRODUCTOS EN PROCESOS	PRODUCTOS TERMINADOS	
INDUSTRIA DE ALIMENTOS	2520	182	631	2428	289	948	3665
FABRICACION DE TEXTILES	2442	1534	905	2576	1600	885	5065
FABRICA DE PRENDAS DE VESTIR	81	51	84	384	52	73	509
CUERO Y CALZADO	114	77	41	115	64	16	195
MADERA Y MUEBLES DE MADERA	28	21	15	37	14	29	80
PAPEL Y PRODUCTOS DE PAPEL	662	71	50	799	85	77	961
IMPRESNTAS Y EDITORIALES	301	131	8	394	202	8	604
SUSTANCIAS QUIMICAS IND.	784	176	323	1021	232	489	1742
OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	598	41	402	796	45	610	1451
PRODUCTOS PLASTICOS	51	17	26	62	7	43	112
OTROS PRODUCTOS MINERALES, NO METALICOS	1400	54	323	1178	92	428	1698
VIDRIO Y PRODUCTOS DE VIDRIO	444	17	107	251	20	96	367
IND. BASICA DE HIERRO Y ACERO	1148	275	508	1340	374	697	2311
INDUSTRIAS METALICAS	245	42	71	202	70	97	369
MAQUINARIA NO ELECTRICA	91	56	105	105	64	139	309
MAQUINARIA Y ACC. ELECTRICOS	248	228	202	325	254	241	820
MATERIALES DE TRANSPORTE	68	28	6	96	42	6	144
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERA	1154	16	87	1340	13	183	1636
TOTAL PARA LA MUESTRA	12381	3118	3964	13451	3524	4968	21943
PORCENTUAL	64%	16%	20%	61%	16%	23%	100%

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI 1977 Y 1978.

industrias lograron un desempeño importante en otras variables tales como Inversión, la utilización más intensiva en su capacidad de producción y una generación de empleo productivo que significó más del 95% del incremento absoluto de la industria en general (Tabla 29).

La industria téxtil y la de sustancias y productos químicos obtuvieron crecimientos en el valor real de la producción inferiores al promedio de los demás y negativos en las ventas totales; no obstante las ventas externas de textiles tuvieron un comportamiento dinámico.

En general el crecimiento de las ventas totales en valores reales, presentó declinaciones en algunos sectores (textil, papel, químico) mientras el crecimiento real del valor de la producción fue positivo en todas las industrias.

La participación de las materias primas en el valor bruto de la producción fue del 45% en 1978 y del 48% en 1977 medida en pesos de los respectivos años; sin embargo, haciendo la comparación en pesos constantes, la proporción para el año 1978 es senciblemente más baja que en 1977 (44,4%) con la cual se insinúa una mejora en la utilización de los insumo derivado de la utilización de equipos más modernos, las cifras de inversión son el reflejo de ello, o de la aplicación de tecnologías más apropiadas.

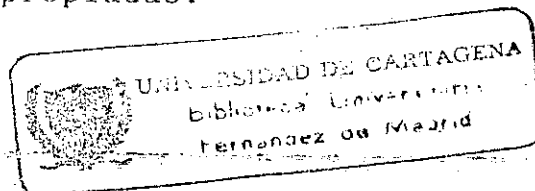


TABLA 29 VARIACION DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
1977 - 1978

	Absoluta	Relativa %
-Industria de alimentos.	686	3.1
-Textiles, prendas de Vestir industria de cuero.	-130	-0.3
-Industria y productos de madera.	113	23.0
-Papel, imprentas y edito- riales.	-63	-0.9
-Sustancias y productos quimicos.	390	5.0
-Productos minerales no metalicos.	140	1.2
-Metalica basica de hierro y acero.	26	0.3
-Productos metalicos, maqui- naria y equipos	103	1.3
-Otras industrias manu- factureras.	-32	-0.9
-Total para la muestra	1233	1.1

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

En cuanto a su origen, las materias primas nacionales representan un 72% del total de las materias primas consumidas, contra un 27,5 de origen extranjeros. Puede anotarse sin embargo, la creciente participación de la materia prima producida dentro del país como componente de la materia prima total consumida.

Con respecto a la variación en el valor de las materias primas, se observa una disminución real del 3,2% (Tabla 30) como consecuencia de un lento crecimiento en la adquisición de nuevos insumos, lo cual se debió, en parte a la utilización de las existencias.

Para 1978 el monto total de la inversión asciende a \$7.681 millones superior en 4.079 millones. 67,3% en términos de flactados a los registrados el año anterior (Tabla 31).

La inversión en proceso de montaje en 1978 fue superior a las proyectadas en 1977 y ascendió a \$2.243 millones; también es muy probable que la inversión comenzada en 1977 se concluyó en 1978 a juzgar por las cifras de inversión terminada en 1978 que fue de \$5.438 (Tabla 32), además esta cifra indica que un buen volumen de proyectos se comenzó y terminó durante el mismo año.

Las ampliaciones más importantes en 1978 se llevaron a cabo en las industrias de alimentos, textil, del vidrio y en

TABLA 30 VARIACION DE LAS PRIMAS CONSUMIDAS 1977 - 1978
(PORCENTAJES)

	Nacionales	Importadas	T O T A L	
			Nominal	Real *
-Industria de alimentos.	29.1	-0.1	23.2	1.3
-Textiles, prendas de vestir e industria del cuero.	7.7	19.0	9.0	-10.5
-Industria y productos de la madera.	66.8	68.5	66.8	37.1
-Papel y sus productos, imprentas y editoriales.	5.1	29.4	11.7	-8.2
-Sustancias y productos químicos.	10.3	16.3	13.6	-6.7
-Productos minerales no metálicos.	18.0	17.4	17.8	-3.2
-Industrias metálicas básicas.	54.5	42.1	50.8	23.9
-Productos metálicos, maqui- naria y equipo.	32.7	35.3	34.2	10.3
-Otras industrias manu- factureras.	8.2	16.7	8.8	-10.6
-Total para la muestra	17.9	17.7	17.8	-3.2

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

(*) : Como deflactor se utilizó el índice de materias primas y productos inter-
medios, tomados del índice de precios al por mayor del comercio en general
del Banco de la República.

TABLA 31 VARIACION DE LA INVERSION 1977 - 1978
(PORCENTAJES)

	En Montaje	Terminadas	T O T A L	
			Nacional	Real
-Industria de alimentos:	220.4	51.7	89.9	49.0
-Textiles, prendas de vestir e industria del cuero.	-58.5	257.6	119.3	72.1
-Industrias y productos de la madera.	--	-46.0	-42.6	-55.0
-Papel y sus productos, imprentas y editoriales.	68.6	187.7	109.7	64.5
-Sustancias y productos químicos.	-10.6	200.5	41.7	11.2
-Productos minerales no metálicos.	23.0	226.6	109.5	64.4
-Industrias metálicas básicas.	-94.4	3013.1	606.8	454.8
-Productos metálicos, maqui- naria y equipo.	98.6	44.4	86.2	46.1
-Otras industrias manu- factureras.	-63.1	121.4	20.9	-5.4
-Total para la muestra	13.5	234.5	113.2	67.3

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

(*) Como deflactor se utilizó el índice de correspondiente a bienes de
de capital, tomado del índice de precios al por mayor del consumo en
general del Banco de la República.

TABLA 32 INVERSIONES (MNS. DE PESOS)

AGRUPACIONES	1977			1978		
	En Montaje	Terminados	Total	En Montaje	Terminados	Total
-Industrias de alimentos.	142	487	629	457	738	1195
-Fabricacion de textiles	296	388	684	122	1379	1501
-Fabrica de prendas de vestir	11	6	17	7	8	15
-Cuero y calzado	3	4	7	0	35	35
-Madera y muebles de madera	0	16	16	1	9	10
-Papel y productos de papel	177	25	202	238	166	404
-Imprentas y editoriales	4	70	74	67	109	176
-Sustancias quimicas industriales	399	163	562	399	384	783
-Otros productos quimicos	115	9	124	71	102	173
-Productos plasticos	16	2	18	3	38	41
-Otros productos minerales no metalicos	184	187	371	316	267	583
-Vidrio y productos de vidrio	149	59	208	94	537	631
-Industria basica de hierro y acero	148	43	191	8	1346	1354
-Productos metalicos	4	17	21	10	61	71
-Maquinaria no electrica	0	4	4	1	11	12
-Maquinaria y accesorios electricos	10	41	51	46	17	63
-Materiales de transporte	196	0	196	357	1	358
-Otras industrias manufactureras	124	104	228	46	299	275
-Total para la muestra	1977	1626	3602	2243	5438	7681

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI 1977 Y 1978.

la Siderurgia pues absorbieron el 74% de la inversión terminada ese año; por otra parte el 79% de la inversión programada el mismo año, corresponde a las industrias de alimentos, papel, sustancias químicas industriales, productos minerales no metálicos y material de transporte. 255

Ahora según se desprende de la Tabla 33 la capacidad instalada para los años de análisis comparativo (77-78) permaneció prácticamente invariable alrededor del 77%, con algunas variaciones al interior de las industrias. Los sectores de minerales no metálicos (incluidos las industrias productoras de vidrios) y metálicas básicas de hierro y acero reportaron haber utilizado según su criterio, los más altos porcentajes de capacidad instalada, 85,3 y 87,5% respectivamente, porcentajes muy cercanos a la plena utilización.

Las industrias de la madera, papel y química (en el sector químico debe tenerse en cuenta la paralización de la Planta de abonos de Abocol en Cartagena después del accidente en 1977) reportaron disminuciones en la utilización de la capacidad; las que se reflejan en el crecimiento de la producción real. Entre las razones dadas por los empresarios para justificar las limitantes al uso de capacidad instalada consideraron la falta de un mercado adecuado y el inadecuado suministro de materias primas (Tabla 34), en segundo

TABLA 33 CAPACIDAD UTILIZADA PROMEDIO 1/
(PORCENTAJES)

	1977	1978
-Industria de alimentos.	74.2	75.6
-Textiles, prendas de vestir e industria de cuero.	78.0	81.2
-Industria y productos de la madera.	80.0	66.3
-Papel y sus productos, imprentas y editoriales.	79.2	75.0
-Sustancias y productos químicos.	74.7	73.7
-Productos minerales no metálicos.	80.6	85.3
-Industrias metálicas básicas.	76.3	87.5
-Productos metálicos, maqui- naria y equipos	68.8	68.2
-Otras industrias manu- factureras.	78.3	78.3
-Total para la muestra	75.6	76.9

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI 1977 y 1978

1/ Se tomó como 100% la producción alcanzada en el número de turnos normalmente trabajados.

TABLA 34 CAUSAS LIMITANTES AL USO DE CAPACIDAD
UTILIZADA
(PORCENTAJES)

	1977	1978
-Falta de materias primas.	19.0	22.4
-Falta de mercado	23.8	25.5
-Falta de capital de trabajo.	21.4	18.2
-Interrupciones, reparaciones y montajes.	20.8	18.8
-Huelgas.	2.4	1.8
-Otros	12.5	13.3
-Total para la muestra	100.0	100.0

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI 1977 y 1978

plano se ubica la falta de capital de trabajo.

Bien al finalizar el año 1978 la industria había incrementado el empleo (entre obreros y empleados) con relación al año anterior en 1,1% lógicamente hay que tener en cuenta que se están comparando dos períodos intensamente distintos aunque estacionalmente iguales: en Diciembre de 1977 la industria se encontraba en plena actividad productiva, por consiguiente el personal ocupado marcaba una cifra alta, en contraposición, en Diciembre de 1978 la industria se hallaba en etapa de desaceleración de su ritmo crecimiento, la cual había comenzado en Septiembre. Los sectores que más empleo nuevo generaron fueron los de Alimento y Químico.

El ingreso promedio por empleado (incluyendo prestaciones sociales causadas en 1978) se incrementó en 28% en términos nominales, con respecto a 1977 (Tabla 35) mientras la remuneración por trabajador obrero creció un 35,8% durante el año 1978; debido al aumento acumulado de los precios, que entre 1977 y 1978 fue del 17,8% para obreros y del 19,7% para empleados; estos aumentos se tradujeron en crecimientos reales del 7,1% para empleados y del 15,4% para obreros vale la pena anotar que el conjunto de prestaciones sociales es un componente cada vez más importante dentro de la remuneración total y una buena parte del incre

TABLA 35 VARIACION DE LA REMUNERACION POR TRABAJADOR
 1977 - 1978
 (INCLUYE PRESTACIONES)

	OBREROS		EMPLEADOS	
	Nominal	Real1/	Nominal	Real2/
-Industria de alimentos.	12.8	-5.8	16.0	-1.5
-Textiles, prendas de vestir e industria de cuero.	36.3	13.9	20.0	0.1
-Industria y productos de madera.	-33.3	-44.3	13.5	-3.6
-Papel, imprentas y editoriales.	27.9	6.8	32.0	12.1
-Sustancias y productos químicos.	15.9	-3.2	24.1	5.3
-Productos minerales no metálicos.	39.1	16.2	51.2	28.4
-Metalica básica de hierro y acero.	36.2	13.8	32.4	12.4
-Productos metálicos, maqui- naria y equipos	30.7	9.2	16.4	-1.1
-Otras industrias manu- factureras.	33.6	11.6	60.4	36.1
-Total para la muestra	28.1	7.1	35.9	15.4

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

1/: Como deflactor se utilizo el indice de precios al consumidor Obrero (DANE).

2/: Como deflactor se utilizo el indice de precios al consumidor empleado (DANE).

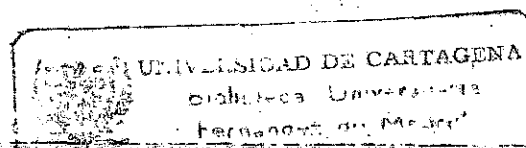
260

mento real antes anunciado se debe al aumento de estas en los períodos comentados: En el año 1977 representaban el 46,9% de la remuneración total al trabajo, en 1978, éstas ganan participación y se ubican en un 49,5% del ingreso global de los ocupados. En consecuencia el sistema prestacional ha actuado como amortiguador del ingreso real monetario de los trabajadores; sin embargo, el carácter de diferido de las prestaciones sociales más representativas crea distorsiones, tanto al sistema prestacional en sí como al conjunto de la economía.

Uno de los hechos de mayor trascendencia que tuvo la economía en 1978 fue el positivo crecimiento real de la remuneración; adicionalmente en este año se mantuvo una relativa paz laboral. En términos generales los aumentos superaron notoriamente las variaciones oficiales en los índices de precios al consumidor.

La tendencia decreciente que venía presentando la participación del factor trabajo (remuneración de los asalariados) dentro del ingreso nacional desde el año 70, parece haberse invertido a partir de 1977.

El pago de intereses causados sobre préstamos tuvo crecimiento igual a 22,7% en términos nominales, al pasar de 3.416 millones de pesos en 1977 a 4.192 en 1978, esto pue



de significar un mayor deterioro en la estructura financiera pues cada vez este rubro adquiere mayor participación dentro de los costos totales de producción.

Las industrias de Alimentos, Papel y Artes Gráficas, Minerales no Metálicos, Básicas de Hierro y Acero y Otras industrias crecieron sus erogaciones financieras a una tasa superior al total en general, lo cual implicó una mayor participación de estos en la estructura de los costos.

En las industrias Textiles y Confecciones, Químicos y Productos Metálicos el crecimiento de los intereses pagados fue inferior al 22,7% siendo especialmente significativo la reducción en Textiles y Confecciones, que tuvo un crecimiento del 12,5% que se reflejó en la estructura de costo al bajar del 7,3% en 1977 al 6,8% (como participación en los costos de producción) en 1978.

Para 1979 las principales variables arrojan los siguientes incrementos reales con relación a 1978: El valor de la producción creció un 2,6%, las ventas internas prácticamente se sostuvieron al mismo nivel del año precedente; las exportaciones crecieron un 8%, la inversión un 48,9%, el empleo 0,7% y la remuneración (salarios y prestaciones sociales) por trabajador un 4% para empleados y un 5,1% para obreros. Bien, específicamente las ventas globales en el mercado in

terno y externo durante 1979, se incrementaron en un 2,1% en términos reales con respecto al volumen de ventas obtenidos en el año anterior (Tabla 36); el mayor crecimiento de las ventas globales se debió, en buena parte al componente externo, el cual creció un 8,0%, en dólares constante de 1978, mientras las ventas en el país sólo alcanzaron a sostenerse en el mismo nivel de 1978 (crecimiento real de 0,1%).

Las exportaciones de productos industriales en 1979 representaron un 8% de las ventas totales de las industrias; una mirada retrospectiva permite concluir que la actividad exportadora viene perdiendo competitividad externa, pues parece haberse reducido notablemente la rentabilidad relativa de esta actividad.

El crecimiento de la demanda interna fue prácticamente nula, con respecto al volumen de demanda del año 1978; esta situación comenzó a generar la acumulación de inventarios en algunas industrias. Esto obligó a reducir el ritmo de crecimiento en la producción, pues las condiciones financieras existentes no permiten mantener un largo proceso de acumulación de productos.

El comportamiento real de las ventas globales de manufacturas, en las distintas agrupaciones, muestra una variación

TABLA 36 VARIACION DE LAS VENTAS 1978 - 1979
PORCENTAJES

	NACIONALES		EXPORTACIONES		TOTALES	
	NOMINAL	REAL *	NOMINAL*	REAL**	NOMINAL	REAL #
-Productos alimenticios.	26.6	-2.5+	-3.5	-14.4	23.4	-2.9+
-Textiles, prendas de vestir e industria de cuero.	19.9	-9.5	34.4	19.1	23.8	-3.7
-Industria y productos de de la madera.	27.6	3.4	-47.3	---	27.6	3.4
-Papel y sus productos. imprentas y editoriales.	25.1	-0.5	26.5	12.1	25.6	0.9
-Sustancias y productos quimicos.	33.7	11.4	20.2	6.4	33.7	11.6
-Cemento, vidrio y otros minerales no metalicos.	33.6	2.3	51.2	34.0	37.2	7.3
-Metalicas basicas.	17.0	-15.5	-54.5	-59.1	16.5	-15.8
-Productos metalicos, maqui- naria y equipos.	26.9	5.1	8.0	-4.2	26.2	4.8
-Otras industrias manufac- tureras (bebidas-tabaco)/	37.3	9.3	35.2	20.0	36.5	9.4
- T o t a l para la muestra	27.8	0.1	21.8	8.0	28.2	2.1

FUENTE: ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

(+): NO INCLUYE TRILLADORAS DE CAFE

(/): PRACTICAMENTE CORRESPONDE A LA RAMA PRODUCTORA DE BEBIDAS Y TABACO.

(*): COMO DEFLACTOR SECTORIAL SE UTILIZO EL CORRESPONDIENTE CRECIMIENTO DEL INDICE DE PRECIOS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL, EXTRACTADO DEL INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR DEL COMERCIO EN GENERAL CALCULADO POR EL BANCO DE LA REPUBLICA; LOS CRECIMIENTOS REALES PARA EL TOTAL DE LA MUESTRA, SE OBTUVIERON RELACIONANDO LAS CIFRAS EN VALORES CONSTANTES DE LOS RESPECTIVOS AROS. SI SE UTILIZA COMO DEFLACTOR NACIONAL EL CRECIMIENTO DEL INDICE TOTAL DE PRECIOS AL POR MAYOR DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL NACIONAL COMO SE VENIA HACIENDO, EL VALOR DE LAS VENTAS NACIONALES DESCENDERIA AL -1.6% Y EL DE LAS VENTAS TOTALES AL -1.3% REAL.

(**): COMO DEFLACTOR SE UTILIZO EL CRECIMIENTO DEL INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR DE PRODUCTOS INDUSTRIALES EN ESTADOS UNIDOS.

negativa en las ramas de Alimentos (-2,9%), Metálicas Básicas de Hierro y Acero (-15,8%) y Textil, Confección y Cuero (-3,7%); en las muestras de Alimentos están incluidos los fabricantes de aceites y grasas, de conservas, de galleterías, productos de molinerías, concentrados para animales, Ingenios azucareros y otros; pero están excluidas las trilladoras de café.

En el caso de las industrias Básicas, el bajo crecimiento de las ventas se debió, especialmente, a la huelga que tuvo paralizada a la empresa Paz del Río y al retroceso de la industria constructora. Las industrias de Alimentos y Metálicas Básicas sostuvieron un crecimiento de las ventas internas y externas inferior al del año inmediatamente anterior.

Los resultados negativos obtenidos por el sector Textil, prendas de vestir e industrias del cuero, se deben básicamente al bajo crecimiento de las ventas nacionales de las dos primeras industrias mencionadas, debido a que han tenido que compartir el mercado con productos entrados ilegalmente; sin embargo el crecimiento real de las exportaciones fue del 76,2% para las Confecciones, amortiguó la crisis en la cual se desarrolló en 1979. En resumen las exportaciones industriales vienen perdiendo terreno dentro de las ventas totales de la industria y más general sobre el comer

cio de exportación global de bienes y servicios; finalmente en 1979 se vendieron menos manufacturas en el país por cada peso real de producción.

La producción industrial alcanzó en 1979 un volumen superior a los 142.430 millones de pesos, superior en un 30,5% en pesos corrientes al alcanzado durante 1978; en valores reales fue del 27,2%, el valor real de la producción fue superior en 2,6% lógicamente esto se tradujo en una menor utilización de la capacidad instalada industrial que pasó del 83,3% en 1978 al 79,6% en 1979. Además buena parte de la producción pasó a engrosar los inventarios de productos terminados los cuales tuvieron un crecimiento de 55,8% en pesos nominales entre 1978 y 1979.

El debilitamiento del mercado interno y externo hizo disminuir notoriamente el ritmo de producción para el segundo trimestre, entre otras razones, por la necesidad de ajustar los inventarios, que empezaban a crecer, a la normalidad; terminó el trimestre con 13,9% de existencias; para el tercer trimestre la demanda global reaccionaba positivamente; los inventarios de las empresas que habían manifestado disminuciones excesivas se tornaban normales; terminando este trimestre con existencias iguales a 15,6%. El crecimiento de los inventarios por sectores fue el siguiente: La industria Textil tuvo una variación del 45%, la in

dustria del Cuero de 306%, la del Papel de 400%, la de sustancias Químicas industriales de 35%, la del Caucho de 57%, las de productos de Vidrios de 35% y la industria Básica de Hierro y Acero de 36%; en los demás sectores la situación con los inventarios puede considerarse normal.

La variación en la composición de los inventarios en los años 1978 y 1979 fue la siguiente: El valor del inventario total que correspondía a materias primas, accesorios y repuestos de 61,7% en 1978, se pasó al 58,7% en 1979; el inventario de productos en proceso conservó su participación en un 15,6%, la variación más importante se debió al inventario de productos terminados que pasó de \$5.695 millones en 1978 a \$8.873 en 1979, que equivale a un incremento nominal de 37,6%, en términos de composición, pasó del 22,7% en 1978 al 25,7% en 1979, contribuyendo a este resultado aquellas industrias que como se anotó anteriormente tuvieron problemas con este inventario: Textiles, Cueros, Papel, Sustancias Químicas Industriales, Caucho, Vidrio y Básicas de Hierro y Acero.

En resumen, esta variación en la estructura de los inventarios obedeció al bajo crecimiento de la demanda durante el año 1979 lo cual se refleja en una mayor participación del inventario de productos terminado. Y una baja del inventario de materia prima dentro del inventario total.

En general el crecimiento real de las ventas totales presentó reducciones en varios sectores (Alimentos, Textiles, Cuero, Imprentas y Editoriales e Industrias Básicas de Hierro y Acero), mientras que el crecimiento real del valor de la producción fue positivo en casi todas las ramas, exceptuando Textiles e Imprentas y Editoriales que decrecieron y Alimentos y Productos de Vidrio que prácticamente permanecieron estables.

La participación de la materia prima en el valor bruto de la producción fue del 43,3% en 1978 y del 41,5% en 1979, medidas en pesos de los respectivos años; si se hace la comparación en pesos constantes, la brecha entre ambas relaciones se acercan (42,5% para 1979), este resultado insinúa posiblemente, una mejora en la utilización de los insumos derivado del uso de equipos más modernos, las cifras sobre inversión confirman esa hipótesis, y de aplicación de tecnologías más apropiadas; la industria colombiana en su conjunto ha evolucionado hacia la producción de bienes cada vez más elaborados es decir con mayor valor agregado.

En cuanto al origen, la materia prima nacional representa un 68,0% del total consumido, contra un 32% de origen extranjero, con este resultado se invierte la tendencia que traía la industria una mayor utilización de materia prima producida en el interior del país. Cada vez la economía co

lombiana se ve más abastecida de bienes y materias primas de origen extranjero, lo cual es la causa del bajo crecimiento de la industria y la insignificante generación de nuevo empleo.

Con respecto al valor de las materias primas, se obtuvo una disminución real del -1,4%, la industria consumió menos materias primas como consecuencia del lento crecimiento de la producción originada en una demanda cansada, esto obligó a consumir las existencias de materias primas; esta hipótesis se respalda con el cambio de estructura de los componentes del inventario que se sintió entre 1978 y 1979.

El volumen de inversión en 1979, ascendió a \$13.370,8 millones cifra que casi duplica los \$7.313,3 de 1978; en términos reales representa un crecimiento del 48,9%. La inversión en proceso de montaje en 1979 fue superior a la reportada en 1978 y ascendió a \$6.930,1 millones; es muy probable que la inversión iniciada en 1978 se concluyó en 1979, a juzgar por la cifra de inversión terminada en 1979 que indica además que un buen número de proyectos se comenzó y terminó durante el mismo año.

Las ampliaciones más importantes en 1979 se llevaron a cabo en la industria Textil, de Minerales no Metálicos y Metalúrgica Básica (siderúrgica) pues absorbieron prácticamente

la mitad de la inversión total reportada por la industria en 1979.

La capacidad máxima de producción, medida por la producción potencialmente alcanzable utilizando plenamente la capacidad instalada, creció un 36,5% entre 1978 y 1979 al pasar de \$131.030 millones en 1978 a \$178.880 en 1979; la producción efectivamente alcanzada pasó de 109.140 millones en 1978 a \$142.430 en 1979 lo que representó una variación en pesos de los respectivos años, del 30,5%; de ello se desprende que el grado de utilización de la capacidad fue del 83,3% en 1978 y del 79,6% en 1979.

La industria de Papel, del caucho, del Vidrio y de Bebida y Tabaco lograron utilizar los más altos porcentajes de la capacidad instalada, por encima del 88%, porcentajes que están muy cercanos a la plena utilización; en las industrias del Papel y el Vidrio el ritmo de crecimiento de la producción fue mayor que el ritmo de ampliación de la capacidad instalada por lo cual registran un aumento en el grado de utilización de la capacidad.

En el caso de las industrias del caucho, de Bebidas y Tabaco sucedió lo contrario, un mayor ritmo de ampliación de la capacidad contrapuesto a un menor ritmo de producción, con lo cual el grado de utilización tuvo una baja que, pa

ra la industria del Caucho, pasó del 97,3% en 1978 al 91,1% en 1979 y para las Bebidas y tabacos del 96,2% al 91,3%; estas industrias obtuvieron un crecimiento de la producción real por encima del 9%.

Entre las limitantes para un mayor uso de la capacidad instalada tienen gran peso la falta de mercado y las interrupciones o montajes; en segundo plano se ubica el inadecuado suministro de algunas materias primas y la carencia de capital de trabajo. Además se presentaron huelgas en las industrias de Alimentos, Textiles, de Metálicas Básicas y de productos Metálicos.

El pago de intereses causados sobre préstamos, tuvo un crecimiento del 40,3% en términos nominales al pasar de \$4.835 millones en 1978 a 6.783 en 1979. Esto significa un mayor deterioro de la estructura financiera, pues por el alto costo financiero, este rubro adquiere mayor participación dentro de las ventas industriales en el país.

El comportamiento industrial para 1980 empieza con los siguientes datos a partir del primer trimestre de este año con un 32,1% de la producción industrial que se sintió afectada en su actividad productiva por carencia de crédito para capital de trabajo; para el segundo trimestre este porcentaje se elevó al 47,4%; en el tercero cedió al 43,4% y

finalmente en el último trimestre se situó en un 36,7%. Esta última se descompone así: un 23,8% afirmó que la actividad productiva se afectó un poco y un 12,9% que se afectó bastante. La proporción de aquellos que manifestaron que la producción se afectó un poco, por falta de crédito, fue ascendente a través del año (Tabla 37), comenzando en un 11,3% en el primer trimestre y terminando en un 23,8%; en cambio para los afectados en mayor grado (bastante) no muestra una tendencia definida, pero para el cuarto trimestre bajó notoriamente; esto se explica, en buena parte, por el crédito obtenido en las industrias Metalmeccánica y de Alimentos de Medellín.

Las industrias más afectadas por falta de crédito para capital de trabajo durante 1980 fueron: Alimentos, Muebles de Maderas, Textil, Confección y Cuero; estas tres últimas industrias estuvieron en crisis durante el año 1980, la cual se manifestó en el bajo crecimiento de la producción y de las ventas, en la acumulación de existencia de productos terminados y finalmente en la carencia de crédito para financiar la crisis.

Las ciudades más afectadas por falta de crédito durante el año 1980 fueron: Manizales, Medellín y Pereira y en menor grado la ciudad de Cali (Tabla 38).

TABLA 37 SITUACION CREDITICIA(CAPITAL DE TRABAJO)
 RESUMEN NACIONAL
 1980
 (PORCENTAJES PONDERADOS)

TRIMESTRE	Por falta de credito para capital de trabajo se afecto la actividad productiva?			La dificultad para conseguir Credito para Capital de Trabajo se siente que es :		
	No.	Un Poco	Bastante	Mayor	Igual	Menor
1 Trimestre	67.9	11.3	20.8	27.8	69.3	2.9
2 Trimestre	52.6	18.8	28.6	22.8	76.8	0.4
3 Trimestre	56.6	18.8	24.6	21.7	75.0	3.3
4 Trimestre	63.3	23.8	12.9	13.2	79.8	7.0

FUENTE :ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

TABLA 38 SITUACION CREDITICIA(CAPITAL DE TRABAJO)
 POR CIUDADES
 OCTUBRE - DICIEMBRE 1980
 (PORCENTAJES PONDERADOS)

	Por falta de credito para capital de trabajo se afecto la actividad productiva ?			La dificultad para conseguir credito para capital de trabajo se siente que es :		
	No	Un Poco	Bastante	Mayor	Igual	Menor
Barranquilla	59.4	33.1	7.5	3.3	88.6	8.1
Bogotá	82.2	12.0	5.8	12.4	87.1	0.5
Cali	58.4	25.2	16.4	11.4	86.4	2.2
Cartagena	97.1	1.0	1.9	0	99.5	0.5
Manizales	55.6	11.4	33.0	31.1	58.9	0
Medellin	53.8	33.6	12.6	16.9	67.1	16.6
Pereira	36.2	15.0	48.8	13.9	76.9	92.2
Total Nacional	63.3	23.8	12.9	13.2	79.8	7.0

FUENTE :ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

Con respecto a la dificultad para conseguir crédito, más del 90% de la producción, trimestre tras trimestre era mayor o igual a la del período inmediatamente precedente; así lo reportaron: El 97,1%, el 99,6%, el 96,7% y el 93% en el 1, 2, 3 y 4 trimestre respectivamente; puede anotarse, sin embargo, que el porcentaje de aquellos que era mayor ha venido decreciendo a través del año 1980, desde un 27,8% en el primer trimestre hasta un 13,2% en el último período. Esta última cifra muestra el efecto de la medida de política monetaria adoptada durante el año, al terminar el mes de Diciembre de 1980 la industria mantenía una cartera que alcanzaba los \$30.051 millones, cifra superior en un 26,6% en pesos corrientes, al volumen que se tenía en la misma fecha del año inmediatamente precedente. El crecimiento de ésta, a fin de año, fue un poco inferior al de las ventas internas alcanzadas en este último trimestre. Esto revela el mayor esfuerzo por rotar la cartera y aliviar en parte la iliquidez de algunas empresas, cuya disponibilidad de dinero es indispensable por la acumulación de mercancías.

El cálculo de la cartera promedio de los cuatro trimestres, y la comparación de sus crecimientos con los que tuvieron las ventas, permite concluir que la cartera promedio creció a un ritmo superior (30,1%) al de las ventas del año 28,8%. Las industrias de Bebidas y Tabaco, textiles y Artes Gráficas incrementaron la cartera promedio a un ritmo

inferior al de las ventas en el país así: Bebidas y Tabaco sintió crecer su cartera promedio en un 31,2% cuando sus ventas en el país crecieron un 34,4% todo en términos nominales; los Textiles 16,3% contra 17,4% respectivamente y la industria de Artes Gráficas 40,1% contra 46,9%; a la vez estas industrias, exceptuando la industria Textil, fueron las que menos problemas enfrentaron por el lado del crédito. Finalmente este mismo comportamiento se observó en las ciudades de Cali, Cartagena y de Medellín es decir menor crecimiento en la cartera y promedio que las ventas.

Al finalizar el año 1980, la industria proporcionaba empleo a 128.288 personas entre empleados y obreros contra 130.731 en la misma época de 1979; es decir que la industria, debido a que las ventas en el país no reaccionaban y crecían a menor ritmo que la producción, y además soportaba una acumulación creciente de inventarios, entonces se vió obligada a licenciar personal, o simplemente a no reponer las plazas que quedaban vacantes. Vale la pena recordar que en Diciembre de 1977, la industria se hallaba en plena actividad productiva y, por consiguiente, el personal ocupado podía ser relativamente elevado; en contraposición a esto en Diciembre de 1978, la industria se hallaba en un proceso de desaceleración en su ritmo de crecimiento que había comenzado en el cuarto trimestre de ese año y que al finalizar el año 1980 aún no había terminado.

En términos generales, todas las industrias prescindieron de personal obrero; en cuanto a las ciudades, solamente se exceptúan Bogotá y Pereira que terminaron el año 1980 con más personal obrero que en Diciembre de 1979.

El valor bruto de la producción alcanzó durante 1980, a \$176.614 millones y el de las ventas nacionales a \$160.886 millones, cuando en 1979 estos valores fueron respectivamente de \$135.712 y \$124.909 millones con lo cual el valor bruto de la producción creció a un ritmo del 30,1% en términos nominales y el de las ventas en el país a un ritmo inferior, 28,8%.

Las industrias de Textiles, Confecciones, Cuero, papel y Minerales no Metálicos, lograron crecer sus ventas reales internas, en el año completo, a un ritmo superior al de su producción; sin embargo para las tres primeras industrias el año 1980 fue de crisis (Tabla 39 y 40). El sector de Alimentos, que incrementó sus ventas reales internas en un 2,6%, y su producción real al 8,6%, logró terminar el trimestre sin acumulaciones excesivas de inventarios, lo cual se puede explicar por su activa participación en el mercado externo (especialmente el sector azucarero) pues las exportaciones del grupo de Alimentos crecieron en 102,8% en términos nominales.

TABLA 39 VARIACION REAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

	1er. TRIMESTRE/80		2do. TRIMESTRE/80		3er. TRIMESTRE/80		4to. TRIMESTRE/80		AÑO 80/79
	A	B	A	B	A	B	A	B	
ALIMENTOS	-2.6	1.0	2.3	11.0	11.9	6.2	3.6	15.7	8.6
BEBIDAS Y TABACO	-2.4	4.3	8.3	20.6	2.6	12.5	0.2	8.7	11.4
TEXTIL	-19.1	-19.5	10.5	6.7	0.6	3.1	2.1	-8.2	-5.1
CONFECCION	-29.7	-1.6	9.9	-6.2	26.0	2.9	3.2	0.5	-0.8
CUERO	-12.1	9.8	10.2	-1.1	-3.1	-12.8	-17.4	-34.7	-12.2
MUEBLES, MADERA	4.1	23.4	24.8	45.8	7.0	47.2	-6.1	30.2	36.9
PAPEL	-7.6	5.0	2.7	13.5	17.6	5.0	-2.9	6.1	7.2
ARTES GRAFICAS --	81.0	22.5	-11.3	29.8	-0.2	6.0	-7.5	31.6	21.9
QUIMICO	4.1	3.0	-1.7	-4.6	-2.2	3.5	-5.9	1.8	1.0
MINERALES NO METALICOS	-7.2	-8.6	24.8	3.7	0.5	2.6	-6.7	9.7	2.3
METALMECANICO	-8.0	-2.3	10.9	27.6	-13.2	-16.0	17.6	-3.1	-0.9
TOTAL PARA LA MUESTRA	-1.7	-3.1	5.9	8.0	3.1	3.5	0.2	4.9	3.4

FUENTE : Encuesta Industrial ANDI.

A. Con respecto al trimestre anterior.

B. Con respecto al igual trimestre del año anterior.

TABLA 40 VARIACION REAL DE LAS VENTAS NACIONALES

	1er. TRIMESTRE/80		2do. TRIMESTRE/80		3er. TRIMESTRE/80		4to. TRIMESTRE/80		AÑO 80/79
	A	B	A	B	A	B	A	B	
ALIMENTOS	-16.9	-1.8	16.9	10.0	6.6	-1.3	13.8	3.3	2.6
BEBIDAS Y TABACO	-9.6	5.1	6.6	11.6	1.7	13.8	8.0	5.8	9.0
TEXTIL	-27.4	-22.8	9.4	-1.1	15.5	6.9	1.2	-7.1	-4.8
CONFECION	-56.3	-17.3	58.5	-4.1	16.0	10.4	35.1	8.6	1.7
CUERO	-7.1	-1.7	-10.3	-4.8	32.1	-0.3	-34.7	-28.2	-9.6
MUEBLES, MADERA	-16.0	34.6	10.7	52.5	5.5	27.0	5.6	3.8	26.0
PAPEL	-2.0	3.0	4.5	9.7	12.8	9.6	1.2	14.1	9.4
ARTES GRAFICAS	31.9	15.3	-17.6	17.0	-4.0	5.4	-8.0	-3.9	7.7
QUIMICO	-8.4	1.7	-3.9	-2.1	11.2	7.9	-1.8	-3.8	0.8
MINERALES NO METALICOS	-1.2	0.6	8.9	1.5	13.6	18.9	9.9	10.1	8.2
METALMECANICO	-9.9	-12.6	32.2	49.5	-27.1	-22.8	15.1	8.0	-2.0
TOTAL PARA LA MUESTRA	-12.6	-4.2	9.5	7.8	2.2	4.2	4.5	1.3	2.3

FUENTE : Encuesta Industrial ANDI.

A. Con respecto al trimestre anterior.

B. Con respecto al igual trimestre del año anterior.

279

Si se mira la evolución de la producción y de las ventas por períodos semestrales, se observa que estas dos variables tuvieron una recuperación en el segundo semestre del año, lo que contribuyó en un 55% el crecimiento del año completo que fue del 3,4% y 2,3% para producción y ventas respectivamente. La relación ventas a producción fue inferior en ambos semestres a la relación en el año anterior es decir 1979.

En conjunto las empresas que representan el 74,9% del valor de la producción afirmaron que sus inventarios de productos terminado el último trimestre de 1980, tuvieron un comportamiento normal; 6,3% reportó disminuciones excesivas y 18% sintió que el nivel de sus existencias fue excesivamente alto.

Por otro lado la producción y las ventas tanto internas como externas marcaron el crecimiento más alto de todo el año 1980 en el segundo trimestre, sin embargo los inventarios de mercancías seguían creciendo, pues el 28,2% de la producción afirmaba esta anomalía con el propósito de ir ajustando los inventarios a la normalidad, el ritmo de producción se desacelera en el tercer trimestre y supera el crecimiento de los tres meses anteriores en un 3,1%, las ventas nacionales crecen a un ritmo más bajo que la producción (2,2%), sin embargo, 4,2 puntos por encima de las ven

tas nacionales en el tercer trimestre de 1979 y el nivel de los inventarios fue alto para el 24,3% de la producción. Finalmente para el cuarto trimestre de 1980 la producción se estanca con respecto al trimestre anterior y las ventas en esa época (temporada de fin de año) crecen un 4,5% con respecto al tercer trimestre pero sólo 1,3% con respecto al último trimestre de 1979, los inventarios ceden un poco pero resultan altos para el 18,8% de la producción y, para el 6,3%, excesivamente bajos.

En resumen, la actividad productiva en 1980 fue un poco superior a la del año precedente; la demanda interna y externa siguen comprimiéndose; las existencias de productos terminados se convirtieron en uno de los problemas más agudos de la industria en 1980 lo cual tuvo su repercusión negativa en el empleo. las principales agrupaciones: Textiles, Productos Químicos, Minerales no Metálicos y Metalmeccánico terminaron el año con grandes existencias de productos terminados.

En 1981 las principales variables muestran las siguientes variaciones reales con relación a 1980: El valor de la producción decreció un 0,5%; las ventas internas crecieron 1,7%; las exportaciones de productos industriales disminuyeron en un 15,2%, y la remuneración por trabajador (sin incluir prestaciones sociales) creció un 5,8%. Un 21,3% de

la producción terminó el último trimestre del año con altas existencias de productos terminados: un 28,9% de la producción industrial se sintió afectada en su actividad productiva por carencia de crédito para capital de trabajo.

La proporción de la producción que se afectó un poco, por carencia de crédito, fue de un 12,6% en el primer trimestre, de un 29,5% en el segundo; luego baja unos puntos en el tercer trimestre y termina el último trimestre del año en un 11,4% del valor total de la producción industrial. Para los afectados en mayor grado (bastante) el porcentaje es descendente hasta el tercer trimestre y sube notoriamente para el cuarto trimestre del año (Tabla 41).

Las industrias más afectadas por falta de crédito para capital de trabajo durante 1981 fueron: Textil, Papel; y por ciudades Barranquilla, Bucaramanga y Manizales (Tabla 42 y 43).

Con respecto a las dificultades para conseguir crédito se observó el siguiente comportamiento: En el primer trimestre de 1981 un 84,3% de la producción afirmó que la dificultad era mayor o igual que la del trimestre precedente; cosa similar fue reportada por un 87,3% en el segundo y un 97,2% y un 95,6% para el tercero y cuarto trimestre respectivamente. Si el análisis se hace por semestre y se compa

2612
282

TABLA 41 SITUACION CREDITICIA(CAPITAL DE TRABAJO)
RESUMEN NACIONAL
1981
(PORCENTAJES PONDERADOS)

TRIMESTRE	Por falta de credito para capital de trabajo se afecto la actividad productiva ?			La dificultad para conseguir Credito para Capital de Trabajo se siente que es		
	No	Un Poco	Bastante	Mayor	Igual	Menor
1 Trimestre	73.4	12.6	14.0	11.5	72.8	25.7
2 Trimestre	61.0	29.5	9.5	21.7	65.6	12.7
3 Trimestre	66.4	26.5	7.1	21.2	76.0	2.8
4 Trimestre	71.4	11.4	17.5	12.3	83.3	4.4

FUENTE :ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

TABLA 42 SITUACION CREDITICIA (CAPITAL DE TRABAJO)
 POR INDUSTRIAS
 OCTUBRE - DICIEMBRE 1981
 (PORCENTAJES PONDERADOS)

	Por falta de crédito para capital de trabajo se afectó la actividad productiva ?			La dificultad para conseguir crédito para capital de trabajo se siente que es :		
	No	Un Poco	Bastante	Mayor	Igual	Menor
Alimentos	70.0	21.3	8.7	3.8	92.2	4.0
Bebidas y tabaco	97.7	2.3	0.0	0.0	100.0	0.0
Textil	54.6	6.9	38.5	10.4	89.6	0.0
Confeccion	73.7	21.8	4.5	4.5	77.8	17.7
Cuero	78.3	0.0	21.7	21.7	49.4	28.9
Papel	16.2	24.6	59.2	59.2	40.8	0.0
Artes Graficas	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0	0.0
Químico	87.9	2.6	9.5	8.5	88.3	3.2
Minerales no metálicos	78.8	15.2	6.0	9.7	90.2	0.1
Metalmeccánico	83.7	4.5	11.8	43.3	36.3	20.4
Varios	2.5	6.7	90.8	0.0	93.3	6.7
Total para la muestra	71.1	11.4	17.5	12.3	83.3	4.4

FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

TABLA 43 SITUACION CREDITICIA(CAPITAL DE TRABAJO)
 POR CIUDADES
 OCTUBRE - DICIEMBRE 1981
 PORCENTAJES PONDERADOS

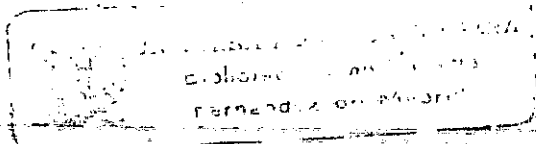
CIUDADES	Por falta de credito para capital de trabajo se afecto la actividad productiva ?			La dificultad para conseguir Credito para Capital de Trabajo se siente que es :		
	No	Un Poco	Bastante	Mayor	Igual	Menor
Barranquilla	57.1	25.8	17.1	16.2	83.8	0.0
Bogota	93.1	5.0	1.9	25.0	75.0	0.0
Bucaramanga	45.2	14.4	40.4	2.7	97.3	0.0
Cali	62.7	19.5	17.8	13.0	81.3	5.7
Cartagena	71.9	0.0	28.1	0.0	100.0	0.0
Manizales	40.6	14.7	44.7	57.6	36.0	6.4
Medellin	73.2	7.7	19.1	6.3	87.9	5.8
Pereira	60.4	7.8	31.8	8.1	78.7	13.2
Total Para la Muestra	71.1	11.4	17.5	12.3	83.3	4.4

FUENTE :ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

ra con los resultados obtenidos en el año anterior se observa que en el primer semestre de 1981 hubo más facilidad para conseguir crédito que en igual período del año anterior (1980), y que en el segundo semestre la situación fue la contraria.

Al terminar el mes de Diciembre de 1981 las empresas mantenían una cartera que alcanzaba a \$34.409 millones, cifra superior en un 18,8% en pesos corrientes, al volumen que se tenían en la misma fecha del año inmediatamente precedente. El crecimiento de ésta, a fin de año, muy inferior al de las ventas internas alcanzadas en este último trimestre; además si se calcula la cartera promedio de los cuatro trimestres y se compara con las ventas, se obtiene que la cartera promedio creció en un ritmo también inferior (23% al de las ventas del año 28,8%. Estos hechos revelan el esfuerzo de las empresas por rotar la cartera y aliviar en parte los problemas de liquidez que afrontaban, debido a la falta de crédito, la acumulación de mercancías (21,3% de la producción) y al incremento en los costos de producción 18,8% sintió que estos aumentaron excesivamente).

En la mayor parte de las industrias la cartera promedio creció a un ritmo más lento que las ventas en el país; por consiguiente hubo un mayor volumen de ventas de contado o un mayor esfuerzo por recuperar la cartera; sin embargo en las



industrias de la Confección, del Cuero, del Papel, Artes Gráficas y Metalmecánica y en las ciudades de Bogotá y Bucaramanga el fenómeno fue lo contrario, es decir, el mayor volumen fue de ventas a créditos.

Al finalizar el año 1981 la industria proporcionaba empleo a 116.942 personas entre empleados y obreros contra 123.094 en la misma época del año 1980; es decir que la industria debido a diversos problemas que tuvo que afrontar como carencia de crédito, bajo incrementos en las ventas, disminución de las exportaciones, etc., se vió obligada a licenciar personal o simplemente a no reponer las plazas que quedaban vacantes. En general todas las industrias prescindieron de personal obrero (excepto Papel y Artes Gráficas); en cuanto a las ciudades solamente se exceptúa Cartagena que terminó el año 1981 con siete operarios más que en Diciembre de 1980.

El valor bruto de la producción durante 1981 era de \$198.411 millones y el valor de las ventas nacionales a \$183.539 millones, cuando en 1980 estos valores fueron respectivamente de \$159.981 y \$143.957 millones, con lo cual el valor bruto de la producción creció a un ritmo del 24,6% en términos nominales y el de las ventas en el país a un ritmo superior del 27,5%. Igualmente se encuentra que el 21,3% de la producción industrial manifestó que el nivel del inventa

rio de productos terminados en el último trimestre del año fue excesivamente alto.

La industria textil logró incrementar sus ventas en el país a un ritmo muy superior al de la producción. Esto hizo que descendieran, buena parte, el alto nivel de existencias de productos terminados que tuvo esta industria durante todo el año; por otro lado las ventas externas de productos Textiles tuvieron en el año una disminución drástica.

La industria del Papel presenta, en parte, las mismas características del sector Textil: Crecimiento en ventas internas superior al crecimiento de la producción y descenso en las exportaciones; en esta industria, sin embargo, el problema de los altos inventarios solo se hizo presente al terminar el año, pues más de la mitad de la producción del total en el último trimestre manifestó que el nivel de existencias de productos terminados era excesivamente alto.

Si se calcula la evolución de la producción y de las ventas reales por periodos semestrales, (Tabla 44), se observa que las ventas tuvieron una recuperación en el segundo semestre del año; en cambio la producción, debido a las altas existencias de productos terminados que reportó la industria durante el año 1981, terminando con un crecimiento real del 1,7 para las ventas y una disminución del -0,5% en produc.

TABLA 44 PRODUCCION Y VENTAS
(POR SEMESTRE)

AÑO	I Semestre			II Semestre			Total año	
	Produccion	Ventas	Ventas Produccion	Produccion	Ventas	Ventas Produccion	Produccion	Ventas
1980	72909	65277	0.895	86272	78680	0.912	159181	143957
1981	93598	83581	0.893	104813	99958	0.954	198111	183539
Variacion No- minal	28.4	27.6		21.5	27.0		21.6	27.5
Variacion Real	0.7	0.6		1.6	2.8		0.5	1.7

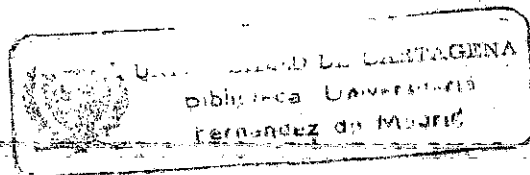
FUENTE : ENCUESTA INDUSTRIAL ANDI

ción.

Las empresas que representan el 71,9% del valor de la producción afirmaron que sus inventarios de productos terminados, el último trimestre de 1981, tuvieron un comportamiento normal; un 6,8% reportó disminuciones excesivas y un 21% informó que el nivel de sus existencias fue excesivamente alto.

En síntesis, la actividad productiva en 1981 fue inferior a la del año precedente; la demanda interna apenas creció y la externa siguió comprimiéndose; por consiguiente las altas existencias de productos terminados continuaron siendo, por segundo año consecutivo, una constante en la industria lo cual, repercutió negativamente en el empleo. Las agrupaciones Textiles, Confección, Cuero, Papel, Minerales no Metálicos y Metalmeccánica terminaron el año con grandes existencias de productos terminados.

4.1.1.2 Política del Comercio Exterior. Uno de los objetivos primordiales de la política de comercio exterior fue la generación de un poder de compra internacional que permitió atender los requerimientos de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital de una economía en rápida expansión. Además la promoción de exportaciones cumplió un importante papel en acelerar el crecimiento de sec



tores en los cuales el país tiene una ventaja comparativa, complementando la demanda doméstica con una vigorosa demanda externa, y contribuyó a reducir los costos de producción para el consumo interno al hacer posible un mejor aprovechamiento de las economías de escalas existentes en muchos procesos industriales.

A continuación se señalarán los principales elementos de la política de exportaciones del Plan de Integración Nacional:

a. Mecanismos de promoción: Aquí se hace énfasis en la utilización de los mecanismos financieros, de promoción e información de Proexpo como instrumentos para la promoción de exportaciones. Tales instrumentos tienen la ventaja de que están menos expuestos que algunos otros a represalias internacionales, tienen gran flexibilidad para responder a las necesidades específicas de los diversos sectores exportadores y a las circunstancias cambiantes del mercado internacional.

b. Certificado de abono tributario: El Gobierno Nacional continuará manejando el Certificado de Abono Tributario dentro de las restricciones presupuestales pertinentes como instrumentos para mantener la competitividad de las exportaciones colombianas en los mercados externos cuando el mecanismo de la tasa de cambio y los otros incentivos a las

exportaciones no resulten suficientes para ese propósito.

c. Tipo de cambio: Ajuste del tipo de cambio en la dirección de su nivel de equilibrio de largo plazo, como condición indispensable para preservar la competitividad de las exportaciones colombianas. Durante los últimos años el Gobierno ha realizado un esfuerzo considerable para hacer compatibles los requerimientos de la política de estabilización con el mantenimiento de la competitividad exportadora, evitando que el precio interno de las divisas se revalúe automáticamente y en forma abrupta en respuesta al superávit cambiario, y compensando la inevitable caída del tipo de cambio real con una mayor provisión de crédito y el mantenimiento de otros incentivos a las exportaciones.

Debe destacarse que la política de estabilización es un componente especial de la política de promoción de exportaciones, puesto que una reducción en el ritmo de incremento de los precios y costos domésticos contribuye, en la misma dirección que lo haría una devaluación nominal del peso, al mantenimiento de la competitividad de los exportadores colombianos.

d. Ingreso al acuerdo general sobre comercio y aranceles (GATT): El ingreso al Gatt constituye una pieza clave de la estrategia exportadora colombiana pues, además de faci

litar negociaciones comerciales regulares con diferentes paises y de permitir que Colombia se beneficie de las concesiones arancelarias acordadas dentro del Gatt, impedirá que los productos colombianos sean discriminados en sus principales mercados mediante medidas unilaterales de los países importadores.

e. Nuevos mercados: La búsqueda activa de nuevos mercados para los productos colombianos y de un mejor aprovechamiento de los ya existentes, con particular atención al área del Caribe, el mercado común Europeo y Asia.

Dentro del propósito general de aprovechar plenamente las posibilidades que el comercio exterior brinda para el desarrollo del país se establecerá la política de apertura gradual y selectiva de la economía a un comercio internacional de doble vía, dentro de los siguientes lineamientos:

a. Estructura arancelaria: La racionalización de la estructura arancelaria utilizando el criterio de proveer una adecuada protección efectiva a las diferentes actividades, teniendo en cuenta tanto los intereses de los consumidores como de los productores es uno de los propósitos de esta política. Por otra parte, un elemento importante de esta política será el logro de una mayor protección efectiva a la producción de ciertos bienes intermedios y de capital en

los cuales existen buenas perspectivas de sustitución eficiente de importaciones para hacer compatible esa estrategia de largo plazo con el objetivo, igualmente de proveer estímulos a la inversión privada y de lograr una eficiente asignación de los recursos para inversión pública, procurará ir sustituyendo los incentivos a la inversión a través de exenciones y rebajas arancelarias por otros instrumentos que no discriminen a la producción doméstica desfavorablemente (de bienes de capital).

Se continuarán utilizando intensivamente los mecanismos de licencia global y de tarifa única para propiciar una renovación y ampliación de la capacidad instalada industrial con el fin de lograr mayores niveles de eficiencia y producción, aprovechando los altos niveles de reservas de que se disponen en la actualidad.

b. Licencia previa: El régimen de licencia previa a las importaciones, manejado en forma flexible, se considera un complemento adecuado de los mecanismos de protección arancelaria en aquellos casos donde los precios internacionales están expuestos a fuertes fluctuaciones de corto plazo o donde existan condiciones de dumping internacional, y como tal será mantenido en lo esencial. Sin embargo, se procurará desarrollar criterios que permitan una aplicación menos discrecional del mismo y se dará prioridad a la defi

nición de un estatuto antidumping a otras modalidades de adecuación de la legislación nacional a las nuevas realidades del comercio y de la competencia internacional.

c. Mecanismos de concertación: Con el fin de utilizar el alto poder de compra y de contratación que poseen las empresas del Estado como instrumento de desarrollo industrial y tecnológico, se promoverá la creación de un mecanismo de concertación con el sector privado para identificar y analizar posibilidades de compra de bienes de capital y de servicios de ingeniería, producidos o suministrados por empresas o firmas colombianas.

d. Trámites y procedimientos: Se acelerará el proceso de simplificación de los trámites y procedimientos tanto para las exportaciones como para las importaciones, cuya complejidad encarece y dificulta innecesariamente el comercio internacional. En ese esfuerzo deberán participar activamente todas las entidades que intervienen en ese campo: Incomex, Aduanas, Banco de la República oficina de cambios, sección de impuestos nacionales y demás agencias del Estado que en una u otra forma tienen que ver con la fijación de cuotas, requisitos, vistos buenos, etc., relativos a las operaciones de importación y exportación.

4.1.1.3 Política fiscal y monetaria. Durante 1978, al igual

que en los años anteriores, el aumento presentado en la oferta de dinero es consecuencia de los crecimientos en la base monetaria, originados a su vez por el acelerado avance de las reservas internacionales del país. No obstante la fuerte presión sobre la base, las autoridades monetarias lograron mantener su ritmo de crecimiento muy por debajo del alcanzado el año anterior y es así como en 1978 la base crece cerca del 35%. Este factor aunado al estricto control sobre la expansión secundaria permitió, en 1978, lograr un crecimiento de la oferta monetaria muy similar al del año precedente.

En 1979 también se presentó un gran dinamismo en la comercialización externa de los productos no tradicionales, que consolidaron un aumento de 47%. Además, el renglón de los servicios contribuyó con aproximadamente el 30% del total de las entradas de la cuenta corriente.

Es claro que la evolución de las variables externas hacía necesario mantener el sistema -certificado de cambio- puesto en práctica desde comienzos de 1977, tendiente a imprimirle gradualidad al proceso de monetización de las divisas que continuaban mostrando tasas aceleradas de crecimiento; se requería también reforzar aquellos instrumentos que permitieran otorgar a la economía el grado de liquidez que la misma puede absorber, evitando así que las circunstancias

descritas pudieran generar fuertes presiones inflacionaria.

Por tanto, al igual que en años anteriores, a lo largo de 1979 la política económica se orientó primordialmente hacia la regulación de la tasa de crecimiento de la liquidez interna, a fin de moderar los efectos de la acumulación de reservas internacionales. En consecuencia, durante el año 1979 se mantuvo como objetivo primordial la estabilización de los precios, pero para ello fue preciso introducir algunos ajustes a las orientaciones de política económica que se venía aplicando.

En el caso de 1980 la reducción en la tasa de crecimiento de los ingresos de divisas y las innovaciones financieras dieron lugar a un comportamiento monetario, durante este año que difiere de la tendencia que se observaba desde 1974 frente a esta situación se pasa de un control total sobre la expansión secundaria de dinero en 1980 (mediante el encaje marginal del 100%) a regular la magnitud de la expansión primaria de circulante principalmente por medio de la colocación, en el mercado monetario, de títulos representativos de deuda pública.

Tal cambio de política se hacia necesario no solo por las nuevas condiciones del mercado cafetero, sino además con el objeto de corregir distorsiones a nivel del sistema fi

nanciero, generadas por las prolongadas utilizaciones de algunos instrumentos de regulación monetaria; con el fin de eludir los controles vigentes, reduciendo notablemente la efectividad de los mismos.

Después de los cambios realizados en 1980, se pone en marcha durante 1981 medidas que tiendan a mejorar este proceso de canalización eficiente de recursos crediticios al ampliar la rentabilidad para los intermediarios financieros que operan con líneas de créditos de fomento, ya directas del Banco de la República o de los fondos financieros por él administrados y facilitar el acceso a estos recursos. Además se excluye a las operaciones de redescuentos de bonos de prenda de la base para el cómputo de la inversión obligatoria denominada de ley 5ª, en las cuales la banca invierte el 16,5% de sus colocaciones y se amplía el cubrimiento de la financiación del Fondo de Desarrollo Eléctrico, FDE, al autorizar redescantar los préstamos otorgados por los establecimientos bancarios al sector eléctrico, destinado a sustentar el servicio de las deudas externas con vencimiento en 1981. También se crean nuevas líneas de créditos que apoyan el desarrollo industrial, beneficiadas por los que ofrece el Fondo Financiero Industrial, FFI, para las empresas productoras o consumidoras de bienes de capital y finalmente se otorga al sector cooperativo una ampliación, en la línea de crédito disponible en el Banco de

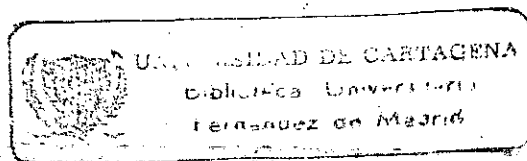
la República.

En el campo fiscal específicamente es necesario destacar algunos elementos de corrección adoptados. La misión Wiesner - BIRD encaminada a reorganizar las finanzas del Estado para hacerlas compatibles con los lineamientos del Plan de Integración Nacional; y la creciente dificultad del Ministerio de Hacienda para manejar la devolución del impuesto a las ventas a sectores exentos cuando existe una creciente dificultad para obtener capital de trabajo en el sector financiero.

4.1.1.4 Reformas económicas. En este período del gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala no hubo reformas tributarias, ni financieras, este gobierno se caracterizó por continuar las políticas tributarias y financieras fundamentales en las reformas de 1974 y 1975 respectivamente realizadas en el gobierno anterior (Lopez Michelsen).

4.1.2 Período 1982-1986

4.1.2.1 Comportamiento del período. La producción industrial se iniciaba en 1982 a un nivel tan bajo que para lograr durante el año un crecimiento promedio positivo frente al promedio del año anterior se iba a requerir una buena dosis de reactivación económica.



La evolución de la industria manufacturera durante 1982 permite concluir que la fuerza de la reactivación que se vislumbraba en la primera mitad del año fue agotándose al chocar con una situación de demanda que no daba señas de recuperación. La mayor producción generada por las expectativas optimistas de crecimiento en las ventas se destinó a la acumulación de inventarios hasta el momento en el cual las expectativas terminaron por ceder ante la fuerte contracción de la demanda final en el último trimestre, fenómeno que terminó por afectar negativamente la producción industrial. En opinión de muchos la demora en la formulación e implementación de políticas efectivas para sortear la difícil situación de recesión llevó a las autoridades económicas a desaprovechar el clima favorable de expectativas que había creado el cambio de gobierno.

La situación industrial continuó agravándose por cuanto el efecto depresivo del déficit comercial en la balanza de pagos no ha sido suficientemente compensado por el déficit fiscal, a lo cual debe sumarse el hecho de que el peso continuó revaluándose y que la política monetaria fue muy restrictiva hasta finales de diciembre. El público reaccionó incrementando sus reservas líquidas, por precaución y disminuyendo, en consecuencia, su nivel de consumo. A su vez los intermediarios financieros hicieron lo propio; el crédito para el capital de trabajo se hizo más difícil, como

consecuencia hubo una mayor caída de las ventas comerciales.

Esta evolución afectó principalmente a la industria productora de bienes de consumo. Por su parte, la producción de bienes de capital continuó declinando ante la parálisis de inversión, ésta a su vez no respondió dado el alto nivel de capacidad instalada sin utilizar y la falta de recuperación en las ventas. Solamente hubo aumentos de producción en año completo en los bienes intermedios que se utilizan en la construcción. Como consecuencia, el empleo en la industria, según indicadores del Dane, bajó drásticamente para situarse a final del año a un nivel similar al que tenía 10 años atrás.

Con el fin de clarificar como interactúa la demanda con la producción industrial se considera útil una presentación de la evolución de las diferentes agrupaciones según el tipo de demandas que atienden (consumo, intermedia, inversión).

Se han clasificado como bienes de consumo los Alimentos, Bebidas, Tabaco, Textiles, Prendas de Vestir, Cuero y sus Productos, Muebles de Maderas, Imprentas y Editoriales, Productos Plásticos, Equipos Profesional y Científico.

Como bienes intermedios se han considerado la industria de

la Madera, Papel y sus Productos, Químicas, Derivados del Petróleo, Caucho, Minerales no Metálicos, Metálicas Básicas y Productos Metálicos.

Como bienes de inversión se aceptan la Maquinaria Eléctrica y no Eléctrica, el Equipo y Material de Transporte.

Las gráficas 8 y 9 nos permite una excelente síntesis de lo ocurrido en la industria manufacturera durante 1982.

La evolución de la producción industrial presentó tres fases a lo largo del año: rápida recuperación durante los tres primeros meses, agotamiento de la dinámica de reactivación a partir de Abril y caída fuerte de la producción de Septiembre.

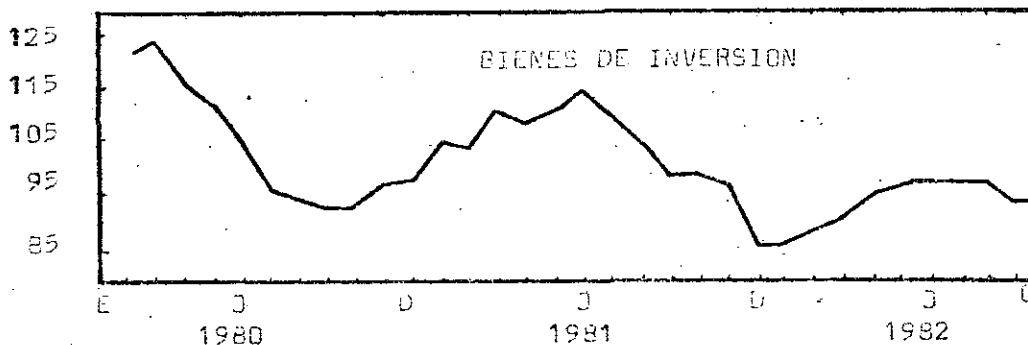
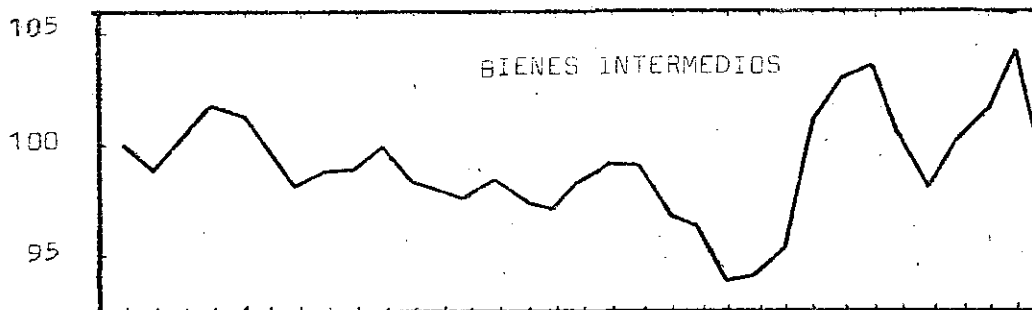
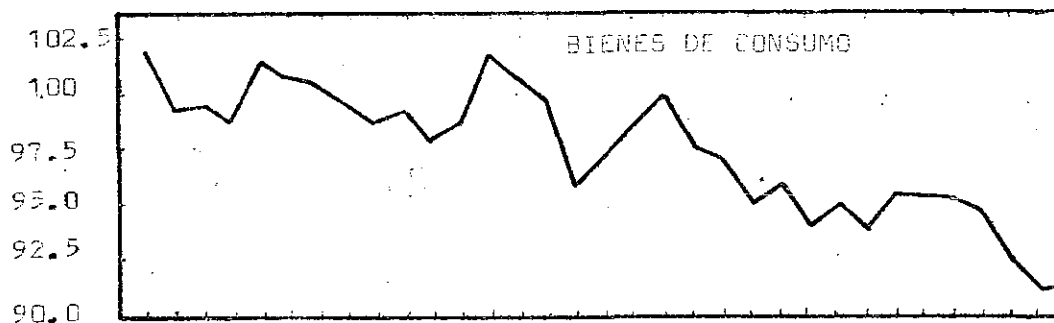
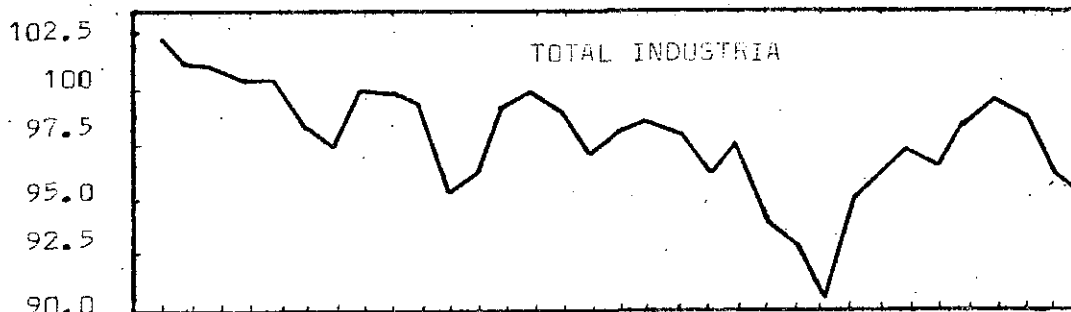
Los indicadores de la gráfica 8 permiten explicar el curso seguido por la industria de la siguiente forma: La mejora en el clima de los negocios debida al alza de las expectativas de situación económica y de demanda que se presentó desde finales de 1981, generó un impulso a la producción durante el primer trimestre del año. Sin embargo, la situación real de la demanda no tuvo la recuperación esperada lo cual se manifestó en una baja en el nivel de pedidos. Como la producción se mantuvo al alza por unos meses más en razón de las expectativas de recuperación del mercado,

302

GRAFICA 8

PRODUCCION DE LOS GRANDES GRUPOS INDUSTRIALES

Indice



FUENTE: FEDESARROLLO, con base en datos del DANE desestacionalizados y suavizados.

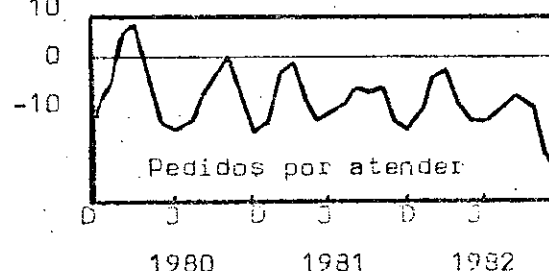
203

GRAFICA 9

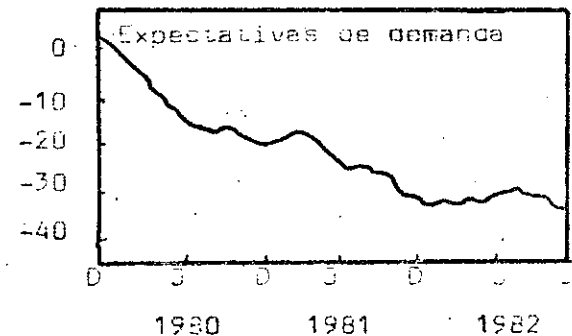
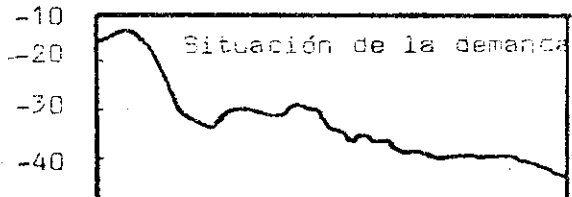
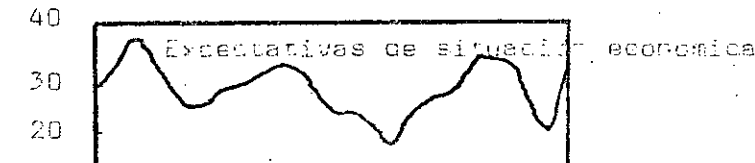
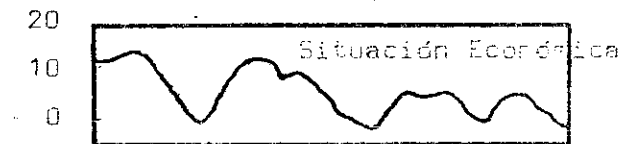
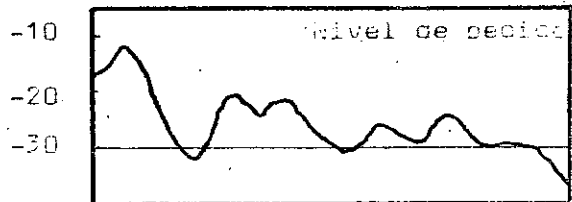
INDICADORES DEL SECTOR INDUSTRIAL

(TOTAL NACIONAL)

Balance



Balance



FUENTE: Encuesta de Opinión Empresarial, FEDESARROLLO.

los inventarios se fueron acumulando a lo largo del año.

Las expectativas de la situación económica, que habían contribuido a mantener tonificado el clima de los negocios sufrieron un fuerte deterioro a partir del mes de Septiembre debido a una contracción de los pedidos por atender, que contribuyó a una baja en las ventas industriales.

Tal contracción de la demanda, forzó una reducción en las expectativas de producción y, con ello, del nivel de producción a partir del siguiente mes (octubre) quebrando la tendencia ascendente que había registrado la actividad industrial en la primera parte del año 1982. A pesar de la reducción de la producción, la fuerte contracción de las ventas condujo a una acumulación no esperada de inventarios en la época de fin de año. De la misma manera, la baja en la producción llevó a un menor grado de utilización de capacidad en un mayor número de empresas.

La deficiencia de demanda se convirtió en el principal cuello de botella para la expansión de la producción para la mayoría de los empresarios puesto que impidió el aumento en la utilización de capacidad para un 70% de las empresas que podrían hacerlo.

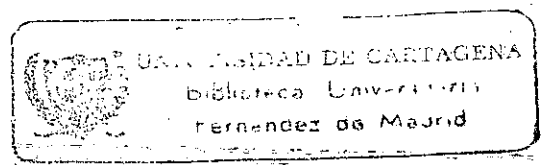
La gráfica 8 confirma que el grupo productor de bienes de

consumo apenas presentó al comenzar el año 1982 una leve pausa en su caída: El alza de salarios de Enero generó la demanda necesaria para detener el freno en la producción de este grupo industrial: la campaña electoral parece haber reanimado, a su turno, algunas agrupaciones como Imprentas, Editoriales y Bebidas hasta el mes de Mayo, cuando la demanda final sufrió un nuevo estancamiento que vino a convertirse en una caída ante la brusca contracción de las ventas en el último cuatrimestre (Gráfica 10).

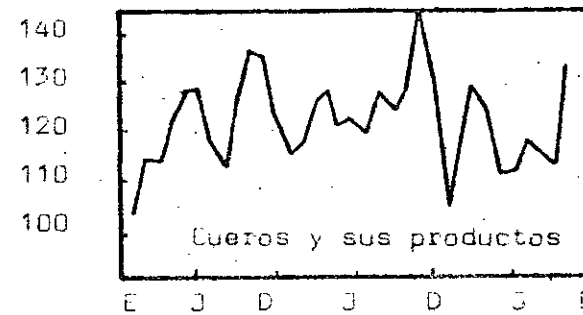
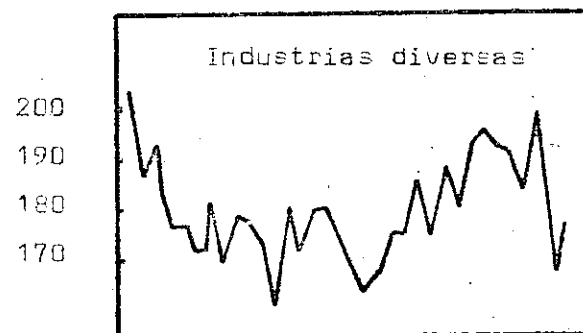
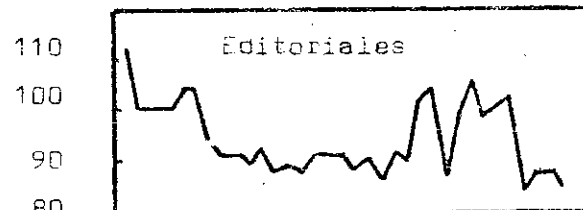
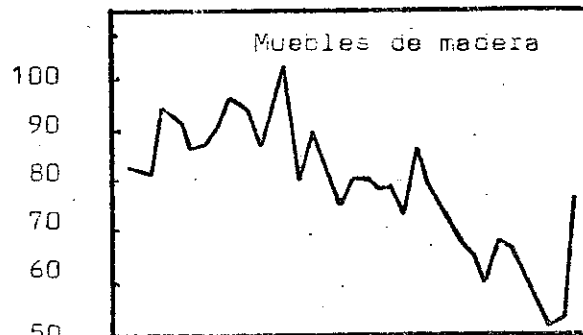
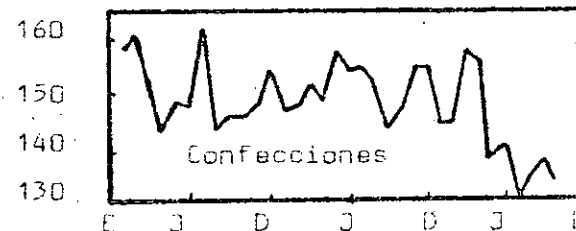
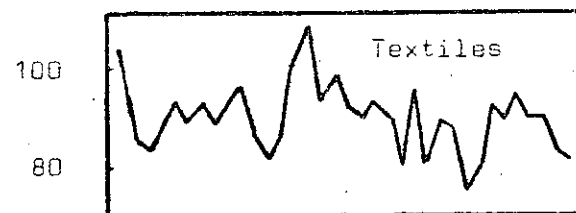
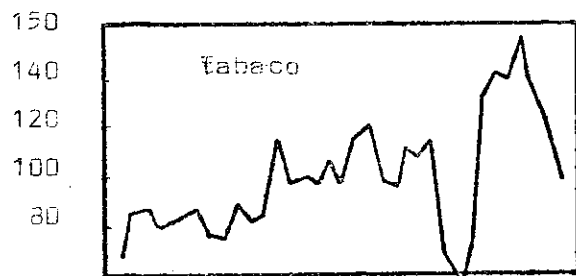
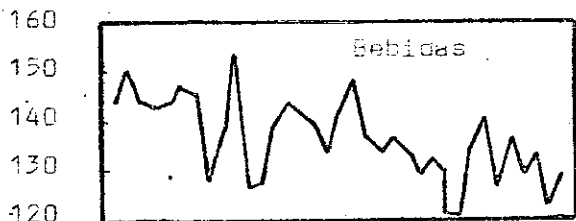
Las ventas que habían mostrado alguna recuperación en el segundo trimestre, dejaron de crecer a mediados del año 1982 y cayeron abruptamente en el último cuatrimestre, deteriorando las expectativas y, con ellas, el clima comercial.

La fuerte caída en las ventas de los bienes de consumo final se explica, en parte, por la contracción monetaria que generó la crisis financiera del segundo semestre del año anterior (1981). A la pérdida paulatina de poder adquisitivo de unos salarios nominales fijos y el reducido ingreso cafetero se sumó la reducción del consumo en razón de la crisis de confianza en el sistema financiero.

El único grupo industrial que mantuvo durante 1982 un ritmo positivo de crecimiento fue el de bienes intermedios (gráfica 8 y 11), mientras los bienes de consumo y los bie



GRAFICA 10
BIENES DE CONSUMO



FUENTE: Cálculos de Fedesarrollo co base en datos del Dane.

nes de inversión contribuyeron -1,30% y -1,26% respectivamente al crecimiento industrial los intermedios registraron un aporte positivo de 0,16%.

El grupo de los bienes intermedios tuvo un muy alto dinamismo en el crecimiento de la producción en el primer trimestre de 1982 debido a la recuperación de casi todos los sectores (gráfica 11), dinamismo que perdió en el segundo trimestre y que solo es mantenido por aquellos sectores cuya producción es insumo de otras producciones industriales.

Como puede observarse en la gráfica 8, el sector productor de bienes de inversión presenta las fluctuaciones más marcadas de todos los grupos industriales. Esto es razonable, justamente por el carácter de la demanda, que incluye tanto maquinaria sencilla como bienes de consumos durables.

La industria automotriz continua registrando una situación crítica en este período recesivo de la economía colombiana; su nivel de producción se había reducido en 1982 casi en una cuarta parte con respecto al nivel obtenido en 1980, que ya de por sí era bajo.

El mejor indicador del costo social de la recesión industrial que vivió el país en 1982 es el de su efecto sobre la demanda de empleo. La caída de la producción ha contraí

do en forma espectacular el número de puestos de trabajo ofrecidos por la mediana y la gran industria colombiana; desde los últimos tres años, la industria manufacturera ha cerrado 64.626 plazas que habían resultado del crecimiento industrial desde 1972. El cambio tecnológico puede ser responsable de la reducción de empleo en algunos sectores, pero el principal parecería ser la caída de la producción.

Durante 1982 fue creciente el número de empresas industriales que registró disminución en las presiones de costo, especialmente aquellas provenientes de los precios de las materias primas y de los costos financieros. No obstante, lo anterior las expectativas de los empresarios sobre la evolución futura de precios no presentan una tendencia definida. Así, la baja que se presentó en la inflación industrial durante 1982 se explica por la reducción de los elementos básicos de costos sin que las expectativas de los empresarios hubieran jugado un papel adicional en este proceso. La contracción de la demanda originada en la recesión y agudizada por la crisis financiera presionó una reducción más fuerte de los precios de los bienes industriales.

En 1983 se da por primera vez en los últimos años una política industrial coherente que parte de la premisa de devolver el mercado interno a los productores colombianos y corregir gradualmente los factores que habían llevado a la

pérdida de competitividad de nuestros productos en los mercados externos.

El aumento general del 20% en los aranceles, el traslado de un número considerable de artículos al régimen de licencia previa, la lucha decidida contra el contrabando, la aceleración de la tasa de cambio, los mayores niveles del CERT, la política de compras oficiales, la definición y precisión del régimen de ensamble, la regulación de las zonas francas, la concesión de créditos en beneficio de los sectores productivos más afectados, el desmonte parcial de la doble tributación y la creación del fondo de capitalización empresarial constituyen un conjunto de medidas que indican un cambio radical de filosofía sobre el papel que debe jugar la industria en el proceso de desarrollo del país, igualmente resulta claro que la política no puede producir todos sus frutos en el corto plazo y que su éxito dependerá en gran parte de la buena voluntad de quienes tienen la responsabilidad de ejecutarla, así como también de los mismos industriales a través de un manejo consecuente de la calidad y los precios que no induzca al gobierno a abrir de nuevo la economía como único medio de proteger al consumidor. La producción industrial, sin trilla de café registró una disminución del 1,1% en 1983 con lo cual se llega al tercer año consecutivo de deterioro de la producción industrial. De igual manera el valor agregado por este im

portante sector de la economía se redujo según el Dane en -0.2% y su participación en el producto interno bruto disminuyó del 20,6% en 1982 al 20,4% en 1983. Conviene anotar que la producción industrial durante 1983 presentó dos comportamientos radicalmente opuestos: durante el primer semestre del año se acentúa la tendencia de caída que traía de años anteriores para registrar un dramático descenso del orden del 4,21% en Julio (Tabla 45) en el segundo se presentó un crecimiento muy aceptable que se tradujo en una disminución de la producción de solo el 1.1% en Diciembre. Con todo el comportamiento del segundo semestre no puede interpretarse como una reactivación de la industria sino como una recuperación. en efecto es cierto que se produjo un cambio en la tendencia, y que la producción inicia un proceso de ascenso. Sin embargo, conviene anotar que todavía no se han alcanzado los niveles de producción de los primeros años de la década del 70 en los cuales la producción industrial registró tasas de crecimientos del orden del 8%, superiores a la tasa de crecimiento de la economía. Cuando la industria alcance y exceda esas tendencias se podrá hablar de reactivación, por ahora solo de recuperación. De otra parte, es preciso anotar que la recuperación no fue generalizada a todos los sectores industriales. En buena parte ella se localizó en la producción de bienes de consumo y en menor grado en la de bienes intermedios; la producción de bienes de capital y particularmente la del sec

TABLA 45 MUESTRA MENSUAL MANUFACTURERA VARIACIONES PORCENTUALES DEL VALOR DE LA PRODUCCION A PRECIOS CONSTANTES ENTRE LO TRANSCURRIDO DEL AÑO HASTA EL MES EN REFERENCIA Y EL MISMO PERIODO DEL AÑO ANTERIOR

AGRUPACIONES INDUSTRIALES	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV
TOTAL NACIONAL	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)
a) Incluyendo trilla de café	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)
b) Sin incluir trilla de café	-0.64	0.27	1.80	2.57	3.80	4.12	4.21	4.08	3.52	2.99	1.94
Alimentos	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)
a) Trilla de café	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)	(.)
b) Resto de Alimentos	0.68	0.33	1.32	1.65	1.60	1.00	0.64	0.74	1.95	2.67	3.18
Bebidas	1.04	9.46	10.34	6.95	4.03	4.84	3.36	3.35	3.48	3.48	5.07
Tabaco	23.40	31.49	26.85	25.19	9.97	1.32	2.79	5.08	5.35	3.16	-0.13
Textiles	-6.70	6.03	0.89	0.31	3.68	4.95	6.95	7.96	9.36	10.05	-9.08
Prendas de Vestir	-8.35	7.84	-15.62	19.65	17.44	18.06	-17.97	16.39	15.34	13.55	11.02
Cuero y sus Productos	14.29	-15.19	18.49	15.68	14.73	15.23	16.69	18.04	18.88	18.80	17.75
Fabricacion de calzado	-2.11	0.53	-1.78	1.79	3.24	2.83	1.09	2.16	0.56	1.78	1.56
Industria de madera	12.06	-6.39	15.30	15.44	14.19	14.90	14.51	13.24	10.37	8.76	6.96
Muebles de madera	6.30	3.11	10.63	11.79	14.04	15.47	16.07	14.16	13.79	-13.51	15.47
Papel y sus productos	16.57	14.85	12.78	11.12	11.04	10.21	10.57	10.18	8.14	6.45	-4.58
Imprentas editoriales y conexas	4.84	4.89	9.19	9.04	8.70	10.49	8.74	7.56	7.31	7.29	-7.00
Sustancias quimicas industriales	4.83	7.97	3.53	0.42	0.15	0.92	-0.23	2.09	4.91	7.84	10.62
Otros productos quimicos	11.89	4.57	-0.12	4.66	6.04	5.56	4.72	4.98	5.90	6.39	-4.83
Derivados del petroleo	-8.71	1.81	4.96	-2.08	0.38	0.02	6.30	4.55	8.77	10.63	11.74
Otros derivados del petroleo y del carbon	14.92	4.65	7.27	5.03	7.20	6.46	6.34	5.88	5.50	5.73	6.04
Productos de caucho	7.87	-0.42	7.40	11.28	12.50	12.68	10.55	9.99	9.05	-7.50	-5.85
Productos Plasticos	25.19	15.37	9.69	10.58	11.35	10.46	9.14	7.26	7.34	8.09	7.68
Objetos de barro, loza y porcelana	7.07	9.47	6.12	5.01	3.39	-1.38	4.23	7.56	7.76	-8.12	8.89
Vidrio y productos de vidrio	7.93	5.62	5.60	12.16	-13.75	13.86	14.06	12.37	10.85	9.35	-6.24
Otros productos minerales no metalicos	10.30	-8.75	6.45	7.02	-7.43	7.72	-6.79	-6.56	-6.04	-4.66	-4.59
Industrias basicas de hierro y acero	2.96	5.40	5.53	9.81	11.44	13.42	13.43	13.29	13.06	9.13	6.08
Industrias basicas de metales no ferrosos	7.49	2.32	-2.66	4.57	2.81	3.83	-3.51	1.19	-0.66	0.21	0.29
Productos metalicos excepto maquinaria	1.45	-11.86	11.96	9.58	-7.60	5.08	5.94	5.21	5.02	2.80	2.02
Maquinaria excepto la electrica	13.33	0.79	12.91	9.98	14.84	15.62	15.51	17.75	17.02	16.88	15.38
Maquinaria, aparatos electricos	3.76	7.32	8.55	-7.62	-11.09	12.50	12.93	12.44	-13.78	14.27	14.11
Equipo y material de transporte	6.01	5.07	4.38	4.47	-0.58	5.66	9.56	11.87	11.81	13.22	13.32
Equipo profesional y cientifico	9.50	0.01	-6.07	4.56	-6.09	5.31	-5.45	4.67	3.16	-1.76	-1.48
Industrias diversas	11.36	3.31	5.84	-3.46	-4.22	2.51	-0.47	2.89	3.82	5.72	8.74

FUENTE : DANE

* : CIFRAS PROVISIONALES MODIFICADAS

(.) : CIFRAS NO DISPONIBLES AUN.

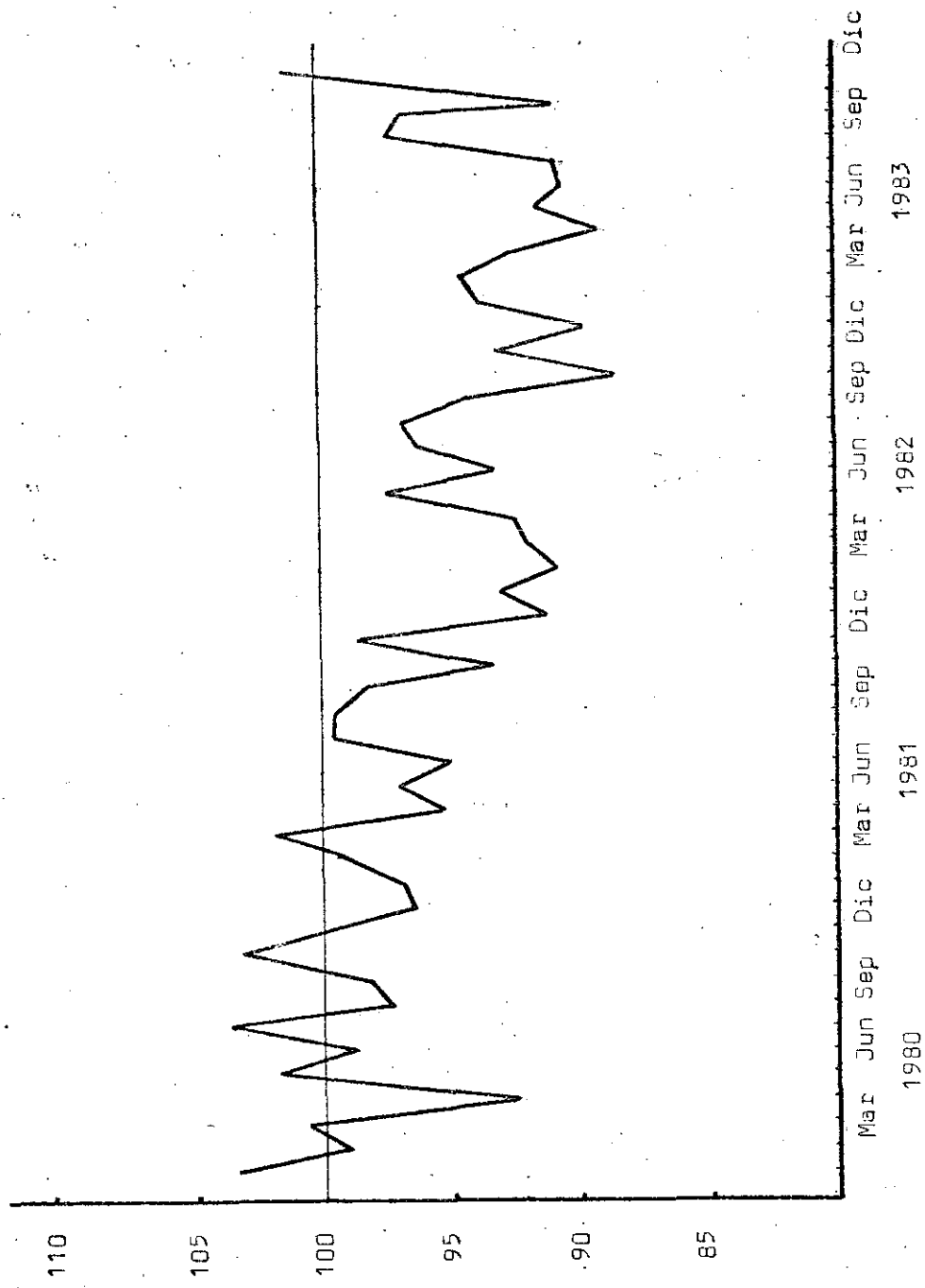
tor metalmecánico registrando un comportamiento realmente muy desfavorable durante el año 1983 (Gráfica 12, 13, 14). El mejor desempeño de sectores tales como Alimentos, Bebidas, Tabacos, Textiles y Confecciones, estuvo asociado fundamentalmente a la recuperación del mercado interno para la producción colombiana derivada de la política arancelaria adoptada y de la lucha contra el contrabando, junto con la baja de los precios relativos de los alimentos, la mayor ejecución de gasto público y la iniciación del programa de vivienda popular que permitieron incrementar la demanda interna durante el segundo semestre y atenuar sensiblemente la caída que se había registrado en el primer semestre.

La demanda agregada de la economía se redujo, por lo cual la recuperación de la producción de bienes de consumo se originó antes que un aumento de la demanda en una sustitución de proveedor. Este fenómeno no es malo; era imperativo recuperar el mercado interno para la producción colombiana, una vez lograda la sustitución el crecimiento estará determinado exclusivamente por el aumento de la demanda tanto interna como externa. La recuperación de hierro y acero y el mejor desempeño del sector de minerales no metálicos en el segundo semestre estuvo asociado fundamentalmente con el programa de vivienda popular y se presentó a pesar de la drástica reducción de las exportaciones de ce

314

GRAFICO 12

BIENES DE CONSUMO: EVOLUCION REAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL



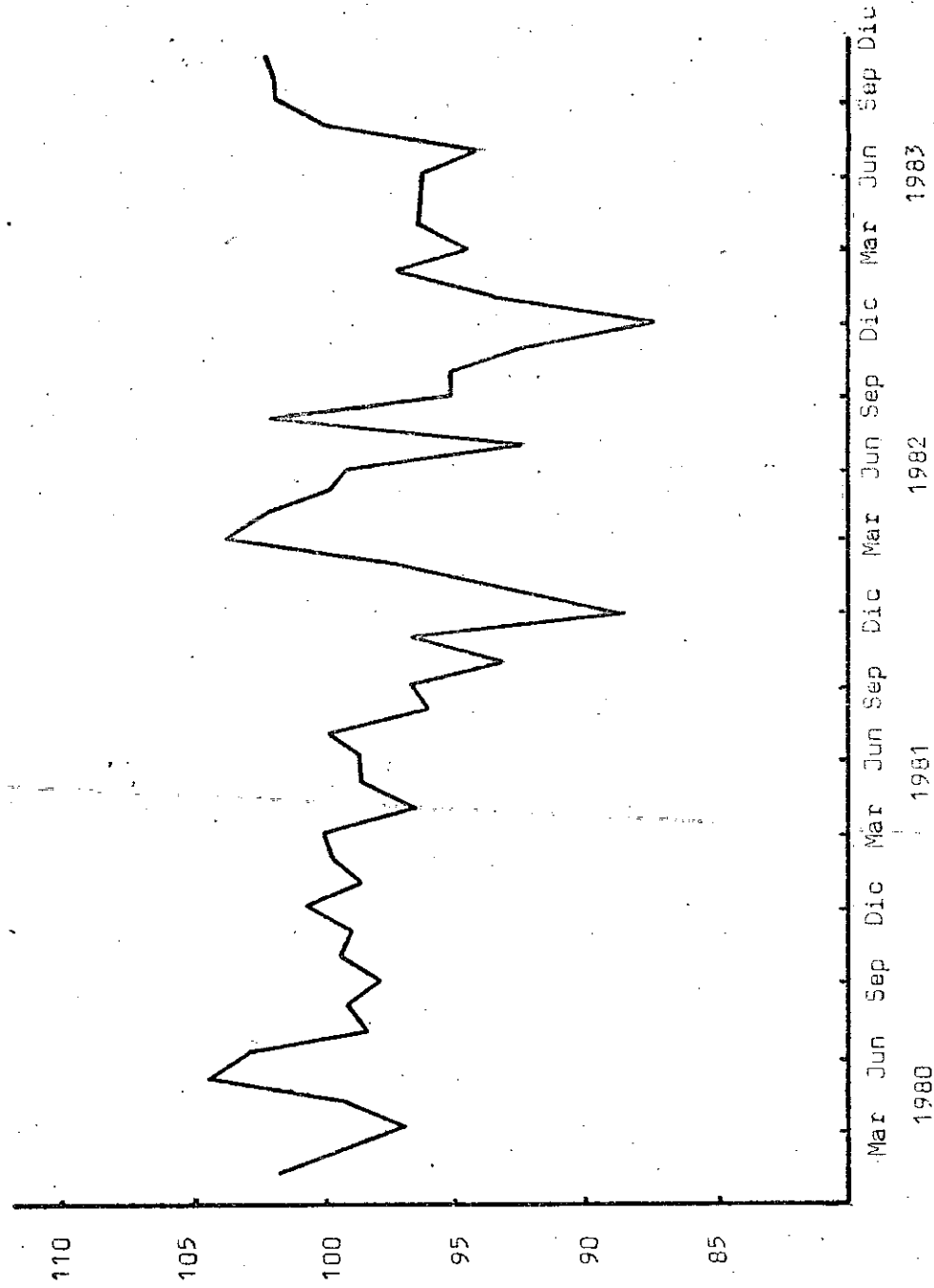
Indice Base Promedio mensual 1980=100

FUENTE: Con base en los datos del Dane y cálculos Fedesarrollo

35

GRAFICA 13

BIENES INTERMEDIOS: EVOLUCION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

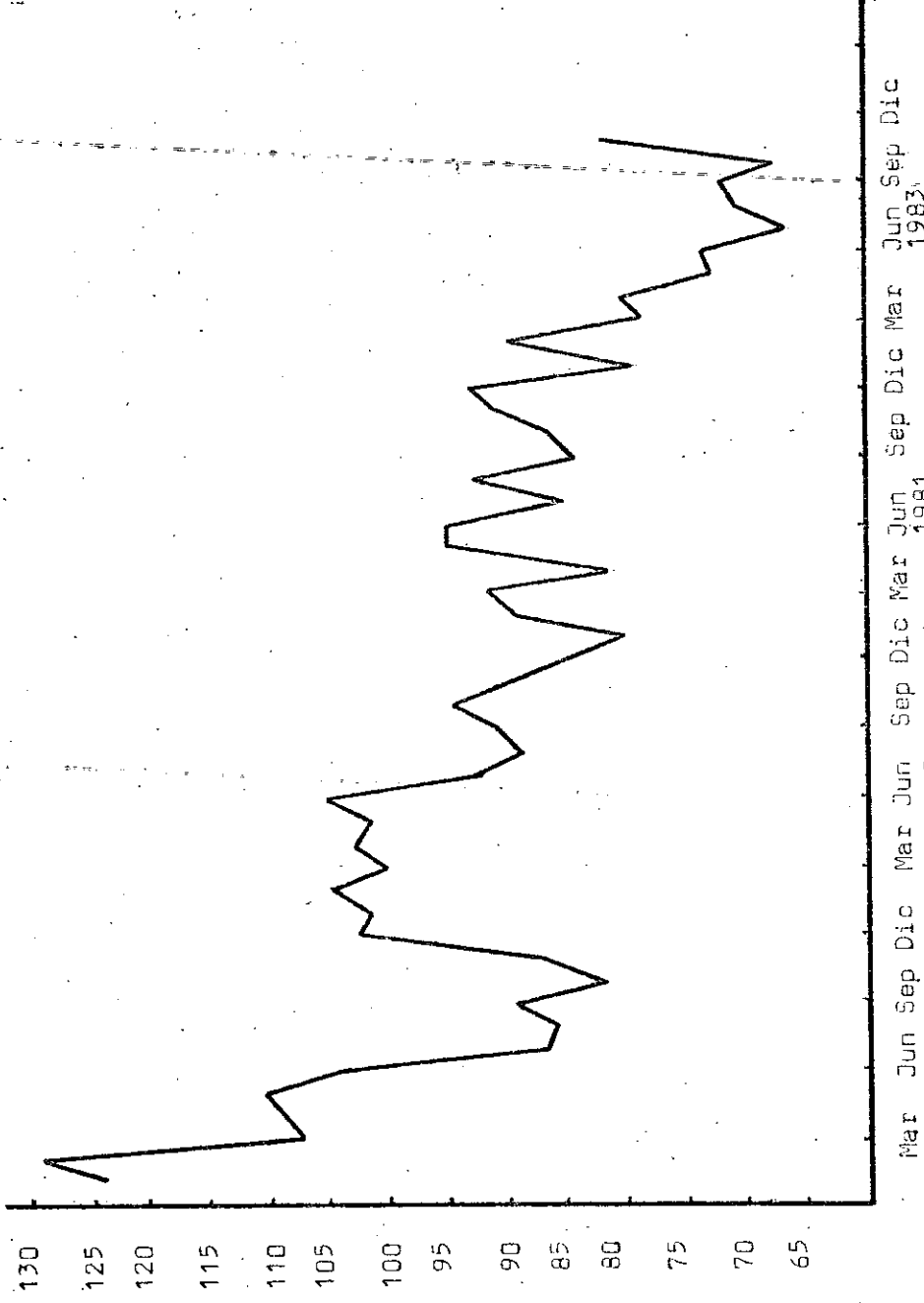


Indice Base Promedio mensual 1980=100

FUENTE: Con base en los datos del Dane y cálculos Fedesarrollo

GRAFICA 14

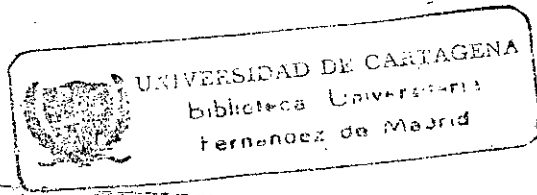
BIENES DE CAPITAL: EVOLUCION REAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL



Mar Jun Sep Dic Mar Jun Sep Dic Mar Jun Sep Dic Mar Jun Sep Dic
1980 1981 1983

Indice Base Promedio mensual 1980=100

FUENTE Con base en los datos Dañe y cálculos Fedesarrollo



317

mento.

El comportamiento del sector productor de bienes de capital es explicable en una economía que se caracteriza por el exceso de capacidad instalada en algunos renglones de la industria, no puede esperarse una recuperación y menos aún de la noche a la mañana en la demanda de bienes de capital.

Debe advertirse que la producción en 1983 tuvo una dinámica menor a la de las ventas industriales las cuales tuvieron un excelente comportamiento en el segundo semestre del año 83 que impulsaron la producción industrial hacia finales del mismo año pero en gran medida se atendieron a través de la reducción de inventarios (Tabla 46).

El año 1983 finalizó con inventarios de productos terminados relativamente bajos y sensiblemente inferiores a los de 1982. En efecto, el 46,8% de las empresas terminó con existencias menores a las de 1982, el 32,1% con existencias iguales y solamente el 21,1% de las mismas reportó aumento en los inventarios.

Para concluir debe anotarse que el comportamiento del sector industrial en 1983 debe calificarse como satisfactorio frente a los problemas que debió afrontar por la reducción

310

TABLA 46 : ANALISIS POR SECTORES
1983 - 1982

ABRUPACIONES INDUSTRIALES	VARIACION EN VENTAS Y PRODUCCION PORCENTAJE (%) DE RESPUESTAS						EN QUE PORCENTAJE SE CUMPLIO EL PRESUPUESTO DE VENTAS?						COMO SE VEN LAS EXPECTATIVAS DE VENTAS PARA 1984?						COMO FINALIZO EL NIVEL DE INVENTARIOS EN 1983 CON RELACION A 1982						COMO SE CONSIDERA ESTE NIVEL DE INVENTARIOS												
	DISMINUYERON			AUMENTARON			MENOS DE 50%		ENTRE 50 Y 60		ENTRE 61 Y 80		ENTRE 81 Y 100		MAS DE 100		MB		B		R		M		MM		MAYOR		IGUAL		MENOR		ALTO		BAJO		
	MAS DE 20%	ENTRE 10 Y 20	ENTRE 0 Y 10	IGUALES	ENTRE 10 Y 20	ENTRE 20 Y 30	MAS DE 20%	ENTRE 50 Y 60	ENTRE 61 Y 80	ENTRE 81 Y 100	MAS DE 100	MB	B	R	M	MM	MAYOR	IGUAL	MENOR	ALTO	BAJO																
	20%	10	0	LES	10	20	20%	50	60	80	100																										
ALIMENTOS	6.7	-	-	-	20.0	13.3	60.0	6.7	13.3	60.0	20.0	6.2	37.5	50.0	6.2	-	31.2	37.5	31.2	60.0	26.7	13.3															
PRODUCCION	-	6.7	6.7	6.7	13.3	26.6	40.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
VENTAS	-	-	-	-	20.0	60.0	20.0	-	100.0	-	-	-	60.0	20.0	-	-	40.0	-	60.0	-	-	60.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
BEBIDAS	-	-	-	-	20.0	60.0	20.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
Y	-	-	-	-	20.0	60.0	20.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
TABACO	-	-	-	-	20.0	60.0	20.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Y	-	-	-	-	20.0	60.0	20.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
TEXTIL	-	-	-	-	11.1	44.4	33.3	-	22.2	55.5	22.2	11.1	44.4	-	-	-	33.3	22.2	44.4	80.0	10.0	10.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
PRODUCCION	-	22.2	-	11.1	-	33.3	33.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
VENTAS	7.1	-	7.1	21.4	28.6	7.1	28.6	7.1	35.7	35.7	14.3	-	64.3	28.6	7.1	-	20.0	33.3	46.7	66.7	-	33.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
CONFECION	7.1	21.4	14.3	21.4	-	7.1	28.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
VENTAS	20.0	20.0	-	-	20.0	-	40.0	-	40.0	40.0	20.0	40.0	60.0	-	-	-	40.0	20.0	40.0	60.0	20.0	20.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CUERO	20.0	20.0	-	-	20.0	-	40.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
VENTAS	3.3	-	3.3	-	13.3	20.0	60.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
QUIMICO	3.3	-	3.3	13.3	20.0	20.0	40.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
PRODUCCION	6.2	-	6.2	-	12.5	12.5	62.5	6.7	6.7	53.3	33.3	18.7	62.5	12.5	6.2	-	43.7	12.5	43.7	18.7	18.7	82.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
VENTAS	6.2	-	6.2	6.2	-	25.0	56.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
METALMECANICO	14.3	-	-	-	28.6	57.2	-	14.3	-	71.4	14.3	-	28.6	71.4	-	-	14.3	28.6	57.1	85.7	-	14.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
PRODUCCION	14.3	-	14.3	14.3	14.3	28.6	14.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
VENTAS	16.6	-	16.6	-	16.6	16.6	33.3	-	16.6	33.3	50.0	-	60.0	40.0	-	-	16.6	50.0	33.3	33.3	33.3	33.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
MINERALES	6.5	1.0	3.7	3.7	15.9	19.6	49.5	1.9	3.8	16.0	64.2	14.1	8.6	58.1	5.7	-	21.1	32.1	46.8	58.7	9.2	32.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
NO	4.7	6.5	6.5	12.1	10.3	24.3	35.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
METALICOS	-	-	-	-	16.6	16.6	16.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
PAPEL	-	-	-	-	16.6	16.6	33.3	-	16.6	33.3	50.0	-	60.0	40.0	-	-	16.6	50.0	33.3	33.3	33.3	33.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Y	-	-	-	-	16.6	16.6	33.3	-	16.6	33.3	50.0	-	60.0	40.0	-	-	16.6	50.0	33.3	33.3	33.3	33.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
MADERA	-	-	-	-	16.6	16.6	16.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
VENTAS	6.5	1.0	3.7	3.7	15.9	19.6	49.5	1.9	3.8	16.0	64.2	14.1	8.6	58.1	5.7	-	21.1	32.1	46.8	58.7	9.2	32.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
TOTAL	4.7	6.5	6.5	12.1	10.3	24.3	35.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		

FUENTE : ANDI, ENCUESTA DE OPINION INDUSTRIAL

MB : MUY BUENA
B : BUENA
R : REGULAR
M : MALA
MM : MUY MALA

del mercado externo originado principalmente en la devaluación Venezolana. Justo es afirmarlo que las políticas adoptadas impidieron un gran descalabro que ante su ausencia hubiera podido presentarse.

Durante 1984 el comportamiento del sector industrial fue positivo. En efecto, en el período Enero-Octubre la producción creció en un 10,88%, comparada con el mismo lapso de el año anterior (1983). Esto contrasta con los resultados en los años anteriores en los cuales la producción registró disminuciones del 3,03% y 3% respectivamente (Tabla 47).

La mayor producción industrial no tuvo el efecto deseado en la generación de puestos de trabajo, aunque contribuyó al incremento de la productividad y evitó además que fuese mayores los despidos de personal vinculados a la actividad manufacturera.

En efecto, el empleo total en la industria muestra una disminución de 1,37% (5.000 personas) en los primeros diez meses de 1984, frente a igual período del 83. Esta cifra es notoriamente inferior a los registrados en 1982 y 1983, cuando el empleo industrial cayó en 5% (12.000 personas) y 6,95% (32.000 personas), respectivamente (Tabla 48).

La recuperación de la producción industrial empezó a mani

TABLA 47 INDUSTRIA MANUFACTURERA
 VARIACIONES PORCENTUALES PRODUCCION
 1981 - 1984

ENERO - OCTUBRE

INDUSTRIA	1982/81	1983/82	1984/83
ALIMENTOS	-2.34	2.65	11.50
BEBIDAS	-6.74	3.48	6.29
TABACO	8.49	-3.16	20.91
TEXTILES	-5.91	-10.05	13.29
PRENDAS DE VESTIR	-5.66	-13.55	10.54
CUERO Y SUS PRODUCTOS	-5.71	-18.80	1.64
CALZADO	-11.61	-1.78	-13.84
INDUSTRIA DE MADERA	11.16	-8.76	3.65
MUEBLES DE MADERA	-24.23	-13.51	3.36
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	-2.79	-6.45	13.98
IMPRESA- EDITORIALES	4.83	-7.29	-16.59
SUSTANCIA QUIMICAS	-0.22	7.84	28.72
OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	6.94	-6.39	8.08
DERIVADOS DEL PETROLEO	2.71	10.63	0.11
OTROS DERIVADOS(PETROLEO -CARBON)	5.31	5.73	-0.82
PRODUCTOS DE CAUCHO	-9.24	-7.50	8.77
PRODUCTOS PLASTICOS	-0.96	8.09	-4.65
BARRO-LOZA-PORCELANAS	-5.88	-8.12	4.50
VIDRIO Y SUS PRODUCTOS	4.93	-9.35	-2.47
MINERALES NO METALICOS	6.58	-4.66	16.75
HIERRO Y ACERO	6.58	9.13	-10.62
METALES NO FERROSOS	-10.41	0.21	-9.96
METALICOS EXCEPTO MAQUINA	-3.99	-2.80	8.23
MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICA	-6.39	-16.88	7.55
MAQUINARIA APARATOS ELECTRICOS	-3.34	-14.27	1.04
EQUIPO Y MATERIAL DE TRANSPORTE	-16.88	-13.22	50.57
EQUIPO PROFESIONAL Y CIENTIFICO	-1.69	-1.76	29.23
INDUSTRIAS DIVERSAS	-27.26	5.72	26.05
TOTAL	-3.03	-3.00	10.88

FUENTE : DANE

TABLA 48 INDUSTRIA MANUFACTURERA
 VARIACIONES PORCENTUALES DEL EMPLEO TOTAL.
 1981 - 1984

ENERO - OCTUBRE

INDUSTRIA	1982/81	1983/82	1984/83
ALIMENTOS	-0.80	-2.24	-1.24
BEBIDAS	10.14	-2.38	0.41
TABACO	0.77	-5.83	3.76
TEXTILES	-5.33	-12.02	0.83
PRENDAS DE VESTIR	-8.35	-12.91	-5.91
CUERO Y SUS PRODUCTOS	-4.59	-17.32	-5.85
CALZADO	-9.56	-2.94	-19.29
INDUSTRIA DE MADERA	-2.79	0.14	-3.94
MUEBLES DE MADERA	-21.75	-12.47	-14.46
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	-2.18	-11.59	-4.99
IMPRESA- EDITORIALES	0.77	0.14	0.09
SUSTANCIA QUIMICAS	-2.21	-5.67	-0.79
OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	-2.15	-3.85	0.75
DERIVADOS DEL PETROLEO	2.57	-5.39	1.59
OTROS DERIVADOS(PETROLEO -CARBON)	-19.04	-14.14	-6.94
PRODUCTOS DE CAUCHO	-6.04	-1.77	-3.90
PRODUCTOS PLASTICOS	0.84	-3.59	-3.98
BARRO-LOZA-PORCELANAS	-3.06	-8.06	-5.68
VIDRIO Y SUS PRODUCTOS	-13.31	-14.53	-4.15
MINERALES NO METALICOS	-1.36	-5.29	-3.47
HIERRO Y ACERO	-3.40	-6.56	-4.17
METALES NO FERROSOS	-4.29	-10.20	-9.60
METALICOS, EXCEPTO MAQUINA	-8.72	-6.85	-2.29
MAQUINARIA, EXCEPTO ELECTRICOS	-6.30	-15.09	5.82
MAQUINARIA APARATOS ELECTRICOS	-9.20	-9.45	-2.69
EQUIPO Y MATERIAL DE TRANSPORTE	-8.00	-2.92	5.76
EQUIPO PROFESIONAL Y CIENTIFICO	-4.33	-7.09	0.29
INDUSTRIAS DIVERSAS	-8.49	-11.63	0.19
TOTAL	-5.02	-6.95	-1.36

FUENTE : DANE

festarse a partir del segundo semestre del año anterior (1983), particularmente en los últimos meses y continuó durante el primer trimestre del 84. En Abril se presentó un descenso, como resultado de las expectativas inciertas que generó la modificación del IVA, que afectó no solo las ventas del comercio, sino también los pedidos en la industria.

Otros indicadores de la actividad industrial establecen que el primer semestre del año anterior (1983) se caracterizó por un crecimiento mayor en las ventas que en la producción, lo cual contribuyó a la desacumulación de inventarios de productos terminados. Además la dinámica en las ventas relegó a un segundo plano los problemas de cartera. Sin embargo, la recuperación industrial, se atribuye fundamentalmente al efecto sustitutivo de oferta que se presentó por el ataque al contrabando y la notoria recuperación del comercio exterior especialmente la reducción en las importaciones de bienes terminados.

Por otro lado, el menor volumen de importaciones fue desfavorable. En efecto el suministro de materias primas importadas fue calificado como el principal problema del sector por su parte, el aprovisionamiento de materias primas también se convirtió en un problema serio en los dos últimos trimestres del año 1984 y así lo registraron el 42 y 49% de

los industriales consultados en cada uno de esos periodos.

Esta situación originó algún desconcierto y en ciertos casos la suspensión de la producción en empresas que no lograron a tiempo la aprobación de las licencias de importación o el abastecimiento local.

El crecimiento en las ventas disminuyó su ritmo en el tercer trimestre, dando lugar a una leve tendencia a la acumulación de inventarios de productos terminados. Sin embargo el cuarto trimestre nuevamente los inventarios son calificados como bajos, por la mayoría. La anterior observación queda confirmada al analizar el comportamiento de los balances anuales de producción y ventas para el último trimestre, en los cuales se conservan altos y positivos.

Otros indicadores industriales como el de la capacidad instalada y la generación de empleo, durante el último trimestre, reflejan pérdida de dinamismo.

Según las estadísticas del Dane, los sectores que tuvieron un crecimiento superior al promedio acumulado (10,88) hasta Octubre fueron: Alimentos (11,5%), Tabaco (20,91%), Textiles (13,29%), Papel y sus Productos (13,98%), Químicas (28,72%), Minerales no Metálicos (16,75%), Equipos y Materiales de Transporte (50,57%), Equipo Profesional y Científico (29,23%)

e Industrias diversas (26,05%)..

Son estas actividades las que presentan mejores resultados en 1984, si se compara con los mismos periodos del 82 y el 83.

Con relación al empleo industrial es necesario destacar que diez sectores presentaron aumento en el total, mientras cuatro registraron signos de deterioros. Los diez con aumento en el empleo fueron: Bebidas (0,41%), Tabaco (3,76%), Textiles (8,8%), Prendas de vestir (0,93%), Imprenta y Editoriales (0,09%), otros productos químicos (0,75%), derivados del Petróleo (1,59%), Equipo y material de Transporte (5,76%), Equipo Profesional y Científico (0,29%), Industrias diversas (0,19%).

A pesar de lo anterior, el resultado neto en la creación de empleo fue negativo en el año con una disminución de 1,36%.

En 1985 la producción manufacturera medida en términos reales presentó un crecimiento superior al 4% respecto del año anterior, con lo cual se completan dos años y medio de crecimiento industrial positivo después de la recesión de comienzos de la década de los ochenta, este nivel de producción industrial real alcanzado en 1985 supera en más de 6%

aquel de 1980, y en más del 12% el nivel de 1982. La dinámica presentada por el sector industrial en 1985 permite afirmar que el proceso de recuperación de esta actividad se ha consolidado. Durante 1985, el crecimiento industrial se concentró en sectores que orientan su producción hacia el consumo final o hacia la producción de bienes intermedios utilizados por la industria productora de bienes finales.

Cabe señalar que el crecimiento de la producción de Alimentos (11,0%), Bebidas (7%), Tabaco (2%) y Muebles de Madera (9%) tuvo como fuente la producción para el mercado interno. En contraste, la producción de Textiles (7%) y Confecciones (cerca de cero), responde al estímulo conjunto de la demanda final y la buena evolución de sus exportaciones.

De otra parte, el crecimiento de menos del 1% registrado en las manufacturas de cuero diferentes a calzados parece tener origen en restricciones de oferta de materias primas que impidieron materializar en la producción el estímulo proveniente de la demanda tanto interna como externa. En cuanto a calzado de cuero, su estancamiento se explica por la sustitución de este producto por calzado sintético.

La industria productora de bienes intermedios, cuyo peso

dentro del total de la producción industrial es de aproximadamente el 40%, presentó un crecimiento conjunto de más del 5%. Este comportamiento es el resultado de tres tendencias claramente observables. En primer lugar, el crecimiento de la producción en Imprentas y Editoriales (4%), Químicos (13%), Otros Químicos (14%), Refinerías (crecimiento cercano a cero), Derivados del Carbón y del Petróleo estuvo jalonado por la demanda de partes de sectores productores de bienes finales y por el crecimiento de sus exportaciones.

El incremento en la producción de Papel (8%), Barro, Loza y Porcelana (9%), Caucho (5%), Plásticos (cercano a cero) y Vidrios (18%), se da como reflejo del aumento de sus ventas exclusivamente para atender la demanda derivada de la producción de bienes finales principalmente para el mercado interno. Finalmente, los Minerales no Metálicos (caída cercana a cero), Hierros y Acero (ligero incremento) básicamente insumo del sector de la construcción, no registraron dinamismo debido al estancamiento de la industria de bienes de capital, la caída en las inversiones del sector eléctrico y la pérdida del dinamismo en la construcción. Sin embargo, cabe anotar que la industria cementera pudo contrarrestar de manera parcial sus problemas de demanda externa, mediante un incremento de más del 30% en sus exportaciones.

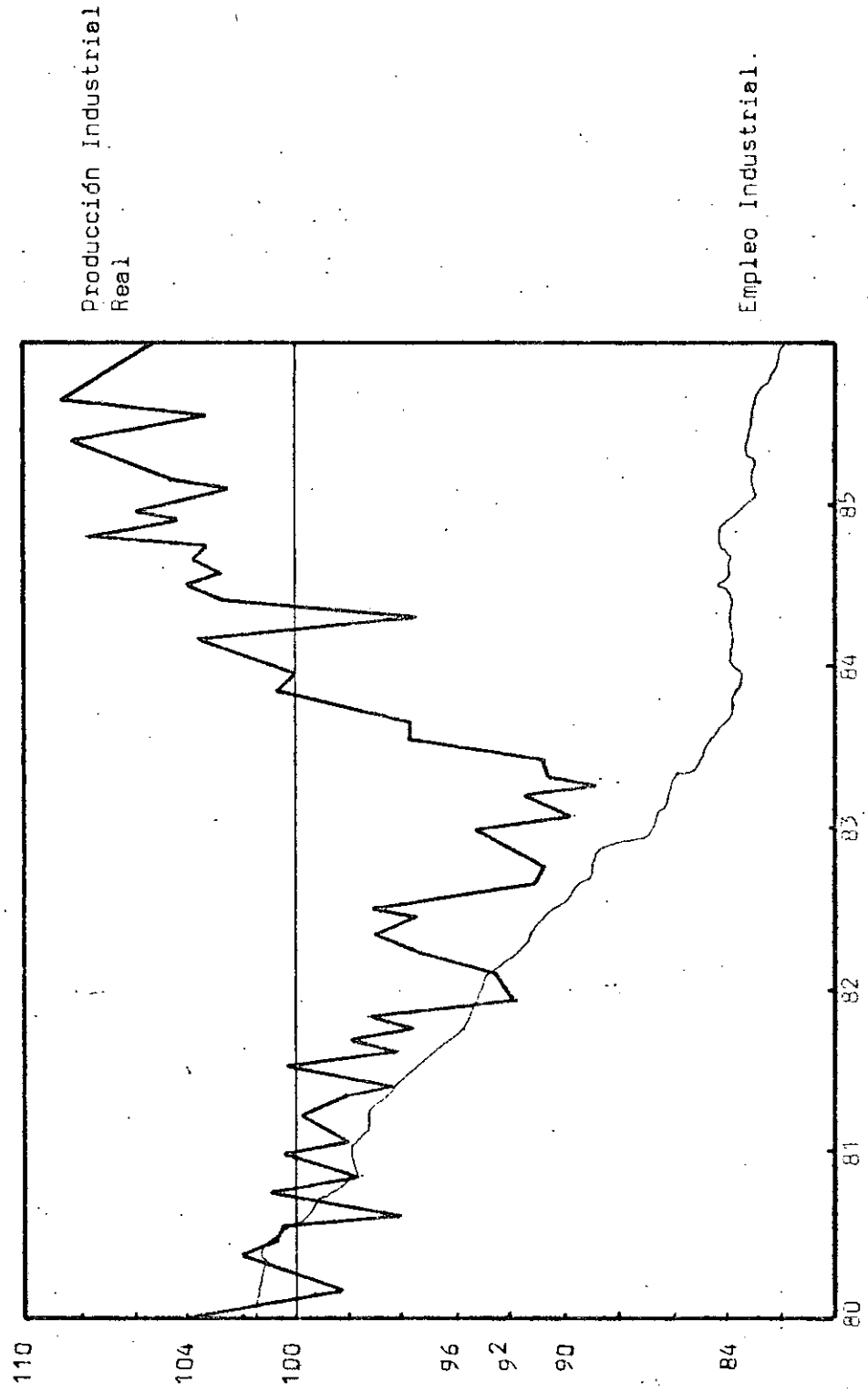
La absorción de empleo por parte de la industria no ha guardado correspondencia con el incremento registrado en la producción en 1985. Una comparación de los indicadores de la producción y empleo entre 1980 y 1985 lleva a conclusiones francamente preocupantes (Gráfica 15).

En efecto, mientras el índice promedio de la producción real de 1985 estuvo por encima del índice de 1980 en más de 6,5%, tales niveles de producción se pudieron lograr pese a una caída en el empleo industrial superior al 18% en el período. En términos absolutos esta caída equivale a un cierre de aproximadamente 95.000 plazas de empleo.

Parte de la tendencia del empleo industrial observada durante esta fase de recuperación puede originarse en el rezago con el cual las industrias reducen mano de obra. En efecto existen, rigideces de tipo legal, financiero y social que impide a las empresas proceder a despidos masivos ante una coyuntura recesiva y esto genera rezagos en el ajuste del empleo frente a caídas en producción, y por tanto en períodos de recuperación el empleo no reacciona al ritmo de la producción. Además, la capacidad demostrada por la industria para aumentar su producción sin recurrir para ello a incrementos en el empleo, pone de presente una tendencia estructural del Aparato industrial colombiano a utilizar más eficientemente el factor trabajo.

GRAFICO 15

PRODUCCION REAL Y EMPLEO



FUENTE : Con base en el Cane y calculos de la Andi

1985 puede considerarse como un año de transición en el cual se fue aliviando paulatinamente el cuello de botella para la inversión (escasez de divisas) originado en la situación del sector externo, al tiempo que se empezó la consolidación de expectativas favorables hacia el futuro. Lo primero se reflejó en una mayor disponibilidad de divisas al ampliarse el presupuesto mensual de 250 a 300 millones de dólares permitiendo un aumento de las importaciones de bienes de capital cercano al 15% para la industria respecto del año anterior.

La disponibilidad de recursos propios o de crédito con los cuales financiar la inversión, no pudo materializarse en nueva inversión por causa de la situación financiera de las industrias, debido a la falta de liquidez, los altos niveles de endeudamiento y los altos costos del dinero. Cabe resaltar aquí la tendencia del sector manufacturero a utilizar más el mecanismo del endeudamiento que la capitalización como fuente de recursos para inversión, situación que se relaciona con el languidecimiento del mercado de capitales en Colombia. Este aspecto es desfavorable a la inversión porque encarece la inversión y le impone un tope, puesto que al acercarse la empresa a niveles altos de endeudamiento, se dificulta su acceso a recursos adicionales para inversión.

Por otra parte, la devaluación acelerada durante 1985, el control a la inflación interna y la caída del dólar en los mercados internacionales, ha permitido que el peso llegue a tasas de cambios reales un poco mayores que las prevalecientes en 1975. Esta devaluación real favoreció la actividad industrial de una parte al encarecer relativamente las importaciones y dar así protección a la industria nacional, y de otra al hacer más competitiva las exportaciones industriales.

En el caso de las exportaciones puede anotarse como característica principal durante 1985 la recuperación de los mercados en especial el del EE.UU. y la Comunidad Económica Europea, para nuestras manufacturas, en efecto, al comparar 1984-1985, se observa un crecimiento de las exportaciones industriales crecieron en conjunto un 20,7% según registro del Incomex. Y por el lado de las importaciones éstas crecieron durante el período 1984-1985 en 17,7%, este aumento se explica por el crecimiento de las importaciones no reembolsables las cuales pasaron de US\$558,5 millones en 1984 a US\$966,2 millones en 1985 (73%) y por el crecimiento de las importaciones reembolsables de US\$3.423,9 millones a US\$3.722,5 millones (0,7%) en el mismo período.

Las materias primas y los bienes de capital con destino a la industria crecieron en un 13,5% y 14,6% respectivamente.

Durante 1986 el producto interno bruto industrial tuvo un crecimiento mayor al 6% notoriamente superior al registrado en el año anterior (85) cuando el crecimiento según el Dane fue de 3%. La considerable recuperación del sector externo fue una de las razones, que determinó la buena marcha de la economía y, por supuesto, de la industria. Otro de los determinantes de esta situación fue la protección dada al mercado nacional, lo cual le ha permitido a los fabricantes colombianos disponer de mayores medios para colocar sus productos.

Al analizar los indicadores de la actividad industrial se corrobora el dinamismo del sector en el 86. En efecto, al comparar este año con el anterior, se encuentra que la producción creció en 6,73% en términos reales, cifra muy significativa y sólo superada en la presente década, por el crecimiento correspondiente al año 1984, cuando la producción industrial aumentó 10,7%. Analizando el comportamiento sectorial se puede ver que 25 de los 28 sectores manufacturados registraron variaciones positivas en el período en mención. Sobresalen los siguientes: Cuero y sus productos (26,44%); Productos Plásticos (22,24%); industrias Básicas de Metales no Ferrosos (17,44%); Maquinaria excepto eléctrica (16,53%); Objeto de Barro y Loza y Porcelanas (16,20%); Equipo y Material de Transporte (15,51%); Productos Metálicos excepto maquinaria (12,70%) y fabricación de Calzado

(10,14%).

Por su parte los sectores que disminuyeron su producción, en términos reales, para el período fueron: Muebles de Madera (-11,07%); Otros derivados del Petróleo y del Carbón (-4,58%) y Prendas de Vestir (-3,52%) Tabla 49.

Es importante resaltar que las actividades con mayor dinámica corresponde a los grupos de bienes intermedios y de capital, mientras los bienes de consumo tuvieron menor ritmo de crecimiento.

Dicha situación en parte se explica por el contrabando de bienes de consumo, desde los países vecinos y las posibilidades de importación de los mismos. Además no puede olvidarse que el futuro industrial del país tiene mucho que ver con actividades de mayor complejidad tecnológica y más valor agregado.

En lo que respecta al empleo industrial se observa alguna mejoría, pues ha disminuido el ritmo de crecimiento.

En efecto, para el año 1986 el empleo cayó en 0,58%, comparado con 1985. Las actividades en las que más aumentó el empleo fueron: Fabricación de Calzado (8,81%); Derivados del Petróleo (6,45%); Objetos de Barro y Loza y Porcelana

TABLA 49 MUESTRA MENSUAL MANUFACTURERA
 VARIACION ACUMULADA DEL VALOR DE LA PRODUCCION
 SEGUN AGRUPACIONES INDUSTRIALES
 ENERO - SEPTIEMBRE/84 - ENERO SEPTIEMBRE/85

AGRUPACIONES INDUSTRIALES	NOMINAL	REAL 1-
A. INCLUYENDO CAFE	(...)	(...)
B. SIN INCLUIR CAFE	30.60	6.73
ALIMENTOS	(...)	(...)
A. TRILLA DE CAFE	(...)	(...)
B. RESTO DE ALIMENTOS	23.01	0.38
BEBIDAS	27.09	2.06
TABACOS	39.30	4.60
TEXTILES	34.88	9.87
PRENDAS DE VESTIR	15.43	(3.52)
CUERO Y SUS PRODUCTOS	90.19	26.44
FABRICACION DE CALZADO	38.91	10.14
INDUSTRIA DE MADERA	31.67	0.47
MUEBLES DE MADERA	4.03	(11.07)
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	25.17	5.45
IMPRENTAS EDITORIALES Y CONEXAS	38.59	7.40
SUSTANCIAS QUIMICAS-IND	30.58	7.91
OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	34.46	12.59
DERIVADOS DEL PETROLEO	10.63	9.26
OTROS DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBON	29.94	(4.58)
PRODUCTOS DE CAUCHO	38.19	7.19
PRODUCTOS PLASTICOS	52.13	22.24
OBJETOS DE BARRO, LOZA Y PORCELANA	43.23	16.20
VIDRIO Y PRODUCTOS DE VIDRIO	23.70	4.68
OTROS PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	25.08	6.52
INDUSTRIAS BASICAS DEL HIERRO	30.42	5.88
INDUSTRIAS BASICAS DE METALES NO FERROSOS	30.18	17.44
PRODUCTOS METALICOS EXCEPTO MAQUINARIA	40.56	12.70
MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICA	50.42	16.53
MAQUINARIA Y APARATOS ELECTRICOS	32.52	5.87
EQUIPO Y MATERIAL DE TRANSPORTE	51.59	15.51
EQUIPO PROFESIONAL Y CIENTIFICO	24.84	1.34
INDUSTRIAS DIVERSAS	23.51	0.89

FUENTE : DANE

1- : LAS CIFRAS ENTRE PARENTESIS REPRESENTAN VARIACIONES NEGATIVAS

(3,10%) y manufacturas diversas.

Los inventarios de productos terminados mostraron tendencia a la desacumulación. En Octubre se podían considerar como normales, pues así lo reportó el 57,2% de la producción en el país. Igualmente para Noviembre la tendencia a la desacumulación era bastante notoria y por eso el 20% manifestó que los inventarios eran bajos, solamente el 6,8% los reportó como altos. Algo similar ocurrió en Diciembre, mes en el cual eran bajos para el 34% y altos sólo para el 3,9%. En general el crecimiento del valor de la producción, el volumen de la misma y el valor de las ventas fue de 24,1%, 6,1%, y 27,9% respectivamente.

En lo referente a capacidad instalada, ésta se mantiene en altos porcentajes de utilización finalizando el año 1986 con un 79,9% (Tabla 50).

Los principales problemas en los diferentes sectores fueron los siguientes: Limitaciones en la demanda (13,3%), dificultades para conseguir capital de trabajo (8,8%), altos costos de los insumos (8,8%), rotación de la cartera (7,1%) y control de precios (6,2%) Tabla 51.

Existe otro indicador que es importante tener en cuenta al observar el comportamiento industrial. Dicho indicador es

TABLA 50 : ASOCIACION NACIONAL DE INDUSTRIALES
 ENCUESTA DE OPINION INDUSTRIAL
 DICIEMBRE 1986

S E C T O R	INVENTARIOS DE PRODUCTOS TERMINADOS FINALIZO DICIEMBRE			INVENTARIOS DE MATERIAS PRIMAS EN DIC.			PORCENTAJE DE UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA EN DICIEMBRE 1/	VARIACION EMPLEO DIC/86- NOV/86 2/			ROTACION DE LA CARTERA ENERO-DICIEMBRE 2/		
	ALTO	NORMAL	BAJO	ALTO	NORMAL	BAJO		AUMENTO	PERMANECIO IGUAL	DISMINUYO	BUENA	REGU.	MALA
ALIMENTOS	0.0	75.5	24.5	14.8	51.9	33.3	70.0	18.5	59.3	22.2	74.1	25.9	0.0
BERIDAS Y TABACO	0.0	53.2	46.8	0.0	100.0	0.0	81.5	60.0	20.0	20.0	100.0	0.0	0.0
TEXTILES	0.0	11.4	88.6	16.7	83.3	0.0	97.8	25.0	50.0	25.0	83.3	16.7	0.0
CONFECCIONES	36.8	32.5	31.0	9.1	63.6	27.3	85.0	27.3	45.4	27.3	63.6	36.4	0.0
CUERO Y CALZADO	0.0	78.6	21.4	20.0	40.0	40.0	74.2	20.0	60.0	20.0	80.0	20.0	0.0
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	0.0	96.6	3.4	0.0	85.7	14.3	85.2	14.3	71.4	14.3	57.1	42.9	0.0
IMPRESNTAS Y EDITORIALES	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	0.0	73.9	0.0	50.0	50.0	100.0	0.0	0.0
SUSTANCIAS Y PCTOS QUIMICOS	7.3	37.9	54.8	25.0	50.0	25.0	65.7	10.0	85.0	5.0	70.0	30.0	0.0
PETROLEO Y DERIVADOS	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	0.0	85.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	0.0
PRODUCTOS DE CAUCHO	0.0	65.3	34.7	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	66.7	33.3	0.0
PRODUCTOS PLASTICOS	22.5	58.6	18.8	0.0	87.5	12.5	71.2	0.0	75.0	25.0	50.0	25.0	25.0
PRODUCTOS DE VIDRIO	25.7	74.3	0.0	0.0	0.0	100.0	92.6	50.0	50.0	0.0	100.0	0.0	0.0
OTROS MINERALES NO METALICOS	18.8	76.7	4.5	13.5	67.5	19.0	88.6	17.9	67.2	14.9	71.0	27.5	1.5
HIERRO Y ACERO	0.0	77.3	22.7	33.3	66.7	0.0	71.9	0.0	66.7	33.3	100.0	0.0	0.0
PRODUCTOS METALICOS Y MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICA	0.0	90.7	9.3	22.2	66.7	11.1	71.8	22.2	33.3	44.4	66.7	33.3	0.0
MAQUINARIA ELECTRICA	10.6	32.3	57.1	0.0	100.0	0.0	74.8	14.2	42.9	42.9	71.4	26.6	0.0
MATERIAL DE TRANSPORTE	2.7	45.7	51.6	50.0	50.0	0.0	66.5	16.7	66.6	16.7	50.0	50.0	0.0
TOTAL	3.9	61.8	34.3	10.1	60.6	9.3	79.2	18.8	73.5	7.7	70.3	28.8	0.9

FUENTE : ANDI

1/ : DATOS PONDERADOS POR EL VALOR DE LA PRODUCCION DE CADA EMPRESA

2/ : VALORES NO PONDERADOS (FRECUENCIAS PORCENTUALES)

TABLA 51 ASOCIACION NACIONAL DE INDUSTRIALES ENCUESTA DE OPINION INDUSTRIAL
PRINCIPALES PROBLEMAS DE LOS SECTORES

SECTOR	SUMINISTRO DE MATERIAS PRIMAS		DEMANDA	COSTO FI- MANCIERO	COSTO FI- INSURDOS	CAPITAL TRABAJO	CARTERA	CONTRA- BANDO	CONTROL PRECIOS	SIN PRO- BLEMAS	OTROS *
	IMPOR- TADAS	MALES									
ALIMENTOS	2.4	11.7	16.7	4.8	14.3	4.8	2.4	4.8	0.0	4.8	33.1
BEBIDAS Y TABACOS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	20.0	0.0	60.0	20.0
TEXTILES	10.0	10.0	10.0	10.0	25.0	5.0	5.0	0.0	0.0	10.0	15.0
CONFECIONES	0.0	12.5	0.0	0.0	6.3	31.3	25.0	0.0	0.0	12.5	12.5
CUERO Y CALZADO	0.0	25.0	0.0	0.0	37.5	12.5	0.0	12.5	0.0	12.5	0.0
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	0.0	0.0	0.0	10.0	30.0	30.0	10.0	0.0	0.0	0.0	20.0
IMPRESAS Y EDITORIALES	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	50.0	0.0	0.0	0.0	50.0
SUSTANCIAS Y PROD. QUIMICOS	0.0	4.0	16.0	6.0	16.0	8.0	4.0	4.0	16.0	8.0	16.0
PETROLEO Y DERIVADOS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0
PRODUCTOS DE CAUCHO	0.0	0.0	0.0	40.0	0.0	0.0	0.0	20.0	20.0	0.0	20.0
PRODUCTOS PLASTICOS	14.3	0.0	28.6	0.0	0.0	14.3	14.3	14.3	0.0	14.3	0.0
PRODUCTOS DE VIDRIO	0.0	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS MINERALES NO METALICOS	0.0	0.0	16.7	0.0	11.1	11.1	16.7	0.0	0.0	16.7	27.7
HIERRO Y ACERO	0.0	0.0	16.7	16.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	66.6
PRODUCTOS METALICOS Y MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICA	6.3	0.0	12.4	6.3	12.4	18.8	6.3	12.4	0.0	6.3	18.8
MAQUINARIA ELECTRICA	0.0	9.1	9.1	9.1	0.0	9.1	18.2	0.0	0.0	9.1	36.3
MATERIAL DE TRANSPORTE	0.0	0.0	18.2	9.1	0.0	9.1	0.0	0.0	9.1	9.1	45.5
TOTAL	3.5	4.4	13.3	7.1	8.8	8.8	7.1	4.4	6.2	8.8	27.4

FUENTE : ANDI

* : CARGAS LABORALES, ALTOS PASTIVOS, MANO DE OBRERA NO CALIFICADA, SUBUTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA, INEFICIENCIA EN EL SECTOR OFICIAL, DIFICULTADES INVERSION, PRECIOS EXTERNOS BAJOS, DEVALUACION, TRANSPORTE.

el de la inversión en acciones, que según informes de la Comisión Nacional de Valores, tuvo un desarrollo muy bueno durante el año anterior.

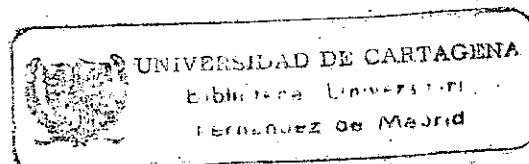
En efecto, de acuerdo con el informe mencionado, la inversión en acciones volvió a ser atractiva y las sociedades lograron capitalizarse en forma notoria.

Por otro lado, el número de empresas autorizadas, por el Fondo de Capitalización Empresarial, para obtener recursos destinados a su capitalización superó los 170 y el monto de los créditos aprobados fue de \$20.698 millones.

4.1.2.2 Política del comercio exterior. Colombia ha realizado desde hace varios lustros un gran esfuerzo para diversificar y modernizar su sector externo. Uno de los elementos de esta política, ha sido el estímulo a la exportación de productos no tradicionales. Pese a que en los últimos años, como consecuencia de la crisis económica mundial y de las tendencias a nivel internacional ha ocurrido un virtual retroceso en el cumplimiento de ese objetivo, la política de exportaciones busca superar los factores coyunturales mediante el uso de mecanismos más ágiles y flexibles que permitan aplicar los correctivos necesarios para cada caso.

Por iniciativa del Gobierno se creó la Ley marco del Comercio Exterior, el cual en la parte referente a los incentivos a las exportaciones, contempla la reestructuración de los estímulos fiscales; el fortalecimiento del Fondo Nacional de Garantías para que un mayor número de pequeñas empresas industriales con potencial exportador tenga acceso al crédito; la reglamentación en materia de comercio exterior de las Zonas Francas a fin de convertirlas en Centros de exportación; y el otorgamiento de facultades al Fondo de Exportaciones, PROEXPO, para conceder financiación a las empresas nacionales que participan en licitaciones internacionales para el suministro de servicios de ingeniería de construcción, consultoría y arquitectura.

PROEXPO dotará recursos para llevar a cabo un intensivo programa de promoción integral de exportaciones. Este programa comprenderá el fomento de la producción, la adopción de la tecnología adecuada para la exportación, la evaluación de los mercados, la capacitación empresarial, la participación en ferias y misiones comerciales, el respaldo a la investigación y la adopción de una adecuada infraestructura de servicios. De esta manera, se pretende aumentar la producción del sector exportador, fundamento esencial de la conquista de los mercados externos, así como estimular el desarrollo de una verdadera mentalidad exportadora nacional.



En cuanto el plan de fronteras para exportación se orienta básicamente a aquellas zonas de elevado potencial exportador de bienes y servicios, pero carente de una adecuada infraestructura física. Por ello, se considera conveniente la construcción de muelles, puertos y terminales de carga, especialmente en aquellos puntos fronterizos en los que sea posible generar ventajas comparativas apreciables.

En el campo del transporte se adoptan medidas que permitirán regular las rutas hacia aquellos mercados prioritarios, como los del Caribe y Centroamérica, las que serán establecidas por el Ministerio de Desarrollo.

Paralelamente a la contracción de las exportaciones colombianas, como consecuencia principalmente de la pérdida de competitividad y de la recesión mundial, los principales sectores productivos del país afrontan dificultades de demanda atribuibles en parte a la competencia de las importaciones que han venido ganando importancia en el mercado doméstico.

También se observa el acomodamiento de la estructura arancelaria a las necesidades de desarrollo como resultado de una acción gradual y selectiva que combinó la protección a la industria nacional con la búsqueda de mayores niveles de eficiencia.

Por otro lado la licencia previa (instrumento de protección selectiva) se utilizó para estimular la producción y el trabajo nacional y evitar así el gasto injustificado de divisas en artículos que se producen internamente o que se proyecten producirlos a corto plazo. Paralelamente, se facilitaran las importaciones de bienes que sean indispensables para complementar la oferta nacional, especialmente en los casos en los que está comprometida la estabilidad de precios.

Dentro de la política de protección a la industria nacional el Gobierno preparó un plan anti-contrabando que comprendió la adopción de diversos mecanismos, entre ellos el impedir la nacionalización y consumo de mercancías incautadas, la prohibición de entrega de mercancías importadas hasta cuando sean completados los trámites de la nacionalización, la rotación periódica de los funcionarios y de la policía portuaria. Así mismo, se adelantó un proceso de perfeccionamiento de los mecanismos de control para evitar el contrabando técnico.

4.1.2.3 Política fiscal y monetaria. Las medidas de política monetaria, adoptadas durante 1982, tendientes a irrigar liquidez a la economía, contribuyen a que los medios de pago se sitúen al finalizar 1982 en \$325.578 millones, 25,4%, con respecto a los de igual fecha del año anterior.

Debe destacarse que al entrar en plena vigencia durante el mes de Diciembre, la mayoría de las medidas adoptadas, el nivel de los medios de pagos crece, en dicho mes, \$40.186 millones, 14,1%, incremento que representa un 61% del total del aumento anual y además es muy superior al observado en iguales períodos de los últimos años.

En el año 1983, las autoridades promulgaron disposiciones tendientes a expandir la liquidez de la economía, cuya aplicación sería, en algunos casos de carácter general, es decir, de libre asignación por el sistema financiero y, en otros, de aplicación específica de acuerdo con las necesidades de la producción o de otros sectores. Estas medidas, además, podrían contribuir marginalmente a lograr la reducción en la tasa de interés. Se recurrió a la utilización de tres instrumentos tradicionales para aumentar la liquidez: La reducción de los encajes bancarios, el desmonte de las operaciones de mercado abierto con carácter contraccionista, y la emisión a través de la apertura de cupos de crédito orientados a sectores específicos y a las actividades severamente afectadas por la coyuntura actual.

Por la importancia y la magnitud de los recursos involucrados, merece destacarse la liberación del encaje marginal al iniciar 1983. Como se recordará, este fue establecido a principios de 1977, en momentos en que el inusitado creci

miento de las reservas internacionales del país exigían manejo monetario restrictivo para hacer frente a los excesos de demandas generados por el sector externo.

Al finalizar 1984, los medios de pagos alcanzan un valor de \$503.795 millones, con crecimiento de 23,2% durante el año, del cual el 19,7% corresponde al mes de Diciembre. Si bien su evolución en el presente año es menor a la registrada en el año anterior (1983), sobresale la expansión de la base monetaria frente al movimiento del multiplicador monetario. En efecto, mientras que el multiplicador aumenta en 4,1% como resultado de la liberación de ocho puntos del encaje monetario y de la reducción en dos puntos del encaje legal de los depósitos a la vista, la base monetaria muestra un avance considerable (18,3%), a causa del crecimiento pronunciado del crédito doméstico. Este incremento se explica, fundamentalmente, por los mayores volúmenes de crédito neto a la tesorería, al resto del sector público y a las entidades de fomento.

Al finalizar 1985, los medios de pago se sitúan en \$642.184 millones, al avanzar \$141.069 millones (28,2%) durante el año, de los cuales \$103.875 millones (73,6%) corresponden al mes de Diciembre. Este guarismo refleja, esencialmente, el comportamiento del dinero base, ya que mientras este indicador crece 25,9% en el año, el multiplicador lo hace en

1,8%. Al igual que el año anterior, los medios de pago avanzan, por los movimientos de la base donde las reservas internacionales netas, que fueron contraccionistas en 1984 se constituye para el presente año en la principal fuente de emisión; en tanto que disminuye la importancia del financiamiento neto a la tesorería en la generación del dinero base. De otra parte, el crecimiento del multiplicador es marcadamente inferior al 4,2% registrado un año atrás, cuando se vió afectado por el traslado de ocho puntos del encaje monetario al productivo en títulos de las resoluciones 28 y 60 de 1984 de la Junta monetaria.

De todos los problemas que afectan el desarrollo de la economía colombiana quizás el más preocupante, por sus peligrosas influencias en el adecuado manejo de la política monetaria y en la inversión privada es la crisis fiscal. Desde 1980, aunque no en forma clara, sistemática y ni siquiera explícita, los Gobiernos nacionales han adelantado una política fiscal deficitaria presuntamente de carácter compensatorio.

A partir de ese año, después de un período de Superávit fiscal impuesto para contener las expansiones en la demanda agregada que generó la bonaza cafetera, se inicia este ciclo deficitario, que precisamente surge cuando la economía entra en un período de recesión (1980).

En 1982 el gasto público y con él, el déficit público se expande a tasas muy intensas pero simultáneamente el producto interno bruto, en lugar de acelerarse o siquiera estancarse en su crecimiento, empieza a descender bruscamente; de este comportamiento, cualquiera concluiría la ineffectividad del gasto y peor aún, si se observan las tasas de inflación de dicho año, la contribución a ésta por parte del déficit financiado con emisión monetaria.

A partir del año 1983, el gasto público empieza a reducirse precisamente en el período cuando la recesión se agudiza; en 1984 y años subsiguientes el gasto logra cierto incremento. Sin embargo, si se recuerda que en estos mismos años la tributación se incrementó, el efecto neto del gasto tendría que ser muy reducido.

4.1.2.4 Réformas económicas. En cuanto a la Reforma Tributaria de Belisario Betancur comentemos algunos puntos fundamentales de ella.

a. Las personas que ganen más de 35.000 pesos mensuales, las que obtengan en un año ingresos brutos superiores a 200 mil pesos, y las que poseen un patrimonio bruto superior a 540 mil pesos, tendrá que declarar renta.

b. El desmonte de la llamada doble tributación. Esto que

re decir, que los accionistas de las sociedades anónimas tendrán derecho a descuentos sobre el impuesto a la renta con base en los dividendos recibidos. Con esto se busca fomentar la capitalización empresarial y la apertura de las sociedades, pues los descuentos son mayores para los socios de las anónimas abiertas.

c. La reforma exime de impuesto las ganancias ocasionales si éstas se invierten en la compra de activos fijos, ensanches industriales, mejoras agropecuarias, suscripciones de nuevas emisiones de acciones, y bonos del Instituto de Fomento Industrial. Los viáticos, que antes no eran gravados comenzarán a serlo en un 20%, a partir de 1983.

Por otro lado esencialmente la Reforma Financiera del Gobierno de Betancur busca asegurar la confianza en el sistema financiero. Evitar que la actividad financiera sea ejercida por personas no habilitadas. Impedir que la propiedad de las acciones se concentre. Garantizar la existencia de sanciones. Dotar a las autoridades de instrumentos eficaces que le permitan ejercer un severo control. Con estas disposiciones lo que se quiere conseguir es un simple reordenamiento institucional acompañado de un extremado régimen sancionatorio.

4.1.2.5 Comentarios sobre el sector en el Gobierno Barco.

En el Gobierno de Barco la política industrial señala como objetivo fundamental "incrementar la capacidad productiva de la industria y su competitividad y así abastecer de manera eficiente el mercado interno y diversificar las exportaciones".

Para su alcance se trazan cinco medidas de políticas orientadas a: expandir la capacidad productiva, modificar la estructura de producción, renovar la tecnología, fomentar el desarrollo de la pequeña y mediana industria, racionalizar la intervención estatal.

El plan de Barco en cuanto a la industria consigna como segundo objetivo la modificación de la estructura productiva con una doble finalidad; lograr un mayor volumen de exportaciones y orientar la industria hacia la producción de bienes de consumo. Sin embargo, esto último se queda a nivel de enunciado y se le concede gran importancia a la necesidad de fortalecer la producción de bienes de capital.

El plan señala que la política tecnológica propuesta "pretende buscar un equilibrio entre el aumento de la productividad y la flexibilidad ante cambios en la tendencia de la demanda" por cuanto reconoce que el cambio técnico si bien aumenta eficiencia, no es posible adaptarlo rápidamente a

los cambios en la demanda. Como pilares de la tecnología señala: el acceso a las tecnologías externas, la capacitación del capital humano y la adecuación de tecnologías.

4.2 POLITICA INDUSTRIAL EN EL PERIODO 1978-1986

4.2.1 Las estrategias industriales formuladas en los planes de desarrollo

4.2.1.1 Plan de integración nacional. Al nivel más general los objetivos que se proponen para la política industrial son los siguientes:

- a. Mantener un alto ritmo de expansión industrial como un medio para impulsar la producción y el empleo en toda la economía.
- b. Abastecer, en forma razonablemente eficiente, la demanda doméstica de bienes de consumo y los requerimientos de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital.
- c. Acelerar y reforzar el proceso de descentralización industrial.
- d. Aumentar y diversificar las exportaciones de productos industriales.

La búsqueda de una alta tasa de expansión industrial, como uno de los medios para impulsar el crecimiento de la producción y el empleo, parte del hecho bien conocido de la capacidad que tiene el sector manufacturero de fomentar, a través de sus numerosas y complejas relaciones insumo-producto con el resto de la economía, la demanda de los otros sectores, y de contribuir a la formación y utilización de capital humano, a la generación de ahorro doméstico e inversión y a la difusión de tecnología.

El propósito de aumentar y diversificar las exportaciones de productos manufacturados es, por supuesto, congruente con la prioridad general otorgada en el plan de Integración Nacional a las exportaciones, cuyo rápido crecimiento será necesario para poder financiar las importaciones de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital indispensables para el desarrollo, y atender, en el futuro, el servicio de la deuda externa que el país contraerá, durante los próximos años, para complementar su ahorro doméstico.

4.2.1.2 Plan cambio con equidad. En este plan se trazaron objetivos a corto plazo y a largo plazo, hagamos el respectivo comentario de cada uno de ellos.

En el caso del corto plazo la reactivación industrial impli

ca, ante todo, la recuperación del mercado doméstico, tanto de los sectores afectados por la reducción de los ingresos familiares, como de aquellos afectados por la pérdida de capacidad competitiva de los productores nacionales y que hoy están abasteciéndose de bienes extranjeros. Implica también la recuperación del mercado para los insumos básicos de la actividad constructora, donde hay importantes índices de subutilización de la capacidad instalada.

Otro elemento importante de la reactivación del mercado doméstico lo constituye la reversión de la tendencia hacia el aumento del desempleo. El impulso a la edificación urbana contribuirá al logro de este objetivo. A su vez, la clase empresarial del país debe abandonar la falacia de que una mayor productividad se consigue solamente a través de la reducción del empleo industrial.

El desarrollo industrial (objetivos) de mediano y largo plazo puede tomar múltiples caminos; es papel del Estado definir los que considera como más propicios, dados unos objetivos globales de desarrollo, unas prioridades y una disponibilidad limitada de recursos.

El objetivo de mediano y largo plazo es entonces la consolidación del proceso de industrialización por medio de un conjunto coherente de políticas. Esta consolidación signi

fica que el sector, dentro de una perspectiva de largo plazo, crecerá más rápidamente que la economía en su conjunto; este objetivo es consistente con el propósito de lograr un efectivo cambio en la composición del producto sectorial, mediante un incremento en la participación relativa de los bienes de capital. De esta manera, empleando en forma simultánea y racional las distintas fuentes de demanda que existen para los productos industriales (doméstica, sustitución de importaciones y promoción de exportaciones), será posible acelerar el crecimiento promedio de la actividad industrial, entre uno o dos puntos porcentuales por encima del aumento del PIB.

Otro objetivo a mediano plazo es el desarrollo de la industria de bienes de capital en áreas donde el país puede obtener resultados rápidos. En realidad, la consolidación de la industria y la posibilidad de lograr mayores tasas de crecimiento no pueden basarse exclusivamente en la producción de bienes de consumo directo. Además, Colombia muestra una incipiente industria productora de bienes de capital, apenas desarrollada en un 50% en comparación con otros países de similar ingreso percapital.

4.2.2 Política industrial realmente adoptadas. Puesto que la política industrial realmente adoptada en un período es un conjunto casi infinito de disposiciones legales (leyes,

decretos-leyes, decretos, resoluciones, etc) no es posible, ni adecuado, hacer un inventario y un análisis de los principales grupos de medidas de política industrial en términos de sus principales características, (objetivos medios y evaluaciones) teniendo en cuenta su evolución a lo largo del período 1978-1986 y los parámetros que enmarcaron su adopción y su eficacia.

4.2.2.1 La política industrial según sus objetivos. Al analizar las políticas industriales según sus objetivos puede decirse que, para el conjunto de los años del período de estudio; el Estado le dió prioridad a la recuperación del mercado doméstico o el mantenimiento del mismo, viendo en la demanda interna el primordial consumo de la producción nacional, el Estado también se ha interesado a someter el comercio a la "doble vía" es así como abundaron las medidas en favor del aumento y abaratamiento de importaciones competitivas de bienes de consumo, de las importaciones de bienes complementarios (insumos y bienes de capital) y promotoras de las exportaciones industriales.

4.2.2.2 La política industrial según sus medios. Al examinar las diferentes medidas de política industrial es forzoso constatar el dominio durante el período 1978-1986, de aquellas de tipo clásico, vale decir, medidas de tipo cambiario, aduanero, etc. Inversamente, fue casi que absoluta

la ausencia de una política de información, previsión, coordinación y liderazgo en la búsqueda de soluciones, es decir, de planeación indicativa integral. Todo ello se relaciona con la ausencia de un plan industrial de mediano y largo plazo que integre en forma consistente los diversos planes y programas sectoriales; muy a pesar que el plan cambio con equidad expresó la intención, pero realmente su aplicación fue insuficiente y corto placista.

4.2.2.3 Evaluación de la política industrial. En términos generales un juicio de la política industrial basado en los frutos de ésta arrojaría un saldo controvertido tanto para el sector industrial como para el conjunto de la economía, porque durante el período 1978-1986 como lo hemos comentado se presentaron tres fases importantes: Semirecesión, recesión y recuperación en donde se manifiesta los efectos negativos en primera instancia y de empuje posteriormente de la política industrial reflejándose indiscutiblemente el manejo que se le ha dado a la economía colombiana. Aquí jugó un papel determinante los efectos negativos de la inflación sobre el sector industrial y las políticas anti-inflacionaria que implementaron los diferentes gobiernos durante el período 1978-1986.

5. CONCLUSIONES

Existen graves desequilibrios espaciales en el proceso de desarrollo industrial evidenciados en la total carencia de actividad manufacturera que acusan extensas regiones del territorio y en la manifestación, incipiente y elemental, de ésta, en ciudades intermedias que muestran potencialidades en términos de ventajas comparativas y de adecuada infraestructura, insuficientemente aprovechada. Tal es el caso de todos los territorios de las vertientes hidrográficas del Amazonas y del Orinoco; de toda la franja de tierras planas ocupada por el Valle del río Magdalena; de la gran región fluvial y costera del Litoral Atlántico (con las excepciones puntuales de Barranquilla y Cartagena); de toda la Costa Pacífica al Occidente de la Cordillera y de varios departamentos interiores como Nariño, Cauca, Huila, Quindío, a pesar de su significación económica como áreas agrícolas y ganaderas.

En materia de descentralización industrial los mecanismos de tipo coercitivo reseñados en las políticas descentralis

12
354

tas no han producido ningún efecto significativo. Un aspecto que debe meditar-se cuidadosamente es el relacionado con los costos de oportunidad que puede representarle al país el excesivo rigorismo que frente al cumplimiento de los propósitos descentralizadores que inspiran las políticas de inversión extranjera y de licencias globales, pueden eventualmente mostrar las autoridades encargadas de su manejo. En efecto, la alternativa de que los potenciales inversionistas extranjeros se decidan por otros países y la que de los empresarios abandonen importantes proyectos industriales por exigencias de tipo localizacional constituyen aspectos que presuponen un cuidadoso manejo de tales políticas.

Adicionalmente, es preciso anotar que la tendencia a la creación de nuevas industrias de gran tamaño y al desarrollo de nuevos proyectos, aspectos en los que las medidas de tipo coercitivo podrían surtir positivos efectos descentralizadores parece ser bastante limitada ante el proceso de concentración de capital industrial y la naturaleza de la nueva inversión que se orienta fundamentalmente a ensanches de la industria existente.

En relación con la inversión extranjera, ha habido últimamente algunas modificaciones tímidas las normas legales, así como en la actitud receptiva del país. Sin embargo, se

ha rechazado la inversión extranjera nueva y colocado trabas a la existente (inclusive nacionalizado aquella del sector bancario) en nombre de un neonacionalismo económico, hoy afortunadamente superado, cuyo único logro fue frenar nuestro crecimiento. Hoy por el contrario se desea la inversión extranjera y se organizan foros para traerla cuando el mundo está en crisis, y cabe preguntarse, qué garantiza a los inversionistas que dentro de 10 años no se volvera ha cambiar de idea? Es, entonces, en la concertación con el Gobierno sobre la transferencia de tecnología, como la industria puede lograr una seguridad para su desarrollo.

En cuanto a los Parques Industriales se puede decir que los nueve parques calificados hasta el presente, requieren una acción clara y pronta del Gobierno central para su impulso. Valga aclarar que en ningún caso se deja a éste la responsabilidad total por su éxito o fracaso, pero el sector privado ya ha adelantado importantes trabajos y espera, como desde el comienzo, la definición del sector público en cuanto a los estímulos e incentivos porque los considera muy valiosos.

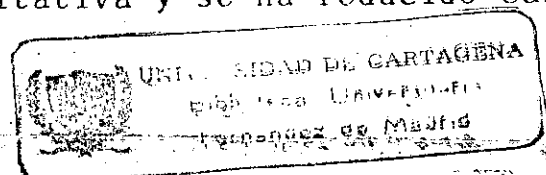
Es urgente reestablecer y vigorizar principios de política que fueron útiles en el pasado como es el caso del crédito de fomento industrial, que llegó a jugar un papel tan importante en el desarrollo del sector y que hoy ha perdido

su fuerza.

Nuestra industria salvo muy especiales excepciones no está preparada para hacer innovaciones tecnológicas. La velocidad del avance tecnológico del exterior es mayor que la capacidad y posibilidad de asimilación e innovación actual que tenemos. Si no se definen políticas adecuadas y adaptadas al país, nuestra capacidad de inversión de por sí deficiente se verá rápidamente agotada por la asimilación de tecnologías de alto coeficiente de capital, que no generan empleo y por lo tanto pueden conducir al país a una grave crisis social.

Las políticas y reglamentos que existen en Colombia para la transferencia de tecnología están dirigidas, a grandes rasgos, hacia dos áreas: la inversión extranjera y la compra de patentes. Sobre la primera, el Gobierno ha entendido el obstáculo que representa para su crecimiento su actual legislación y el Departamento Nacional de Planeación ha hecho un gran esfuerzo por modificarla y, además, por divulgarla, para facilitar el ingreso de capitales al país. Sobre la compra de Tecnología, esta transferencia está prácticamente controlada por el Comité de Regalías dependiente de la Superintendencia de Industria y Comercio.

Su labor es básicamente cuantitativa y se ha reducido casi



que exclusivamente a calificar cuánta regalía se permite girar al exterior por una compra tecnológica. En cambio, no se ha realizado un análisis técnico de ver qué tecnología debe importarse. Todas las decisiones sobre transferencia de tecnología se han tomado porque han sido solicitadas. Nunca ha existido una política que busque, por ejemplo, el ingreso de una determinada tecnología y que por ello se permitirá un mayor giro de regalías. Este debe ser el verdadero papel de esta Institución, estimular el ingreso de la tecnología que se considere apropiada. Son muchos los casos de países que han encontrado en la compra de licencias de fabricación un camino expedito para incrementar las exportaciones. Tal ha sido el caso de Japón y Polonia. En Colombia, por el contrario, se presentan hechos insólitos como que el representante del Instituto del Gobierno encargado de manejar la ciencia y tecnología, Colciencias, no tenga ni voz ni voto en el Comité de Regalías.

La importancia del mercado exterior para el sector industrial es cada día más evidente. La identificación de las ventajas comparativas, lo mismo que la definición de mecanismos de promoción y apoyo a las exportaciones tienen que ser elementos directrices de la política que en este campo se tenga. Particular cuidado hay que tener con el manejo de la tasa de cambio para que ésta se mantenga en términos reales y evitar los estragos que en años anteriores vivimos por no haber to

mado oportunamente las medidas que corrigieran la sobrevaluación del peso colombiano.

Los mecanismos de comercialización de las actividades del Estado necesitan fortalecerse y los incentivos deben tener niveles mínimos estables y favorecer en forma creciente el mayor contenido nacional de los bienes.

El proceso de sustitución de importaciones en que se ha respaldado en parte el desarrollo del país conserva plena vigencia y debe ser mantenido para fortalecer aquellas áreas donde ha cumplido ya la tarea que le fue encomendada y extenderlo a otros campos como bienes de capital donde el avance del país y las posibilidades futuras indican que aún es necesario. El desarrollo de un mercado interno fuerte creará las condiciones para un impulso a la participación de nuestra industria en los mercados externos, participación que debe ser objetivo fundamental de nuestro sector y del país.

Los años recientes han servido para mostrar los grandes beneficios para el país y para la industria de una sana política de control a las importaciones, respaldo y protección a la industria nacional. Dicha política debe mantenerse.

Las normas vigentes sobre compras estatales discriminan contra la industria colombiana, además, se ha convertido en

práctica tolerada por quienes rigen el país, que las entidades oficiales se abastezcan en el exterior aduciendo problemas de precios o calidad. Esta actitud, además del daño que hace a la producción y el empleo nacional, ha estimulado la aparición de prácticas comerciales ostensiblemente inconvenientes. El contrabando ha sido un duro flagelo para la industria nacional en áreas particularmente sensibles para el empleo. Resulta indispensable insistir una vez más en el riguroso y eficaz control del contrabando buscando erradicar este tipo de competencia desleal que afecta la demanda interna y atenta contra la ocupación y el bienestar de los colombianos.

La práctica demuestra que a pesar de los compromisos y las buenas intenciones no siempre resulta favorecida la producción nacional cuando en el país se emprenden proyectos gigantes como el del Cerrejón, o la construcción de Centrales térmicas o hidroeléctricas o la exploración de petróleo.

Sería importante que dentro de las políticas industriales implementadas por el Gobierno nacional tenga más importancia el caso del endeudamiento del sector industrial porque indiscutiblemente los altos índices de endeudamiento de las empresas es un factor que gravita negativamente sobre la industria y lógicamente este alto endeudamiento le resta vida a las empresas por los compromisos económicos contraídos por

parte del sector empresarial no permite que atienda otros frentes de vital importancia en el desarrollo industrial.

El control de la inflación es indispensable para mantener niveles de competitividad razonables dentro y fuera del país. Por esto la industria compromete sus esfuerzos en respaldar las políticas oficiales tendientes a disminuir la presión inflacionaria dentro de la economía. Sobre este aspecto los gobiernos han ido estableciendo una serie de políticas anti-inflacionarias, algunas con mayor éxito que otras, pero la industria siente el efecto negativo de esta política a través de las medidas contraccionistas que afectan directa y ostensiblemente la liquidez de la economía que permite financiar la actividad privada, teniéndose que recurrir en muchas ocasiones al mercado extrabancario para financiar el capital de trabajo. En el caso de los precios de los productos industriales, bien sea administrados o no por el Gobierno, se están moviendo a un ritmo similar al de la inflación. Sin embargo, sus compromisos en el exterior crecen al ritmo de la devaluación. Es decir, sus precios crecen por debajo del ritmo de crecimiento de su deuda. En otras palabras, buena parte de sus ingresos crecen a una menor velocidad que sus requerimientos de pago. Esta situación es aún más grave cuando los precios los controla el Gobierno ya que le maneja la caja a las empresas, pero a su vez, le eleva sus compromisos en el exterior.

El estado actual de los ferrocarriles, el mal funcionamiento de los puertos, las limitaciones y peligros de las carreteras y la incomunicación de zonas importantes atentan contra la competitividad de los productos colombianos y la eficacia de la industria nacional.

Finalmente creemos muy importante hacer resaltar las conclusiones siguientes:

Todo indica que el período 1978-1986 fue un período de transición, de una economía tradicional, a una más moderna, más eficiente, más tecnológica y de mayor competencia, que tendrá que desarrollarse mucho más a finales de los años ochenta inclusive en la década de los noventa.

Solamente al comienzo del período 1978-1986 se tuvo conciencia sobre la necesidad de armonizar los planes de desarrollo con las políticas económicas de corto plazo.

No es equivocado pensar que el país perdió la más brillante oportunidad de planificar, durante gran parte del período de estudio al sector industrial para afrontar la competencia externa. Esta pérdida no es extraña si se tiene en cuenta la preponderancia de las políticas de corto plazo y el hecho de que no siempre se ha previsto exitosamente el discurrir de los hechos económicos.

La inflación elevada, creciente y sostenida fue una característica del período, entre sus causas sobresalieron la baja productividad del sector agropecuario y el sector externo, tanto por razones de tipo fiscal como por la acumulación de reservas. Entre los mecanismos aplicados a su control se destacó la restricción al crédito en las más diversas formas.

Parece que se hubiera perdido el interés por la industria, lo cual dejó de tener cierto carácter prioritario. El hecho de que no hubiera incrementado masivamente el empleo, o de que su contribución al control de la inflación no hubiera podido ser mayor, o de que las exportaciones industriales implicaran importantes costos de promoción, mientras el mercado internacional se mostró atractivo para los productos primarios, parece haber creado desencanto en los dirigentes al no encontrar en ella un instrumento para el logro de sus objetivos inmediatos.

Primó el inmediatismo sobre la lógica, además de haber querido promover antagonismos sectoriales, desconociendo el hecho evidente de que los sectores se complementan y no se contraponen. Desafortunadamente de la aparente confrontación salieron mal librados todos los sectores reales.

La evolución de los hechos económicos en el período 1978-

23

1986 indica que en el país se perdieron la voluntad y la búsqueda del riesgo, tanto en los empresarios como en el Gobierno. En los empresarios el riesgo de invertir y de correr con los albuces que él implica y, en el Gobierno, el riesgo de estimular la producción y aún el de incentivar el mismo riesgo. Quizás por el mismo hecho de tratarse de un periodo de altibajos no se hayan hecho grandes cosas y el riesgo haya estado ausente, aunque este enunciado parece un evidente contrasentido.

A la industria y a la economía les hizo falta cierta especialización que permitiera hacer un desarrollo tecnológico significativo. No obstante que la programación sectorial tiene aspectos positivos, se echó de menos una planeación integral que, con base en todas las interrelaciones sectoriales, hiciera realidad las prioridades industriales y evitara los cuellos de botella que pudieran crearse.

La gran falla del periodo de estudio estuvo en la escasa capitalización que logró el sector productivo. No hay duda que frente a las nuevas oportunidades de ahorro financiero que existen hoy en el mercado y que son fruto del periodo la conformación de las sociedades anónimas necesitará un nuevo accionista más comprometido con la capitalización y la autofinanciación de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- ANDI. Historia de la Industria en Colombia. Nº 11, Medellín. 1970.
- . La Evolución Industrial de América Latina. Nº 53, Medellín. 1981.
- . Desarrollo e Industrialización ¿Pueden disociarse?. Nº 55, Medellín. 1981.
- . Inversión Industrial. Nº 61, Medellín. 1982.
- . Antecedentes y Perspectivas de la Industrialización en Colombia. Nº 63, Medellín. 1983.
- . El Empresario ante la Crisis. Nº 64, Medellín. 1983.
- . Proceso de Industrialización Colombiano. Nº 66, Medellín. 1983.
- . Nuevas Perspectivas para el Desarrollo Industrial. Nº 67, Medellín. 1983.
- . Evolución de la Actividad Industrial en Colombia. Nº 68, Medellín. 1984.
- . Comportamiento del Sector Industrial en 1983. Nº 69, Medellín. 1984.

----. Los Escollos de la Industrialización. Nº 73, Medellín, 1985.

---- Oportunidades de Inversión en el Sector Industrial. Nº 74, Medellín. 1985.

----. La Industria vista por sus Protagonistas. Nº 76, Medellín. 1985.

---- El Desarrollo Industrial, sus Realidades y Perspectivas. Nº 78, Medellín. 1986.

----. Industrialización y Desarrollo. Nº 79, Medellín. 1986.

---- La Industria Manufacturera Reune Condiciones para ser Líder del Desarrollo Nacional. Nº 82, Medellín. 1986.

----. Sector Industrial. Nº 87, Medellín. 1987.

ECONOMIA COLOMBIANA. La Industria 1984 Tímida Recuperación. Nº 166, Bogotá. 1985.

-----. Recesión, Reactivación y Estrategia de Industrialización. Nº 175-176, Bogotá. 1985.

-----. Depreciación y Recuperación Industrial. 1980-1985. Nº 183, Bogotá. 1986.

-----. Hacia una Nueva Colombia Industrial. Nº 187-188, Bogotá. 1986.

-----. Políticas Económicas del Nuevo Gobierno. Nº 189, Bogotá. 1986.

SARMIENTO PALACIO, Eduardo, Funcionamiento y Control de una Economía en Desequilibrio. Contraloría General de la República, Bogotá. 1984.

366

ENSAYOS SOBRE POLITICA ECONOMICA. Reflexiones sobre la Rentabilidad Empresarial en Colombia. Nº 7, Bogotá. 1985.

NUEVA FRONTERA. Industria 85-86 de la Convalecencia a la Recuperación. Nº 89, Bogotá. 1986.

PLANEACION Y DESARROLLO. Financiación de la Industria Manufacturera Colombiana. 1945-1983. Nº 2-3, Bogotá. 1984.

----- . Recesión Industrial y Crisis Financiera en Colombia. Nº 3-4, Bogotá. 1986.

SINTESIS ECONOMICA. Industria, nada Especial. Nº 227, Bogotá. 1980.

----- . Industria, Parece que está bien. Nº 470, Bogotá. 1985.

A N E X O S

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
Biblioteca Universitaria
Calle San Juan de Madrid

ANEXO 1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

MESES ACTIVIDADES	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO
	1-15 16-30	1-15 16-30	1-15 16-30	1-15 16-30	1-15 16-30
Establecimiento de Contactos					
Recolección de la Información					
Elaboración del Plan de trabajo					
Clasificación de la Información					
Entrega a los asesores del anteproyecto					
Correcciones					
Entrega anteproyecto					
Desarrollo del Proyecto					
Presentación de la Tesis de Grado					

369

ANEXO 2. PRESUPUESTO DE GASTOS

Ingresos

Recursos Propios \$ 177.210

Egresos

Pago de Xerocopias 3.000

Transporte 6.000

Compra de Material de Trabajo 3.500

Compra de Revistas 6.600

Pago de Transcripción de Trabajo 22.000

Costo de Grado 120.000

Imprevistos 16.110

TOTAL EGRESOS \$ 177.210